

CIO  
282.728.65  
P262p



*Parroquia de Zarcero*

*100 años*

*de Evangelización*

271  
P262p

Parroquia de Zarcero : 100 años de evangelización  
/ Comp. Fanny Araya, Isabel Segnini, Marta Salas,  
Armando Castro. --1a. ed. -- Heredia, C.R. :  
Consortio Litográfico Herediano, 1998.  
250 p. : il. algs. col. ; 21 x 14 cm.

ISBN 9968-9706-2-X

1. Parroquia de Zarcero - Historia. 2. Costa Rica -  
Iglesia - Historia. I. Araya, Fanny. II. Segnini, Isabel.  
III. Salas, Marta. IV. Castro, Armando. V. Título.

C10  
282.128.6  
P262p

126489

- 4 SEP 2007

BIBLIOTECA OCCIDENTE-UCR



0126489



Parroquia de Zarcero, 100 años de evangelización



0126489

Portada: Templo Parroquial de Zarcero,  
Fotografía cortesía de Evangelista Blanco



## ÍNDICE

Autores de este libro .....	5
Prólogo .....	7
Bendición Apostólica S. S. Juan Pablo II .....	10
Motivación .....	11
Dedicatoria .....	12
Reconocimiento .....	13
Agradecimiento .....	14
Mensaje del Cura Párroco .....	15

### CAPÍTULO I

SÍNTESIS GEOGRÁFICA E HISTÓRICA Y ESTRUCTURACIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA EN COSTA RICA .....	16
Nota preliminar .....	17
La Provincia Eclesiástica de Costa Rica .....	19

### CAPÍTULO II

LOS ALBORES DE LA PARROQUIA .....	22
Nace una iglesia .....	23
El primer templo .....	26
Cómo era el primer templo .....	28
La casa cural .....	30

### CAPÍTULO III

FUNDACION DE LA PARROQUIA DE ZARCERO .....	31
El inicio .....	32
Primeros Bautismos, Matrimonios y Defunciones .....	35
Estatutos Sinodales .....	37

### CAPÍTULO IV

EL TEMPLO DE ZARCERO Y LAS ERMITAS DE LA PARROQUIA .....	43
El templo parroquial .....	44
Más historia .....	66

Descripción interior del templo y otros aspectos relevantes ..	69
Análisis arquitectónico del templo .....	73
Templo de Zarceros: un conjugado armónico .....	74
Santa Teresita .....	75
Laguna .....	79
El Carmen .....	84
Tapesco .....	85
Santa Rosa .....	90
Los Ángeles .....	92
La Legua .....	94
Zapote .....	95
San Juan de Lajas .....	98
Guadalupe .....	99
San Luis .....	100
Anateri .....	101
Palmira .....	102
Pueblo Nuevo .....	103
Llano Bonito .....	104
Barranca .....	107
San Antonio .....	111
Bella Vista .....	112
La Quina .....	114

## CAPÍTULO V

SACERDOTES PROTAGONISTAS DE LA CREACIÓN Y DESARROLLO DE LA PARROQUIA .....	116
Curas Párrocos .....	117
Pbro. Sergio Hidalgo Blanco .....	118
Pbro. Alcides Ruiz Castillo .....	123
Pbro. Víctor Corrales Azofeifa .....	127
Pbro. Jaime Saborío Palma .....	129
Pbro. Fabio Antonio Blanco Cubillo .....	132
Pbro. Francisco Zúñiga Cascante .....	137
Pbro. Blas Herrera León .....	143
Pbro. Dagoberto Montero Araya .....	144
Pbro. Elías Arias Benavides .....	149
Pbro. Noé Chacón Zumbado .....	150
Pbro. Carlos Enrique Solís Soto .....	153
Sacerdotes y monjas nativos del cantón de Alfaro Ruiz .....	158
Protagonismo sacerdotal en la problemática social	

de la comunidad de Alfaro Ruiz .....	159
Perfil socio-psicológico y otros datos	
de algunos sacerdotes de la Parroquia.....	161

## **CAPÍTULO VI**

<b>MOVIMIENTOS DE APOSTOLADO DE LA PARROQUIA DE ZARCERO .....</b>	<b>164</b>
Señoras de la Caridad .....	165
Congregación Mariana Hijas de María .....	166
Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús .....	166
Hermandad de Nuestro Amo .....	167
Juventud Obrera Católica (JOC) .....	168
Sociedad San Vicente de Paul .....	174
Cursillos de Cristiandad .....	175
Jornadas de Vida Cristiana .....	176
Movimiento Familiar Cristiano .....	177
Caballeros del Santo Sepulcro .....	179
Hermandad del Santo Sepulcro .....	182
Emproístas .....	182
Neocatecumenal .....	183
Catequesis .....	184
Ministros Extraordinarios de la Eucaristía .....	190
Asambleas Familiares .....	191
Monaguillos .....	193
Pastoral Juvenil .....	194
Plan Pastoral Diocesano .....	196
Participación de la Parroquia en el Primer Congreso Latinoamericano de Jóvenes .....	198
Ministerio del Lectorado Parroquia de Zarcero .....	204

## **CAPÍTULO VII**

<b>ACTIVIDADES ALUSIVAS AL CENTENARIO DE LA PARROQUIA .....</b>	<b>207</b>
En el umbral del Centenario de la Parroquia .....	208
Celebración del Centenario de la Fundación de la Parroquia de Zarcero .....	209
Carta a mi Pueblo .....	213

Carta de la Municipalidad de Zarcero a las familias adoptivas y emigrantes del cantón .....	217
--	-----

## **CAPÍTULO VIII**

PARROQUIA DE ZARCERO, ACTUALIDAD 1997 .....	218
Introducción .....	219
Arquitectura espiritual de la Parroquia de Zarcero en la actualidad, 1997 .....	220
Zarcero: una Parroquia espiritualmente consolidada .....	222
Equipo de Convivencia de la Parroquia de Zarcero .....	229
Cronograma de actividades del Equipo de Convivencias .....	232
Misión EvÁngelizadora 1997 .....	233
Ríos y manantiales .....	236
La Parroquia interviene para salvar los recursos naturales de la zona .....	237
Informe económico fiestas patronales 1997 .....	240
EPÍLOGO .....	247
Himno a San Rafael Arcángel .....	248

## **AUTORES DE ESTE LIBRO**

- Sra. Fanny Araya Araya  
*Maestra Pensionada*
- Sra. Isabel Segnini Sabat  
*Maestra Pensionada*
- Sr. Armando Castro Murillo  
*Maestro Pensionado*
- Sra. Marta Isabel Salas Blanco  
*Bachiller Universitaria en Filología*
- Sr. Víctor Julio Solís Blanco (Miembro Honorario)  
*Maestro Pensionado*
- Prólogo del Pbro. Alcides Ruiz Castillo  
*Vicario General de la Diócesis de Alajuela*



## PRÓLOGO

Los tiempos son los cristales donde los hombres y los pueblos, a hurtadillas, dejan las huellas de su identidad. Esta es la historia. Este es el legado patrimonial en el que nadie, circunscrito en su sombra, puede vegetar. Es la lectura que atrapa y vuelve a recoger a la familia y a la comunidad. Es de valor incalculable la noticia subyacente en las memorias de las gentes y con el logro de pasarlas de unos a otros, se crean las tradiciones populares.

De mayor valía aquella que, acrisolada en los moldes de escrituras, se perpetúa. Cada comunidad cuenta con hábiles escribidores de sus entornos culturales y singulares vivencias. No deben desperdiciarse. ¡Cuánta sabiduría cultivadora beben sucesivas generaciones si audazmente se da este paso!

Los que escriben el libro que me ocupa iniciaron ya esta tarea. Reverente me inclino ante quienes constituyen la autoría que se propuso y comprometió a dar, en tantas limitaciones, el mejor homenaje a un pueblo de merecimientos y a una parroquia de servicio centenario. Hoy, cobrandamos en la mesa de la historia con la copa del civismo y el progreso; con el vino de la fe y el proceso de la pastoral. Así se enmarca el proyecto de este libro.

Los pueblos cristianos llevan prendidos en el alma los sentimientos davídicos: "No reposaré mientras mi Señor no cuente con casa propia". Esta es la constante que se respira en la narración de este libro: "Hay que hacer un templo, una iglesita, un oratorio; una ermita casa de nuestro Padre, casa de oración".

¡Cuánta vitalidad resuena en el alma zarcereña! El grito de los recuerdos cabe a la cruz carcomida, que elocuente don Crisanto González nos impacta. Es el mensaje que hiende en los ánimos desalentados de los conformistas. No hay senectud. Sólo hay renovación. ¡Es el virtuoso comenzar; siempre comenzar!

Envidioso, aspiro meterme bajo la sombrilla que cubre todo

Zarcero y las extensas llanuras de San Carlos. Con su sombra forman una sola alma, un solo ser, todos y el Padre Víquez. A él se le dio una asignación. Salió aprobado. Su diploma es la linda carta filial dirigida a Monseñor Stork, con los sellos de oro de las firmas de todos los vecinos. Garantizo, sin equivocación, que él no movió nada en el ánimo de sus feligreses, dada la sencillez de su alma. Y, salió a un viaje a Italia. Luego, vino a nuestro Seminario. Lo rodeamos y le dijimos: "Padre Víquez, cuéntenos de su viaje". Respuesta: "Mucha gente. Muchas casas". Y no dijo más. Sentí en sus palabras el asomo de belleza, espejo del alma de un niño. "De ellos es el Reino de los Cielos".

¡Cuán seria descripción de detalles, en el conjunto del amado templo, nos regala la Prof. Edda Vargas Bolaños! Estudiosos y reverentes los responsables de la escolaridad, ahí tienen el aula inspiradora y vengan con sus educandos y siembren en sus corazones abiertos la semilla que encarna lo mejor del patriotismo: fe, admiración y amor.

Rescátese y estúdiense con fruición; amárrese un proyecto y désele seguimiento a un programa de reforestación. Lo descrito por el Pbro. Fabio Blanco Cubillo es pieza escogida de lamentaciones, que vale a lo largo y ancho de Costa Rica. Canta a la esperanza de todos los días. Es sueño y nostalgia por bosques y aguas de cristal.

El discurso transcrito del Exmo. Nuncio Apostólico en Costa Rica Monseñor Giacinto Berloco, representante del Papa Juan Pablo II, es estela de la historia sustantiva de Zarcero, aforando las raíces de la evangelización complementaria, de la entrega sacerdotal y acción laical; su inspiración sea vigente en otros cien años. ¡Gracias señor Nuncio! La respuesta la tienen los grupos aspostólicos.

A tono con lo inmediato, forma un abanico el elenco de sacerdotes que han dejado huella desde 1861 hasta hoy y los que han de venir. Su valía es el aporte individual palpable en sus diferencias. Sincronizan un haz, constitutivo del sacerdocio de Cristo. Así se trama la unidad, que ninguno pueda arrogarse triunfo alguno. Todo es de todos y todos de Cristo.

Consecuente al sentimiento de los pastores, es la medición de la riqueza de orientación y evangelización de los servicios y sus frutos de bien de la lista nominal de laicos en el libro, y la otra, más abundante, que queda en anonimato, todos obedientes a la iglesia y unidos entre sí.

La presencia pasajera de los grupos de iglesia es como agua del río: todos animan, refrescan, actualizan, dan vida en sus contornos. Unas se profundizan y quedan permanentes en las entrañas;

muchas parecen que se desvanecen en su viaje al océano. Todas cumplen su cometido y otro día aparecerán sus efectos enriquecedores.

Inés Morales Carvajal, en alas de las musas, vuelca todos sus recuerdos y en su pieza literaria logra despertarnos no con menos espíritu y, en el silencio, las vivencias que el zarcereño lleva prendidas en los hontanares del alma.

Sea este libro tren que recoge pasajeros. ¿Sube usted con fe y amor? Anuncien siempre las puertas de la aurora sobre los prados fértiles, que ha llegado luz de esperanza para los frutos de la tierra. Convierte, Señor, Tus bendiciones abundantes y dulces en signos de gracia. Así se logrará que Tus hijos sean testigos del culto litúrgico, de la verdad de Tu Palabra Profética y del amor en la sociedad.

La lectura y reflexión de este libro sea brote de fuentes y manantiales, usando la parodia del Salmo 21: "Que los fieles de la iglesia vivan para el Señor y sus descendientes le sirvan. Hablarán de El a la generación futura. Cantarán su justicia al pueblo que ha de nacer, sobre todo lo que ha hecho el Señor con ellos".

*Pbro. Alcides Ruiz Castillo*  
*Vicario General de la Diócesis de Alajuela*



A la Comunidad Parroquial de  
San Rafael de Zarcero  
Costa Rica

que juntamente con Cura Párroco, el  
Reydo Pbro Enrique Solís Soto  
y el Vicario Cooperador, el  
Reydo Pbro Osmany Varela  
celebra el  
Primer Centenario de la Fundación de la  
Parroquia, el día 26 de Noviembre de 1995

Su Santidad el Papa Juan Pablo II  
otorga muy gustosamente la implorada  
Benedición Apostólica

propiciadora de abundantes favores celestiales  
mientras hace votos que la misma Comunidad  
se fortalezca en la fe y la caridad y emprenda  
un renovado compromiso de evangelización.

Ex Aedibus Vaticani, die 27 Octobris 1995.  
+ Oscar Lizzato

## **MOTIVACIÓN**

*“Proclamad ante todos los favores que Dios os ha hecho. Contad a los demás las obras maravillosas que hace el Señor. No seáis nunca perezosos para dar gracias a Dios. Los secretos hay que guardarlos pero los favores recibidos hay que publicarlos y proclamarlos como se merecen”. (Sagrada Biblia, Tobías, 12).*

¡Gracias Señor! Por tantos favores y beneficios con que has bendecido a nuestra querida Parroquia de Zarcero durante estos cien años de vida espiritual y por privilegiar a este grupo con la grata tarea de publicarlos y proclamarlos a través de este libro.

A lo largo de este trabajo, hemos actuado con alegría inspirados en este bello mensaje que el Arcángel San Rafael-nuestro Santo Patrono- dirigió a Tobías y a su hijo y por medio de ambos a todos nosotros.-

*LA COMISIÓN*

## **DEDICATORIA**

**D**edicamos el presente trabajo al noble pueblo de la Parroquia de Zarcero, guiado por sus pastores el Presbítero Carlos Enrique Solís Soto, cura párroco y Presbítero Osman Alexis Varela Vargas, vicario cooperador; extensivo a todos los sacerdotes, desde los primeros hasta los actuales, como un acto de reconocimiento en el proceso de evangelización realizado en el período de cien años de vida parroquial.

Satisface sobremanera, asimismo, reconocer con absoluto conocimiento de causa el protagonismo seglar a lo largo de un siglo de acción espiritual.

En los albores de la parroquia, tocando a las puertas del siglo que declina, se preparó el terreno, se echó la semilla de la buena nueva y, desde entonces y para siempre, la parroquia de Zarcero es como un frondoso árbol de profundas raíces que crece, florece y produce.

Sus frutos son abundantes y ópimos, sin duda, por lo que bien vale la pena este merecido homenaje.-

*Comisión encargada de escribir la historia del  
Centenario Parroquia de Zarcero, Alfaro Ruiz.*

## **RECONOCIMIENTO**

Expresamos nuestro agradecimiento a la Comisión Central del Centenario de la Parroquia de Zarcero que, encabezada por el Presbítero Dagoberto Montero Araya, instaló la Comisión de Historia del Centenario de la Parroquia de Zarcero, con el exclusivo propósito de que se escribiera un libro alusivo a este singular hecho histórico, habiendo sido autorizada esta subcomisión para que se tomara como fundamento y punto de partida el año 1895, ya que, según consta en los libros a la vista en la Oficina Parroquial, a partir del mes de enero de ese año la Filial -que así se le llamaba entonces- asentó los primeros documentos con carácter oficial (actas de nacimiento, matrimonios y defunciones), pues ya vivía en este lugar un sacerdote, a cuyo cargo estuvo la organización de la vida parroquial, a pesar de que como parroquia propiamente dicha, comenzó a funcionar en el año 1910. (ver más adelante documento de la Curia Metropolitana)

*Comisión encargada de escribir la historia del Centenario Parroquia de Zarcero, Alfaro Ruiz.*

## AGRADECIMIENTO

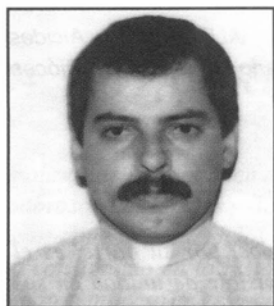
Viajar en el tiempo es hermoso, sobre todo si el recorrido es retrospectivo; no en alas de la imaginación, sino de la realidad misma, sobre un espacio determinado, para escudriñar la historia de todo ese promisorio ayer, que fascina al investigador por la envergadura de los retos que ante sí se impusieron aquellos colonizadores y conquistadores del espíritu, que fueron nuestros antepasados, quienes dan fisonomía a un proyecto de vida que habría de eternizarse en el tiempo y encarnarse en el alma y que al conjuro de 100 años de fragua se obtiene esta joya de altísima pureza, que se llama Parroquia de Zarcero.

Adentrarse en ese pasado tan lejano, para tratar de aprehenderlo en un determinado espacio, es el propósito de este libro.

Aunque, en algunos pasajes, el proceso parece cosa de fantasía más que de realidad, dada la naturaleza de los retos a que fueron sometidos aquellos insignes varones y mujeres. La verdad es que, los mismos, fueron de auténtica carne y hueso y más que de carne y hueso de espíritu y espíritu de alto quilate, si se permite la expresión y que ha venido fortaleciendo el noble esfuerzo hecho por los moradores de esta parroquia, que en ese largo período, más que levantar templos de madera y concreto, han levantado, han erigido, el templo del cuerpo místico de Cristo en cada uno de nosotros, por el camino de la evangelización.

Mucho regocijo han de experimentar los lectores cuando se internen en este viaje, del que vendrán muy orgullosos y fortalecidos, al conocer estas raíces, este pasado que -dicho sea de paso-, lastimosamente, es una de las carencias de que adolecen las actuales generaciones, sobre todo en un campo tan específico como el presente.

A tantas personas, autoridades e instituciones que nos brindaron su apoyo, para hacer posible este cometido y que con nosotros se comprometieron a sacarlo adelante, queremos decirles que la mejor manera de expresarles nuestro agradecimiento es mediante el cálido homenaje de su lectura, que honra, distingue y enriquece esta obra.-



*La Parroquia acompaña a las personas y familias a lo largo de su existencia.*

*Es el centro de coordinación y animación... es el encuentro fraterno... es donde cada persona tiene participación activa, consciente y responsable.-*

*Pbro. Carlos Enrique Solís Soto  
Cura Párroco de Zarcero*

## CAPÍTULO I

# **SÍNTESIS GEOGRÁFICA E HISTÓRICA Y ESTRUCTURACIÓN DE LA IGLESIA CATÓLICA EN COSTA RICA**

AUTOR: Pbro. Alcides Ruiz Castillo  
Vicario General de la Diócesis de Alajuela

*“Cada uno de los Obispos, por su parte, es el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares. Como tales, ejercen su gobierno pastoral sobre la porción del pueblo de Dios que le ha sido confiada, asistidos por los Presbíteros y los Diáconos”. (Catecismo de la Iglesia Católica, p. 211).*

## **NOTA PRELIMINAR**

*“Los molinos de Dios muelen despacio pero muy fino”. El pan de flor de harina es sabroso. Los hornos pulen el metal y aparece la joya: Zarcero es la piedra preciosa que se gesta en los senos de la iglesia costarricense. Lean con fruidez lo consignado en la histórica estructuración de nuestra iglesia. Así, asisten a todo el proceso de gestación, nacimiento, niñez, juventud y adultez de la cautivadora gema que, sienta, es la comunidad cristiana zarcereña.*

Pbro. Alcides Ruiz Castillo  
Vicario General de la Diócesis de Alajuela

**A**mérica tiene a modo de corona a Alaska con el Polo Norte y su peana es el Polo Sur. Entre esos extremos se asienta toda ella, entre los Océanos Atlántico y Pacífico. Monumental para sueños y poesía.

Se dice que de Asia, por el Estrecho de Bering, vinieron los primeros colonos. Distintas etnias indígenas, diseminadas y agrupadas, habitaron la extensa región desde épocas precolombinas. En el transcurrir de los tiempos, se dio en llamar a nuestro continente, una vez descubierto por don Cristóbal Colón, América. Más tarde, se diluyó este nombre: América del Norte, América Central y América del Sur. Esta América Central se conformó de cinco provincias, Costa Rica es una de esas provincias. Realmente, Panamá que perteneció a Colombia y Costa Rica son la cintura natural de las Américas.

Nuestro continente fue descubierto en 1492. En un cuarto viaje de Colón, llegó a Cariari, Limón, Costa Rica en 1502. Se constituyó, bajo la Corona Española, en provincia con algunas tribus, algunos colonos, muy pobre y sumisa de ordinario a España. Nuestra independencia de España se conoció casi un mes después del suceso en Guatemala, el 15 de setiembre de 1821.

El territorio se enmarcó entre el Océano Pacífico y el Mar Caribe, que corresponde al Océano Atlántico. Se limitó con Panamá (entonces de Colombia) al sur y con Nicaragua al norte. Los habitantes eran pacíficos trabajadores. Pocos poblados casi sin sacerdotes. Se dependía de obispos de Méjico, Guatemala, Nicaragua y hasta de Panamá.

Costa Rica contó con el primer obispo en el año 1851. Con la erección de la Diócesis de San José, se llegó a la adultez jerárquica. Ese primer obispo fue el cartaginés Joaquín Anselmo Llorente y La Fuente (1851-1871), a quien correspondió un período difícil, lleno de zozobras y acciones políticas. No fue menos angustiosa, por esa y otras situaciones, la época de dicho episcopado.

Posteriormente, vino una larga vacante y se nombra a un miembro de la Congregación de San Vicente de Paúl, compuesta por sacerdotes alemanes, que estaban al frente del Seminario. Este nombramiento del segundo obispo de San José recayó en el virtuoso Bernardo Augusto Thiel Hoffman (1880-1901). Durante su obispado la iglesia costarricense fue conturbada por las pasiones políticas y temporalmente fueron expulsados el obispo y los grupos denominados Jesuitas. El tercer obispo de Costa Rica fue Juan Gaspar Stork Werth (1904-1920), de aquella misma congregación de sacerdotes alemanes. Durante este período suceden dos eventos amargos: el terremoto de Cartago el 4 de mayo de 1910 y la guerra mundial que inició en 1914.

En el tiempo de los tres obispados de San José y en relación directa a Zarcero de Alfaro Ruiz, vienen tres hechos que han dejado huellas: el movimiento piadoso para lograr una ermita y la primera misa (1861); el nombramiento de la filial de Zarcero de La Palmira (1885) como coadjutoría territorial, dependiendo de Los Naranjos, hecho que permitió contar, desde ese año, con los servicios de un sacerdote en el lugar; la constitución con el rango de parroquia de Zarcero de Alfaro Ruiz (1910).

## **LA PROVINCIA ECLESIAÍSTICA DE COSTA RICA**

La provincia eclesiástica de Costa Rica se inicia en el año 1921, al conformarse el Arzobispado de San José y el Episcopado de Alajuela. Con esto, se dibuja el panorama de la iglesia jerárquica de Costa Rica.

## **ARZOBISPOS DE SAN JOSÉ**

- Monseñor Dr. Rafael Ottón Castro y Jiménez (1921-1939)
- Monseñor Dr. Víctor Manuel Sanabria Martínez (1940-1952)
- Monseñor Rubén Odio Herrera (1952-1959)
- Monseñor Dr. Carlos Humberto Rodríguez Quirós (1960-1979)
- Monseñor Román Arrieta Villalobos (1979)
- Monseñor Antonio Troyo Calderón (1979) Auxiliar de San José

Como Obispos Auxiliares fungieron: Monseñor Ignacio Trejos Picado (1968-1974); la Santa Sede, considerando la salud del señor

Arzobispo, nombra al entonces Obispo de Alajuela Enrique Bolaños Quesada Administrador Apostólico (1978), en funciones de “sede plena” de la Arquidiócesis y luego le nombra Administrador “sede vacante” (1979).

## **OBISPOS DE COSTA RICA**

### **Diócesis de Alajuela**

Funge como primer Obispo de Alajuela Monseñor Dr. Antonio del Carmen Monestel Zamora (1921-1937). Esta Diócesis abarcaba además las provincias de Puntarenas y Guanacaste. Se constituye más tarde madre de la Diócesis de Tilarán, Ciudad Quesada y Puntarenas. El segundo Obispo fue Monseñor Dr. Víctor Manuel Sanabria Martínez (1938-1940); en este último año fue trasladado a ejercer como Arzobispo de San José. El tercer Obispo fue Monseñor Juan Vicente Solís Fernández (1940-1967), quien renuncia por su edad. El cuarto obispado estuvo a cargo de Monseñor Enrique Bolaños Quesada (1970-1980), año en que renuncia al cargo. Seguidamente, asume este cargo el actual Obispo de la Diócesis Monseñor José Rafael Barquero Arce (1980).

Antes de que se constituyera la Diócesis de Alajuela, había muy pocas parroquias. Las que quedaban firmes hacia la zona norte de la provincia eran Grecia, San Ramón, Palmares y Naranjo. De estos cantones, muchos colonizaban desde finales del siglo diecinueve las regiones de Zarcero y San Carlos. Ellos son los portadores de Dios que van regando la Palabra, van evangelizando. Así caen de hinojos ante la salvaje naturaleza, y adorando a Dios en las Tres Divinas Personas cantan alabanzas a María nuestra Madre. Así siembran la primera semilla del Evangelio.

### **Diócesis de San Isidro del General**

Monseñor Dr. Oscar José Trejos Trejos (1 de enero a 23 enero 1955), ejerció como Administrador Apostólico en esta Diócesis. Monseñor Delfín Quesada Castro (1955-1974), funge en territorio segregado de la Arquidiócesis de San José y de la Diócesis de Alajuela. Monseñor Ignacio Trejos Picado (1974), hasta entonces Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de San José.

### **Diócesis de San Antonio de Tilarán, Guanacaste**

Monseñor Román Arrieta Villalobos (1961-1979), año en que fue nombrado quinto Arzobispo de San José. Monseñor Héctor Moreira Vega (1979), quien actualmente dirige la Diócesis. El territorio que consolidó esta nueva Diócesis fue tomado, en su mayoría, de la Diócesis de Alajuela, pues lo es toda Guanacaste, gran parte de Puntarenas y gran parte de la misma provincia de Alajuela.

! 26489

### **Diócesis de Limón**

La serie de Vicarios Apostólicos de Limón, aun con la ordenación episcopal, no administraban una Diócesis sino el Vicariato Apostólico, que dependía directamente de la Santa Sede. Los cuatro Vicarios indicados de seguido, alemanes, son de la Congregación de San Vicente de Paúl, que dirigía el Seminario formador de sacerdotes nacionales: Monseñor Dr. Agustín Blessing G. (1921-1934); Monseñor Carlos Alberto Wollgarte (1935-1937), quien murió a consecuencia de un incendio que destruyó la casa vicarial; Monseñor Juan Odendahl (1938-1957); Reverendo Padre Bernardo Drüg (1957-1958), quien ejerció como Provicario "Sede Vacante": Monseñor Alfonso Hoefler Hombach (1958-1979), en este año renuncia debido a su quebrantada salud. Como Obispos de Limón fungen Monseñor Alfonso Coto Monge (1980-1994), costarricense, quinto y último Vicario Apostólico del Clero Diocesano y Monseñor José Francisco Ulloa Rojas (1995), primer Obispo de la Diócesis y quien inicia el Gobierno Pastoral.

### **Diócesis de Ciudad Quesada**

Monseñor Ángel San Casimiro Fernández (1995). Esta Diócesis se conforma con territorio de la Diócesis de Alajuela, que otrora abarcaba toda la provincia del mismo nombre, toda la de Guanacaste e inmensa parte de la de Puntarenas; hoy, abarca sólo parte de la provincia y tres cantones de Heredia. Naturalmente, en la actualidad es de mayor población que en sus inicios.


CIO  
282.728.65  
P262p

## CAPÍTULO II

# LOS ALBORES DE LA PARROQUIA

*“Vamos a preparar el camino del Señor. Vamos a construir la ciudad de nuestro Dios. Vendrá el Señor con la aurora. Él brillará en la mañana; pregonará la verdad. Vendrá el Señor con su fuerza, Él romperá las cadenas. Él nos dará la libertad”.*

## NACE UNA IGLESIA

 Según documento localizado en el Archivo de la Curia Metropolitana, San José; en la Caja 127, Libro número 8, sin numeración del folio dentro del mismo, en carta fechada 23 de marzo de 1861, algunos vecinos de la incipiente población de San Rafael de Palmira (hoy Zarcero de Alfaro Ruiz) solicitaron Licencia a la Diócesis de San José, para construir una ermita en aquel lugar.

Es importante comentar que dicho documento indica que el nombre del lugar referido era San Rafael de Palmira, lo que hace suponer que este fue un nombre primitivo utilizado para denominar este territorio.

En su encabezado el escrito reza literalmente:

*“Los abajo firmados, mayores de edad, vecinos del Barrio de San Rafael de Palmira, ante su Señoría Ilustrísima exponen” que las fértiles y deliciosas tierras que se llaman de Palmira, a seis leguas al norte de Grecia, en la Provincia de Alajuela, han brindado y atraído hacia aquellas soledades a un copioso número de habitantes; a unos por socorrer a sus familias con el fácil alimento que ahí perciben; y a otros por empresas de agricultura que la fertilidad de aquellas tierras ofrece a la mano del hombre, y por consiguiente en provecho de la nación, venidos u originados en los varios bienes que resultan de la agricultura.*

*En medio de esto, hay necesidad de rendir culto al verdadero Dios, pues no hay lugares cercanos para hacerlo”.*

La misiva expresa seguidamente:

*“Como dos años hace que penetró allí la primera familia, y hoy se cuentan más de trescientas almas que forman el conjunto de las que han penetrado en este desierto, observándose de paso un aumento de día en día, atraído por la fertilidad de este espacioso terreno que principia en la Caberna de la Barranca y siguiendo al norte concluye en el Río de la Vieja, pasando por en medio de estos terrenos el camino real de San Carlos, que conduce ya fácilmente al muelle de dicho río, puerto del norte o del mar Atlántico.*

Con la mira de tener un Santo Patrono, de común acuerdo, hemos invocado al Arcángel San Rafael, cuya aprobación la sometemos a su Señoría.

Los proventos (productos, bienes con que se contaba)\* que hasta hoy tenemos son en primer lugar, el ofrecimiento hecho por el señor Rafael Barroeta de una caballería (medida agraria equivalente a una manzana)\* de los terrenos que allí posee, para la cuadratura del pueblo, vendiéndose a los vecinos que edifiquen y cuyo valor, dividido en dos partes, se destine, la una para ayudar a la construcción del templo y la otra parte destinada a formar un fondo para la educación de la juventud del nuevo pueblo; además, la espontánea voluntad con que ofrecemos ayudar en la parte que podamos cada uno.

Concretándonos al número actual de vecinos y escasos proventos de este novísimo pueblo, queremos construir un oratorio y proveerle de sus accesorios, lo cual será el origen de un templo más formal, que se construirá cuando hayan vecinos que ayuden”.

- Resulta interesante transcribir lo que a continuación dice el comunicado:

“El lugar más cómodo que tenemos, por sus aguas y mejor planta, es el llano de la Laguna, sobre las márgenes de la Quebrada del Sahíno, en medio de las tierras de don Rafael Barroeta, camino de San Carlos, cuyo punto o el que convenga lo sometemos a la aprobación de su Señoría Ilustrísima. Este lugar dista de San Ramón como cuatro leguas y de Grecia como seis, únicas iglesias hasta hoy auxiliares más inmediatas a Palmira”.

Por las referencias geográficas que se mencionan en este segmento, se cree que allí se alude al distrito de Laguna, como lugar escogido, inicialmente, para edificar el inmueble.

El documento concluye de la siguiente manera:

“Por todo lo cual hacen solicitud primero oratorio y luego templo, más tarde sacerdote.

San Rafael de Palmira en jurisdicción de Alajuela, a 23 de marzo de 1861.

Firma: Remigio Rodríguez, Esteban Retana, R. Herrán, J. B. Bonilla, Francisco Jiménez, Ramón Blanco, José Sedeño, Luis

---

\* Los paréntesis son de los redactores.

Gargollo, Ramón R. Aguilar, Carlos Salazar, Ed. Beeche, por mí y como recomendado de D. Rafael Barroeta, Rafael Alvarado, Mertía Echeverría, Manuel Felipe Gutiérrez, Ignacio Solano, Rafael Rodríguez.

*Próspero Montes de Oca hizo el escrito”.*

Trescientas personas, en muy extensa región, expresan así, en la carta del 23 de marzo de 1861, los deseos de hablar con Dios muy en la intimidad, recordando aquello de que el templo es “casa de mi Padre”, donde se me oye y Le oigo.

San Rafael de Palmira apenas tenía comunicación con las parroquias lejanas de Los Naranjos, Grecia, Palmares, San Ramón, esfumándose por las montañas del norte. ¡Zarzero, evocación del rico agridulce del fruto de la zarzamora, con hojas medicinales y agujas en su tronco y en sus ramas! El templo o ermita quedaría en las abigarradas montañas de ricas maderas. Sus contornos sembrados de laureles, encinas, robles, cedros, manúes, churracos, dantos, almendros, campanos, etcétera. Todo era ambiente acogedor de tigres, pumas, dantas, tejones, mapachines, tepezcuintles, quetzales, jilgueros, loras, lapas, venados de cola blanca, tucanes: mesa suculenta para depredadores. La entonces riquísima flora, cobijo de tantos, atrajo la fauna. Esta hizo que, por cazadores, la región quedara trillada con caminos de laberinto. Más, tarde, sembradas las tierras, se usó la técnica de entonces, las palizadas que garantizaron el transporte de los productos de campo a casa, de casa al mercado.

Extasiados, los trescientos, claman al cielo por un lugar santo para mejor hablar y oír a Dios. Se construyó una paupérrima ermita, acorde a la situación económica de los vecinos. ¡Bienaventurados los pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos!

Con alma de Cristo y penurias de hombre, de tiempo a tiempo, les visitaba un sacerdote. Los animaba con la alegría de compartir. Los enriquecía con La Palabra, Los santificaba con la Santa Misa. Los días de convivencia transcurrían a modo de misión; todo el pueblo se sentía hijo de Dios y el eco de La Palabra los acompañaba hasta sus hogares. Catecismo, rosario, meditación, junto con los encuentros de las familias y la presencia del sacerdote, les hacía felices y tornaban a sus tareas muy alegres. Así fueron atendidos espiritualmente los vecinos en los años 1861 a 1895.

## EL PRIMER TEMPLO

No fue sino hasta el año 1886, según reza en uno de sus folios el Libro de Actas más antiguo que posee la Oficina Parroquial de Alfaro Ruiz, que los pobladores del Barrio de Zarcerero de la Villa de Los Naranjos, empezaron a organizarse con el propósito de construir una iglesia; proyecto que, veinticinco años atrás, concretamente en 1861, los primeros pobladores del lugar indicaron, según documento, sería posible concretar con el transcurrir del tiempo.

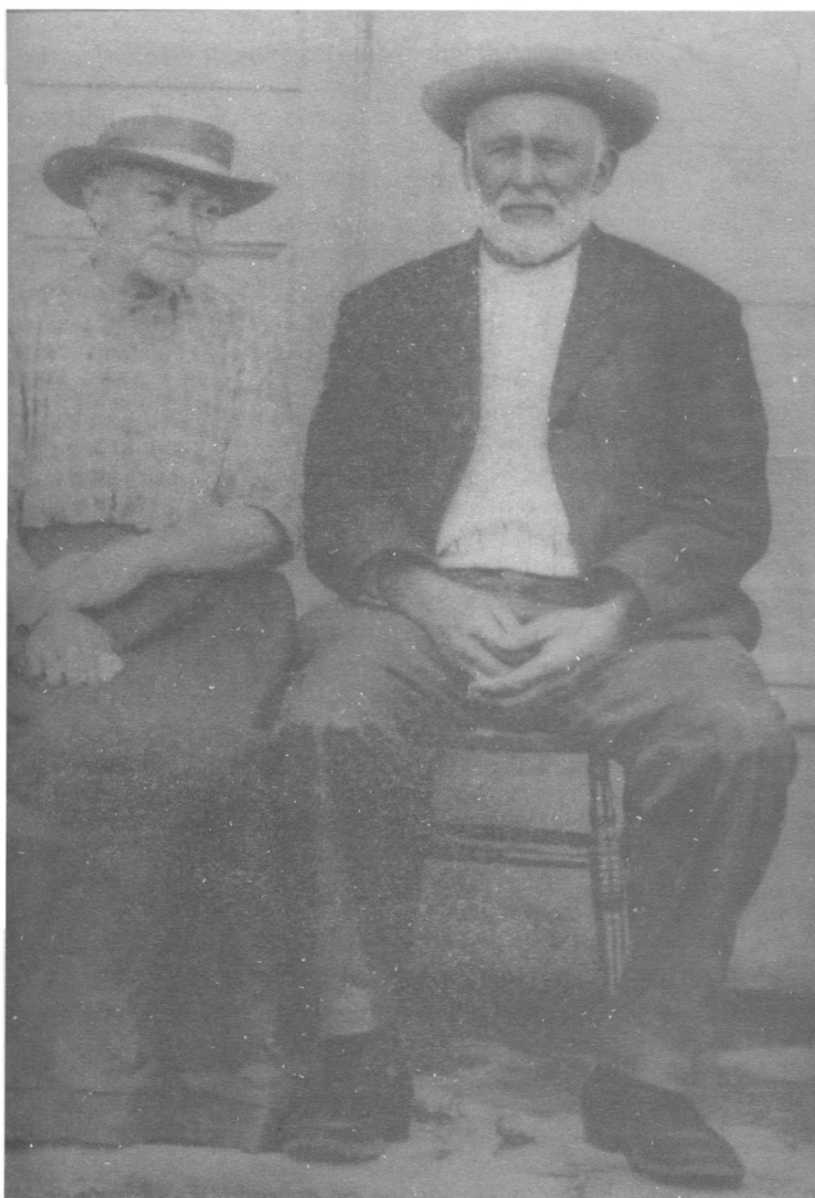
El Registro de la Propiedad, localizado en la Curia Metropolitana, Partido de Alajuela, Tomo 95, Folio 502, Número 6046, **Asiento 1**, indica textualmente lo que a continuación se transcribe:

“Terreno de dos manzanas, José Blanco Murillo le vende a Hipólito Vargas, 4 de marzo de 1873.

**Asiento 2** Hipólito Vargas le vende a Francisco Alvarado Segura en doscientos pesos, 7 de febrero de 1887.

**Asiento 3** Donada por Francisco Alvarado a Temporalidades de la Iglesia Católica. Moisés Ramírez Castro, como Apoderado de la Iglesia, acepta y la inscribe a nombre de Temporalidades de la Iglesia. Ahí en Zarcerero, personalidad que representa, ha construido a sus expensas y con el auxilio de los católicos “una iglesia que está dedicada a San Rafael y el resto del terreno está dedicado a plaza. “Mide iglesia como 15 de ancho por 38 de fondo. Escritura 9 de diciembre de 1895 ante José Monge Reyes. San José”.

Este documento demuestra, claramente, que el terreno donde se construyó el templo fue donado por don Francisco Alvarado Segura, quien fue, asimismo, un gran colaborador de la iglesia.

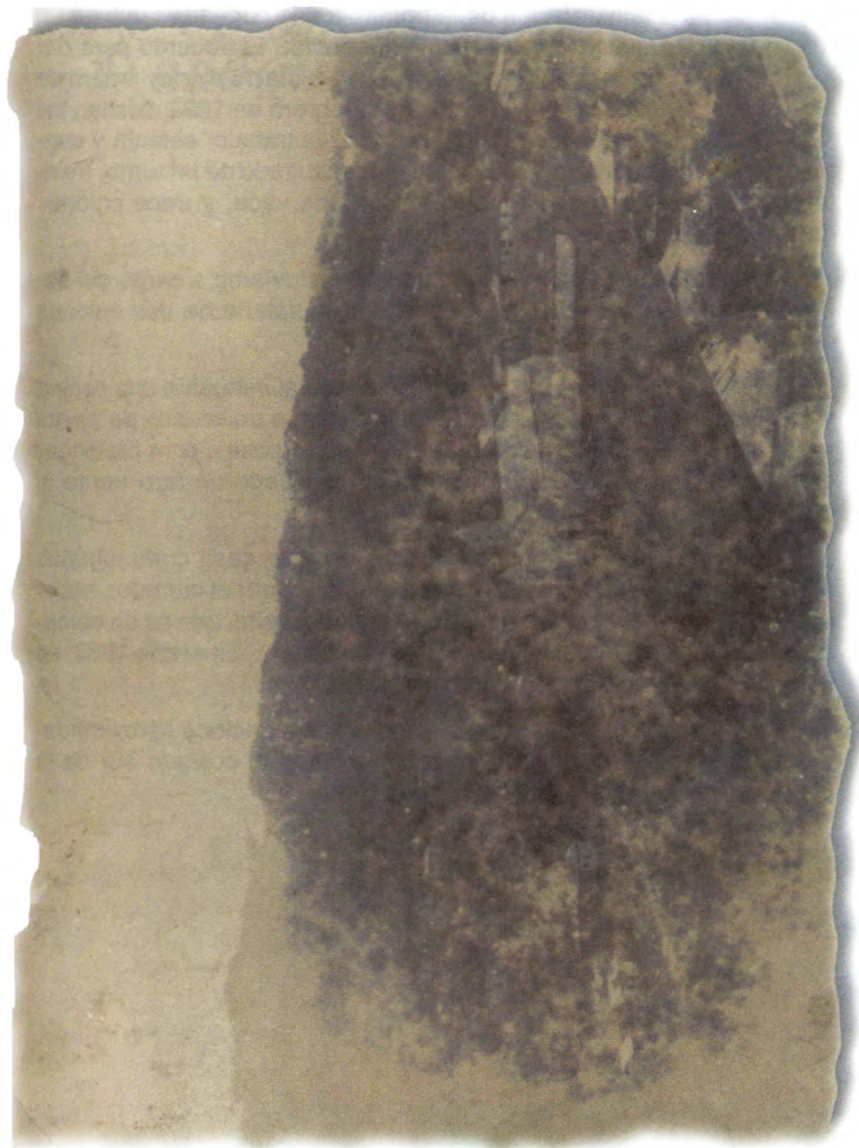


*La fotografía corresponde al matrimonio formado por don Francisco Alvarado Segura y doña Nerea Rojas, vecinos de Zarcero y donantes del terreno, ya mencionado, en el que se ubican el templo central y el parque.*

## **COMÓ ERA EL PRIMER TEMPLO**

Como se indicó anteriormente los trabajos de construcción del primer templo se iniciaron, aproximadamente, en el año 1886. Esto, tomó su tiempo. Para el año 1891 apenas estaba terminada la obra y se le pudo proveer de algunos bienes muebles hacia los años 1900 y 1901.

Las dimensiones de este templo, que aparentemente se habían asentado tiempo atrás, sin lograr entrar de lleno en la construcción, eran de 15 metros de ancho por 38 de fondo. Entre lo que describe el Libro de Actas, a la vista en la Oficina Parroquial, dice que sus pilares eran de hierro, los entejados fueron chorreados con mezcla y sus cadenas encaviadas de calicanto; sus paredes se construyeron en parte de madera y en parte de barro y se blanquearon con cal fina. Inicialmente, no tenía torre, pero hacia el año 1900 se le construyó una que fue colocada una mitad dentro y la otra mitad fuera de la iglesia; esta torre iba a ser hecha en madera de cedro, pero luego se optó por hacerle su vestidura de hierro canalado galvanizado, además sus quicios estaban sostenidos por una cortina de calicanto con ventiladores; para ello se necesitaron sesenta quintales de hierro, comprados al señor Adolfo Peralta, vecino de Grecia, a doce colones cada uno. A la torre le fue colocada una campana, que se describe como grande y buena, que se compró en el año 1899, gracias a la donación de quinientos colones que hizo la señora Mercedes Castro. Contaba la iglesia también con un altar tabernáculo, cuyo costo fue donado, en parte, por don Jerónimo Rojas, vecino de San Antonio. El reloj fue comprado en San José, en la suma de cincuenta colones, y según indica textualmente el acta "serviría para dar las horas de servicio del culto al público y al sacristán, necesidad que se hace muy importante por no haber reloj ni en la oficina telegráfica". Al templo le fueron colocados dos faros, uno a cada lado del portón del altozano. Tenía en su interior, además, un atril o mueble para sostener libros abiertos y un Viacrucis, un armarito colocado en el baptisterio y en el mes de julio del año 1901 fue adquirida la pila bautismal de mármol, que es la misma que hoy posee el templo central, mediante negociación con un señor llamado Lorenzo Durini, en la suma de noventa y siete dólares, sean doscientos veinticuatro colones con sesenta céntimos, quien la tenía a bordo de un barco en Limón y cuya compra fue exenta de derechos por parte del Ministerio de Hacienda. Es importante agregar que la construcción de la torre o campanario estuvo bajo la dirección y responsabilidad del señor Francisco Mora Valverde, vecino de la Villa de San Ramón.



## LA CASA CURAL

La construcción de la primera casa cural fue también un proyecto que caminó lentamente. El acuerdo para dar inicio a su construcción se dio el día 15 de noviembre de 1891; reza el acta que para febrero de 1892 existían los siguientes fondos para iniciar el trabajo: setenta y cuatro colones con cuarenta y cinco céntimos resultado de un turno, treinta colones resultado de una subasta de una vaca, y trece colones donados por don Félix Villalobos Vargas.

Los trabajos para levantar esta obra estuvieron a cargo del señor Vicente Rojas Castro, quien percibía un salario de dos colones con setenta y cinco céntimos diarios.

En diciembre de 1894 le fue adicionada al inmueble una cocina y se efectúa la compra al señor Antonio Solís de un lotecito de veinte varas de fondo, en la suma de setenta y cinco colones, para prolongar el solar del mismo. En el año 1895 fue colocado un faro frente al edificio, similar a los de la iglesia.

Hacia el año 1933 fueron hechas en esta casa cural algunas modificaciones estructurales, consistentes en cerrar el corredor, hacer una salita frente a la oficina y añadir una glorieta alta, que es un cercado natural sea de árboles o plantas, en la fachada. En el año 1937, se le hizo además un arreglo al comedor.

Esta casa cural, como puede apreciarse, funcionó aproximadamente durante sesenta años y estuvo ubicada al costado sur de la plaza de deportes, lo que hoy es el parque.

**CAPÍTULO III**

**FUNDACIÓN DE LA  
PARROQUIA DE ZARCERO**

*“Reino de paz y justicia, reino de vida y verdad.  
Tu reino, Señor; tu reino”.*

## EL INICIO

En el año 1895, siendo Monseñor Bernardo Augusto Thiel Hoffman, de la Benemérita Congregación de San Vicente de Paúl, que regentaba el Seminario formador del Clero Nacional, segundo Obispo de la Diócesis de Costa Rica, se creó -de hecho- la Parroquia de Zarcero.

Sin embargo, no se le llamó así desde su inicio sino que se denominó La Coadjutoría o Filial de Zarcero de Los Naranjos, porque dependía de la Parroquia de la Villa de Los Naranjos. La coadjutoría de Zarcero, a su vez, debía atender no sólo este territorio sino también la zona de San Carlos, ya que ésta fue fundada como parroquia dieciocho años después, en el año 1913.

La Filial fue erigida durante una visita que Monseñor Thiel realizara a algunas regiones de la zona norte del país. En esta ocasión, el prelado decide hospedarse en Zarcero, hecho de gran resonancia en la población del lugar, concretamente en casa de habitación de don Yanuario Cubillo y de su esposa doña María Rodríguez. Durante su estadía, exactamente el día 04 de setiembre de 1895, el Obispo celebró la Santa Misa en casa de don Tiburcio Araya donde se levantó un altar para ese especial acontecimiento.

Uno de los libros de Visitas Pastorales, localizado en la Curia Metropolitana, el número 4, en sus folios 300 al 302, da fe de lo expuesto anteriormente, pues dicen:

*Folio 300, 04 de setiembre 1895*

*"...En seguida fui a Zarcero, muchísimos vecinos vinieron al encuentro".*

*"Más tarde reuní la junta de construcción y la animé para que proveyesen la iglesia de todo lo necesario para el servicio parroquial y que al coadjutor no le falten los recursos necesarios para la subsistencia". Folio 301. "Se recomienda al Padre Luis Hidalgo, Cura del Naranjo, y que ayude con sus consejos al joven coadjutor del Zarcero, para que pronto se pueda erigir esa Coadjutoría en parroquia independiente".*

*Folios 301-302. Para Zarcero Decreto número 37 1º "La casa cural, la manzana de la iglesia y la de la plaza han de inscribirse a nombre de la iglesia". 5º "Entre tanto se toma providencia para construir una iglesia de ladrillo. Debe aumentarse por delante unas 10 o 15 varas la capilla actual y construirse una torre de madera de unas 20 varas de altura, colocando en ella un reloj de torre y las campanas".*

El Arcángel San Rafael, que significa “medicina de Dios”, había sido escogido décadas atrás, por los primeros pobladores de Zarcero para ponerse bajo su amparo o patrocinio. La primera imagen del Arcángel fue adquirida por doña Rosario de Barroeta, esposa de don Rafael Barroeta, vecinos ambos del lugar. Dicha señora donó la mitad del costo de la imagen, la otra mitad la sufragó el pueblo, mediante donaciones, y es la misma que hoy está colocada en el altar mayor del templo central.

Relevante es mencionar que esta centenaria imagen de San Rafael Arcángel es un objeto de especial aprecio en la comunidad parroquial de Alfaro Ruiz, fundamentado en las siguientes cualidades: valor histórico, basado en su antigüedad; valor espiritual, cimentado en ser ella la figura representativa del Santo Patrono, camino de la fe, médico celestial; valor artístico, por tratarse de una obra de arte bellamente realizada; valor sentimental, que se pone de manifiesto, plenamente, más de sesenta años después de adquirida, cuando con coraje, determinación y fe inquebrantable, los habitantes de esta comunidad, apoyados por el Consejo Parroquial del momento y dirigidos por su cura párroco el Pbro. Víctor Manuel Corrales Azofeifa, emprendieron una ardua lucha por rescatar la imagen que había sido dada por perdida tiempo atrás. Después de vencer muchos obstáculos, el regocijo y el fervor de este pueblo se reflejó un memorable 23 de octubre, víspera de la fiesta en honor a San Rafael, pues con el marco de aplausos, música y pólvora, la imagen era cargada en hombros, con un alegre desfile tras ella, luego de ser recuperada.

Como, inicialmente, no había oratorio o un lugar apropiado donde mantener la imagen, ésta se llevó a la casa de don Judas Rojas Castro; posteriormente a la casa de don Yanuario Cubillo, en ambas se reunieron los vecinos a rezar el Santo Rosario y a efectuar otras actividades religiosas.

En el lugar donde Monseñor Bernardo Augusto Thiel celebró Misa en Zarcero fue colocada, como símbolo para recordar tal actividad, una cruz de madera. El Diario El Nacional, en la edición de fecha Sábado 23 de octubre de 1954, publicó un comentario al respecto, preparado por su corresponsal en este lugar señor Crisanto González Rodríguez, el que a continuación se transcribe literalmente, y que se titula:

### **TEMPLO QUE TUVO POR TECHO EL CIELO**

*“Hace 75 años más o menos, se encontró por estos lados al Obispo Thiel en gira que hizo por las regiones del norte. Fue en esa oportunidad cuando se ofició una misa en*

Zarcero. En un lugar especialmente escogido para los oficios divinos, se levantó un altar para la celebración de la misa. Desde entonces, se dejó colocada una hermosa cruz, como símbolo legado a la posteridad. Ésta aún permanece en el sitio predestinado; los años la han venido deteriorando mucho, sin que una mano amiga la cuide constantemente. Una vez se le cayó un brazo y una persona bondadosa se lo colocó. Era muy alta, pero como se ha ido pudriendo ha decrecido bastante. Efectivamente, la cruz no ha estado del todo abandonada, pero sería justo que se le cuide más y hasta se le ponga una descripción que destaque su inmenso valor histórico; se le podría poner una casita que la libre de los fuertes vientos, de la lluvia y el sol. Darle el verdadero valor y la importancia necesaria, sería muy saludable, porque amén de ser un signo es amplia demostración de lo abnegado que fue el Obispo Thiel, quien acompañado por un indio, por don Mercedes Quesada, don Leandro Corrales y otros, se orientó por esas montañosas regiones de entonces y diz que el indio, que respondía al nombre de Santiago, fue el intérprete que los sacó de grandes apuros ante los numerosos indios. El indio se había instruido, había aprendido del Obispo la doctrina cristiana, fue bautizado y por ende se había civilizado.

Volvamos al importantísimo asunto de la cruz y luego meditemos sobre los enormes sacrificios que pudieron haber tenido: con las fieras, con los medios de transporte, con los alimentos, con las medicinas y con las inclemencias del tiempo. La cruz quedó clavada como un relicario que protege al pueblo. Quedó allí, con los maderos abiertos al corazón del mismo, a la vera de una "picada", que la coincidencia quiso que fuera a la vera de la actual carretera nacional... razón de más para darle a conocer en toda su esplendor. La encontramos en el norte, lugar denominado Santa Teresita; 75 años y aún la tenemos... pero ya casi olvidada; se diría que la hemos sumido en la orfandad y la hemos hundido en la indiferencia. Del patio de la casa donde se encuentra se iniciaba todos los años la majestuosa procesión del Domingo de Ramos; y cosa paradójica, ni aún así hemos pensado en embellecerla. Y desdeñosos, sin pensarlo, nos vamos alejando lentamente de su prístina figura. La procesión del Domingo de Ramos ya la hacemos de una casa que está a muy pocas varas de la cruz, que al ocurrir estas cosas, cada

*vez es más doliente y cada vez abre más sus brazos para que la socorramos. Tal me la imagino.*

*Si alguien de Zarcero tuviese la idea de iniciar actividades para darle mejor apariencia a esta cruz, que ha sido mudo testigo de la vida zarcereña, se anotaría un triunfo, como si dijéramos sagrado. Despertaría en la fe religiosa del pueblo un evocar de tiempos, en que la vetusta selva era un canto a la naturaleza, que saturaba el ambiente de aromas exquisitos por sus flores silvestres; sería un evocar que despertaría ansias de lucha. Tal como la tuvo el Obispo Bernardo Augusto Thiel, de esa lucha espiritual que enriquece la religión católica, apostólica y romana.*

(Los datos del indio Santiago y de la gira del Obispo fueron narrados por don Alfonso Morales V., fallecido recientemente, a don Crisanto González Rodríguez, corresponsal del Diario El Nacional) 23 de octubre de 1954".

## **PRIMEROS BAUTISMOS, MATRIMONIOS Y DEFUNCIONES REGISTRADOS EN LA FILIAL DE SAN RAFAEL DE ZARCERO**

### **BAUTISMOS**

Este Sacramento se administró en la Filial, por primera vez, el día 01 de enero del año 1895, por el Pbro. Mariano Zúñiga Valenciano, a la niña María de los Dolores Inocente Fernández Araya, quien nació el día 28 de diciembre de 1894 y fue hija legítima de Manuel Fernández y de María Araya; su padrino fue Napoleón Ballesterero. En aquella misma fecha fueron bautizados, además, Higinio Eugenio Santamaría Araya, nacido el 30 de diciembre de 1894, hijo de Eustaquio Santamaría y de Teresa Araya, apadrinado por Germán Vargas y Eulogia Cortés, así como Salvador Custodio de Jesús Córdoba Salazar, quien había nacido el 09 de diciembre de 1894, hijo de Aurelio Córdoba y Catalina Salazar; sus padrinos fueron Francisco Salazar y Nerea Rojas.

### **MATRIMONIOS**

EL Sacramento del Matrimonio se ofreció por primera vez en Zarcero el día 04 de mayo de 1895, por el Pbro. Salomón Valenciano, a los jóvenes Andrés María Gamboa Rodríguez y Tiburcia Esther de

Jesús Huertas Rojas; sus padres fueron Luis Gamboa y Gabriela Rodríguez, Guadalupe Huertas y María Rojas, fungieron como testigos Jesús Gamboa y Adela Huertas. El segundo matrimonio se registra el día 06 de mayo del mismo año, los contrayentes fueron Honorio Rojas Blanco e Hipólita de Jesús Alvarado Rojas; los padres de ambos se llamaron Juan Rojas y Matea Blanco y Francisco Alvarado y Nerea Blanco, sus testigos fueron Deo Rojas y Ángelina Alvarado. El tercer matrimonio se ofreció el día 11 de mayo de aquel mismo año, a los jóvenes Maximiliano Rojas y Antonia Rojas, hijos de Jerónimo Rojas y Petronila Gamboa y Judas Rojas y Mercedes Castro, sus testigos fueron Deo Rojas y Angelina Alvarado.

## **DEFUNCIONES**

Las primeras defunciones que se registran en los Libros de la Parroquia, datan también del año 1895 y son las siguientes: Antonia Muñoz Valverde, falleció en el Barrio del Zarcero, el día 17 de abril de 1895, a los 52 años. Juan Manuel Rodríguez González, falleció el día 14 de mayo de 1895, a los 15 días de nacido. Narcizo Eugenio de Jesús Vargas Acuña, falleció el día 23 de junio de 1895, a los 11 años de edad.

Fuente: Archivo de la Casa Cural de Zarcero.

# ESTATUTOS SINODALES

DE LA

DIÓCESIS DE SAN JOSÉ DE COSTA RICA



1910

IMPRESA DE ANTONIO LEHMANN  
SAN JOSÉ, COSTA RICA

## ÍNDICE

	Pág.
Decreto Episcopal publicando y promulgando los	
Estatutos Sinodales .....	III
Actas del Segundo Sínodo Diocesano .....	VII

### PARTE I

De las personas y deberes de los eclesiásticos

#### Título I

##### DE LAS PERSONAS DE LOS ECLESIÁSTICOS

Cap. I.	De los Obispos .....	3
Cap. II.	Del Vicario Capitular.....	6
Cap. III.	Del Vicario General .....	6
Cap. IV.	Del Venerable Cabildo .....	9
Cap. V.	De los Examinadores Sinodales.....	9
Cap. VI.	De los Censores de Impresos.....	9
Cap. VII.	Consejo de Vigilancia .....	10
Cap. VIII.	De los Vicarios Foráneos .....	11
Cap. IX	De los Curas-Párrocos .....	14
Cap. X.	De los Coadjutores .....	16
Cap. XI	De los Capellanes .....	17
Cap. XII.	De los sacerdotes que son de otras diócesis ...	18
Cap. XIII.	Del orden de precedencia .....	18

50. Son funciones propias del Párroco y que no pueden ejercerse sino por él ó con su permiso:
- 1) El conferimiento del bautismo;
  - 2) La administración del viático;
  - 3) La distribución de la comunión pascual;
  - 4) Las amonestaciones de novios, casamiento y velación;
  - 5) La sepultura eclesiástica;
  - 6) La celebración de la misa solemne del Jueves Santo y
  - 7) La bendición del agua bautismal el Sábado Santo o de Pentecostés.
51. "Que el nombramiento de los Párrocos compete exclusivamente a los Obispos, es cosa evidente en el derecho, pues ellos son los coladores de todos los beneficios de su propia diócesis". Cont. Lat. Am. Núm. 257.

## **CAPÍTULO X**

### **De los Coadjutores**

52. En la diócesis hay dos clases de Coadjutores: los parroquiales que ayudan al Párroco en la administración de su parroquia, y los territoriales a cuyo cargo está un territorio separado y una iglesia conocida con el nombre de iglesia filial.
53. Los Coadjutores parroquiales, teniendo sólo jurisdicción delegada, no pueden subdelegar contra la voluntad expresa del Párroco, ni asistir a los matrimonios sin legítima delegación. Para ausentarse necesitan del permiso del Párroco, y no pueden encomendar su oficio sino a algún sacerdote que sea del agrado de aquél.
54. Los coadjutores territoriales tienen los mismos derechos y privilegios que los Párrocos; pero su jurisdicción es delegada ad universa. No están obligados a aplicar la misa pro populo.
55. Quedan erigidas en parroquias independientes, con todos los derechos y obligaciones correspondientes, las coadjutorías: de San Ignacio, San Juan de Tobosi, Piedras Negras, San Pablo de Puriscal, Pacayas, Turrialba, San Pablo de Heredia, Sabanilla, Sarchí, Zarceros, Orotina y Filadelfia.

## CAPÍTULO XI

### De los Capellanes

56. Son llamados Capellanes los sacerdotes que tienen encargo de una iglesia particular o de Colegios, Hospicios, Hospitales y Comunidades religiosas. El nombramiento de los Capellanes pertenece al Obispo.
57. Los Capellanes de tales establecimientos gozan de los derechos y tienen las obligaciones que siguen: determinar de acuerdo con la disciplina de las casas todo cuanto se refiere al culto divino; dar con regularidad la instrucción religiosa, predicando la palabra divina y explicando personalmente el catecismo; oírán personalmente la confesión de las personas encomendadas a su celo, y, fuera de las confesiones de témporas, no llamarán a otro sacerdote para el ejercicio de este ministerio sin el permiso previo del Prelado o si los interesados no piden un confesor extraordinario.
58. Los Capellanes de una iglesia cumplirán fielmente las prescripciones del decreto de su nombramiento y las reglas dictadas por el decreto de la S. Congregación de Ritos de 10 de diciembre de 1703.

*3º los Estatutos Diocesanos de este Sínodo tendrán fuerza de ley desde el día de Pentecostés de este año mil novecientos diez, inclusive;*

*4º en todos y cada uno de los archivos de cada parroquia y en todas las iglesias públicas, se tendrá, por lo menos, un ejemplar de estos Estatutos Sinodales, que en la Visita Pastoral se presentará al Obispo o visitador.*

*En acatamiento del primado de honor y jurisdicción del Romano Pontífice, sometemos a su Autoridad soberana todo cuanto dejamos establecido en estos Estatutos Sinodales.*

*Dado en el Palacio Episcopal de San José de Costa Rica, el día del Patrocinio del Señor San José del año mil novecientos diez.*



**JUAN GASPAR,**  
*Obispo de S. J. de C. R.*

Por mandato de Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima,  
**MARDOQUEO ARCE,**  
Secretario.

Las fotocopias adjuntas, tomadas de los archivos de la Curia Metropolitana, en **Estatutos Sinodales** de la Diócesis de San José de Costa Rica del año 1910, indican, en el Capítulo X, apartado 55, la erección de la Parroquia de Zarcero. Por tanto, desde el punto de vista del Derecho Canónico, debe afirmarse que la misma fue creada en el año 1910.

Érase en la Liturgia la hora tercia del día 17 de enero del año de gracia 1910. Todos los vecinos oyen el tañido de los bronces. El sol, recostado en su poniente, va durmiéndose en las almohadas de nubes, cuajando la serranía de espectaculares celajes. Y acá, del este los infinitos colores del arco iris. Llegó la noticia tantos años acariciada: "Hoy somos la Parroquia de Zarcero". Monseñor Juan Gaspar Stork Werth publicó el Decreto. El primer párroco, el Presbítero Julio Víquez Lyra. La iglesia, madre providente, al tierno niño que espigaba los frutos de la zarzamora y lo ha alimentado con leche y miel de La Palabra, siente que ya es hora de independizarles de la Parroquia de Los Naranjos.

Un paréntesis para recordar: por aquellos días, contrasta la felicidad del nacimiento de la Parroquia de Zarcero con las lágrimas de otro pueblo. El Volcán Poás sonríe, mientras el Irazú hunde en ruinas a Cartago. El terremoto sucedió unos días antes, el 4 de mayo de 1910. Paradójicamente, este pueblo y aquel otro son afines en el empeño al campo y en la similitud de sus frutos terrestres y cristianos. Entonces, dejaba la Presidencia de la República el Lic. don Cleto González Víquez y el 8 de mayo asumía el Poder el Lic. don Ricardo Jiménez Oreamuno. De ambos pueblos el sello histórico es fe y trabajo.

Almo. Sr. Rómulo O. Olayo  
Doctor Don J. G. Stork.

Almo. Sr.

Ilmo. y Pmo. señor Obispo:

Hay necesidad, en este momento  
de un sello, que me lo habíam  
se hizo antes por ser coadjutor.  
Cero que me había ya inventado  
te para mandarle hacer por el  
que su señor Ilmo. me dijo que  
le parece convenientemente a  
forma: "Parroquia de Zarcero, C  
da Simoes 1910. Costa Rica"; en el centro  
del círculo un grabado que representa  
un río de papayas de trigo y un campo  
de uvas.

Ilmo. y Pmo. señor Obispo:

Zarcero, 8 de julio de 1910. Julio L. Viquez

El documento a la vista es copia de la carta enviada por el Presbítero Julio Viquez Lira, Párroco de Zarcero, al señor Obispo de San José Doctor Juan Gaspar Stork Werth, quien en ese momento ejercía como Tercer Obispo de Costa Rica, con el propósito de solicitar la confección de un sello para la nueva Parroquia, con el grabado y la leyenda deseados.

## CAPÍTULO IV

# ***EL TEMPLO DE ZARCERO Y LAS ERMITAS DE LA PARROQUIA***

*“En tu casa estamos, Oh Señor, con alegría porque comprobamos ser hermanos de un Padre común”.*

## **EL TEMPLO PARROQUIAL**

### **Su construcción**

La inquietud por construir un nuevo templo, que viniese a llenar las necesidades de la creciente población, aflora desde los albores de este siglo.

Inicialmente, se pretendía conservar el oratorio o pequeña iglesia existente, así lo revela, en uno de sus folios, el Libro de Actas del Consejo Parroquial, que hay a la vista, en acuerdo de fecha 5 de febrero de 1905.

Aunque la idea de la nueva construcción se dio siendo cura párroco el Presbítero David Vargas Valenciano, ésta vino a fortalecerse y a prosperar bajo el curato del Presbítero Julio Víquez, quien llegó a Zarcerero a ocupar su cargo un 19 de marzo de 1906.

Un acuerdo de fecha 6 de agosto de 1907 reza que fueron invitados todos los vecinos de Zarcerero, y sus pueblos adyacentes, a una reunión a fin de que emitiesen su criterio acerca de algunos puntos referentes a la pretendida edificación, tales como: el lugar de ubicación, los materiales que se usarían y las dimensiones y estilo que la misma tendría. La mayor discrepancia estribaba en el primer punto, pues como fue mencionado anteriormente, se pretendía conservar la iglesia existente y edificar la nueva, como textualmente reza el acuerdo: "al este de la iglesia, por la calle a Palmira". Sin embargo, luego de efectuar una votación para decidir el asunto, de cincuenta y cuatro votantes, veintidós opinaron que fuese levantada en el alto referido y treinta y dos porque fuese ubicada en el mismo lugar que ocupaba la otra.

Aproximadamente un mes después, el 04 de setiembre de 1907, fueron comisionados los señores Santos Cubillo, Francisco Alvarado y Belisario Rojas para que presentasen el plano preparado al Presidente de la República Lic. Cleto González Víquez y para que trataran otros asuntos referentes al trabajo que se deseaba emprender.

Sin embargo, posiblemente justo sobre esta última fecha indicada, se presentó un imprevisto que vino a obstaculizar y a alterar los planes de los feligreses de la Coadjutoría de San Rafael de Zarcerero: su querido cura, el Presbítero Julio Víquez Lira, había recibido órdenes superiores en el sentido de que debía trasladarse de inmediato a ejercer su sagrado ministerio a la Provincia de San José.

Con gran consternación, y a la vez esperanzados en obtener resultados positivos, optaron los vecinos de Zarcero por enviar una súplica al Señor Obispo de San José, el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Doctor Juan Gaspar Stork Werth, fechada 09 de setiembre de 1907 en la que, con el debido respeto, expresan su pesar por aquella decisión, exponiendo a su vez sus muy bien fundamentadas razones para querer conservar al sacerdote. Se adiciona a esto el apoyo y solidaridad, para objetar el traslado del Padre Víquez, expresada por los vecinos de Los Bajos de San Carlos, pues este sacerdote debía atender también los asuntos eclesiásticos de aquella zona.

A continuación, podrá apreciarse la carta enviada al Señor Obispo de San José y al pie de ella las firmas de decenas de vecinos de la Coadjutoría de Zarcero y de Los Bajos de San Carlos, documento que representa un verdadero tesoro de profundo significado.

*Almo y Rmo. Sr. Dr.*

*Juan Gaspar Stork*

*Obispo de San José de C. Rica*

*Zarcero, 9 setiembre de 1907. P. E.*

*Almo y Rmo. Señor:*

*Nosotros, que tenemos la honra de ser católicos, apostólicos y romanos, vecinos del distrito de Zarcero, feligreses de la coadjutoría de San Rafael del mismo nombre antes referido, ante su Señoría Alma, que respetamos y acatamos profundamente como cabeza suprema del Gobierno eclesiástico de nuestra diócesis, humildemente suplicamos atienda lo que vamos a exponer:*

*Con pena hemos sabido que el Presb Julio Víquez, nuestro actual cura en Zarcero ha sido nombrado cura de San Vicente de San José, decimos con pena por que nuestra voluntad y la de todos los vecinos de Zarcero y demás pueblos pertenecientes a la misma jurisdicción eclesiástica sería la de no dejarlo separarse de este lugar:*

*Nuestra voluntad, Almo Señor; que es la opinión común, no solo de los firmantes de este escrito, sino la de todos los habitantes que conocen al Presb Víquez, se funda en razones muy graves: Muchos años hemos pasado en tiempos anteriores a la administración del Presb Víquez en que no había espíritu religioso, nos entusiasmo por los intereses espirituales en nuestro pueblo, debido a causas graves y extrañas. Unas veces, sacerdotes buenos, aprobados de los fieles no han tenido ocasión de trabajar por la premura del tiempo que han estado en éste feligresía, ya por que no se avienen á*

nuestras dificultades de pobreza y atraso en lo eclesiástico y religioso ó ya por que han sido sacerdotes algún tanto sospechosos para el pueblo que no los ha admitido, ni ha querido recibir sus servicios religiosos por el peligro á veces confirmado de ser desagradados injustamente.

Mas hoy Ilmo. Señor, lejos de pensar en poner queja alguna, nos dirjimos á Vos, para que nos hagáis el favor de dejarnos al Sacerdote que actualmente administra nuestra Iglesia. Nosotros todos somos testigos de la tranquilidad y unión que se experimenta entre las gentes de nuestros pueblos debido á la influencia del Presb. Viquez, puede decirse que el espíritu religioso ha resucitado a la acción del nuevo cura de Zarcero.

Además de estar todo el pueblo contento de la conducta y caracter del cura referido, nos parece que él mismo no está discontento; que ya acostumbrado á las dificultades y conocedor de nuestros pueblos cada día obtendrá mayores adelantos y fructuosos resultados, no solo del Zarcero, sino de toda la vasta región de los Bajos de San Carlos. Actualmente se trabaja con actividad por dar principio á la grande empresa de edificar Iglesia á nuestro Patrono San Rafael, por que en realidad la necesidad es urgente; de igual manera trabaja el pueblo del Unión por un oratorio público que bastante lo necesita; en los Bajos hay ya una junta que á impulsos del Presb. Viquez ha dado sus disposiciones de construir otra ermita dedicada á su patrono, todo ésto es trabajo que se ha propuesto el actual cura porque ha vista las necesidades de proveer al servicio religioso de gentes y pueblos que viven del todo desamparados de la administración religiosa y de los consuelos espirituales de la Iglesia.

Para todos estos trabajos se necesita mucha costumbre y voluntad á los malos caminos, á lejanas distancias, á diversidad de temperaturas y climas y lo que es mas delicado á la diferencia de caracteres y costumbres de los pueblos. Por todos éstos motivos que nos parecen de suma importancia creemos que al Ilmo Señor Obispo, le convendría conservar entre nosotros al virtuoso sacerdote Julio Viquez como coadjutor de San Rafael de Zarcero; nosotros humildemente le suplicamos este favor que esperamos no se nos negará para bién de la Iglesia y bién de nuestros pueblos.

Mariana Catalina Saturnino Blawock - Ramón Vello  
 Santa Catalina - José Rojas R.  
 Fidel Carreras Rafael Alvarado Juan Escobar José Guzmán

Jesús Blasco Sebastián Escobar. Páez Picón  
 Manuel Jiménez

Juan Pedra J. Chino P. ...  
 Manuel Jiménez

Víctor de Aparado. J. ...  
 Gregorio Quintana ...  
 Miguel Salazar B. Fernández P. ...

Alfonso Torales Bar. Juan Rodríguez  
 Jesús Rodríguez

Juan y Tomás Solís y Montañana Ferris  
 Nicolás González Maximo Rojas

Por mí y el Sr. Fernando Muelle  
 Rafael Solís J. Antonio Salas Juan Rojas R.

Juan ...  
 Juan ...

Juan ...  
 Juan ...

Juan ...  
 Juan ...

Juan ...  
 Juan ...

Juan ...  
 Juan ...

Juan ...  
 Juan ...

Juan ...  
 Juan ...

Juan ...  
 Juan ...

Los que suscribimos. vecinos de San Carlos, nos unimos a los vecinos del Zarco, suplicando a su Señoría Ilustrísima Señor Obispo Doctor don Juan Gaspar Stoik, no nos quite del curato del Zarco al dignísimo Pater dote don Julio Viquez que por sus muchos meritos lo estimamos y queremos

Arturo Kopper Manuel Rodriguez Viquez  
Solon Solon

Prodesio Muriel Por Alonso Villalobos  
Arturo Kopper

Alaminos Sanchez Por Ruchel y Vicente Villalobos  
Arturo Kopper  
Por Cecilio Muriel  
Samilo Muriel  
Macario Esteguil B

Pomilio Arias E. Vicente Ramirez  
Por Alberto Gutierrez Por Manuel Serrano  
Arturo Kopper Vicente Ramirez  
Pomilio Vargas Gleyes Borjeb B.  
Susmes Pabaris

Agost arleon  
Santiago Schock Por Jorge Kibark.  
Pomilio Vargas  
Teleforo Garay  
Jose m. Juarez

Leandro Zamora Salazar Palacios

Por Don ~~Fernando~~ <sup>Fernando</sup> Fargy  
Don Basilio Ramos Pompilio Vargas  
Pompilio Vargas

Modesto Barrantes

Requede de los señores.

Rafael Guillermo Victor y  
Moisés Mora. Pompilio Vargas  
Por Pedro Moarin  
Arturo Kapper

Por mi hermano José Eximiel  
Zacarías Laguarda

Marciano Sabero

por Carbajal Luesada

Marciano Sabero

Requede de los Señores Pedro Lara y Manuel Castillo  
por mi hermano Juan Barrantes

Requede de los Señores Santiago Campes  
José M<sup>o</sup> Garro y Fermín Miranda y por  
mi

Aguilero González

Por el Señor Juan  
Lopez por mi hermano y por mi

Antonio Benocal y Agustín Luesada

Ramon Morales

A cargo de Don Res. Picio  
Salazar José Salazar

Por gracia de Pontalón Camacho y por mi  
José del Vergara Vicente Vargas

Maximiliano Rojas S.  
José Salazar S.

Rogado de los señores

José Antonio Burgos, Rosa Burgos, Fulgencio Carrillo,  
Dantana Huertas, Jesús Solís, Ricardo Obse,  
Maximiliano Rojas S.

Sebastián Vargas Por gracia de don Clemente  
que me firmó Rafael Vargas S.

Augusto Villalobos Felicitas Villalobos  
Santos Vargas Gerardo Affonso

Por Anastasio Rodríguez y Manuel Escalante  
y por mi Albino Villalobos Dolores Villalobos

Abraham Salazar José Salazar S.

Rogado del Señores Esmel Chabarría  
Santiago Rosco y Ficho Arguella  
Roberto Salazar y Reynaldo Amador y Don  
Mariano Aguilar

Por: Rafael Huertos agüero, Gabriel Busnigo y  
Diego Jimenez, Esteban Ramirez  
Dolores Aguilar  
Por: Pío Basto y Agüero y Vargas  
Dolores Vargas y Fructuoso Alvarado  
Dolores Vargas y por mi  
Dolores Vargas, Basilio Alvarado, Martin Alvarado  
Por: Vicente Alvarado y por mi  
Dolores Vargas, Feliciano Rojas  
Dolores Vargas, Pedro Alvarado  
Dolores Vargas, Roberto Barquero  
Dolores de Manuel Vargas y  
Rafael Barco y que no saben firmar  
Dolores y Dolores Vargas, Guadalupe Alvarado  
Dolores de Vargas, Francisco Aguirre  
Dolores Vargas, Justino Ballasteros  
Dolores, Leoncio Blanco  
Manuel Vargas y Rafael Ballasteros  
Dolores Vargas  
Ventura Rojas  
Dolores de Dolores Barco  
Dolores de Teronimo Vargas y por mi  
Dolores de Vargas, por misos Barco y por mi ferida  
Dolores, Rojas  
Dolores Vargas, por misos Barco y Dolores de Vargas y por mi  
Dolores, Joaquin Ballasteros, Jose Lopez  
Dolores, Rafael Barco  
Dolores, Filadelfo Salas

Rogado de los señores Florencio Jimenez Luis Analla,  
Jose M. Analla, Juan Analla, Jesus Montero  
Leonidas Vargas y por mi José Arroyo de  
Rogado de Pedro Flores y Jesus Flores José Arroyo de Jesus  
Rafael Flores, Florencio Caspades amigo de Juan  
y por mi Lilia Branas Adicasso Salles Ferr.  
Guarentino Nolasco  
Bernabé Placido de Jesus Arroyo Antonio Alvarez  
Jose Arroyo amigo de Juan Lizano con Analla que  
y por mi Florencio Placido Francisco Placido  
Agustin Placido  
Antonio Placido Miguel Placido Arroyo  
y unido a los señores Chaves y por mi Juan Placido  
David Rojas Rafael Jimenez  
por Miguel Albornoz Castro y por mi Salguero  
Rogado por José Montero y por mi Honorio de  
por los señores Juan Gonzalez por Eusebio Albornoz Castro  
Rogado por José M. Hernandez Gonzalez por Albornoz  
por Rafael Daza por José Albornoz Gabriel Arroyo por José de  
y por mi Juan Manuel Quirós  
Juan Manuel Quirós Juan Manuel Quirós  
por Gabino Albornoz p. Salvador Juan p. Quirós Juan  
por Alejandro Guzman y por mi Román Rodriguez  
por Maguina Herrera y por mi Ricardo Chaves  
Santos Chaves  
Juan Manuel Quirós Juan Manuel Quirós  
Rogado de los señores Juan Manuel Quirós, Mauro Bonetto, Juan  
Salvador Analla y Antonio Rodriguez y Lilia Lopez y Juan  
Luis y Antonio Rodriguez y por mi Luis Rosas  
Juan Manuel Quirós Juan Manuel Quirós  
Juan Manuel Quirós Juan Manuel Quirós

Juan Vazquez por Rafael Escalante p. Alfredo Abrego  
 por Antonio Rodriguez por Esteban Rojas por Guadalupe  
 por mi Rosamirion Miranda y mi Daniel Antamara  
 Guadalupe Rojas - A cargo de los señores - Juan  
 Vazquez, Juan Solis, José Rafael  
 Vazquez, José Anselmo y Pablo Cortes y por  
 Ricardo Lora Francisco Barrantes  
 de los señores Daniel, Rafael, Víctor Rojas y Luciano Amador  
 por mi Juan José Anselmo González  
 Guadalupe Rojas por José María Espinosa, Juan Antonio  
 Rafael Escalante, Néstor Baiguera, Eunice Rodríguez  
 por mi Baltasar Lemara Escalante  
 Andrés Jimenez, Humberto Villalobos  
 Guadalupe Rojas, Rafael Huertaza  
 Guadalupe Cordero, Ernesto Morales  
 por los señores Simeón Aguilar y Vicente Rodríguez por Abel  
 Miranda por Morales Salas por Benjamín Peña por Rosmario Chaves  
 por mi Rafael Escalante, Marcos Baltasar  
 por Manuel Herrera y por mi Arcadio Cedeno A.  
 por mi Manuel Brea  
 Lorenzo Amador  
 Santiago Alvarado, Rogelio de Patricia  
 Luciano Cuervo Castro  
 por Fernando Benavente por Antonia Ledesma y por mi Jesús M. López  
 por Antonio Araya y Doña Desiderio Emiliano Salazar  
 por mi José María González, Estanislao Rodríguez  
 Gerónimo Rojas



José Chauri B. Elias Quiroz  
Bimón Berde Alíochas Mungu  
Vito Campaña  
Salomon Blanco G.  
José Campaña G. Francisco Valoyis  
Wilfrido Blanco Antonio Rodríguez G.  
José Lobo Pablo S. José Juan Salas  
Regustino; López, Pío López  
Elemente G. Juan Castañón  
Juan Castro Tranquilino Arias G.  
Juan Alvaraz  
Mearull Salazar Isaias Alvaraz  
Gerardo Alvaraz Moisés Alvaraz  
Samuel Alvaraz Víctor Rodríguez  
Leonidas Retana  
Jesús Muñibé Santos Durán, Leon Alvariz D.  
Gorge Rodríguez Guadalupe Rogues  
Fernando Romero Juan Sanguino  
Ramon Carpedes  
Celso Amiro Durán Napoleón Rojas

Juan R. Canullo Manuel Berrocal  
Domingo Rojas C. Pedro Chovey Rafael Cortés  
Pedro Guzmán Est. Altimiracora  
Eduardo Canullo Florentino Berrocal  
Isidoro Algallde Juan Zuriga  
Hermes Condero  
Por los Señores José M. Molina Rafael Fonseca José Lebrón José  
García y Francisco Alvarado y por mí Miguel Rojas  
Por los Señores: Rafael Agüero José Sánchez  
Salomón Agüero Juan Algallde Ramón Salas  
Juan Agüero y por mí Narciso Quirós  
Rogado de los Señores Pedro Rojas Clodomir  
Alvarado y por mí Pedro Carbajal A  
Rogado de los Señores José Canullo y Rafael Vargas Juan R. Canullo  
Joaquín Rafael Alvarado  
Por símplica del Señor José Cruz Juan R. Canullo  
Rogado del Señor Moisés Arcega y por mí Juan José Lebrón  
Toro Izárate  
Arcega de José Arcega Juan Zuriga

al Señor Sr. Juan Pérez

por mi Rosa. Marin y por mi Ricardo Marin

por Rosa. Marin y por mi Eliseo Corrales  
Pedro Blanco, Ignacio Aguilar,  
Juan Aguilar, Miguel Ayuntan,  
Juan S. Rojas, Julián Murillo, Rafael Cortez  
Juan Stand, Eli Cortez

por Juan, Manuel, y por mi Ramon Perez

Juan Pedro Blanco Romello Rojas

por mi Benjamín Munda, Pedro Morales P.

rogado de José Rodríguez Agüero por Santiago Salazar  
por mi Juan Bullo

Eliás Laborio

rogado de los señores

por mi María y Teresa A. ruego de San Agn  
Pararro. Ramon Piedra - Julián Corrales Ramon Piedra

rogado de Rafael Duran y A. ruego de  
por mi Salvador y por mi Clemente Arias -  
Rafael Porras

Juan Morera Joaquín Duran

rogado de los señores José Rodríguez José María Porras Fernando  
Quesada y por mi Vicente Quesada David Mora

por mi Mercedes Rodríguez  
por mi Salazar José Ortega

Reverendísimo Señor  
de esta Diócesis.

Los abajo firmados may  
labradores y vecinos del distrito  
de las Mesas del Cantón de

Cristóbal Rodríguez C. Felipe Morales D.

Juan y Sparron, D. Felipe de Bernabé, Manuel  
el y Pedro Sánchez, Juan y Sparron

Por escritura de los señores, Fernando Aray, José  
Cruzado, Clodomiro Aray, Napoleón Aray,  
y Benigno Aray, y Cristóbal Rodríguez

Por escritura de los señores, Ygnacio, Rubén  
y Esteban, M. Cruz y José Mirandón,  
y Rafael Mora, que así sobre firmaron  
José los señores, Manuel González

Rafael Salas  
José Sánchez  
Ramón González

Carlos Morán  
Francisco Alvarado R.  
Francisco Alvarado, Juanito Montoya  
Luis Pantoja y Juan Manuel Durán

Por escritura Miguel Nolaso Tomasa Araya  
Alvaro Chaves y Juan Rosa Julio Carvajal  
Nicolás González. Amigo de los señores Justo  
Leiva, Clodomiro Maya, Ma-  
tías Miranda, Rafael Mora,  
y Leonimo Salazar. Juanito Rojas

Manuel Nolaso y Luis Salazar

Rogado de los Señores Francisco Humilde y Procopio  
Vasquez. Eduardo Murillo

Rogado de los Señores José Murillo y Juan Panguana  
y Ventura Miranda Juan N. Bassillo  
Rafael Fallos

Rogado de Juan Ramirez por no saber  
lo pago yo Narciso Quiros, M

Rogado del Sr. Francisco Garcia  
Eduardo Murillo

Rogado de Ramón Ramirez  
Lo pago yo Narciso Quiros, M

Por lo visto, el señor Obispo de San José, Doctor Juan Gaspar Stork, cedió ante la petición de los vecinos de Zarcero y de Los Bajos de San Carlos y el Presbítero Julio Víquez Lira no fue trasladado, pues, aunque no hay libros a la vista de lo sucedido un par de años después, aparentemente se continuó con los trámites y acuerdos pertinentes al proyecto de construcción del nuevo templo. El 6 de febrero de 1910, se efectuó nombramiento de una Junta Edificadora que se encargara de aquello, la misma estuvo integrada de la siguiente manera: Presidente: Presbítero Julio Víquez Lira, Vicepresidente: don Judas Rojas Castro, Secretario: don Emilio Moya Bejarano, Tesorero: don Vicente Rojas Castro, Ecónomo: don Salomón Blanco, Miembros suplentes: señores Miguel Aguilera Chaves y Jerónimo Cubillo.

El plano del nuevo templo no fue dado por aprobado sino hasta el 8 de junio de 1911. La Junta eclesiástica, integrada por los mismos miembros indicados, recibió instrucciones del arquitecto diocesano don Luis Llach, en cuanto a la forma que tendría el edificio y los materiales a emplear. De manera que, ese mismo año, 1911, se inician los trabajos de construcción.

Don Pablo Lépiz trazó el plano del inmueble y don Francisco Ugalde se encargó de dirigir la obra y le hizo algunas reformas al plano inicial. Don Francisco percibía un salario de cuatro colones diarios. Don Nicolás Cabezas Soto se encargaría de los cimientos del templo, por un salario diario de dos colones setenta y cinco céntimos. Don Luis Rojas labraría las piedras para las basas del mismo y cobraría treinta céntimos por cada una. El tallado de la madera estuvo a cargo del artesano y carpintero señor Alfonso Morales Paz, quien haría ese trabajo por dos colones cincuenta céntimos al día. Todos laboraban de seis de la mañana a seis de la tarde.

El terreno se preparó removiendo la tierra con unos cueros grandes que eran arrastrados por varias yuntas de bueyes; fue un trabajo muy fatigoso.

Parte de la madera que se requería fue comprada en El Porvenir y su acarreo se hizo en carreta con bueyes. Además, se efectuó contrato, por la suma de seiscientos cuarenta y tres colones netos, con el señor Ramón Lara Cruz para que labrara ochenta y cuatro gigantes, traídos de Palmira Sur, de madera de danto colorado o aguacate asca. Más adelante, se efectuó el mismo contrato con los señores Evaristo Acuña, Maximiliano Rojas y Rafael Solís, pero de madera de danto y quizarrá amarillo, localizada en terrenos de don Juan Pedro Blanco, también en Palmira Sur.

La gradería y mampostería estuvo a cargo del albañil don Luis Rojas, quien por hacer este trabajo recibía doce colones semanales.

En el mes de mayo de 1912 hubo nombramiento de nueva Junta Edificadora, la que quedó constituida así: Presidente: Presbítero Julio Viquez, Vicepresidente: don Judas Rojas Castro, Secretario: don Jesús Quirós, Pro-secretario: don Ignacio Rojas, Ecónomo: don Rafael Vindas, quien gozaría de un salario diario de tres colones con cincuenta céntimos, Vocales: señores Teófilo Rojas Gamboa y Prudencio Alfaro Cubillo, Suplentes: Juan Cubillo Rodríguez, Salomón Blanco Castro y Jesús Blanco Castro.

En agosto de 1913, se efectuó contrato con el señor Otto Kopper de Grecia por la compra de zinc, que se usaría en el forro exterior de la iglesia, el que tendría dibujos de imitación ladrillo, así como el necesario para los zócalos del edificio, pero de diferente dibujo.

Cabe agregar que los fondos para sufragar gastos provenían de turnos o de veladas que se efectuaban a menudo, también se obtenía dinero en subastas de donativos tan particulares como el de un antejo telescópico, donado por don Judas Rojas Castro, o por la rifa de un revólver, obsequiado por don Domingo Argüello, asimismo, se da-

ban donaciones en dinero en efectivo, gracias a estas últimas fue posible proveer al templo de un reloj público que era de suma necesidad.

Durante el año 1916 continuaron los trabajos de construcción, por lo que se contrataron los servicios de dos carpinteros: don Julián Chaves y don Jesús Marín y se fijó su salario en dos colones con veinticinco céntimos diarios.

Para romper la piedra, que se usaría en el encasotado del pavimento de la iglesia, hubo que solicitar al Ministro de Fomento la pólvora y la dinamita necesarias.

Ese mismo año, 1916, quiso considerarse un contrato para la compra y colocación del ladrillo del inmueble, pero el dinero en caja no era suficiente para sufragar su costo, por lo que no se aceptó el contrato propuesto por dos señores llamados Alfredo Gómez y Fernando Doninelli. A raíz de esto, hubo algún incidente que provocó la renuncia de cinco miembros de la Junta Eclesiástica, asunto que fue comunicado a la Diócesis respectiva por el Presidente de aquella Presbítero Julio Víquez.

Sin precisar en el acta el motivo, se efectuó sesión de nueva junta hasta dos años después, concretamente el día 29 de diciembre de 1918 y sus miembros fueron: Presbítero Julio Víquez, Trinidad Rojas, Ramón Rodríguez Umaña, Jesús Blanco, Ricardo Quirós y Apolinar Alvarado.

El 01 de enero de 1919 se celebró un turno que dejó en caja la suma de dos mil ochocientos quince colones, utilizados en gastos de construcción del templo. Asimismo, la Junta efectuó la venta de un terreno al señor Rafael Solís González, el cual había sido donado a la iglesia, no se indica su ubicación y el señor Solís pagó por él trescientos veinticinco colones netos. Ya con dinero en caja fue posible comprar la madera para el cielo raso de la iglesia: quinientas cincuenta tablas de cedro y de ello se encargó el ecónomo señor Rafael Solís Sibaja.

A inicios del año 1920, otro turno realizado dejó un saldo a favor de la iglesia de dos mil cuatrocientos noventa y siete colones con cincuenta céntimos, incluido allí un donativo de cien colones hecho por don Pedro Aguilar. Cabe agregar que los turnos de la época se efectuaban en un galerón que estaba ubicado al lado sur del templo en construcción, el que tenía un alero hacia el oeste. Durante este mismo año el Padre Víquez sufrió algún quebrantamiento en su salud, que le hizo estar inactivo por algún tiempo, por lo tanto se solicitó al Ilustrísimo Señor Obispo se interesara por la salud del señor Cura, para que pudiese asumir de nuevo sus obligaciones. Al parecer así

fue, pues el 20 de noviembre del mismo año se integró una nueva Junta Edificadora así: Presidente Presbítero Julio Viquez Lira, Vicepresidente: Luis Salazar Cubillo, Segundo Vicepresidente: Isaías Rodríguez Soto, Secretario: Jesús Quirós, Ecónomo: Rafael Solís Sibaja, con salario de dos colones setenta y cinco céntimos al día, Tesorero: Teófilo Rojas, Vocales: Ricardo Quirós Álvarez, Santiago Morales Jiménez, Francisco Alvarado Rojas, Juan Rafael Acuña Morera, Comisión para revisar el libro de tesorería: Francisco Alvarado, Juan Rafael Acuña Morera y como Fiscal: Evencio Rodríguez González.

Para ampliar la calle ubicada al norte de la iglesia y mejorar el ornato del pueblo, ordenó la Junta, en sesión del 12 de diciembre de 1920, correr la cerca de ese punto tres metros hacia el sur, pero este trabajo debieron ejecutarlo los vecinos de la comunidad “para no perjudicar los intereses de esta Junta”, reza textualmente el acuerdo.

En sesión de Junta Edificadora del 2 de enero de 1921, se acuerda comprar los siguientes materiales: 12 planchas de zinc delgado, 1 quintal de clavos de media pulgada, de cuatro y cinco pulgadas, 12 tarros de pintura color amarillo, 18 tarros de pintura color verde persiana, 6 tarros de pintura colorada, 12 brochas, 4 pinceles, 5 galones de aceite de linaza, cinco colones de papel lija curtido, 5 galones de barniz Copal, 1 galón de aguarrás, media libra de clavos de estaquilla de media pulgada y de tres cuartos de pulgada y 2 bloques.

Un mes después, no habían fondos en la tesorería para cubrir el pago de planillas, pero existían pagarés de plazo vencido, a favor de la Junta Eclesiástica, por lo que el señor Teófilo Rojas, tesorero de la misma, fue encargado para que cobrase a los deudores el dinero “sin consideraciones de ninguna especie”, -se indica-.

Mientras ingresaban fondos a la tesorería de la Junta, el señor Teófilo Rojas, encargado de aquélla, ofreció un préstamo de su propio dinero para solventar gastos; gesto que fue muy apreciado por sus compañeros. En esos mismos días, se efectuó un turno que no dejó mucha ganancia, sólo novecientos noventa colones netos, sin pagar gastos, para peores aún no había sido posible recoger el dinero de los pagarés vencidos, que eran treinta y ocho en total y que juntos sumaban doscientos colones netos. Para solucionar el problema económico, el señor Luis Salazar Cubillo, vicepresidente de la Junta, ofreció en alquiler a la misma doscientos colones, que devengarían un interés al uno por ciento mensual, favor que fue aceptado por la Junta.

Los pagarés vencidos hubo que llevarlos a cobro judicial y además la Junta tuvo que hacer un empréstito por quinientos colones netos, “con personas que convenga, en un interés no muy elevado, -

dice- para destinarlos a costear gastos de construcción.

En junio del año 1921, se autorizó al ecónomo señor Rafael Solís Sibaja para que comprara materiales para decorar el cielo raso del nuevo templo. Tal parece que, ese mismo año, al Presbítero Julio Víquez se le ordenó traslado a la Parroquia de Las Piedades de Naranjo; aspecto que incomodó o perturbó a la población zarcereña. En vista de la situación, optaron los vecinos por enviar una súplica al señor Obispo, con fecha 27 de setiembre de 1921 y que rezaba textualmente: *"Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Obispo: Os suplicamos nos devolváis a nuestro querido y amado cura y en su defecto, si no fuese posible porque la parroquia de Naranjo demanda imperiosamente sus servicios, nos los sustituyáis con otro sacerdote, para lo cual nos permitimos indicar al Presbítero Cascante, cuyo nombre ignoramos, o el Presbítero Quirós, actual cura de Grecia, o el que encontréis más a propósito para un pueblo de reconocida honradez y espíritu religioso como lo es el de Alfaro Ruiz y por lo cual os damos, anticipadamente, las más expresivas gracias y os pedimos, humildemente, vuestra Bendición Episcopal.* El acuerdo del acta indicaba: *"sin dudar de que tendrá especial interés en oír nuestra justa demanda, que hacemos en nombre del Arcángel San Rafael, Patrono de nuestra parroquia, y de la Virgen del Rosario, Patrona de Laguna, de quienes somos todos su habitantes fieles devotos".*

Esta misiva tuvo como respuesta, por parte del Señor Obispo, el nombramiento interino como párroco de Zarcero al Padre Misionero Fray Domingo de Rindevitlles, quien llegó a hacerse cargo el día jueves 16 de febrero de 1922, montando una bestia que lo trajo hasta aquí. Es interesante agregar que, un mes y medio antes de este nombramiento, concretamente el 31 de diciembre de 1921, celebró sesión extraordinaria la Junta Eclesiástica, promovida, en esta ocasión, por el Ilustrísimo Señor Obispo de esta Diócesis Antonio del Carmen Monestel, en la que se trajeron a la vista los libros de tesorería y los talonarios de recibo, dándoles el prelado el visto bueno a los mismos. También a finales de ese mismo año, el señor Juan Cubillo Rodríguez donó la suma de cuatrocientos treinta y cinco colones, para colaborar con el templo en construcción.

Los aportes económicos continuaron, pues a principios del año 1922 fueron donadas a la iglesia varias sumas de dinero por parte de los señores José de Jesús Rodríguez, Otto Kopper, Pedro Rodríguez, Abraham Matamoros, Juan Ramón Cordero, Félix Corrales, Mercedes Hidalgo y señorita Aurora Rodríguez González. Aún así, los gastos eran múltiples y la situación económica de la Junta fue en declive, por lo que hubo de prescindir, entre otros, de los servicios del ecónomo señor Rafael Solís Sibaja y paralelamente al asunto se previno a los

deudores de cuentas pendientes con la Junta para que cancelasen los mismos, a la mayor brevedad, pues la tesorería se encontraba agotada de fondos para continuar con los trabajos del templo, se les indicaba.

Continuó mal la situación económica, por lo que en el mes de junio del mismo año, 1922, fueron suspendidos los trabajos de construcción del templo y le fue concedido al entonces director de la obra, señor Manuel Álvarez, el permiso correspondiente para que se trasladara a laborar en la construcción de la ermita de San Juanillo de Naranjo, con el entendido de que volvería a Zarceros cuando concluyera esta labor.

Para recaudar fondos, la Junta acordó realizar turnos y veladas, por lo que se comisionó al señor Odilón Blanco Castro para que efectuara contrato con los músicos filarmónicos de Palmares que amenizarían ambas actividades.

Debe mencionarse que Fray Domingo de Rindevitles ocupó la parroquia, interinamente, durante los meses de febrero, marzo y abril, luego fue enviado a suplirlo el Presbítero Maclovio Álvarez, durante mayo, junio y julio, seguidamente el Presbítero Juan Vicente Solís estuvo de julio a octubre. A partir de este último mes llegó a Zarceros el Presbítero Tomás Gryscas, a ejercer como cura párroco.

Al finalizar el año algunos miembros del Consejo presentaron su renuncia, ellos fueron el primero y el segundo vicepresidente señores Luis Salazar e Isaías Rodríguez, quienes fueron sustituidos por los señores Judas Rojas Castro y Odilón Blanco Castro, a los que calificaban como personas de connotada reputación y amigos del progreso. Además renunciaron, por trasladarse a vivir a Villa Quesada, los señores Ricardo Quirós y Francisco Alvarado; ellos fueron sustituidos por don José Hilario Rodríguez, don Santiago Morales y don Jesús Quirós.

En esos días, fue restituido como ecónomo el señor Rafael Solís Sibaja, gozando de un salario de cuarenta colones al mes.

A inicios del año 1923 era urgente adelantar lo más posible las tareas de construcción del templo, por lo tanto, se contrató un operario para que construyera el encasotado del pavimento del edificio y a dos carpinteros más.

Pese a la escasez de dinero en caja, la Junta tuvo que sufragar los gastos que demandaron los siguientes trabajos para la iglesia, hechos a mediados del año: compra de madera de cedro para los pilares; compra de cal para el pavimento, treinta fanegas traídas de Grecia, a nueve colones cada una; pago de peones que laboraban en

el tajo de arena, propiedad de don Francisco Alvarado, la que se usaría también en el pavimento; compra de tres libros de actas; limpieza de desagües; cercado del cementerio de la iglesia; compra de muebles para la casa cural; compra de 10 galones de aceite de linaza, 10 de barniz Copal, 15 tarritos de pintura amarillo canario, 12 tarritos de pintura verde, 15 tarritos de pintura blanca, 6 tarritos de pintura rojo carmín, brochas y aguarrás, todo para el cielo raso del templo.

En el año 1924, se produjeron algunos temblores que dañaron el campanario del inmueble, por lo que hubo necesidad de hacerle una reparación, que costó cincuenta colones, suma que fue desinteresadamente donada por don Judas Rojas Castro. Fue hecho importante durante ese año, la instalación de corriente eléctrica para el templo, gracias a la cooperación de don Jesús Quirós, miembro de la Junta Eclesiástica y dueño de la planta que generaba aquélla.

En el año 1925, fue nombrado otro cura párroco para Alfaro Ruiz, esta vez le correspondió al cargo al Prebítero Idelfonso Badilla.

Parece ser que no era bien vista la torre de en medio de la iglesia, por lo que se acordó eliminarla y la fachada del edificio se remodeló, "al estilo moderno" -se indica-.

Cabe destacar que, en esta época; aún no había Banco en Zarcero, por lo que depósitos en dinero efectivo y otras transacciones debía ejecutarse en Naranjo, o bien la Junta Eclesiástica manejaba por sí sola los trámites financieros que ellos consideraban eran convenientes, como préstamos en los que respondían pagarés que generaban intereses que les favorecían, entre otros. En vista de esto, el movimiento de caja era controlado por el tesorero del consejo, quien debía tener cierta habilidad con los números y reconocida honradez.

En el año 1926, le fueron colocadas al templo las vidrieras, en color blanco, siendo cura párroco el presbítero Carlos Lyra Gálvez; el trazado y diseño de las mismas fue preparado por el artesano don Misael Solís Alvarado. Además, se compró un armonio de mejor calidad que el existente, dos confesionarios y un reloj para el templo de cuatro carátulas, que costó dos mil novecientos colones. Ya en este año se hablaba de construir una nueva casa cural, por lo que se compró un terreno aledaño a la iglesia, al señor Ramón Rodríguez Umaña, que pertenecía a la Sucesión de doña María Blanco Rodríguez; sin embargo esta idea vino a concretarse hasta el año 1957, bajo el curato del Presbítero Alcides Ruiz Castillo.

Aproximadamente quince años le tomó a nuestros ancestros la construcción del templo parroquial: dos mil cien metros cuadrados en sus dimensiones, que fueron levantándose con tenacidad y esfuerzo

conjunto, trabajados de sol a sol. Obra laboriosa que demandaba la presencia de valientes y emprendedores hombres y mujeres, típicos del ayer, que no se detuvieron a pesar de las adversidades y, por su puesto, asesorados y bajo la guía de la mente sabia y oportuna de los sacerdotes que les correspondió levantar la obra.

## **MÁS HISTORIA**

**D**urante los años posteriores a la conclusión, casi total, de la edificación del templo, continuóse, por su puesto, dándole atención con el propósito de equi para con todo lo necesario, afinar los detalles y darle mantenimiento. Parecía un trabajo de nunca acabar; pero nadie se detuvo.

Entre los años 1930 y 1931, durante el curato del Presbítero Carlos Lyra Gálvez, fue construido en medio de la plaza de deportes, donde hoy está el parque, un galerón grande en el que se vendían comidas típicas, como tamales, picadillo, torta de arroz, toronja, todos los fines de semana, con el propósito de recaudar fondos para la iglesia. Entre las personas que se encargaban de la cocina estaban las señoras Matilde Cubillo Rodríguez, Jacoba Rodríguez y la señorita Lela Barboza; el señor Rafael Solís Sibaja se iba todos los viernes a conseguir hojas para los tamales a diferentes lugares.

Durante los años 1932 y 1937, en que la parroquia estuvo a cargo del Presbítero Antonio Coll, fueron adquiridos varios bienes muebles para el templo, como el Viacrucis, que hoy todavía lo decora, el cual fue importado de Italia; los primeros marcos que se le colocaron a estas valiosas obras de arte fueron confeccionados por el señor Rafael Solís Sibaja y por el propio Padre Coll; los que lucen hoy fueron hechos por don Misael Solís Alvarado. También se importaron, pero de España, El Cristo en Agonía, que pende en el centro del presbiterio y las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús y de la Inmaculada Concepción de María. El Padre Coll, con ayuda de muchos vecinos de Zarcero, levantó una cruz de madera muy alta, que se ubicaba donde hoy está la sub-estación de la Cooperativa de Electrificación, estaba iluminada por lo que podría admirarse desde larga distancia; luego el viento y el agua la deterioraron mucho, sus maderos se retorcieron, y hubo necesidad de eliminarla.

Pasado el tiempo, las torres del templo sufrieron deterioro. Debieron ser reconstruidas. Esto ocurrió entre los años 1949 y 1951 y

quien dirigía la parroquia era el Padre Elías Meneses. La torre norte debió corregirse desde su base; este cometido estuvo a cargo del señor Raúl Solís Blanco, quien recibió colaboración de su hermano don Julio Solís Blanco; la otra torre la reconstruyeron los hermanos del Padre Meneses. Otros proyectos importantes, asesorados por este sacerdote, fueron la instalación del mosaico del templo y la adquisición de las bancas para el mismo; estas últimas fueron confeccionadas por el ebanista don Misael Solís Alvarado.

Luego llegó a la parroquia el Presbítero Claudio Murillo, quien también se interesó en las torres del templo y hubo de continuar lo que ellas requirieran, como la pintura de las mismas; don Julio Solís Blanco, junto a cinco pintores del Ministerio de Obras Públicas, dirigidos por un señor de apellido Meoño, se encargaron de esto y se les pagaba setenta y cinco céntimos por cada hora de trabajo, sin ningún seguro de vida. También se reparó el zócalo del templo: las piezas de madera fueron cortadas y se reforzaron con piedra bruta y concreto; esta labor fue dirigida por el ingeniero Ricardo Morales Hernández, hermano de Francisco, de iguales apellidos, y se pudo determinar que las maderas de danto y asca fueron las más resistentes al paso del tiempo.

Posteriormente, en el año 1957, llegó a la parroquia el Presbítero Alcides Ruiz Castillo, quien se preocupó en primera instancia por la construcción de una nueva casa cural, reto que pudo llegar a feliz término. Además se le cambió el techo al templo, y se construyó la verja alrededor del mismo que, casualmente, hasta este año está siendo demolida y sustituida.

El Padre Ruiz asesoró, junto al comité encargado, la compra del terreno y la construcción de las primeras casas del INVU y se preocupó porque las amortizaciones y los intereses fueran muy favorables para las familias de escasos recursos que las ocuparan. Este sacerdote, además, hizo posible, gracias a su gestión, la compra del altar mayor de mármol, tan valioso, que posee el templo; varias personas y familias de buena voluntad donaron mil colones cada una para que esta adquisición fuese posible; detrás del altar está colocada una placa con los nombres grabados de ellos. La lista es la siguiente:

- Caridad Corrales vda. de Huertas e hijos
- Raquel Rodríguez Rodríguez e hijos
- Guillermo Barrantes Rodríguez señora e hijos
- Adelina Cubero vda. de Soto e hijos
- Víctor A. Ballestero López
- Manuel Guadalupe Rodríguez Paniagua señora e hijos
- Alcides Argüello Sánchez e hijos

- Adolfo Salazar Rojas y señora
- Empresa Bolaños Vargas
- Empresa Alfaro Blanco
- Sérvulo Vargas Masís señora e hijos
- Raquel Rodríguez Pérez señora e hijos
- Marcelo Méndez Araya señora e hijos
- Juan Camacho Quirós y familia
- Israel Alfaro Corrales señora e hijos
- Carlos Rodríguez Cordero señora e hijos
- Gilberto Salazar Rojas señora e hijos
- Hermanos Argüello Corrales señora e hijos
- Moisés Alfaro Rivera
- Adelina Rojas Jiménez
- José Luis Acuña Arguedas señora e hijos
- María Isolina Rodríguez Murillo
- Clotilde Vargas vda. de Alpízar
- Hermanos Rodríguez Rodríguez
- Efigenia Blanco vda. de Valenciano
- Emma Blanco vda. de González e hijos
- Vicente Rojas Rojas señora e hijos
- Mayordomo: Julio Solís Blanco

El Padre Ruiz, a pesar de la insistencia, no quiso que su nombre se inscribiera en esta placa.




Celebración de una Semana Santa en Zarcero, década de los 30

Los ángeles de mármol para depositar agua bendita, que están colocados a la entrada del templo, fueron donados por doña Eulogia Rojas y por don Vicente Rojas Castro.

El altar de madera, sustituido por el de mármol, había sido confeccionado por el ebanista señor Rafael Chacón, vecino de San José. Éste fue donado a la Parroquia de Venecia de San Carlos, que daba sus primeros pasos como tal.

Durante el curato del Presbítero Jaime Saborío, en el año 1970, hubo de separarse del retablo del altar de mármol la mesa del mismo material, para ser colocada en el lugar donde hoy se aprecia. Esto representaba un trabajo delicado, pues las piezas podrían deformarse, ya que un mazo de hule se encargaba de separar las partes para luego formar un todo. Esta labor se encargaron de realizarla unos señores de apellido Villalta, vecinos de San José. El Padre Saborío se preocupó mucho porque la obra fuese exitosa; a pesar de que para el cometido se contaba con el visto bueno de Monseñor Enrique Bolaños, Obispo de Alajuela en esa oportunidad, hubo quienes objetaron aquella labor con críticas y amenazas que, realmente, exasperaron al Párroco. No obstante, al final todos quedaron encantados, pues el altar lucía esplendoroso.

## **DESCRIPCIÓN INTERIOR DEL TEMPLO Y OTROS ASPECTOS RELEVANTES**

 parte del valioso altar mayor de mármol, del que se indicarán detalles en capítulos posteriores, y de los dos ángeles del mismo material mencionados anteriormente, deben citarse las bellas imágenes ubicadas en el interior del templo, todas importadas de Italia y España, incluyendo la del Santo Patrono San Rafael Arcángel y las del pasito. Unas décadas atrás, estas estatuas estaban colocadas al pie de las columnas del inmueble, pero luego fueron retiradas de allí, debido a que El Concilio Vaticano II aclaró que aquéllas distraían la verdadera devoción de los fieles, que es Cristo como Centro del culto. Asimismo, se dispuso que en el presbiterio se colocaría una sola imagen de la Virgen María, ya que muchas de ellas expuestas a la vez se prestaban para confusiones. Debe agregarse, que algunas de estas imágenes, como la del Cristo Nazareno, la de San Francisco de Asís y la de la Virgen del Carmen, fueron donadas a otras parroquias que empezaban a formarse y a las que les serían muy útiles.

Las campanas colocadas, aún hoy, en la torre central del templo son las originales; importadas una de Francia, en el año 1784, y otra de Alemania, en el año 1899.

El reloj exterior, por su parte, es también importado de Italia.

Las pinturas del Vía Crucis son de origen italiano, obras del pintor Luigi Morgari. Los marcos que hoy lucen fueron talladas por el artesano don Misael Solís Alvarado.

Los escaños están confeccionados en madera de cedro dulce; su construcción la dirigió don Misael Solís Alvarado, con la colaboración de algunos carpinteros de la zona.

Durante muchos años, décadas atrás, se usó en el templo un púlpito, elevado unos cuatro metros sobre el piso, mediante un brazo que se desplazaba desde una de las columnas. Allí el Párroco realizaba sus pláticas religiosas, destinadas generalmente a comentar el Evangelio. Aquél, de fino acabado, había sido confeccionado por don Misael Solís. En determinado momento, fue retirado del lugar y hoy se desconoce su paradero, a pesar de su valía.

Don Misael Solís Alvarado es el prototipo del artista innato y quien estuvo a cargo de la decoración interior del templo, así como de la confección de piezas talladas en madera de incalculable valor y contenido artístico.

El talento original y la espontánea creatividad de don Misael surgieron desde muy joven. A los dieciocho años de edad, instala un pequeño taller de ebanistería en el que diseña y talla diversas piezas en madera. Y es que su inventiva no tiene límites: al poner su taller y no existir aún en Zarcero corriente eléctrica, monta su propia planta hidroeléctrica y le alcanza para ofrecer este servicio en alumbrado al templo central y a la Unidad Sanitaria.

Poco tiempo después, el joven Solís es llamado a trazar y construir con éxito los famosos altares de Corpus, así como los biombos para las veladas, que otrora eran verdaderas obras de arte.

Como autodidacta, se cultiva mediante la lectura de numerosos libros, que le transmitieron enseñanzas sobre artesanía, pintura y agricultura, a esta última ha dedicado con excelentes resultados gran parte de su tiempo.

El Presbítero Sergio Hidalgo Blanco, Párroco en Zarcero del año 1937 al año 1941, captó la sensibilidad artística de don Misael para realizar piezas en madera de arte religioso, por lo que le invita a confeccionarlos. Hoy, la fama y la cantidad de sus obras son tales que los

altares, sepulcros, baldaquinos, confesionarios, catafalcos, sagrarios, mamparas, barandales, puertas, entre otros, suman más de cien, instalados en templos e iglesias de, prácticamente, todo el país. El templo de Zarcero, por lógica, no podía escapar a sus extraordinarias manos. Uno de sus trabajos, que es considerado una verdadera joya, es el santo sepulcro que, con vista en un plano original suyo, don Misael fue creando al tallarlo finamente en madera de cedro dulce; unos querubines en relieve sobresalen y otros decorados en oro fundido caracteriza la obra artística.

Cabe destacar, por otra parte, que don Misael echa de menos, al igual que muchos zarcereños, algunas piezas valiosas talladas por él, que pertenecían al templo de Zarcero; objetos que ayer fueron preciados y que hoy serían verdaderas reliquias de enorme valor material e histórico y, de hecho, parte importante del patrimonio cultural de esta comunidad parroquial. Lamentablemente, en algún momento se dispuso de ellos sin pensar en este aspecto. Por ello, esta Comisión sugiere, muy respetuosamente, que en la actualidad y el futuro se cuide y aprecie lo existente y que no se miren con indiferencia estos tesoros tan nuestros, que deben presentarse con mérito a las nuevas y a las futuras generaciones. Asimismo, sería conveniente que cada sacerdote que dirige la parroquia reciba al llegar y entregue al marcharse un inventario que rece los bienes materiales, que a su cargo estarán o estuvieron, y así evitar irreparables pérdidas.

No será de extrañar, entonces, que el nombre de don Misael Solís Alvarado se observe innumerables veces, en este espacio y en capítulos posteriores del presente libro, lo que demuestra la gran capacidad que posee para interpretar y traducir el arte con su original y propio estilo y, por qué no decirlo, su enorme espíritu de servicio a la iglesia de Dios. Cabe mencionar, además, que este artista ha sido objeto de varios merecidos homenajes, lo que demuestra, aún más, que su persona es altamente apreciada.

Hoy, a sus 84 años de edad, don Misael Solís Alvarado es un hombre realizado, orgullo para su familia y para el cantón de Alfaro Ruiz y como el arte es imperecedero su figura se ha ganado también este atributo, indudablemente.

Durante aproximadamente tres décadas, después de concluida su construcción, el templo se conservó en color natural. No fue sino hasta el año 1957, durante el curato del Presbítero Claudio Murillo, que se inició la pintura y decoración del edificio. Por fuera se le aplicó pintura anticorrosiva en color "ladrillo", único que existía en esa época; el trabajo interior, delicado y laborioso, estuvo dirigido por don Misael

Solís Alvarado. Éste, ayudado por cuatro trabajadores del MOPT (Ministerio de Obras Públicas y Transportes) y algunos vecinos del lugar, trabajaron durante nueve meses, subidos en andamios de cuatro metros de alto por cinco metros de ancho. Esta ha sido la única pintura que en su interior ha recibido el inmueble, salvo algunos retoques en las paredes. El material utilizado, en esa oportunidad, se adquirió en San José, concretamente en Uribe y Pagés.

En el decorado de paredes y columnas, se usaron moldes y "plywood" en los que se estampó la técnica del marmoleado, propia de don Misael.

Las pinturas que están en la parte alta de la cúpula son inspiración personal del mismo artista y representan los cuatro Evangelios. Son hechas sobre grandes parches de metal, que se pintaron en el piso y luego trasladadas arriba, donde fueron adheridas a la madera mediante tachuelas muy grandes. Las obras ubicadas en la nave central representan pasajes de La Biblia o están basadas en estampas que don Misael observaba. En el fondo del altar mayor y cubriendo gran parte de la cúpula está una pintura de la Santísima Trinidad, que es obra de un señor de Cartago, pero retocada por don Misael. Las que son propias de este último son las que se hallan a ambos costados de la entrada principal del templo, que son El Bautismo de Jesús y Cristo como Pastor de ovejas; cerca de allí hay otra de Santa Cecilia, Patrona de los músicos, junto a la que hay tres ángeles en coro. Para diseñar las obras se usaron como soporte materiales como el lienzo, la manta y el lino; los pinceles eran de pelo de camello muy fino. Se




Don Misael Solís, un ejemplo que enorgullece a la Parroquia de Zarcero

compró oro, importado de Estados Unidos, de veintidós quilates, en láminas muy delgadas, que una vez fundido, se le aplicaba a ciertos detalles de las pinturas.

En su momento, la parroquia adquirió un armonio, que fue colocado en el coro del templo. Y es que, ¿quién no recuerda al profesor de música don Isaac González Rodríguez? ¡Tan alegre y jovial! Él fue el maestro de capilla del templo durante muchos años. Desde aquella altura, don Isaac tocaba aquel instrumento e interpretaba, animosa y devotamente, junto a otras voces, los cantos litúrgicos programados. Más adelante, el Presbítero Fabio Blanco, párroco de Zarcero del año 1971 al año 1972, dispuso bajar el armonio del coro y colocarlo a un costado del presbiterio, a la vista de los fieles.

La escultura de la imagen de San Rafael Arcángel, ubicada en el centro de la fuente, frente al templo, la hizo un italiano llamado Pío Albónico, famoso escultor. Su ayudante fue don Misael Solís Alvarado. Esto, durante el curato del Padre Coll, quien dirigió la parroquia entre los años 1931 y 1937.

## **ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO DEL TEMPLO<sup>(1)</sup>**

 El templo de Zarcero consta de una planta basilical con tres naves, una central y dos laterales. Estas últimas rematan en un deambulatorio que rodea al altar. Un transpecto alberga en un extremo a la sacristía y en el otro a una bodega.

El inmueble posee una columnata, paralela al recorrido longitudinal, de la entrada hacia el altar, dándole un ritmo constante. Entre las columnas, hay arcos de medio punto, perpendiculares al eje longitudinal del templo.

El cielo raso de las naves laterales es plano, mientras que en la nave central tiene forma ojival. El ábside es de forma poligonal, al igual que las torres.

El edificio está construido en madera, excepto en las columnas exteriores que son de calicanto; en su exterior posee una cubierta de láminas metálicas simulando ladrillos. Las piezas de madera están unidas con pequeños tacos del mismo material, en vez de clavos.

---

(1) Fuente de información: Méndez, S; Sánchez, F. Cubillo, M. *Análisis Arquitectónico. En Trabajo de Investigación Seminario de Realidad Nacional II Patrimonio Cultural Universidad de Costa Rica, San Ramón, 1993.*

Por otra parte, el templo presenta diversas características arquitectónicas que denotan la fusión de tres diferentes estilos: El interior está tratado con una inspiración gótica, evidente en la forma de los marcos de las ventanas y en la utilización de vidrieras de colores, en las puertas laterales, en cambio, es semigótica; presenta aquel tipo de arquitectura, también en la forma ojival de la nave central y en el deambulatorio que rodea al altar. En su exterior asemeja a una iglesia románica, por su volumetría y por su entrada con torres. La escalinata de acceso, en donde se encuentra la fuente, tiene inspiración renacentista, acusada en sus balaustradas. En las pinturas de las paredes se aprecia una tipología en la decoración muy típica de la zona, que asemeja a la utilizada para adornar las carretas.

## **TEMPLO DE ZARCERO: UN CONJUGADO ARMÓNICO<sup>(1)</sup>**

**P**ara especificar cómo está construido el hermoso templo de Zarcero, no podría hablarse por entero de una sola época artística, sino de varias, pues ocurrieron transiciones de las cuales se conservaron algunas influencias.

Encontramos en esta bella edificación una mescolanza de tendencias arquitectónicas: su fachada es de características simétricas y sencillas; como iglesia abovedada de plano central sostenida por columnas, presenta aspectos artísticos semejantes a la influencia bizantina; por otra parte, no presenta cúpulas como las de la época de Bizancio o Constantinopla. Del arte romano, conserva un plano, con el fin de responder a las nuevas necesidades del culto, acrecentándose la bóveda central y las naves laterales con capillas. Las columnas que dan sostén a la arquitectura presentan características sencillas, que provienen de los artes griego y romano, como las estrías, volutas y otros elementos decorativos propios de la naturaleza (hojas). El arte gótico se aprecia en menor intensidad en su bóveda, en las ventanas y en la torre, ya que la gran altura del inmueble desea demostrar, más bien, mayor misticidad o unión con Dios.

Las bellas pinturas del genial artista zarcereño don Misael Solís Alvarado han sido realizadas en estrecha coordinación entre el decorado y la construcción misma. Tanto las pinturas simétricas como las asimétricas dan un acabado excelente a la obra arquitectónica.

---

(1) Fuente de información: Prof. Edda Vargas Bolaños

De la época románica (arte que apareció en Francia), el plano basal se desarrolla en la parte del presbiterio, para permitir la agregación de algunas capillas. Este plano románico tiene forma de cruz y se ubicó en dirección este al simple ábside de la basílica latina y se juntaron el coro y las capillas alineadas bajo el crucero. El arte románico prolonga las naves laterales, disponiendo radialmente las capillas.

Las columnas son tipo corintio con base; estrías terminando en el capitel en forma de follaje, con hojas de acanto y volutas que son de tipo dórico.

En resumen, la arquitectura de este templo es de tres tipos, de diferentes épocas, empezando por la influencia del arte griego, seguida del arte romano, del arte románico y del arte gótico (semigótico).

## **SANTA TERESITA**

**B**arrio perteneciente a Zarceros, distrito central del Cantón de Alfaro Ruiz.

Situado quinientos metros al norte del centro de aquel distrito, dicho barrio lleva ese nombre en honor a la que fue elegida como su Patrona, Santa Teresa del Niño Jesús.

La devoción de sus vecinos por Ella proviene desde la década de los años cuarentas, especialmente por iniciativa del matrimonio constituido por don Manuel Cubillo Rodríguez y doña Evadina Carvajal Gamboa, personas muy devotas a aquella Virgen y quienes pensaron, de muy buena fe, que podría construirse una capilla donde venerarla; otros vecinos apoyaron la idea.

La misma familia Cubillo Rodríguez ofreció regalar un lote donde edificar el inmueble. Cuando el patio estuvo listo, se le comunicó la buena intención al cura que dirigía la parroquia en ese momento, el Presbítero Venancio Oña Martínez, quien procedió a solicitar el respectivo permiso a la Diócesis de Alajuela, que presidía Juan Vicente Solís Fernández. La respuesta fue negativa y se argumentaba que la Curia no permitía que un oratorio o una capilla fuesen erigidos a una distancia menor a un kilómetro del centro de la parroquia, como efectivamente sucedía en aquel barrio.

Al ver fracasado su intento, los vecinos del Barrio Santa Teresita no se desalentaron por aquello, sino que decidieron mandar hacer una imagen de la Santa a la escultora doña Teresa Zúñiga Caballero.

Esta señora regaló la imagen, condicionando que fuese colocada en el jardín de la casa de la Familia Cubillo Carvajal, gestora de la devoción por esta Virgen.

Durante muchos años, la escultura se mantuvo en aquel lugar, hasta que la familia mencionada cambió de domicilio, por lo que se la llevaron consigo, colocándola en el jardín de su nueva residencia.

Pasado el tiempo, surgió la idea por parte de los señores Marcos Acuña Moya, Jorge Salazar Rodríguez, Alvaro Acuña Villalobos y Eliómar Salazar Blanco, todos vecinos del barrio, de mandar a esculpir una nueva imagen de Santa Teresa. En su búsqueda por concretar aquel propósito y con la idea de solicitar colaboración a los vecinos, visitaron todas las casas del barrio. Esta acción fue vista positivamente por algunos, pero otros creían que el dinero no sería destinado al proyecto mencionado. Así, en medio de decepciones y motivaciones, lograron recoger la suma de tres mil quinientos colones. Sin embargo, la imagen costaba catorce mil colones, por lo que el resto del dinero fue aportado por los señores Álvaro Acuña Villalobos, Eliómar Salazar Blanco y Marcos Acuña Moya; Jorge Salazar Rodríguez, otro de los promotores del proyecto, donó las andas donde se colocaría la imagen.

La escultura de Santa Teresa del Niño Jesús fue traída al barrio y aquí cabe mencionar un pequeño suceso; la imagen la dejaron, el día de su llegada, en casa de don Elí Salazar Rojas, su esposa doña Elodia Blanco no se enteró de esto sino hasta el otro día, por la mañana, cuando entró a una de las habitaciones de su casa y vio a la Virgen colocada sobre una cama, al verla, doña Elodia casi se muere del susto, pues pensó que Santa Teresa se le había aparecido.

La imagen anduvo, por varios años, de casa en casa, hasta que doña Elodia Blanco decidió regalar un lote, ubicado al costado este de la plaza de deportes del barrio, destinado a la construcción de una capilla para albergar la imagen y efectuar toda clase de celebraciones religiosas.

Al querer encaminar el proyecto, surgió de nuevo el mismo problema que otrora evitara su cometido; en esta ocasión, el cura párroco Dagoberto Montero Araya hizo ver a la población la cercanía de la posible obra con el templo central, incluso sugirió que el lugar lo dedicasen para instalar una fábrica de tortillas o un taller de costura, pero la comunidad se negó, además, doña Elodia dijo que el terreno lo había regalado para levantar allí una capilla y no para otro fin.

Insistentes e interesados en concretar la construcción de la iglesia, algunos vecinos del lugar, entre ellos: Jorge Salazar Rodríguez, Juan Blanco Rodríguez, Marcos Araya Solís, Eliómar Salazar Blanco,

Rafael Ángel Muñoz, Miguel Salazar y Marielos y Adrián Rodríguez Alpizar, optaron por organizar turnos y así recaudar dinero poco a poco. En efecto, una de las actividades iniciales fue la celebración de unas fiestas cívicas, efectuadas en el año 1977, que dejaron una ganancia de ciento veinticinco mil colones; como esta cantidad de dinero era poca para empezar la obra, se optó por depositarla en la Cooperativa de Ahorro y Crédito de Alfaro Ruiz para que ganara intereses y ampliar el capital.

Pasaron los años y el proyecto parecía estancado, pero surgió algo que vino a despertar el interés en el asunto nuevamente: algunos vecinos del barrio se enteraron de que el Consejo Parroquial estaba negociando el lote que doña Elodia Blanco y don Elí Salazar, su esposo, habían donado, con la condición de que sería destinado a la construcción de una capilla. Guillermo Magno Hidalgo y Luis Ángel Alfaro fueron los primeros en conocer la irregularidad por lo que optaron en acudir presurosos a comentar el caso con el Presbítero Elías Arias Benavides, cura a cargo de la parroquia en esa época. Al exponer la situación, el Padre les dijo que él no tenía nada que ver con lo relacionado a bienes materiales, que los asuntos a considerar, por parte suya, eran puramente eclesiásticos y que mejor externaran el asunto ante los demás miembros del Consejo Parroquial. Desilusionados pero a la vez perseverantes en su idea, las dos personas mencionadas acudieron dos días después a la reunión que los días martes efectuaba el Consejo, temerosos de que la venta se hubiese concretado el día anterior. Entre los miembros que formaban la Junta estaban don Misael Chaves, don Jesús Quirós y don Juan Valenciano, este último fue quien más se solidarizó con la inquietud de los vecinos del barrio; los restantes también brindaron su apoyo, pero condicionando que el terreno no sería vendido si iniciaban la construcción de la iglesia con prontitud. En efecto, ocho días después, concretamente a finales del año 1987, se asentaron las bases del proyecto, contando únicamente con la suma de doscientos veintisiete mil colones netos, que prácticamente alcanzaron sólo para comprar la piedra y la arena necesarios. Posteriormente, para sufragar gastos, se recibieron donaciones en dinero efectivo y de otros artículos que se rifaban. También se recibió importante ayuda por parte del Ministerio de Transportes, concretamente del Programa de Ayudas Comunes, impulsado por el gobierno del Partido Liberación Nacional de entonces.

Poco a poco el edificio fue levantándose; el director de la construcción fue el señor Eduardo Solís Rojas, quien si bien es cierto recibía un salario por su trabajo, también lo es que gran parte de él lo realizó gratuitamente. Fue relevante, también la ayuda del señor Alberto Chaves y no menor en importancia la colaboración de don Luis

Quirós, señora e hijos.

Cuando la iglesia aún no tenía ni puertas ni ventanas se efectuó la primera misa; la celebración estuvo a cargo del Presbítero Noé Chacón Zumbado, cura párroco de Zarcero. En esa oportunidad, en la misma se ofreció el Sacramento del Bautismo, por primera vez en la nueva iglesia, al niño Elver David López Alfaro.

Para poder concluir la obra, se efectuaron dos turnos que dejaron como saldo importantes sumas de dinero que sirvieron para comprar el cáliz y un crucifijo y para costear la construcción del altar, que estuvo a cargo del señor Misael Solís Alvarado.

La madera necesaria para el altar, los escaños, los marcos de puertas y ventanas y para el cielo raso del inmueble fue donada por el señor Orlando Barquero Quirós, quien junto a Rodrigo Rodríguez, entre otros, habían retomado la continuación de la obra con el cambio de gobierno por el de el Partido Unidad Social Cristiana.

El señor Guillermo Magno Hidalgo, de muy buena voluntad, se encargó de construir los marcos de las puertas y ventanas y de pintar por dentro y por fuera la iglesia. Asimismo, el señor Edwin Vargas Sibaja efectuó, gratuitamente, todo el trabajo de soldadura que el edificio requirió.

La colaboración de los vecinos del barrio fue constante y cabe mencionar al señor Porfirio Rodríguez Arroyo, vecino de Zapote, quien brindó una importante y desinteresada ayuda en varias oportunidades.

El costo total de la obra fue de cuatro millones ochocientos ochenta y cinco mil colones.

La perseverancia, el trabajo y el amor por su Patrona, Santa Teresita del Niño Jesús, hicieron que la capilla en su honor fuese inaugurada en el mes de octubre del año 1992, durante una misa celebrada por Monseñor José Rafael Barquero Arce, Obispo de la Diócesis de Alajuela y por el Presbítero Dagoberto Montero Araya, cura párroco de Zarcero. Al finalizar la misma se realizó una fiesta para celebrar tal acontecimiento, en la que se repartió comida y bebida, gratuitamente, a todos los asistentes, aspecto éste que desde mucho tiempo atrás había decidido hacerse.

---

(1) Fuente de información:

Chinchilla Valenciano, Eduardo. *Atlas Cantonal de Costa Rica*. Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, 1987. p. 116

## **LAGUNA**

### **DATOS GEOGRÁFICOS Y TERRITORIALES**

Ubicado al norte de la cabecera, Laguna fue constituido distrito segundo de Alfaro Ruiz, cantón once de la Provincia de Alajuela. Tiene una área de 10.14 kilómetros cuadrados y su elevación sobre el nivel del mar es de 1840 metros. Este distrito tiene un solo caserío denominado El Carmen.<sup>1</sup>

### **DATOS ECLIESIÁSTICOS**

El distrito Laguna es uno de los más antiguos en lo que se refiere a su función como iglesia. Por otra parte, la designación de Barrio La Laguna del Naranjo data de fecha 8 de agosto de 1889, pero antes se le llamó El Rosario y también Villa Laguna.

Inicialmente, un señor llamado don Agapito Corrales regaló la mitad de un galerón de su propiedad para que se utilizara como oratorio, en donde los pobladores se reunieran a rezar.

El pueblo era, en su mayor parte, una gran hacienda propiedad de don Adolfo Bonilla, casado con doña Rosario Guardia de Bonilla, unos de los primeros colonizadores. Don Adolfo tenía amistad y aparentemente cierto parentesco con don Ascensión Quirós Montero, hombre de raíces españolas, quien le compró al primero gran parte del terreno de la hacienda, con la intención de poblarla. De ese terreno, don Ascensión donó una manzana completa para destinarla a la construcción de una Iglesia y otra para la plaza, también donó terreno para la escuela y muchos lotes para gentes pobres, incluso uno que propuso fuese para edificar una casa de salud. Don Ascensión era una persona muy católica, amigo de hacer el bien y dadivoso; el amor al prójimo, por lo tanto, era su mayor virtud; se le considera una de los principales fundadores del pueblo; sus hijos heredaron estas mismas cualidades que favorecieron a la comunidad.

Aproximadamente, en el año 1909, durante el curato del Presbítero Julio Víquez Lyra, se iniciaron los trabajos de construcción de la iglesia; cuarenta metros de largo por 16 metros de ancho serían las dimensiones que tendría el edificio, según acuerdo de los vecinos de aquella época, sin duda alguna, un gran reto en aquellos tiempos. La iglesia se dedicó a Nuestra Señora La Virgen del Rosario, la que había sido escogida, desde varios años atrás, por sugerencia de algunos de los fundadores del lugar, entre ellos don Félix Villalobos Vargas, motivados por el nombre de una matrona del pueblo muy apreciada: doña Rosario Guardia de Bonilla, esposa de don Adolfo Bonilla, uno de los primeros colonizadores, como se mencionó anteriormente.

Uno de los libros de archivo de la Curia Metropolitana, en el folio 326, en acuerdo de fecha 2 de junio de 1910, reza literalmente lo siguiente: "Se nombra Junta Edificadora de Laguna, por iniciativa del Señor Cura y con aprobación del respectivo Municipio"; esto indica que la primera Junta Edificadora nombrada en este distrito data de la fecha indicada.

La construcción del inmueble estuvo a cargo del maestro de obras don Justo Leiva, de nacionalidad nicaragüense, quien residía en Naranjo; fungió como supervisor de la obra don Manuel Álvarez, de origen salvadoreño; colaboraron además otros entendidos en la materia como los hermanos Gollo, Rubén y Juanico Salazar, don Ricardo Chaves, don Deudoro Cordero Corrales y don Florino Alfaro Corrales. Muchos vecinos de la comunidad destacaron en su trabajo para hacer posible la edificación, entre ellos quienes se encargaron del acarreo de las maderas escogidas: cedro y quizarrá amarillo; hasta Río Grande de Atenas fueron en carreta jalada por bueyes don Israel Alfaro, don Ramón Barquero, don Elí Quirós, don Cupertino Alfaro y don Leoncio Villalobos. El zinc fue traído, también sobre carreta con bueyes, desde Puntarenas y se trajo desde allí porque un barco descargó en el muelle una gran cantidad de ese material, destinado a unas iglesias en construcción de Heredia y Grecia, pero los encargados no se presentaron a retirarlo por lo que representantes del gobierno decidieron que a los primeros grupos organizados que se interesaran se les vendería el zinc, de manera que los laguneños no tardaron en organizarse y se trasladaron hasta aquel puerto; pagaron cinco colones por cada atado de zinc, que constaba de ocho planchas cada uno.

Como esta comunidad ha demostrado tener, desde sus comienzos, un alto valor por el trabajo en equipo y el tesón, la mística y el espíritu de colaboración de sus habitantes eran, y aún lo son, parte de sus cualidades, la iglesia fue levantándose poco a poco hasta verla concluida; como resultado: una hermosa iglesia, cuya fachada estuvo adornada al principio por tres torres, pero, aproximadamente en el año 1956, un rayo cayó sobre la torre central y la incendió, por lo que le fue eliminada; en el pórtico posee seis enormes columnas en las que se apoya; es forrada en hierro en su exterior y de madera en su interior; sus columnas internas tienen bien definidos detalles dóricos; el piso inicialmente fue de calicanto, pero a mediados de este siglo se le cambió por mosaico, gracias a la iniciativa de don Israel Alfaro, quien recibió el apoyo de otros grandes colaboradores de la iglesia: don Bernardo Blanco Castro, don Ramón Barquero y don Adán Salas, en esa oportunidad el dinero destinado a ese proyecto se acabó, pero don Israel dijo que continuasen con el trabajo pues él, de su propio bolsillo, puso el dinero que faltó para sufragar gastos: pagó gran parte del mosaico, la arena y muchas horas de trabajo.

La iglesia también fue aprovisionada de todos los muebles y objetos de culto necesarios; las familias del lugar donaban los escaños, los que llevaban grabado el nombre de sus donantes. Don Israel

Alfaro y don Augusto Villalobos fueron a caballo hasta Alajuela, y de ahí en tren hasta San José, a comprar la Custodia y el Copón, al regreso, don Augusto venía sosteniendo con una mano la rienda y con la otra cuidaba el Copón, de igual manera, don Israel portaba en un saco de manta, con gran fervor y respeto, la Custodia donde se expondría la Sagrada Eucaristía para su adoración.

La imagen titular de la Virgen del Rosario mide un metro setenta centímetros de alto, es de origen europeo, de España concretamente, y muy fina, las gestiones para traerla fueron hechas por don Jerónimo Rojas, quien a pesar de no residir en el pueblo brindó esta colaboración y así lo hizo también el Presbítero Federico Carvajal, de Naranjo; está colocada en el altar mayor, que es el segundo que posee la iglesia, y fue construido por el artesano señor don Misael Solís Alvarado; a la Virgen le acompañan en el altar, una a cada lado, las imágenes, ambas de rodillas, de Santa Catalina y de Santo Domingo, además suspendido sobre el mismo está, en su cruz de madera, un Cristo de las Misericordias, también europeo, muy bonito, de un metro cincuenta centímetros de alto, que fue donado por doña Lidia Cordero de Alfaro, esposa de don Israel, y que fue gran colaboradora de la iglesia; también hay una imagen del Sagrado Corazón de Jesús, muy antiguo, de un metro cincuenta centímetros de alto, que antes se usó dentro de un camarín y una Virgen Purísima, que también se usaba en su camarín, de un metro veinte centímetros de alto, y en la sacristía se encuentra un Cristo pequeño, también europeo.

Es definitivo, que los habitantes de Laguna no escatimaron trabajo, esfuerzo y dinero para construir su iglesia: el amplio espacio donde está ubicada, las dimensiones que su estructura tiene, su acabado interno y externo y los objetos que la componen así lo demuestran, y es que a la Casa de Dios se le ha dado siempre un lugar preferencial en el trazo y asentamiento de los pueblos; la gesta titánica de su construcción puso a prueba, con excelentes resultados, el vigor y la tenacidad de nuestros ancestros, evidenciando, por supuesto, la profunda fe cristiana, su devoción y religiosidad que aún, hoy día, son palpables en todos sus vecinos.

Cabe agregar, que dentro del terreno de la iglesia, concretamente al costado sur de la misma, había sido construida una casa cural, muy bien acabada, con detalles en la madera similares a los de la iglesia, de dos habitaciones, construida con la intención de que sirviera de albergue a los sacerdotes que llegasen a la comunidad; en efecto, en algunas ocasiones allí se hospedaron algunos misioneros que visitaron el lugar. Sin embargo, el inmueble carecía de servicios básicos y fue tomando aspecto de local abandonado por lo que, por ahí de principios de la década de los sesentas, fue demolido, para tranquilidad de los niños que jugaban en sus alrededores, pues, según ellos, de allí salía “el padre sin cabeza”.

Para todos es conocida la cruz que está ubicada en el centro del

distrito, concretamente en la entrada que conduce a El Carmen; hoy es de concreto, pero anteriormente era de madera y colgaba de ella un rosario también de madera; fue erigida en el año 1960 en memoria a una gran misión evangelizadora, dirigida por el Padre Varona de origen español, la que dejó en el pueblo huellas indelebles y que permitió recoger abundantes frutos espirituales.

El 7 de octubre de cada año, se celebra la festividad en honor a la Virgen del Rosario. Para ello, se reza la novena con serenata la víspera y se hace procesión y misa concelebrada el día. Antiguamente para tal ocasión el organizar los turnos en honor a la Virgen estaba a cargo de personas de una amplia perspectiva de colaboración, como lo eran don Lorenzo Alfaro y su señora doña Candelaria Corrales, ellos y sus hijos, junto a otras personas del pueblo, donaban y se hacían cargo de preparar los alimentos que se venderían en el turno para recaudar fondos, primero para construir la iglesia y luego para darle mantenimiento. Doña Candelaria, a quien todos llamaban mamita Cala, era la directora de los turnos y nunca cobraba nada por su trabajo, además, no se iba de la cocina, una vez finalizado el turno, hasta dejar todo muy ordenado. Entre sus colaboradores estaban doña Celina Quirós, doña Dolores Villalobos y doña Oliva Alfaro, ellas tampoco ganaban ni un cinco por su trabajo. Por lo menos un mes antes, empezaban los preparativos: una semana se dedicaba a hacer la repostería a base de azúcar, como los ilustrados y los tosteles, también se hacían los dulces como cajetas, suspiros, melcochas y el rompopé; en otra semana se preparaban los panes, como el rosquete, el bizcocho y el pan de levadura; el procesamiento del café también llevaba su tiempo, éste se pilaba, tostaba y molía en casa, de esta labor se encargaban, casi siempre, don Israel Alfaro y su esposa doña Lidia Cordero, ellos además regalaban el dulce que se usaría en la fiesta patronal; preparar la troje con leña, alistar las hojas y las tiras para los tamales debía hacerse con anticipación; una vez que estos estaban preparados, se vendían a diez céntimos cada uno, acompañados de una taza de café que valía cinco céntimos; si deseaba, además, comprar ilustrados le vendían cinco de ellos por cinco céntimos. ¡Quién pudiera retroceder el tiempo para saborear cualquiera de esas deliciosas y auténticas comidas típicas, preparadas por las manos maravillosas de aquellas matronas de antaño, valerosas y dedicadas!

La costumbre de hacer portales para la celebración de la Navidad se daba en casi todos los hogares del pueblo; entre los más famosos estaban el de don Jesús Vargas y su esposa doña Maclovia de Vargas, el de don Augusto Villalobos y su esposa doña Salvadora de Villalobos, el de don Lorenzo Alfaro y su esposa doña Candelaria Corrales, el de don Israel Alfaro y su esposa doña Lidia Cordero. Los rosarios en honor al Niño Jesús se celebraban con mucha devoción y se amenizaban con cantos alusivos a la ocasión, acompañados de guitarras y concertinas, una vez finalizado el mismo se repartían entre los asistentes deliciosas comidas.

En la comunidad de Laguna ha habido muchas personas de buena voluntad que trabajaron ayer por la iglesia y hoy otras hacen lo mismo, pero hay unas que, sin duda alguna, han destacado en ello. Nombrar a María Dolores conocida como Lolita Barquero Villalobos es hacer referencia a un sinnúmero de obras y atenciones a favor de la iglesia y de todo lo que gire en torno a ella; mujer de vida ejemplar, siempre activa en su imperecedera labor; su trayectoria lo dice todo: solamente a impartir la Catequesis ha dedicado más de treinta y cinco años de su vida. Empezó a los doce años como ayudante de su tía doña Victoria Villalobos, su desempeño en este campo, realizado con constancia y esmero, quedó plasmado en muchísimos niños que recibieron sus valiosas enseñanzas. Por otra parte, ha dedicado su vida al servicio de sus semejantes y siempre está atenta a prestar ayuda y apoyo a todo aquel que lo necesite. La comunidad de Laguna la aprecia mucho y es consciente que, dentro de la misma, Lolita es una mujer muy valiosa.

El distrito Laguna ha sido bendecido con varias vocaciones sacerdotales, como lo son las de los Presbíteros Isidoro Villalobos Quirós, Fabio Antonio Blanco Cubillo, Eudolio Solís Rojas y Luis Bernardo Blanco Alfaro, así como de tres Hermanas Religiosas que son Isabel Blanco Cubillo, Cecilia Blanco Cubillo y Laura Solís Villalobos.

El presente documento, tomado de uno de los libros de actividades de la Parroquia de 1925, es muestra de uno de los momentos memorables vividos en la comunidad de Laguna. Las firmas estampadas al pie dan testimonio de la voluntad y la fe que mueven al corazón del hombre.

*En el día 26 de julio de mil novecientos veinticinco en la iglesia del Santísimo Rosario de Laguna de Zarcero, perteneciente a la Diócesis de Ajajuela, y Parroquia de Zarcero después de haber predicado una Santa Misión en el pueblo antedicho de Laguna y con tando con el Vº Bº del Sr. Vicario General de la Diócesis y el consentimiento del Sr. Párroco, yo Sr. Vicente Goas de la Orden de Predicadores, he establecido el Santo Viacrucis en la referida iglesia con la licencia escrita que me ha sido otorgada por el Ministro General de la Orden Franciscana.*

*Vicente Goas*  
*Miguel Vargas R. Rufino Alfonso B*  
*Samuel Santamaria Leoncio Villalobos*  
*Juan Vargas S... Augusto Villalobos*  
*Adán Salas B. Leoncio Blanco*  
*Eli Quirós J. Faustino Morales*  
*David Ayala B.*

## **EL CARMEN**

*Único caserío del distrito Laguna. Antiguamente se le llamó La Peña.*

**E**l fervor de esta comunidad por la Virgen del Carmen, su Patrona, data de varias décadas atrás, cuando existía únicamente un trillo para llegar al lugar; sólo a caballo o a pie podía transitarse. La mayor parte de sus contornos estaban cubiertos de montaña, por lo que era frecuente que sus pobladores se encontrasen en el camino con algún animal salvaje peligroso. A raíz de esto, una vecina de Laguna, doña Candelaria Corrales, esposa de don Lorenzo Alfaro, mandó colocar en una orilla de la mitad del camino, concretamente en un lugar llamado La Tranquera, hoy propiedad de don Julio Solís, una estampa de la Virgen del Carmen metida dentro de una casita, para que la inclemencia del tiempo no la deteriorase y así Aquélla protegiera a quienes por allí pasaran.

Al pasar el tiempo, se le hicieron ampliaciones al camino, con pala y sacho, y también surgió la idea por parte de doña Oliva Alfaro Corrales, mujer fervorosa y de amplios recursos económicos, hija de doña Candelaria y don Lorenzo y esposa de don Anatasio Rodríguez, de construir un oratorio en el lugar.

En efecto, el oratorio se edificó, sobre terreno donado por don Félix Corrales. La madera necesaria para construir la regalaron los señores Tino Alfaro, Anastasio Rodríguez e hijos y los hermanos Eloy y Saúl Cordero; estos últimos fueron los carpinteros y también eran los dueños del aserradero donde se rajó la madera.

Al concluirse el trabajo, fue colocada en el oratorio la estampa de la Virgen del Carmen. Para celebrar este acontecimiento, doña Candelaria Corrales trajo al lugar una carreta, jalada por bueyes, repleta de comestibles, que se utilizaron en un turno.

Esta misma señora tenía una hermana que residía en el Cantón de Naranjo, llamada doña Beatriz Corrales, quien tenía conocimiento de que en El Carmen había, dentro del oratorio, solamente una estampa de la Patrona y que el pueblo deseaba una imagen. Beatriz acudió al templo de Naranjo pues sabía que allí tenían una imagen de Nuestra Señora del Carmen; comentó el asunto con el cura párroco Presbítero José del Olmo y éste donó la imagen de la Virgen que allí poseían. La noticia causó gran alegría entre los vecinos y la Virgen fue recibida con música y pólvora.

Al pasar los años el oratorio parecía pequeño en proporción a los habitantes del lugar, por lo que el pueblo se organizó y tomaron la decisión de construir una iglesia, de mayor tamaño y edificada en un lugar más céntrico; esto sucedía bajo el curato del Presbítero Elías Meneses, párroco en Zarcero del año 1947 al año 1954. El terreno apropiado para tal efecto lo donó don Ignacio Castro. La edificación se hizo en madera, que regalaron los mismos vecinos. Para recaudar fondos y financiar el trabajo se realizaron varios turnos que resultaban muy amenos, con amplia participación del pueblo; se hacían desfiles de carretas con bueyes que cargaban donativos para la iglesia, los turnos se amenizaban con música de guitarras y acordeones, además se hacían carreras de cintas, juegos de lotería y las muchachas floristas entregaban un ramito de claveles a cambio de una donación en efectivo. El trabajo de construcción de la obra estuvo a cargo de los hermanos don Miguel y don Valentín Aguilera, así como de don Otoniel Peraza y de la comunidad en general.

Una vez que se empezó a hacer uso del inmueble, doña Oliva Alfaro Corrales era la encargada del aseo del mismo y siempre tenía el altar adornado con flores y matas; para Navidad hacía un bello portal con un pasito de madera que aún se conserva y es una verdadera reliquia.

Varios años después, siendo cura párroco de Zarcero el Presbítero Francisco Zúñiga Cascante, entre los años 1972 y 1977, la comunidad de El Carmen optó por construir otra iglesia de materiales más duraderos, pues la de madera estaba muy deteriorada; es la que hoy funciona, adornada con un lindo jardín al frente, y a la que los esforzados y piadosos vecinos prestan toda su atención.

## **TAPESCO**

### **DATOS GEOGRÁFICOS Y TERRITORIALES**

Ubicado al norte de la cabecera, Tapasco fue constituido como distrito tercero de Alfaro Ruiz, cantón once de la provincia de Alajuela.

Posee una área de 35.97 kilómetros cuadrados y su elevación sobre el nivel del mar es de 1821 metros.<sup>1</sup>

---

(1) Fuente de información: Chinchilla, E. *Atlas Cantonal de Costa Rica*, Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, 1987, p. 116.

## **DATOS ECLESIAÍSTICOS**

Comunidad de firme vocación religiosa, para la que confraternizar, en los retos difíciles y en las luchas cotidianas, es cualidad que les enorgullece.

Siendo este siglo aún muy joven, fomentaron estas bondadosas tierras, sembrando maíz y frijoles para su subsistencia, don Nicanor González, don José López, don Rafael Blanco, don Estanislao Rodríguez y don Juan Mercedes Rodríguez. Más adelante, llegaron a pie, procedentes de San Roque de Grecia, don Guadalupe Huertas, don Gerónimo Rodríguez, don German Vargas, don Pedro Rodríguez, don Zacarías Rodríguez y don Simón Rodríguez. Todos ellos junto a sus familias, indudablemente, se encargaron de vivificar no sólo lo material sino también lo espiritual, pues contaron prontamente con un pequeño oratorio, dentro del que se hallaba una proximidad más inmediata con el Padre.

En determinado momento, en el oratorio no podía albergarse a tanta gente, pues la población aumentaba. Decidieron, entonces, hacerlo a un lado íntegro, utilizando dos yuntas de bueyes, para arreglar el terreno y agrandarlo.

La remozada iglesita fue asentada sobre terreno donado por doña Luisa Lara y su reconstrucción se inició, aproximadamente en el año 1923, durante el curato del Presbítero Tomás Gryszka. Las dimensiones del inmueble fueron quince metros de largo por cinco metros de ancho. Tenía doble forro de madera y una torre en el centro de la fachada y pórtico con columnas. El interior fue decorado con pinturas de colores. Al fondo, se apreciaba un único altar de madera, en el que destacaba el santo patrono elegido por la comunidad, San Roque, así decidido en aprecio a las familias procedentes de San Roque de Grecia que allí residían. La imagen, que es la misma que hoy poseen, es tallada en madera y fue traída en carreta con bueyes desde Alajuela por don Teótimo López Blanco. Una cofradía de San José, donó en aquella oportunidad, las vestiduras sagradas para el sacerdote y los manteles para el altar.

Ese mismo año, 1923, había sido constituida la primera Junta Edificadora del lugar presidida por el Presbítero Tomás Gryszka, como vicepresidente fue elegido don José Manuel González y los demás miembros fueron: don Rubén Lara, don Ronulfo López Blanco, doña Adela López Blanco, doña Delfina López Blanco, don Nicanor González González, doña Cristina Huertas, quien aún vive, don Adán Salas Chacón y don Rafael Blanco Fernández. Como mayordoma fungió doña Ramona Vargas, que colaboró por muchos años. Su esposo,

don Simón Rodríguez, fue también un gran servidor de la iglesia como miembro de la Junta. Un hijo de ambos, Adán, conocido como Abdón Rodríguez Vargas empezó a ser miembro de esa congregación administrativa desde los catorce años de edad y en ella sirvió, ininterrumpidamente, durante ocho años. Más adelante sirvió en aquel oficio doña Elodia Benavides; posteriormente, laboraron don Benjamín Arce, don Gilberto Rodríguez, don Alejandro Delgado, don Luis Ángel Arce y actualmente ejerce, desde hace dieciocho años, el señor Rafael Ángel López Quesada.

En cuanto a la catequesis que se ha ofrecido en esta comunidad, deben recordarse a maestros en la materia como al profesor don Julio Solís Blanco, quien acudía al lugar a pie desde Zarcero, los días domingos, a ofrecer las lecciones a la una de la tarde, igual lo hizo el Presbítero José Luis Morales Rodríguez, siendo aún seminarista, así como el señor Isidro Morales. En la década de los años setentas, cuando se publicaron los nuevos catecismos, algunas personas de la comunidad acudieron a recibir preparación catequística, como Enilda Rodríguez, María Luisa Rodríguez, Luz Eida Rodríguez y Jorge Eduardo González, más adelante sirvieron en este apostolado Alexander Vargas y Rosita Huertas. Estos tres últimos lograron, mediante la catequesis, descubrir su vocación religiosa: Jorge Eduardo se instruyó durante cuatro años en el Seminario Mayor, otros cuatro años participó en la Orden de Los Claretianos y hoy es profesor de religión; Alexander, por su parte, es sacerdote y ejerce como formador en el Seminario Introdutor de San Isidro del General y Rosita es religiosa Franciscana; las otras muchachas han encontrado su vocación en el matrimonio.

Era costumbre, dentro de la tradición de celebrar la fiesta patronal en honor a San Roque, adornar el altar y el resto de la iglesia con flores de papel. Estas debían prepararse con anticipación pues requieren mucho trabajo. De ellos se encargó durante muchos años la señora Emma Blanco vda. de González (QdDg). Esta señora, con anticipación, buscaba a muchachas del lugar para que le ayudaran a confeccionar las delicadas flores que ella había diseñado, luego decoraba la iglesia y se preocupaba porque todo estuviera bien limpio y acomodado para los oficios religiosos. Su labor en bien de la iglesia no concluía allí pues sirvió como catequista por varios años; además, desinteresadamente, trabaja como directora de la cocina del turno junto a otras dos excelentes cocineras de la comunidad; doña Elodia, conocida como Lola Benavides y doña Evangelina Rodríguez, por mucho tiempo ellas prepararon las deliciosas comidas que se venderían en aquella ocasión. Para cerrar con broche de oro, doña Emma se en-

cargó, asimismo, de darle la comida a los sacerdotes que celebraban la misa patronal. Sin duda, un ejemplo que debe imitarse. Más adelante, se encargó de esta última labor una nuera de doña Emma, la señora Carmen Corrales Elizondo de González. En la actualidad, una nieta de doña Emma e hija de doña Carmen, María del Carmen González Corrales, se encarga de la limpieza de la iglesia y de cambiar, lavar y planchar los ornamentos del sacerdote y los manteles del altar; en esta labor ella acumula ya veintisiete años.

Transcurrido el tiempo, la pequeña ermita, que aquellas primeras familias habían edificado, fue agrandada en su entrada y se le confeccionaron dos naves laterales. Además, gracias al dinero aportado por un grupo de señoras llamado "A la Femenina del Deporte", que había recaudado en varias actividades la suma de diez mil colones, se colocó mosaico al inmueble.

Por otra parte, entre los años 1969 y 1970, estando integrada la Junta por los señores Guillermo Magno Hidalgo, Carlos Salazar, Aristides Rodríguez, Juan Villalobos y presidida por el Presbítero Víctor Corrales Azofeifa, fue reparado el galerón para turnos y convertido en otro más cómodo y funcional.

La comunidad aumentó en pobladores y la iglesita de madera, cuyas bases soportaban ya más de seis décadas, flaqueaba irremediablemente; razón de sobra para considerar la construcción de una nueva iglesia. Inicialmente, se reunieron para plantear el proyecto, de manera informal, siete vecinos del lugar: don Juan Alfredo González, don Luis Edilio Arce, don Rafael Ángel Guerrero, don Luis Jovino Huertas, don Aristides Rodríguez, don Geovanny Rojas y don Carlos Salazar; esto sucedió exactamente el día 19 de enero de 1987. La idea prosperó y el mismo mes fue elegida nueva Junta Edificadora, presidida por el Párroco de Zarcero en esa oportunidad Presbítero Dagoberto Montero Araya y quien, prácticamente, había sido el gestor del incipiente proyecto; los demás miembros fueron: vicepresidente: Carlos Salazar, vocal uno: Rafael Ángel Guerrero, vocal dos: Luis Jovino Huertas y vocal tres: Geovanny Rojas. En fecha 6 de febrero de 1987, se convocó a reunión comunal, para presentar el plan. A la misma, asistieron setenta y dos personas en total, quienes, con espíritu emprendedor, aprobaron aquél sin mucho preámbulo e incluso ofrecieron dinero en el acto. La semana siguiente, se celebró otra reunión a la que asistieron aún más personas. De inmediato el pueblo se organizó. Fueron nombradas distintas comisiones. Las mujeres, por su parte, se comprometieron a conseguir el terrazo para el piso de la iglesia. Todos trabajarían sin descanso hasta ver logrado su objetivo. La labor sería ardua, pues debían derribar y desamoblar, primero, la ermita

vieja ya que allí mismo se edificaría el nuevo y moderno inmueble.

Al principio, cuando se pensó en el proyecto, el Padre Dago se había comprometido a comunicárselo al señor Obispo de la Diócesis Monseñor José Rafael Barquero Arce y solicitar el permiso para echar a tierra la vieja construcción. Sin embargo, los miembros de la Junta pasaron una congoja que no esperaban: en esa ocasión, sea a inicios del mes de marzo de 1987, Monseñor Barquero viajó a San Carlos a hacer unas diligencias por dos días; al pasar por Tapesco vio la ermita hecha polvo; bajó de su vehículo y subió las gradas; en ese momento llegaba al lugar Luis Edilio Arce, quien fue al que le correspondió responder a las interrogantes del Señor Obispo; una de ellas fue: ¿Quién les dio permiso de apejar la iglesia?. Tal parece que al Padre Dago se le había presentado un viaje a Colombia y por omisión involuntaria no le mencionó, antes, el asunto a Monseñor. De manera que, allí mismo, se le explicó a aquél que la decisión había sido tomada pues el edificio estaba en malas condiciones; tras las disculpas del caso, el prelado comprendió la situación y se comprometió a pasar a su regreso para revisar lo hecho y ofrecer su ayuda en lo pertinente; en efecto, él fue muy puntual y allí se presentó a la hora exacta que indicó dos días atrás.

Inicialmente, la Junta había decidido que la iglesia fuese similar a la de San Juan de Barba de Heredia, incluso algunos de ellos visitaron el lugar con el propósito de apreciar más detalles de aquella edificación y pedir prestado el plano. Reinaba en la comunidad mucho entusiasmo porque así fuera. No obstante, el señor Obispo, al enterarse, fue enfático al manifestar que una iglesia como la deseada era muy grande, muy lujosa y por consiguiente tendría un costo muy elevado, que edificaran, en cambio, una más humilde, aparte de que el terreno dispuesto era más pequeño que el que aquella requería; incluso, el prelado sugirió que utilizaran el plano de la iglesia de Zapote, salvo algunas modificaciones, como la fachada por ejemplo y así no tendrían que invertir dinero en un plano original. Luego de mil contratiempos para presentarle el plano escogido al señor Obispo, fue posible hacerlo siguiendo la idea suya.

El trabajo continuó; por cierto que fue muy difícil deshacer y reubicar los restos de la vieja ermita, pero nadie desfalleció; hasta señores de avanzada edad podían vérselos con el mazo en sus manos, dándole fuertemente a los duros bloques de cemento y las señoras y señoritas del pueblo no se quedaron atrás en esta tarea pues, afanosamente, participaron en ella. Los miembros de la Junta Edificadora no descansaban; afortunadamente, contaban con la ayuda de muchas personas de buena voluntad de la comunidad, del can-

tón y de fuera de éste. Uno de ellos, vecino del lugar, cuya labor fue relevante, es el señor Guido Rodríguez Vargas. Éste, por amor a su pueblo y como funcionario del gobierno de turno, intervino en muchas gestiones y trabajó en labores que favorecieron a este proyecto; entre otras cosas, se encargó del acarreo de materiales nuevos y de desecho; coordinó con el señor Ejecutivo Municipal de Naranjo y con el señor Presidente Municipal de Sarchí para efectuar un trueque de materiales nuevos por otros aquí innecesarios, como polvo de piedra, y que a esas comunidades les eran útiles; asimismo, Guido logró conseguir, de parte del mismo gobierno, una importante cantidad de materiales de construcción.

Los trabajos de edificación fueron dirigidos por los maestros de obras locales don Enrique Soto y don Beto Arrieta.

Sin duda, lo más difícil fue conseguir el dinero para financiar la obra; el movimiento fue grande; se acudió a todo el cantón de Alfaro Ruiz a solicitar colaboración y nunca se recibió un “no” por respuesta. De verdad que este pueblo posee personas con un gran espíritu de servicio; la lista se haría interminable si se nombraran a todos.

A principios de octubre del mismo año, 1987, aproximadamente seis meses después de iniciar la obra, la misma estaba casi terminada, un reto difícil, pero no imposible para esta próspera y activa comunidad. Sólo le faltaba la chorrea del piso a la nueva iglesia cuando se efectuó la primera misa: el matrimonio de los jóvenes Roberto Chacón y Zaida Villalobos, dado el día 3 de octubre de aquel año, bendecido por el Presbítero Noé Chacón Zumbado, invitado para esa ocasión especial.

La obra tuvo un costo aproximado a los cuatro millones de colones, recaudados en pocos meses, con empeño y diligencia.

## **SANTA ROSA**

*Caserío del distrito Tapasco; se le conoce también con el nombre Las Brisas.*

En el año 1929, exactamente el día 8 de mayo, siendo cura párroco el Presbítero Carlos Lira Gálvez, acudieron un grupo de vecinos del caserío Las Brisas de Alfaro Ruiz a la casa cural de Zarcero, con el propósito de realizar las gestiones necesarias para poder iniciar la construcción de una iglesia en aquel lugar. El presbítero autorizó la ejecución de tan piadoso propósito y allí mismo manifestaron los soli-

citantes que su iglesia estaría bajo la advocación de la Madre de todos los hombres, bajo el título de Santa Rosa de Lima; de ahí el nombre del lugar.

De inmediato, fue creada la primera Junta Edificadora, que estuvo integrada por los señores: Maurilio Arrieta, que fue uno de los que más empeño y dedicación puso en el asunto y de quien surgió la idea; Basilio Rodríguez, Tiburcio Araya, Honorio Arce, Rafael Rodríguez, Daniel Quesada Rojas, Atiliano Rojas y Cirilo Paniagua. Esta junta quedó debidamente autorizada para recaudar fondos para financiar los gastos que la edificación demandase.

El terreno apropiado para construir el inmueble fue donado, generosamente, por los señores José Isidoro y José de Jesús Rodríguez. Cabe agregar, que el primero hizo además una aportación de quinientos colones en efectivo, que en aquella época era mucho dinero.

Primeramente, levantaron un galerón para realizar turnos, que tuvo un costo de mil ciento noventa y nueve colones con quince céntimos, también se efectuaron rifas; ambas actividades producían el dinero que se ocupaba para edificar la iglesia.

Los vecinos del lugar colaboraron mucho en los trabajos de construcción; el acarreo de materiales resultaba muy difícil en esos días; las mujeres, por su parte, se encargaban de tener bien alimentados a los trabajadores.

Unas personas de San Roque de Grecia, que trabajaban en Santa Rosa, brindaron una valiosa y desinteresada colaboración en el proyecto.

El plano del inmueble lo hizo llegar a los vecinos el Padre Lira y aquél era de diseño europeo, único en Costa Rica.

El trabajo caminó lentamente, incluso murieron los forjadores de tan noble proyecto. No obstante, la obra siguió adelante y se vio concluida por ahí del año 1935; el resultado: una pequeña iglesia de madera, con doble forro y revestimiento de hierro; su fachada era alta, de estilo especial, con columnas formando pórtico; pintada en su interior, con comulgatorio de madera, piso de cemento; en la sacristía tenía los muebles y los elementos del culto necesarios y coro con baranda; el altar de madera de cedro charolado, muy elegante y de buena calidad, con tallas y formas góticas, con tres nichos para imágenes y sagrario, fue hecho a mano por el artesano Misael Solís Alvarado. Dentro de la iglesia, podían encontrarse, además, unas imágenes del Corazón de Jesús y una, preciosa, de la Virgen de Fátima, de un metro veinte centímetros de alto, ambas españolas, así como

la de la Patrona, Santa Rosa, de un metro de alto. Había además en el altar mayor un crucifijo pequeño y repartidos en las paredes los catorce cuadros del Vía Crucis; dentro de la sacristía se encontraban una estatuilla de San Gerardo y un cuadro de la Virgen del Socorro.

No obstante, con el pasar del tiempo, la edificación sufrió daño en su estructura, que adicionado al crecimiento de la población del lugar, la hicieron perder funcionalidad, por lo que se hizo evidente la urgencia de construir una nueva iglesia.

La comunidad de Santa Rosa, que se caracteriza por ser muy esforzada para alcanzar sus metas, no tardó en organizarse para poder cumplir con aquel objetivo, que se concretó durante el curato del Presbítero Blas Herrera León, entre los años 1977 y 1982, con el apoyo incondicional de los vecinos del lugar y de la Junta Edificadora de aquella época, integrada por los señores: Miguel Ángel Rodríguez Céspedes, Carlos Rojas, José Manuel Brenes, José Araya, Félix Arcadio Villalobos, Benedicto Gómez y Baudilio Alpizar. La obra tuvo un costo de trescientos cuarenta mil colones, aproximadamente, y los materiales fueron aportados, en parte por el Gobierno de entonces, del Licenciado Daniel Oduber Quirós, y la otra parte y el trabajo los aportó la comunidad en general.

Al nuevo edificio se le instaló el antiguo altar mayor, que había sido construido por el artesano y artista don Misael Solís Alvarado y se adornó con algunas pinturas hechas por este mismo.

La primera misa la celebró en el nuevo inmueble el Padre Blas y en ella se efectuó el matrimonio de los jóvenes Luis Antonio Rodríguez y Virginia Rodríguez. Asimismo, meses más tarde, fue oficialmente inaugurada la iglesia con una misa celebrada por Monseñor Enrique Bolaños Quesada.

## **LOS ÁNGELES**

### *Caserío del distrito Tapesco.*

Gracias a la iniciativa y a las gestiones del Presbítero Antonio Vargas Arroyo, cura párroco de Zarcero en el período comprendido entre los años 1981 y 1983, y al interés y fervor de sus habitantes, este caserío ha logrado estructurarse en poco tiempo y ha alcanzado su mayor objetivo: la edificación de una iglesia, en la que se venera a su Patrona la Reina de Los Ángeles, elegida por unanimidad entre los vecinos.

Desde que surgió la acertada idea de construir una iglesia en aquel lugar, la comunidad comenzó a dar su aporte; el entusiasmo era palpable; todos querían colaborar. Don Eustaquio Rodríguez fue quien donó el terreno para edificar el inmueble e inicialmente allí se construyeron unos ranchos provisionales para celebrar un primer turno pro-construcción, que dejó en caja la considerable suma, en esa época, de cincuenta mil colones, dinero que de inmediato empezó a utilizarse, buscando concretar el objetivo aquél.

La junta encargada de guiar la construcción de la iglesia estuvo formada por los señores Johel Vásquez, William Rodríguez, Eustaquio Rodríguez y Olger Quirós. Asimismo, el carpintero y director de la obra fue el señor Gilberto Arrieta. Ésta dio inicio, exactamente, el día 8 de setiembre de 1981.

Siguieron meses de arduo trabajo: la madera fue sacada al hombre desde la montaña hasta la calle; el terrazo se compró gracias a la aportación que hicieron muchas mujeres del cantón. Aquí debe hacerse un paréntesis para resaltar la desinteresada e importante colaboración económica que brindaron las poblaciones vecinas al caserío, ya que ésta hubo de ser solicitada debido a que la población de Los Ángeles era pequeña en ese entonces y el dinero escaseó. A todos les pareció excelente la idea de tener en el Cantón de Alfaro Ruiz un lugar donde rendirle culto a la Virgen de Los Ángeles.

El trabajo avanzó y la colaboración de los vecinos fue constante; las puertas del edificio fueron donadas por cuatro señoras de la comunidad; con la rifa de un cerdo y la ayuda de un grupo de jóvenes organizados fue posible construir la gruta, en el mes de julio del año 1982, que está ubicada en el sótano de la iglesia. Las lámparas las regaló el señor Digno Rodríguez; la mesa del altar la construyó y donó el señor Vianney Alfaro Cubillo; la pintura la aportó el Cura Párroco Presbítero Antonio Vargas Arroyo y él mismo pintó la iglesia junto a otros vecinos de la comunidad. Además, la señorita Lidieth Rodríguez donó una imagen pequeñita de la Patrona y otra más grande la regalaron los señores Mario Rodríguez y Florencio Rodríguez.

En febrero de 1982, la obra estaba prácticamente concluida. La primera misa la efectuó el Padre Vargas el día 3 del mes de mayo del mismo año, y a la vez se despedía del pueblo. Diez días después, el 13 de mayo, Monseñor José Rafael Barquero Arce bendijo la iglesia en una misa concelebrada junto al nuevo cura párroco Presbítero Dagoberto Montero Araya y al coadjutor correspondiente Presbítero Gonzalo Carranza (qdDg).

Desde entonces, las peregrinaciones hacia el Santuario de la

Virgen, en la comunidad de Los Ángeles, son permanentes y marcan ya una tradición. Hoy la iglesia se hace pequeña, pues muchos fieles llegan, en romería que inicia desde Zarcerero, a la misa de cada 2 de agosto, por lo que la misma debe celebrarse en el gimnasio del lugar.

Muchas personas del cantón dan fe de favores concedidos por la intersección de la Virgen de Los Ángeles, también Patrona de Costa Rica, y dentro de la iglesia hay una urna donde se colocan múltiples objetos que fundamentan sus testimonios.

## **LA LEGUA**

### *Caserío del distrito Tapesco.*

En este progresista caserío la Santa Misa se oficiaba, antes de contar con una ermita, en el edificio de la escuela. Posteriormente, gracias al ofrecimiento de un terreno dado por don Hernán Bolaños Vargas, vecino de Zarcerero, se inició la edificación de una moderna ermita. En esta oportunidad, don Hernán sugirió que donaría tal terreno si se complacía su solicitud de elegir a Santa Marta como Patrona, cosa a la que el pueblo accedió.

La construcción se inició durante el curato del Presbítero Dagoberto Montero Araya. Los vecinos de esta comunidad colaboraron ampliamente para que la iglesia lograra levantarse. Existía un interés especial, pues se dependía de La Brisa en asuntos eclesiales y debido a razones de distancia y crecimiento de población la necesidad de independizarse imperaba. El señor Orlando Araya Rodríguez fungió como maestro de obras. El plano del inmueble lo diseñó y donó don Misael Solís Alvarado. El altar Mayor lo confeccionaron los hermanos Alpízar Valenciano de Zarcerero. El Cristo lo regaló don Jesús Clemente Vargas, vecino de Tapesco. La imagen de Santa Marta logró adquirirse gracias a las Hermanas de María del lugar y se efectuó una actividad especial en la comunidad para lograr conseguir la madera de ciprés para el mobiliario. Gracias a tanta colaboración y esfuerzo el edificio, de una área de 635.10 metros cuadrados, logró concluirse y fue inaugurado y bendecido por Monseñor José Rafael Barquero Arce, Obispo de Alajuela, en una misa concelebrada junto a los Presbíteros Dagoberto Montero Araya y Juan Bautista Hidalgo.

A partir de ese día, las actividades religiosas son constantes y la asistencia de los fieles a las mismas es numerosa: se expone el Santísimo, se celebran misas los segundos y cuartos domingos de cada mes, los otros domingos se efectúa la Liturgia de la Palabra y los jue-

ves se realiza la Hora Santa.

El señor Gonzalo Araya Rojas, quien suministró esta información, fue el primer mayordomo del lugar y además fue el primer Ministro de la Eucaristía, de lo que manifiesta sentirse muy orgulloso.

El 29 de julio de cada año, se celebra en La Legua el día de la Santa Patrona con una festividad especial en su honor, la que se encarga de organizar el Consejo Económico; el actual está integrado por los señores Orlando Araya, Marcos Durán, Yorleni y Roxana Araya Guerrero y Ronald Quesada.

Don Gonzalo conserva, con especial aprecio, el plano original del inmueble, así como un libro con notas y apuntes muy interesantes, ya que según dice así se lo aconsejó el Padre Dago. Asimismo, expresa que tiene toda la documentación de la iglesia en estricto orden, tiene hasta su cédula jurídica, que corresponde a la numeración 3-010051413-09.

## **ZAPOTE**

### **DATOS GEOGRÁFICOS Y TERRITORIALES**

Ubicado al noroeste de la cabecera, Zapote fue constituido como distrito sexto de Alfaro Ruiz, cantón once de la provincia de Alajuela. Posee una área de 43.03 kilómetros cuadrados y su elevación sobre el nivel del mar es de 1580 metros.<sup>1</sup>

Este distrito tiene un caserío denominado San Juan de Lajas.

### **DATOS ECLESIASTICOS**

En este distrito, el valor por los aspectos religiosos y, por supuesto, las consecuentes celebraciones datan de muchas décadas atrás. Entre los años 1920 y 1930, la misa, prioritaria manifestación del concepto de ser cristianos, se celebraba en un ranchito que estaba construido donde hoy está ubicado el cementerio del lugar, camino a Santa Elena.

---

(1) Fuente de información:

Chinchilla Valenciano, Eduardo. *Atlas Cantonal de Costa Rica*. Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, 1987. p. 116.

A finales de la década indicada, en 1928 concretamente, se construyó en esta comunidad la primera ermita, que fue edificada sobre un terreno más céntrico, el mismo sobre el que está construida la actual iglesia, que había sido donado por don Rafael Durán, conocido en el pueblo como "Sequeira". Donde se levantó dicha ermita había anteriormente un galerón en el que la maestra Elena Quesada daba clases a los niños, pero fue derribado para darle cabida al otro inmueble.

Entre las personas que colaboraron más ampliamente en la construcción de dicha ermita estaban: los hermanos Irineo y Ramón Rodríguez, don Tino Rodríguez y don Sérvulo Vargas. Asimismo, los señores Cirilo y Sofonio Arce se encargaron del acarreo de la madera. Para financiar la obra, previamente se recaudaron fondos dentro de la comunidad: se hacían rifas y ventas de comidas, preparadas con mucho esmero por las señoras del pueblo, que se servían en el galerón mencionado. Esto se daba en época en que el Padre Oña era el cura párroco de Zarcero; sus pobladores recuerdan también la participación, en las actividades comunitarias y religiosas, del Presbítero Julio Viquez.

Como Santo Patrono había sido escogido San Isidro Labrador, luego de una reunión de vecinos para tomar tal decisión, razonándola en el hecho de que se trataba de una zona eminentemente agrícola y ganadera, por lo que este Santo era el adecuado.

Una vez terminado el trabajo de construcción de la ermita, gracias al enorme esfuerzo y ayuda brindada por la población en general, ésta resultó ser de diez metros de largo por ocho metros de ancho, con una sola torre al frente muy elegante y columnas de estilo gótico. Tenía además una cómoda sacristía, baranda comulgatorio, típica en todas las iglesias de la época, un confesionario discreto barnizado, un nicho para el Patrono; las bancas para los fieles eran toscas; el inmueble tenía además en el segundo plano un coro. La imagen de San Isidro con sus bueyes era pequeña, retocada, de setenta y cinco centímetros de alto, se ubicaba en el altar mayor en donde había, asimismo, un crucifijo muy bonito de cincuenta centímetros de alto; adornaban la ermita, además, dos cuadros con repisas muy elegantes de la Virgen del Socorro y del Corazón de Jesús y catorce más del Viacrucis. Lograban encontrarse, también, dentro de la ermita todos los objetos de culto necesarios para celebrar misa.

Don Sérvulo Vargas Masís era el sacristán de la iglesia, quien estaba a cargo de la misma y de ayudar al sacerdote.

Además venía a caballo hasta Zarcero a trasladar al Padre para que fuese a dar la misa a Zapote; su esposa, doña Marina Arroyo de

Vargas, se encargaba de mantener limpia y arreglada la iglesia y le daba la comida al sacerdote, tradición que mantuvo mientras su edad se lo permitió. Don Sérvulo había regalado, también, la piedra de ara del altar.

En aquella época en Zapote se daban lecciones de catequesis, la encargada de impartirlas fue doña Adela López, quien era además la maestra de la escuela.

Luego de más de medio siglo de haberse edificado la ermita, el paso de los años, que es inclemente con todo y con todos, fue deteriorando el inmueble, aparte de esto, fue necesario modernizar su estructura, por lo que los vecinos de Zapote, siempre dispuestos a velar por las necesidades de su pueblo, no tardaron en organizarse y gracias al trabajo y a las donaciones hechas por los mismos vecinos fue posible la construcción de otra iglesia, linda y cómoda, de materiales duraderos, que fue inaugurada en fecha 6 de setiembre de 1983, durante el curato del Presbítero Dagoberto Montero Araya. Dentro del edificio, fue colocado el altar mayor, que había sido construido desde al año 1964 por el artesano don Misael Solís Alvarado, y que se estrenó y bendijo el día 20 del mes de diciembre del mismo año, durante una misa oficiada por el Presbítero José Antonio Vargas Arroyo, nativo de esa comunidad, hijo de don Sérvulo y de doña Marina. En el altar mayor sobresalía una nueva imagen de San Isidro Labrador, que había sido importada de España a finales de los años cincuentas, durante el curato del Presbítero Alcides Ruiz Castillo.

Los jóvenes del pueblo también aportaron su cuota de ayuda y organizados lograron dotar a la iglesia de nuevas bancas y de una imagen de María.

Varios grupos de apostolado trabajan, actualmente, en esta fervorosa comunidad: la Legión de María es coordinada por las señoras Claudia Vargas, Eraidá Méndez y Bernardita Alfaro; dentro del Movimiento Familiar Cristiano laboran siete matrimonios que son coordinados por don Víctor Manuel Céspedes y su señora doña Carmen Cristina Vargas Arroyo; ella misma es la coordinadora de catequesis, la que está integrada por ocho catequistas que son: Cristina Rodríguez, Marielos Rodríguez, Marielos Argüello, María Luisa Núñez, Flory Salazar, Iris Vásquez, Nuria Quesada y Víctor Manuel Céspedes. Por otra parte, no menos importante es la labor que desempeñan don Rogelio Rodríguez y don Víctor Manuel Céspedes, quienes son los encargados de coordinar las Asambleas Familiares. Asimismo, funciona un Grupo Juvenil en el lugar, entre otros lo integran: Edgar Argüello, Kattia Vásquez y los hermanos Felipe y Armando Rodríguez.

La encargada de dirigir el grupo de Monaguillos es la señora Carmen Cristina Vargas Arroyo y la de los Cursos pre-bautismales es la señora Ligia Jiménez. El actual mayordomo es el señor don Guillermo Chacón Arroyo y el Comité de Finanzas, hoy presidido por el Presbítero Carlos Enrique Solís, lo conforman además: don Rogelio Rodríguez como vicepresidente, don Fernando Rodríguez es el secretario, don Enrique Durán es el tesorero y don Juan Rodríguez es el vocal.

Es importante agregar que el Presbítero Noé Chacón Zumbado, actual cura párroco de Santa Bárbara de Heredia, es hijo del distrito de Zapote.

## **SAN JUAN DE LAJAS**

### *Caserío del distrito Zapote*

Don Jesús Rodríguez Salazar y su familia fueron los primeros pobladores de esta comunidad; su llegada data de principios de este siglo; varios años después, aproximadamente en el año 1930, uno de los hijos de don Jesús, el señor Juan Rodríguez Gamboa, dona un terreno para destinarlo a la construcción de una ermita.

El inmueble se edificó de pocas dimensiones, con doble forro de madera; no tenía baranda comulgatorio y sólo el presbiterio tenía piso de mosaico. Poseía un altar mayor muy bueno, charolado, con sagrario y tres planos para imágenes. En el centro de él sobresalía una especial, la de su Santo Patrono San Juan Bautista, que aunque era pequeña y retocada dominaba el escenario; la ermita estaba decorada también con dos cuadros uno del Sagrado Corazón de Jesús y otro de la Virgen de Los Ángeles, ambos pequeños y otros catorce del Viacrucis; estaba además colocado en el altar mayor un crucifijo muy bueno, nuevo, de treinta centímetros de alto. Asimismo, como los habitantes de esta comunidad se han caracterizado, desde siempre, por ser muy ordenados y responsables, dentro de la ermita habían todos los objetos de culto necesarios para celebrar la Santa Misa, salvo algunos pocos que el sacerdote se encargaba de transportar; entre los que tenían estaban la mesa del altar, piedra de ara, atril (mueble para sostener libros o papeles abiertos para leer cómodamente), misal, campanillas, manteles nuevos, sacras (cada una de las tres hojas que, antes de la reforma litúrgica, se ponían en el altar para que el sacerdote pudiera leer algunas partes de la misa sin recurrir al misal), vinajeras, corporales (lienzo sobre el cual se pone el cáliz y la patena con la hostia en el altar al decir misa) y bastantes purificadores (lienzo con

que el sacerdote se limpia los dedos y los labios, en la misa, después de la ablución), además había vasos para floreros.

La primera misa celebrada en aquella comunidad estuvo a cargo del Presbítero Venancio Oña, cura párroco en Zarcero del año 1941 al año 1946, este sacerdote, previo a la inauguración, había colaborado ampliamente junto a los vecinos del lugar para levantar el pequeño oratorio.

Pasó el tiempo y nuevas familias se integraron a la población, entre ellas la Paniagua Rodríguez, la Durán Rodríguez, la Alfaro Corrales, la Vargas Varela y la Valenciano Blanco; con ellas, crece la necesidad de construir una iglesia más grande y de materiales más duraderos, por lo que en el año 1972, durante el curato del Presbítero Francisco Zúñiga Cascante, la nueva construcción se hizo realidad y de esa oportunidad a esta fecha a la iglesia se le ha hecho una remodelación, con el propósito de hacerla más cómoda para los feligreses.

Cabe agregar el nombre de la primera catequista del lugar, la señora profesora María Cristina Rodríguez, quien también era la maestra de la escuela y recibía colaboración, al desempeñar aquella tarea, de dos vecinas más, doña Sara Paniagua y doña Amable Paniagua.

## **GUADALUPE**

### *Datos geográficos y territoriales*

Ubicado al oeste de la cabecera, Guadalupe fue constituido distrito cuarto de Alfaro Ruiz, cantón once de la provincia de Alajuela. Tiene una área de 23.65 kilómetros cuadrados y su elevación sobre el nivel del mar es de 1602 metros. Este distrito tiene tres caseríos: Anateri, Bella Vista y San Luis.<sup>1</sup>

### Datos eclesiásticos

En el año 1932, bajo el curato del Presbítero Antonio Coll, fue inaugurada la iglesia de este distrito, que adoptó como especial protectora para su pueblo a la Virgen de Guadalupe, de ahí el nombre del lugar. Dicen sus vecinos que se decidió así debido a que la creación

---

1: Fuente de información:  
Chinchilla Valenciano, Eduardo. *Atlas Cantonal de Costa Rica*.  
Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, 1987. p. 116

de esa comunidad se concretó gracias a la emigración de familias oriundas de algunos cantones de la provincia de San José, que decidieron asentarse allí, principalmente de Guadalupe de Goicoechea.

La primera misa se celebró en la casa de habitación de doña Natividad Jiménez de Rojas, quien fue una verdadera matrona del lugar; devota y progresista.

Actualmente, existe el interés de la comunidad de Guadalupe por construir otra iglesia, aspecto que está siendo considerado por la Asociación de Desarrollo Comunal, formado en el mes de marzo de 1997.

Asimismo, sus pobladores son conscientes de que su ermita, como le llaman ellos, aunque pequeña, es una verdadera reliquia que desean conservar.

## **SAN LUIS**

### *Caserío del distrito Guadalupe.*

Reconociendo tener raíces profundamente cristianas, la comunidad de San Luis de Guadalupe de Alfaro Ruiz tiene también su historia eclesíástica que, aunque pequeña, posee un enorme valor histórico.

La donación hecha por parte del Presbítero Carlos Lira Gálvez, sacerdote en Zarcero del año 1926 al año 1931, de una imagen de San Luis Gonzaga definió el nombre del caserío y, por supuesto, el Santo Patrono al que la población del lugar rendiría honor en forma permanente.

Al principio, la imagen permanecía en el templo central, pues no se contaba, dentro de la comunidad, con un lugar adecuado donde tenerla. La misma se trasladaba al pueblo para celebrar la fiesta patronal y la misa en su honor se hacía dentro de la escuela, que era un humilde ranchito de paja.

Posteriormente, gracias a la colaboración de los vecinos y a importantes aportes hechos por el gobierno de entonces fue posible construir una ermita, de materiales sólidos y duraderos, durante el curato del Presbítero Francisco Zúñiga Cascante, en el año 1976. El lote donde se construyó la misma había sido donado por la señora Rosa Zúñiga, vecina del lugar.

Es importante agregar que la imagen original era de madera, una verdadera reliquia, que aunque estaba muy deteriorada no dejó

de interesarle al Presbítero Francisco Soto, Párroco en Zarcero del año 1989 al año 1990, quien se la llevó para un museo donde exhiben imágenes antiguas. Por lo tanto, hubo de adquirirse una nueva imagen de San Luis Gonzaga, esta vez hecha de fibra de vidrio, la cual adorna hoy el altar mayor de su iglesia.

## **ANATERI**

*Caserío del distrito Guadalupe.*

Bajo el patrocinio de San Pedro, esta colonia como se hacen llamar ellos mismos- posee una imagen de aquél desde mucho tiempo antes de la construcción de su ermita. El señor José Luis Vargas Chacón fue quien donó esa imagen y la misma fue colocada en la escuela del lugar.

Los señores Alejandro Morales Corrales, Marcelino Méndez, Rafael Méndez, José Antonio Moya y Juan Vicente Fernández tuvieron la iniciativa de construir una iglesia, para colocar a San Pedro y para tener un lugar adecuado donde efectuar actividades religiosas.

El señor Paulino Mora Moya efectuó la donación del terreno apropiado para edificar y los pobladores de Anateri no escatimaron esfuerzo y dinero para concretar la obra, pues brindaron la ayuda necesaria ya fuera con la donación de semovientes, participando en la subasta de los mismos, o en turnos que se organizaron para tal propósito. De esta manera, se recaudaron, en gran parte, los fondos necesarios para comprar materiales de construcción; también se recibió un importante aporte dado por el gobierno del Licenciado Daniel Oduber Quirós, logrado gracias a la mediación del señor diputado, designado para el Cantón de Grecia, don Óscar Rodríguez Johansson que consistió en materiales de construcción. Esto pudo lograrse, debe ser mencionado, gracias a que don Alejandro Morales se propuso ir a solicitar dicha aportación, con muy buenos resultados.

Así logró iniciarse la construcción del inmueble, que estuvo a cargo de los Hermanos Arrieta, constructores muy conocidos en el cantón de Alfaro Ruiz y pudo llegarse a feliz término.

La comunidad de El Carmen, colindante con Anateri donó los primeros escaños que se colocaron en la ermita; posteriormente, se fabricaron otros nuevos, con madera sacada de montañas del lugar; tres grandes labradores se encargaron de talar los árboles: don Edwin Castro, don Alejandro Morales y don Rafael Méndez, este último per-



dió un dedo de sus pies, en un accidente, mientras ejecutaba este trabajo. El acarreo de la madera se hizo con bueyes, pasando por terrenos de difícil acceso. Luego fue trasladada al aserradero y las tablas obtenidas fueron llevadas al taller de ebanistería de don Daniel Vargas, en Laguna, donde se confeccionaron los escaños.

La iglesia, aunque pequeña, tiene muy buen acabado y su conservación es excelente. Desde el año 1975, se efectúan misas con frecuencia en aquel lugar. En la actualidad, se celebran una vez al mes.

Definitivamente, Anateri es una comunidad que, aunque tiene poca población, es grande en espíritu cristiano y sus habitantes están orgullosos y satisfechos de ser iglesia.

## **PALMIRA**

### **DATOS GEOGRÁFICOS Y TERRITORIALES**

Con una área de 32 kilómetros cuadrados y una elevación de 2.010 metros sobre el nivel del mar, Palmira fue constituido como distrito quinto de Alfaro Ruiz, cantón once de la Provincia de Alajuela. Ubicado al noreste de la cabecera del cantón, tiene un único caserío denominado Pueblo Nuevo.<sup>1</sup>

### **DATOS ECLESIAÍSTICOS**

Durante el curato del Presbítero Antonio Coll, en el año 1933, sobre terreno donado por el señor Salustio Camacho Muñoz, fue construida la primera iglesia del distrito Palmira. La Junta Edificadora de aquella época estaba formada por los señores Juan Camacho Quirós, Ramón Rojas, Valentín Aguilera, Luis Durán y Jesús Marín. Para sufragar los gastos de construcción se realizó un turno que dejó un saldo de cuatro mil colones.

El inmueble era de madera que fue donado por don Judas Rojas, con doble forro del mismo material. Tenía una sola torre central, piso de mosaico y baranda comulgatorio; había además un confesionario y una sacristía amplia en donde estaban los objetos del culto necesarios para efectuar las actividades religiosas.

---

1. Fuente de información:

Chinchilla Valenciano, Eduardo. *Atlas Cantonal de Costa Rica*. Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, 1987. p. 116

La imagen de su Santo Patrono San José, de origen europeo, de 1.50 metros de alto y que aún se conserva, fue obsequiada por el señor José Rodríguez.

Debido a que la iglesia resultaba pequeña en proporción a la población, en el año 1986 fue derribada y de inmediato se inició la construcción de una más grande y moderna, cuyo costo llegó a la suma de un millón setecientos mil colones; trabajo este efectuado por la Junta Edificadora presidida por el Presbítero Dagoberto Montero Araya y apoyada por los siguientes miembros: Gerardo Rojas Salas, Godofredo Cubillo Blanco, Manuel Ángel Alvarado Durán, Arnulfo Rojas Salas y Carlos Luis Alvarado Chacón.

El altar de la nueva iglesia lo construyó don Misael Solís Alvarado. La familia Camacho Muñoz, oriunda de ese lugar, donó un Cristo y un Viacrucis que fueron adicionados a otras reliquias que se conservaron.

## **PUEBLO NUEVO**

### *Caserío del distrito Palmira.*

El surgir de una población con bases profundamente cristianas y con una bien fundamentada organización tiene como lógica prioridad la construcción de una iglesia y por consiguiente elegir un santo patrono a quien tributarle honor.

El caserío Pueblo Nuevo de Palmira de Alfaro Ruiz es una muestra de ello. Consideran sus vecinos una bendición de Dios y un privilegio el estar bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús.

La primera imagen fue llevada al pueblo por la señora Marina Vargas Rojas, enfermera obstetra del cantón de Alfaro Ruiz, quien por razones de trabajo visitaba frecuentemente el lugar. Llevó al Corazón de Jesús en un camarín, el que hubo de ser colocado a la intemperie, en propiedad del señor Francisco Lobo, con el debido consentimiento de éste.

En dicho lugar se celebraba misa ocasionalmente, si el clima lo permitía, si no se hacía en la escuela.

En el año 1972, durante el curato del Presbítero Francisco Zúñiga Cascante, los vecinos del Pueblo Nuevo se interesaron por construir una iglesia, ya que resultaba muy necesaria para aquella próspera comunidad.

Se buscó un terreno para edificar, consiguiéndose la donación, por parte del señor Claudio Alvarado Lizano, del lugar apropiado. Gracias a gestiones hechas ante el diputado señor Francisco Morales Hernández fue posible conseguir parte del financiamiento de la obra, el resto fue aportado por la población.

La primera Junta Edificadora estuvo presidida por el Presbítero Francisco Zúñiga Cascante y apoyada por los señores Benjamín Hernández, Claudio Blanco, Arturo Rojas, Edin Zúñiga y Segismundo Segura, quienes realizaron los trámites y las gestiones necesarias para iniciar y concretar la obra, que en todo momento contó con el trabajo y la atención de los vecinos del lugar.

Cabe mencionar los nombres de las personas que recibieron los Sacramentos por primera vez en aquella iglesia: el del Matrimonio lo recibieron Jorge Rodríguez y Cecilia Soto, el del Bautismo lo recibió el niño Doney Ramón Valenciano, la Primera Comuni3n y la Confirma se impartieron el mismo día a Ana Julia Segura, Marjorie Hernández, Noemi Rojas, Rita Segura y Crisanto Rojas; todos bendecidos por el Padre Zúñiga.

La primera catequista fue la señora Iris María, conocida como Maruja Soto y el primer mayordomo fue el señor Claudio Blanco.

En la actualidad, existe el proyecto de agrandar la iglesia pues la población crece día a día y se requiere mayor comodidad. Esto se propone el actual Comité de Finanzas, presidido por el Presbítero Dagoberto Montero Araya y apoyado por el vicepresidente señor Fernando Carranza, por el tesorero señor Mario Blanco, por el fiscal señor Segismundo Segura, por la mayordoma y secretaria señora Maribel López Quirós y por los vocales señores Joaquín Vargas, Luis Ángel Arias y Olger Segura.

## **LLANO BONITO**

Caserío de Cirr3 Sur, distrito cuarto de Naranjo, cant3n sexto de la provincia de Alajuela.<sup>1</sup> Incorporado eclesiásticamente a la Parroquia de Zarcero por disposici3n tomada por la Di3cesis de Alajuela, con el prop3sito de lograr con ello una repartici3n de territorio m3s equitativa en el aspecto poblacional de la parroquia.

---

(1) Fuente de informaci3n: Chinchilla Valenciano, Eduardo. Atlas Cantonal de Costa Rica. Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, 1987. p. 114.

Aproximadamente en el año 1929 se inicia la actividad religiosa en el caserío de Llano Bonito, gracias a la preocupación e interés de algunos vecinos del lugar, entre ellos: don Ismael Castro, doña Mariana Serrano, don Santana Salazar y don Sérvulo Barrantes. Estas personas, inicialmente, se dieron a la tarea de escoger la imagen del santo patrono adecuado, siendo elegido San Isidro Labrador.

Como esta comunidad no contaba con un lugar apropiado donde colocar la imagen, ésta permanecía en una pulpería que era propiedad de la señora Mariana Serrano, que estuvo ubicada, exactamente, donde hoy está construida la escuela del lugar. Sin embargo, la festividad en su honor se realizaba en el caserío vecino, sea en Llano Bonito Sur, concretamente donde en la actualidad se localiza la lechería de don Julio Barrantes. De manera que la imagen se trasladaba hasta allá para celebrar su fiesta y la misma se realizaba al aire libre, en un potrero, pues allá tampoco había oratorio y aparte de la celebración se pretendía recaudar fondos para construir uno.

En una oportunidad, optaron los vecinos por construir una casuchita para albergar provisionalmente a San Isidro, en efecto, se construyó, pero en poco tiempo el viento la botó y como dato curioso recuerdan los vecinos con admiración que todo cayó al suelo, excepto la imagen del santo.

Al pasar el tiempo, los vecinos de Llano Bonito Sur quisieron apoderarse de la imagen de San Isidro y erigir ellos la iglesia en su honor, pero los de Llano Bonito Norte no lo permitieron; la discrepancia llegó a tal extremo que incluso se formaron peleas y garrote en mano pobladores de ambos lugares lucharon por defender su propósito; a tal punto llegó el asunto que una noche, luego de celebrar una fiesta patronal, los vecinos del Llano Norte se robaron el santo y lo escondieron en una casa. En el conflicto tuvieron que intervenir los sacerdotes José del Olmo, representante de la Parroquia de Naranjo, y Venancio Oña, representante de la Parroquia de Zarceró. Por fin, se llegó a un acuerdo: el santo se quedaría en Llano Bonito Norte; los vecinos de Llano Bonito Sur se quedaron con todo el dinero recaudado en la fiesta patronal, según dijeron, para comprar otra imagen de San Isidro Labrador, incluso, despechados, manifestaron que iban a comprar otro “pero más güevón”. De ahí, que ambos lugares tengan a San Isidro como su santo patrono, pero la imagen original la posee Llano Bonito Norte.

Entre los años 1948 y 1950 fue edificada, entonces, la primera ermita, que se ubicó en el terreno donde hoy está construido el Puesto de Salud. La misma era pequeña, de madera, pintada por dentro y por fuera, sin torres, con piso de cemento y ventanas buenas. Dentro

de ella había un único altar, charolado, muy bueno, donde estaba colocada la magnífica imagen de San Isidro Labrador, de origen europeo y de 1.50 metros de alto. Adornaban a la ermita, además, dos cuadros de la Virgen de Guadalupe y del Sagrado Corazón de Jesús; entre los objetos de culto necesarios para dar misa, solamente había atril.

También en esa época se preparaban los niños para recibir la Primera Comunión, pero éstos se desplazaban hasta San Juanillo de Naranjo a recibir sus clases, las que impartía la señora María Morales de Jiménez. No fue sino hasta el año 1956, que se preparó una Primera Comunión, en conjunto con los vecinos de Llano Bonito Sur, y la encargada de preparar a los niños fue la señora Elisida Campos.

Posteriormente, al iniciarse la década de los setentas, la comunidad de Llano Bonito Norte decidió construir una nueva iglesia, pues aquella se encontraba prácticamente destruida: su madera estaba corroída y por estar ubicada frente a la dirección del viento, éste la había deteriorado mucho. El terreno para la construcción del nuevo inmueble fue donado por doña Esperanza Gonzalo de Barrantes y los vecinos del lugar se dieron a la tarea, previamente, de recaudar fondos para financiar la obra, para ello, se levantaron unos ranchos provisionales, hechos con lirio de tropo, donde se celebraron varios turnos, aparte de otras actividades que se realizaron, como un reinado, en el cual, reconocen sus pobladores, hubo colaboración de los vecinos de todo el cantón de Alfaro Ruiz. La primera piedra del edificio fue colocada durante el curato del Presbítero Fabio Antonio Blanco Cubillo, en el año 1971.

Entre los integrantes de la primera Junta Edificadora que existió en el lugar estaban los señores don Juan de Dios Solís, don José Arias y don Miguel Campos; varias décadas después, la Junta Edificadora encargada de asesorar la nueva construcción estuvo integrada por los señores Miguel Solís Salazar, Danilo Salazar Arias, Jorge Barrantes Gonzalo y Elizabeth Solís Rodríguez, presididos por el Presbítero Francisco Zúñiga Cascante. Estas personas trabajaron arduamente, incluso los domingos, para ver concluida la obra, que estuvo dirigida por los Hermanos Arrieta, constructores vecinos de Tapesco, ayudados, por supuesto, por los habitantes de Llano Bonito. Cuando el edificio estuvo terminado fue inaugurado y bendecido por el Padre Zúñiga, en el año 1974. Dentro de la iglesia, fue colocada en el altar mayor la imagen de San Isidro Labrador y sobresale, además, un Cristo en Agonía, de dos metros de alto, esculpido por el artista y escultor don Francisco Zúñiga. Ese mismo año, el mismo sacerdote impartió por primera vez en el lugar la Primera Comunión. El primer matrimonio celebrado en esta iglesia fue el de los jóvenes Roberto González y Gilma Barrantes, el 10 de febrero de 1975. El primer ma-

yordomo fue el señor Benedicto Salazar.

Es importante comentar que al principio la participación de los vecinos en las actividades religiosas era muy poca, pero, desde los inicios de la década de los ochentas, esto mejoró notoriamente, pues se comenzó a celebrar la Liturgia de la Palabra y se efectuaron algunas otras actividades como Semanas Santas y Pascuas.

Actualmente, se celebra misa en el lugar cada quince días y hay Hora Santa todos los jueves, además el Santísimo permanece expuesto. A partir del año 1989, a raíz de la disposición dada por el Santo Papa Juan Pablo II de realizar una nueva evangelización en el mundo, especialmente en América Latina, en Llano Bonito, al igual que en el resto de la parroquia de Zarcero, se inició esta evangelización con las Asambleas Familiares, que aún están vigentes y son diez en total. Asimismo, se declaró, en este lugar, a La Sagrada Familia como patrona de las Asambleas y su fiesta religiosa se celebra el último domingo de cada mes de diciembre.

## **BARRANCA**

Caserío de San José, distrito tercero de Naranjo, cantón sexto de la provincia de Alajuela.<sup>1</sup> Incorporado eclesiásticamente a la Parroquia de Zarcero, por disposición tomada por la Diócesis de Alajuela, con el propósito de lograr con ello una repartición de territorio más equitativa en el aspecto poblacional de la parroquia.

Fervorosa y entusiasta, esta comunidad empezó a consolidarse, como congregación de fieles cristianos, durante las primeras décadas de este siglo. Aunque no tuvieron ermita inicialmente, esto no impedía que se efectuaran misas en el pueblo; las mismas se celebraban en las casas de algunos vecinos del lugar, como en la de don Lorenzo González, o en la de “las tres viejitas”, como llamaban a tres hermanas solteras, muy católicas, que allí vivían. Asimismo, las primeras clases de catecismo datan del año 1920 y fueron impartidas por las hermanas Rafaela y Adelia Villalobos. Por otra parte, el matrimonio formado por don José Cedeño y doña Rosa Esquivel tenía a su cargo la celebración de los rosarios del niño, los que se hacían con pólvora, música y mucha comida para todos.

---

(1) Fuente de información:  
Chinchilla Valenciano, Eduardo. *Atlas Cantonal de Costa Rica*. Instituto de Fomento y Asesoría Municipal, 1987. p 114.

Con el pasar del tiempo, y al contar con un centro educativo en el pueblo, las celebraciones religiosas se llevaron a cabo en ese edificio. Allí se efectuaron dos misiones: la primera fue en el año 1960, con el misionero Carlos Cabero, la que coincidió con la celebración del Corpus Christi de ese año y que sirvió para avivar el fervor religioso de la comunidad; la segunda fue en el año 1970, con el Padre Juan; durante esta misión se impartieron muchas charlas de formación personal, pues en esa época se estaban divulgando los nuevos dictados sobre planificación familiar, paternidad responsable y educación sexual.

En el mes de diciembre de ese mismo año, 1970, se ofreció por primera vez el Sacramento de la Primera Comunión, que se celebró en el corredor de la escuela. Una segunda Primera Comunión se efectuó durante el curato del Presbítero Blas Herrera León, en el año 1978, y el catequista fue el hoy sacerdote Enrique Delgado. En esta ocasión la actividad se llevó a cabo también en la escuela para mayor comodidad, pero un año antes, en 1977, se había construido sobre terreno del cementerio, el cual había sido donado por doña Beatriz Rodríguez, una pequeña capilla, que fue bendecida por el Presbítero Francisco Zúñiga Cascante. Esta obra fue financiada gracias a las contribuciones dadas por los siguientes vecinos: don José Antonio Rojas Villalobos señora y familia, Hermanos Blanco Rojas y Familia González. En esta capilla se siguieron celebrando misas, también se rezaban los Siete Lunes y para Semanas Santas se efectuaban actividades propias de esos días. La señorita Claribel Rojas Salas era quien le ayudaba al sacerdote.

En el año 1981 se efectuó una tercera misión, dirigida por el Padre Lomba, Capellán del Hogar de Ancianos de Naranjo.

Más adelante, la comunidad de Barranca sintió la necesidad de contar con una iglesia más grande y que estuviese ubicada en un lugar más céntrico; gracias a su alto valor por el trabajo, sus deseos de superación y su enorme espíritu cristiano, aquello pudo concretarse en 1984, año en que se inauguró y bendijo una linda y cómoda iglesia, mediante una misa celebrada por el señor Obispo de Alajuela Monseñor José Rafael Barquero Arce, acompañado por el Presbítero Dagoberto Montero Araya, cura párroco de Zarcero en ese año.

Esta comunidad escogió como su Santa Patrona a Nuestra Madre bajo el título de María Auxiliadora y desde aquel año, 1984, la novena y la celebración de la festividad en su honor es una tradición. Cabe agregar que la mitad del terreno donde se construyó la iglesia fue donado por doña Margarita Morales de Villalobos, la otra mitad fue

comprada a ella misma, esto y su construcción fue posible gracias a la colaboración de todos los vecinos del lugar y de lugares aledaños.

El Cristo que está colocado en el altar mayor de la iglesia lo habían regalado, desde 1977, las hermanas Margarita y Virginia Rojas Salas y la imagen de la Virgen del Socorro, Patrona de las Misiones, la donó Marta González.

A partir del momento en que se consagró la iglesia en la comunidad de Barranca, se ha aumentado y perfeccionado toda clase de celebraciones religiosas, entre ellas las Semanas Santas en las que se cuenta con la colaboración de hermanas religiosas como Sor Blanca Nieves, Sor Cecilia y Sor Aracely, también de algunos diáconos como el Padre Vianney, así como la de los hermanos Magdala. Los Rosarios del Niño se amenizan con música y al final hay refrigerio para los asistentes. También se dieron avances importantes en otros aspectos: los monaguillos ayudan al sacerdote desde el año 1990, eran dirigidos por Carmen Julia Rojas y por Maricel Salas; hoy los asesora Shirley Salas; la iniciativa para integrarlos fue del Presbítero Noé Chacón Zumbado.

El primer matrimonio celebrado en la nueva iglesia fue el de los jóvenes Félix Ángel Rojas Jiménez y Marlene Chavarría Madriz, el día 14 de abril de 1984 y lo efectuó el Presbítero Danilo Villalobos, cura de la parroquia de Naranjo. El primer funeral fue el de la niña Lady Magali Blanco Rojas, el día 31 de enero de 1985.

Quien ha estado a cargo de la mayordomía, desde que llegó por primera vez a Zarcero el Presbítero Dagoberto Montero, en el año 1983, es el señor Adolfo Rojas Villalobos, él también es ministro de la comunión desde el año 1981, posteriormente en el año 1988 fue nombrado en este cargo el señor Enrique Salas Villalobos y en el año 1994 fue designado el señor Geovanni González López.

Todos los objetos del culto y ornamentos necesarios para la celebración de la santa eucaristía se adquirieron con el dinero recogido en las colectas que ofrecían los fieles.

La primera Junta Edificadora de la iglesia estuvo integrada por las siguientes personas: Adolfo Rojas Villalobos, Amable Rojas Guzmán, Félix Arcadio Blanco, Olivier González, Margarita Morales Rodríguez, José Antonio Rojas, Javier Rojas Rojas y Víctor Lorenzo González.

La primera misión realizada en la nueva iglesia fue la llamada Misión Evangelizadora, dada durante el curato del Presbítero Elías Arias, en noviembre del año 1988, e impulsada por este sacerdote; en

esta ocasión se contó con la colaboración del Misionero Redentorista Presbítero Ricardo Paredes Amador; con esto se dio inicio al Movimiento, incluido dentro de la Pastoral Profética, denominado Asambleas Familiares, el cual aún se da en esa comunidad buscando interpretar y vivir la Palabra de Dios.

En el año 1989, se acordó en la Parroquia de Zarcero que los niños de los distritos podrían hacer la Primera Comunión en su propia comunidad, por lo que el 23 de diciembre de ese mismo año se impartió, por primera vez en la nueva iglesia, aquel sacramento. El grupo de niños y niñas fue instruido por la catequista Rosario Blanco Torres y estuvo integrado por: Marianela Rojas Villalobos, Alejandra Rojas Alpízar, Ana Marcela Villalobos Villalobos, Johana Rosales Varela, Henry Rojas Rojas, Zeidy Leitón Vega, Leticia Leitón Vega, Marco Vinicio Torres González Zamora, Manrique Esquivel Villalobos y Roxana Carmona Rojas.

Deben mencionarse los nombres de las señoras y señoritas que han servido a la comunidad, como instructores de catequesis, desde el año 1970 hasta las que trabajan hoy; ellas son: Margarita Rojas Salas, Ana Ruth Rojas Salas, Alexander Rojas Salas, María Elena Villalobos Morales, Javier Rojas Rojas, Carmen Villalobos Salazar, Enid Villalobos Rodríguez, Carmen Virginia Rojas, Mari Zúñiga Vargas, Marta Iris Salazar Vargas, María Elisa Rojas Salas, Bertilia Jiménez Rodríguez, Adilia Lizano Chinchilla, Ana Daisy Araya Salazar, Rosario Blanco Torres, María Aurora Rojas Villalobos, María de Los Ángeles Torres y Rosa María Zúñiga Varela. Actualmente, la catequesis comprende tres niveles: Primera Comunión, Perseverancia y Confirma y desde 1990 existe una Junta de Padres de Familia de Catequesis, que se encarga de dar apoyo, en diversos aspectos, en lo referente a estas enseñanzas.

En la comunidad existe también la Legión de María Reina de Los Mártires, fundada desde el 9 de noviembre de 1982 y otra Legión de María infantil, fundada el 31 de agosto de 1994.

Otras actividades pastorales que se realizan en la comunidad de Barranca son: celebración de la Santa Eucaristía los segundos y cuartos domingos de cada mes; todos los jueves se reza el Rosario del Cenáculo; la Hora Santa se realiza todos los terceros jueves del mes; todos los primeros viernes del mes hay Celebración de la Palabra con Eucaristía y en honor a la Virgen María se reza el Santo Rosario todos los días del mes de mayo.

Es importante recalcar que en esa comunidad se viven tradiciones de religiosidad popular como la instalación de portales para Navi-

dad; en todas las casas del pueblo se realiza este trabajo con mucho esmero y con creatividad. También se da una de las más antiguas que es la del Corazón de Jesús Peregrino, tradición que data aproximadamente del año 1900; esta imagen va pasando casa por casa hasta recorrer toda la comunidad, y en cada hogar se reza junto a ella y se le encienden velitas.

Trabaja también en Barranca un grupo organizado de Pastoral Social, que vela por eventuales necesidades que podrían presentarse en esta próspera comunidad.

## **SAN ANTONIO**

*Caserío de San José, distrito tercero de Naranjo, cantón sexto de la provincia de Alajuela.*

A pesar de que San Antonio es un caserío que territorialmente no pertenece al cantón de Alfaro Ruiz, desde su inicio como iglesia tiene la particularidad de que ha estado a cargo de la Parroquia de Zarcero.

Esta comunidad tiene acumuladas varias décadas de historia y esfuerzo. De acuerdo a datos proporcionados por un Libro de Actas, a la vista en la Oficina Parroquial de Zarcero, doña Cruz Araya Delgado, vecina del lugar, donó a las temporalidades de la iglesia un lote de terreno, destinado exclusivamente para construir la ermita de ese vecindario; dicho lote mide 8 áreas, 73 centiáreas y 62 decímetros cuadrados; este hecho se dio en fecha 29 de setiembre de 1912, durante el curato del Presbítero Julio Víquez Lyra. Ese mismo libro da fe de las muchas donaciones, en dinero efectivo y otros bienes, que fueron aportados por vecinos de Alfaro Ruiz y San Carlos, quienes aún formaban parte de esta Parroquia, cuyos nombres aparecen anotados clara y ordenadamente junto a sus respectivas dádivas. Esta acción se mantuvo durante por lo menos seis años, tiempo en que tardó en contruirse la ermita.

Por otra parte, la Curia Metropolitana en el Libro número 9, en su folio 55, de fecha 3 de octubre de 1912, da testimonio del nombramiento del señor Jerónimo Rojas como mayordomo de San Antonio, según terna presentada por el señor cura. Don Jerónimo, según manifiestan los vecinos del lugar, fue un gran colaborador de la iglesia, que trabajaba en forma desinteresada, diligente y ordenada, se le considera promotor de la iglesia: él mantenía en estricto orden todas las cuentas y colaboraciones que aportaban los fieles, llevaba el control

de donaciones desde 5 centavos hasta materiales de construcción o animales para subastar, cualidad que este pueblo conserva, pues cuentan con un archivo en el que custodian sus primeros libros de actas e ininterrumpidamente los posteriores hasta nuestros días.

El primer gran turno que se efectuó en el lugar, para beneficio de la iglesia, lo organizó don Jerónimo, él solo, y se verificó en fecha 22 de setiembre de 1912, obteniéndose una ganancia de doscientos cincuenta y nueve colones con sesenta y cinco céntimos. Sin ayuda de ninguna junta, el señor Rojas organizó, posteriormente, varios turnos más, hasta que se formó la primera Junta Edificadora, el 31 de diciembre de 1918, la que quedó integrada así: presidente: Presbítero Julio Víquez Lyra, vicepresidente: don Daniel Zamora, vocal: don José López, secretario y mayordomo: don Jerónimo Rojas.

Dentro de esta comunidad de San Antonio no puede dejar de mencionarse a doña Eida Vargas Carranza, una señora muy servicial, caritativa, quien a pesar de no tener recursos económicos daba lo mejor de sí y se desprendía sin contemplaciones de lo poquito que tuviese para ayudar a quien así lo requiriera y era la curandera del pueblo, Doña Eida, aparte de esto, fue una gran colaboradora de la iglesia: daba la comida a los sacerdotes, limpiaba la iglesia, lavaba los manteles y siempre estuvo al cuidado de que las cosas de la iglesia estuviesen en orden; definitivamente, una persona valiosa y ejemplar. Como agradecimiento y en memoria a ella, la escuela del lugar lleva el nombre de Eida Vargas Carranza.

Salvo alguna remodelación, esta comunidad conserva hoy su ermita, dedicada a San Antonio, que fue levantada por sus ancestros con esmero, dedicación y un gran esfuerzo y sus habitantes son conscientes de que en este patrimonio deben reconocerse como verdaderos católicos y forjar su identidad, por lo tanto, las generaciones presentes y futuras.

## **BELLA VISTA**

*Caserío del distrito Guadalupe.*

Una vez agrupada cierta cantidad de pobladores en este pequeño caserío, y deseosos de prosperar, optaron por organizarse para iniciar la edificación de una ermita. Como dato importante, se sabe que la donación del terreno fue hecha por don Pedro Argüello Sánchez, padre de la familia Argüello Corrales.

El señor Salvador Corrales, carpintero de oficio, se encargó de dirigir la obra. La comunidad, por su parte, trabajó con esmero.

Una vez concluida la edificación, fue elegido como Santo Patrono El Dulce Nombre de Jesús, cuya celebración se realizaba a principios del mes de enero de cada año y esto era motivo de festejo. La Santa Eucaristía se oficiaba frecuentemente e incluso se llevaron a cabo primeras comuniones; la última que se recuerda fue guiada por el Presbítero Elías Meneses. Por otro lado, la señora Josefina Moya y su familia, vecinos del lugar, muy piadosamente, se encargaban de mantener viva la devoción de rezar el Santo Rosario en la ermita y de que la gente estuviera bien unida al Patrono.

Más adelante, lamentablemente, la escasa población de Bella Vista empezó a emigrar y quedaron allí sólo unas cuantas familias; entre ellas la Acuña Moya, la Acuña Chaves, la Vargas Castro, la Alfaro Pérez, la Miranda Chaves, la Pérez y la Rojas. Incluso la escuela del lugar fue clausurada, en el año 1956, debido a la ínfima matrícula que se registraba.

Una de las personas que se trasladó del lugar a vivir a Zarcero fue el señor José Luis Acuña Arguedas; pero esto no fue motivo para olvidarse de su ermita y su Patrono; él acudía incansablemente, casi a diario, a asear el inmueble, a velar por la imagen y a limpiar el terreno de malezas, así como a sembrarlo de plantas ornamentales que lo adornaban espléndidamente y le daban un aspecto acogedor y presentable.

Al morir el señor Acuña Arguedas y entrar nuevos dueños a las fincas del lugar, se perdió la costumbre de llevar la imagen del Dulce Nombre de Jesús a las festividades patronales de San Rafael Arcángel. Por otra parte, varias familias nicaragüenses llegaron a vivir a aquellas tierras, por lo que en el año 1988 el Presbítero Elías Arias Benavides, Párroco en Zarcero en esa oportunidad, acudía frecuentemente al lugar a celebrar misa y a evangelizar a estas personas. Este sacerdote realizó la última misa que se ofició en este caserío.

Con el pasar del tiempo, la Parroquia ordenó trasladar la imagen del Santo al templo central, ya que en su pueblito corría el peligro de sufrir deterioro, dado, además, el mal estado de la ermita. Eso sí, seguros de que desde el lugar donde se encuentre protegerá a todas las personas que dieron su aporte, para que se mantengan firmes en la fe y a los que ya han partido de este mundo los habrá premiado generosamente.

## **LA QUINA**

Políticamente, este pequeño territorio pertenece a Buena Vista, cantón San Carlos; no obstante, los aspectos eclesiásticos le corresponden a la Parroquia de Zarcero.

### **DATOS ECLESIAÍSTICOS**

Fue sentir de la señora Julia Herrera Rodríguez, vecina de este lugar, el palpar la necesidad de la existencia de una ermita en la que se pudiesen realizar actividades religiosas, así como para ofrecer el catecismo a los niños, quienes debían trasladarse hasta el centro de Buena Vista a cumplir este objetivo. Doña Julia comentó el asunto con otra vecina, doña Mayda Ramírez, quien también mostró interés por aquel propósito, el que no tardó en propagarse por la comunidad y entusiasmarla igualmente, allá por el año 1978.

Una reunión de vecinos mostró los obstáculos a vencer: el terreno para edificar y el dinero para financiar la construcción. Una junta se encargó de ir a hablar con el pbro. Carlos Luis Hernández (QdDG) a Ciudad Quesada, quien les había sugerido que iniciasen, precisamente, formando esa agrupación y también visitó al Pbro. Blas Herrera León, párroco de Alfaro Ruiz en esa oportunidad, quien aprobó el proyecto y otorgó el permiso respectivo.

Fue don Humberto Barquero (QdDG) quien gustosamente donó el terreno requerido para construir la ermita, ubicado dentro de su propiedad denominada Finca Los Ensayos S.A.

Por su parte, doña Julia junto a otras compañeras se encargaron de organizar pequeñas ferias y rifas para recaudar dinero; asimismo, salieron a pedir ayuda a las casas; recorrieron Ciudad Quesada, Zapote, Tapesco, Laguna y Zarcero, donde siempre recibieron un trato amable y de amplia colaboración.

Con veinte mil colones en caja se efectuó el contrato con un carpintero para iniciar la construcción. Faltando aún colocarle el piso, una pareja de vecinos quiso casarse allí, el Padre Blas estuvo de acuerdo y sobre cajas de cartón extendida como alfombra, por el exceso de humedad, se efectuó esta bendición sacramental. Al pasar los días, se realizaron también una Primera Comunión y un funeral.

Esta fe manifiesta de los vecinos de La Quina creció al pedir la intercesión de Santa Rita de Casia para lograr finalizar la obra, ofreciéndole el patronato como muestra de agradecimiento. Naturalmente,

te, esta comunidad logró concretar tan piadoso fin con la visita y bendición de Monseñor José Rafael Barquero Arce, Obispo de Alajuela, el día 25 de abril de 1981, ocasión en que a su vez se ofreció el sacramento de la Confirmación a un grupo de jóvenes del lugar. Ese día y por siempre, en el altar mayor de la capillita, resaltaba hermosa y radiante la imagen de Santa Rita de Casia, que el Padre Blas se había encargado de traer de San José días atrás y cuyo costo fue de setecientos colones netos.

## CAPÍTULO V

# **SACERDOTES PROTAGONISTAS DE LA CREACIÓN Y DESARROLLO DE LA PARROQUIA**

*“Id pues y haced discípulos a todos los pueblos bautizándoles en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a conservar todo cuanto os he mandado. Y mirad que Yo con vosotros estoy todos los días, hasta la consumación del siglo”. (Mateo 28:19, 20)*

## **CURAS PÁRROCOS**

Este capítulo se inicia anotando los nombres de los sacerdotes que han ejercido su sagrado ministerio, como párrocos, aquí en Zarcero, así como su período de servicio, iniciando en el año 1895 hasta, cien años después, 1995. Todos ellos, sin duda alguna, han sido verdaderos pastores de nuestra iglesia. De seguido, varios de ellos expresarán sus vivencias en esta parroquia, a las que se adjuntan sus respectivas biografías.

- Presbítero Salomón Valenciano (1895 - 1896)
- Presbítero Mariano Zúñiga (1896 - 1897)
- Presbítero Manuel Umaña (1897 - 1898)
- Presbítero David Vargas (1898 - 1906)
- Presbítero Julio Víquez (1906-1921)
- Coadjutor Territorial (1906-1910)
- Primer Cura Párroco (1910-1921)
- Presbítero Clodoveo Vargas (1921-1922)
- Presbítero Fray Domingo de Rindevitlles (febrero a abril de 1922)
- Presbítero Maclovio Álvarez (mayo a julio de 1922)
- Presbítero Juan Vicente Solís (julio a octubre de 1922)
- Presbítero Tomás Griszka (octubre de 1922 al año 1925)
- Presbítero Idelfonso Badilla (1925-1926)
- Presbítero Carlos Lira (1926-1931)
- Presbítero Antonio Coll (1931-1937)
- Presbítero Sergio Hidalgo (1937-1941)
- Presbítero Venancio Oña (1941-1946)
- Presbítero José Joaquín Campos (1946-1947)
- Presbítero Elías Meneses (1947-1954)
- Presbítero Claudio Murillo (1954-1957)
- Presbítero Alcides Ruiz (1957-1961)
- Presbítero Armando Rodríguez (1961-1967)
- Presbítero Víctor Corrales (1967-1970)
- Presbítero Jaime Saborío (1970-1971)
- Presbítero Fabio Antonio Blanco (1971-1972)
- Presbítero Francisco Zúñiga (1972-1977)
- Presbítero Blas Herrera (1977-1982)
- Presbítero José Antonio Vargas (1982-1983)
- Presbítero Dagoberto Montero (1983-1988)
- Presbítero Elías Arias (1988-1989)
- Presbítero José Francisco Soto (1989-1990)
- Presbítero Noé Chacón (1990-1992)
- Presbítero Dagoberto Montero (1992-1995)
- Presbítero Carlos Enrique Solís (1995)

## **Pbro. Sergio Hidalgo Blanco** **Reseña Biográfica:**

Nació en Candelaria de Naranjo, el día 31 de marzo de 1905. Ejerció su curato en Zarceros del año 1937 al año 1941.

Con sus 50 años de vida sacerdotal, mantiene inalterables, a pesar del paso del tiempo y de las renovaciones

eclesiásticas, sus firmes y auténticas convicciones, en cuanto a tradiciones y costumbres de la iglesia de antaño. Para muestra unos botones: viste aún su larga y pulcra sotana; imparte la Comunión sólo directamente en la boca y con los feligreses hincados en la baranda del presbiterio.

Gracias a su carisma y entusiasmo, logró ganarse el aprecio y gratitud de la Comunidad de Alfaro Ruiz.

Concedió esta entrevista en la Casa Cural de la Parroquia El Tremedal, en San Ramón de Alajuela, donde reside.



En los extremos, de izquierda a derecha, pbros. Sergio Hidalgo y Venancio Oña.

## **MEMORIAS**

Inicio su exposición el Padre Hidalgo enviando el siguiente mensaje que se transcribe textualmente: "Primero quiero enviar un afectuoso saludo al Cantón de Alfaro Ruiz. En el tiempo que estuve en Zarceros viví muy alegre y contento por estar allí; disfruté mucho mi estadía; fueron tiempos muy lindos. Eran todos gentes tan buenas y tan católicas. Ojalá sean hoy así, que en las casas se rece el Rosario como antes; que sean muy devotos de Jesús Sacramentado que está en el Sagrario y de la Santísima Virgen María. Pienso que si están preparando estas fiestas del Centenario es porque esto continúa así".

Aclara que por razones de salud tuvo que irse de Zarcero, acatando una recomendación médica, pues el clima frío deterioró su salud. “Fue un pesar salir de Zarcero, me fui con el alma partida. La gente lloraba y mi madre que vivía conmigo también lloraba. Me mandaron a un clima más cálido, a San Rafael de Ojo de Agua”.

Recuerda que al llegar a Zarcero, en el año 1937, le correspondió suceder al Padre Antonio Coll, quien sorpresivamente salió de la Parroquia, sin avisar nada, por lo que Zarcero amaneció un día de tantos sin Cura. El señor Obispo de entonces era Antonio del Carmen Monestel, quien por cierto fue el primer Obispo de Alajuela, y se vio en aprietos ante la situación. Debido a esto, instó al Padre Hidalgo a venir a ocupar la Parroquia, informándole que el Padre Coll se había ido supuestamente por razones de salud. Don Rafael Solís Sibaja era el Mayordomo en esa época y quien instaló al Sacerdote al llegar.

Recalca la poca confianza que mostraba la gente para acudir a la Casa Cural, debido, aparentemente, a que los curas anteriores eran muy estrictos en la atención al público, por lo que le interesó borrar esta idea y que las personas acudieran a buscar sus servicios. Fundó la Cruzada Eucarística, un Movimiento Apostólico con el que dice atrajo a la gente: organizó a niños y jóvenes, quienes participaban con mucho fervor y mucho entusiasmo en las actividades religiosas.

También se celebraron Misiones con ellos y todos se reunían hasta dos veces por semana.

Trae a su memoria que en el centro de la Plaza de Deportes, donde hoy está el parque, había un galerón grande, propiedad de la iglesia, donde se hacían ventas de comidas, como tamales, picadillo, tortas de arroz, los fines de semana, con el propósito de hacer dinero para la junta eclesial. Sin embargo, notó él que este edificio, que era muy grande, estorbaba mucho, los muchachos no podían ni jugar fútbol y gracias a su iniciativa la Junta mandó a quitarlo de ahí.

Como la Iglesia tenía otra propiedad junto a la Plaza, allí se construyó un salón para reuniones y otras actividades como veladas a las que la gente acudía entusiasmada. En ellas surgían artistas y menciona a don Misael Solís Alvarado, un gran pintor, quien dice hizo el telón del escenario en el que dibujó la iglesia con la plaza y pintó los bastidores con murales de casas y jardines. “Era maravilloso eso y la gente se admiraba”, -enfatisa-. El local contaba con el mobiliario necesario para el público y se usaba también para reunir a los jóvenes de la Cruzada Eucarística y para Cuaresma se hacían unas conferencias misioneras que ellos aprovechaban muy bien. “Con todo esto, la gente me conoció muy bien, -dice-, y notó que yo no era el caballo chúcaro, y aunque nunca se me montaron porque yo no me dejé procuré imitar la humildad de Cristo, bien Él dice: “Aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón”; yo tenía también mi carácter y a veces regañaba a la gente pues había que corregir, enérgicamente, ciertas cosas que pasaban en

el Pueblo. Sin embargo, así me gané al pueblo de Zarceros y éste a su vez me ganó a mí con aquella gran bondad que les adornaba”.

Una anécdota interesante, narra el sacerdote, fue cuando el Jefe Político de Zarceros, señor Joel Rojas, le mandó sacar del terreno de la iglesia un caballo que él tenía para movilizarse, pues los caminos eran lodozos y difíciles. “Cuando llega un policía y me dice: señor Cura, manda a decir el Jefe Político que el cementerio de la iglesia, como se le llamaban antes a sus alrededores, no son para tener bestias y que saque ese caballo de ahí. Le dije: “Mire: dígame al señor Jefe Político que con mucho respeto le mando a decir que él manda en el pueblo de la cerca de la iglesia para afuera, pero que de la cerca para adentro el que manda soy yo y que yo no saco el caballo”. Él era autoridad, pero yo también; cada uno en su campo eso sí”. Sin embargo, resalta la generosidad y bondad de la gente y en el caso del caballo le fue ofrecida la desinteresada ayuda de don Santos Cubillo y familia, ¡qué hombre más bueno, cómo lo quería yo! apreció mucho a su familia; él me dijo que tenía un potrero amplio donde podría tener el caballo toda la vida; y allá fue a dar el caballo”.

Fue idea suya la de hacer una excavación detrás de la Iglesia, en un paredón muy alto que allí había, para construir una gruta. Le pidió al pueblo que llevaran piedras, pero no en carreta, sino en las manos, reuniendo así muchísimas, las suficientes para edificarla. Quien la hizo fue un albañil muy experto, don Otoniel Peraza, ayudado por uno de sus hijos mayores y de gentes del pueblo. Esta gruta aún está ahí. Llamó mucho la atención, cuenta el Padre, la pileta colocada sobre la cabeza de la Virgen de Lourdes, pues el agua que rebalsaba de ella corría por unos canales que iban a dar a otra pileta grande con peces. Para inaugurarla se hizo una fiesta y cada 11 de febrero, día de la Virgen de Lourdes, se celebraba una misa de revestidos, con mucha devoción y piedad hacia la Virgen y se rezaba también la novena. Para la misa se abrían unas ventanas que están detrás del altar mayor, o frente a la gruta, y ahí se instalaba el coro, dirigido por don Isaac González y desde allí ellos entonaban y tocaban música gregoriana, que eran cantos litúrgicos en latín que antiguamente se usaban en las misas.

Un padre español, refiere el prelado, fue quien introdujo la tradición de la entrada de los santos. En Zarceros, para esta ocasión, acudían con su carroza los distritos que tenían imagen en aquellos días, como Laguna, Palmira, Santa Rosa; Zarceros contaba con una imagen de San Rafael con el joven Tobías muy bonita que él mismo encargó hacer al escultor Manuel Zúñiga. La fiesta patronal se celebraba sólo dos días, la víspera y el día, para ello se hacía un Rosario el día antes con una gran orquesta y voces que lo amenizaban, además habían predicadores para ambos días que venían desde Naranjo a caballo. También se celebraban las 40 Horas con la Exposición del Santísimo y se concluía con la Procesión.

Con respecto a la celebración de Semana Santa, cabe destacar

que todas las ceremonias del altar y las procesiones del Nazareno y del Santo Entierro en la tarde como ahora, la del Resucitado se hacían muy temprano, después de una misa que se celebraba a las cinco de la mañana. “Ahora ya no hay tanta piedad como antes; hoy día la gente le llama más bien semana de vacaciones, y esto no debe ser así, pues la Semana Santa es para meditar sobre la vida, muerte y pasión del Redentor”.

Para el Corpus, la participación de los jóvenes y las jóvenes de la Acción Católica era grandiosa; todos participaban con muchísima devoción y decoro. Se hacían cuatro altares en la plaza, allí entraba el Santísimo y se cantaban los llamados “motetes”, que son breves composiciones musicales, a varias voces, sobre temas religiosos con o sin acompañamiento instrumental. En este caso, don Isaac González, que era el maestro de capilla y excelente músico, preparaba los cantos con una gran orquesta y la gente respondía a la celebración con mucha devoción e intención piadosa, todos rezaban y cantaban.

Don Isaac González fue quien ayudó a formar una filarmonía en Zarcero, con los instrumentos que el Padre Lyra, uno de mis antecesores, había logrado reunir. “En una ocasión, -relata el Padre-, un grupo de jóvenes cogieron los instrumentos de la filarmonía para celebrar un baile; yo ya les había advertido que no los cogieran para bailes, pero no me hicieron caso, lo que me obligó a presentarme a uno de sus bailes y echarme los instrumentos al hombro yo mismo y llevármelos para la Casa Cural. Luego supe que uno o dos de ellos hicieron comentarios dando a entender que no volverían a comulgar, pero no fue así, pues eran muchachos buenos y comprensivos, de quienes recibí apoyo y respeto”.

En Zarcero, se producía gran cantidad de papa que los productores debían llevar en carreta hasta los compradores fuera del cantón, y fue logro del Padre Hidalgo, gracias a sus gestiones, conseguir que los comerciantes vinieran en camiones hasta aquí a recoger la papa, lo que significó para los agricultores un gran alivio.

Interrogado el sacerdote sobre el significado del pescado, el calabazo y el cayado que lleva la imagen de San Rafael, refiere: “El Libro de Tobías de Las Sagradas Escrituras nos habla del Arcángel San Rafael, relata la historia de Tobías padre y de Tobías hijo, el primero quedó ciego y en la ruina, pero estas pruebas que Dios le imponía las aceptaba con paciencia y humildad. Debido a esto, Tobías encomendó a su hijo que hiciera una larga peregrinación hasta Medos, lugar donde vivía Gabelo, un pariente suyo que le debía dinero y que ya había salido de la pobreza. Para ello, el padre le sugirió a su hijo que buscara alguien que conociera el lugar y que le acompañara en la larga travesía. Tobías hijo se encontró a un gallardo y valiente joven, que en realidad era el Arcángel San Rafael, quien ofreció acompañarle en su viaje. Tobías padre quiso conocer al joven que iría con su hijo y al acercársele aquél dijo: “¡Que la alegría sea contigo! -Cómo voy a

estar alegre, respondió al anciano, si vivo en las tinieblas. Ten ánimo, contestó el joven, que pronto recuperarás la vista”.

Durante el viaje, al llegar al Río Tigris, el joven Tobías entró al agua para bañarse y estando allí se le vino encima un enorme pez, él se asustó mucho, pero su acompañante le dijo: “No temas, cógelo, que su carne nos servirá para comer y su hiel para curar”.

Ambos lograron lo encomendado y además el joven Tobías se casó con una joven muy rica que traía con ella todos los bienes heredados de su padre. Al presentarse ante Tobías el joven acompañante pasó por los ojos del anciano la hiel del pescado que traían y éste recuperó la vista de inmediato. Al ver al joven, Tobías quiso pagarle todo el bien hecho a ellos, pero aquél les dijo: “No, yo no quiero nada, yo no soy de este mundo; yo soy uno de los Arcángeles que asisten el Trono de Dios, Rafael es mi nombre”.

De ahí esos tres elementos que se representan en la imagen: el calabazo con agua para mitigar la sed; el cayado para ayudarse en la larga peregrinación y el pescado para saciar el hambre con su carne y curar con su hiel. Por ello, al Arcángel San Rafael se le llama el “Arcángel que cura”, o el “médico celestial”.

Para finalizar, envía una felicitación a la comunidad de Alfaro Ruiz por la celebración de su Centenario Parroquial, y a su Cura Párroco actual Dagoberto Montero. “Recuerdo, -dice-, que yo lo mandé al Seminario; yo daba clases aquí de religión en el Colegio y me fijaba en él, que era muy piadoso, un muchacho muy serio en el aula, no era inquieto como los demás que daban lata; él era muy capaz. Le dije que si le gustaría ir al Seminario y me dijo que sí, lo mandé y estuve en su ordenación. Admiro su inteligencia y capacidad y sé que está preparando estas fiestas y le deseo muchos éxitos”.



Cuerpo filarmónico de Zarcero, dirigido por el Prof. Isaac González.  
Zarcero, Octubre, 1941

## **PBRO. ALCIDES RUIZ CASTILLO**

### **Reseña Biográfica:**

Nació en la ciudad de Cartago, el día 8 de mayo de 1921, hijo de padre agricultor y de madre maestra.

Designado para dirigir la Parroquia de Zarcero del año 1957 al año 1961; al llegar aquí había servido durante diez años en la Parroquia de Tilarán, Guanacaste.

Sacerdote de voluntad férrea, incansable y disciplinado; su entereza y determinación le llevaron a concretar sus proyectos; al marcharse dejó su huella imborrable en este querido cantón.

A sus 74 años, reside actualmente en el Barrio San José de Alajuela, en una bonita y fresca casa, donde fue entrevistado, rodeada de exquisita naturaleza: zonas verdes, árboles frutales y un vivero que él mismo administra. Trabaja junto a Monseñor Barquero atendiendo todo lo que le es asignado como Vicario General de la Provincia de Alajuela.

### **REMEMBRANZAS**

Al llegar a Zarcero, el día 2 de diciembre de 1957, tuvo el Padre Ruiz que ocupar la vieja casa cural que se encontraba en muy mal estado, aspecto que de inmediato, a los dos días de su arribo, puso ante sus ojos el primer reto: la construcción de una nueva casa cural.

Inicialmente, hubo discrepancia acerca de dónde construir el edificio, por lo que el sacerdote optó por aclarar que quienes decidirían su lugar de ubicación serían los técnicos en la materia y no legos en el asunto; todos lo entendieron y se inició la obra. El Padre Claudio Murillo, a quien sucedió, lo intentó. “Señalo- indica el Padre Ruiz- un defecto de los zarcereños: son amigos de hacer escritos para protestar por lo que no les gusta; siempre son los menos, pero dañan. Una virtud: jamás se apartan de la iglesia, aún cuando se haga algo que no les agrade”.

Resalta el sacerdote, que era notoria en la comunidad de la época la falta de afirmación de conceptos verdaderamente religiosos: buenos por naturaleza, pero débiles en cuanto a Doctrina. Gracias a dos misiones, efectuadas por Padres Franciscanos y Jesuitas, el campo espiritual se vio repleto de la gracia de Dios, enfatiza.

Tuvo el constante apoyo de un grupo de personas, en quienes

era palpable el amor a la fe, a las cosas del templo; con un gran espíritu de entrega a su comunidad. “Sobre estos cimientos, era un gusto llegar al templo central, o a las ermitas de los Barrios y palpar aquella piedad y aquel calor humano reflejado en su trato hacia el sacerdote, en sus dádivas y en su alma generosa, aspecto que me obligó a identificarme plenamente con este pueblo y sobre todo a amarlo. Zarcero no es la comunidad que se deja y al partir se sacude el polvo del calzado; se recogen los añoranzas de los gratos recuerdos”.

La época en que estuvo aquí, la pasó embebido por las cosas de la campiña, metido en la huerta, en el terreno de la iglesia, en el papal, en la milpa o en la lechería. Apreciaba profundamente esta región. Llenábale de gozo pasear por sus campos sembrados y le enriquecía dialogar con los campesinos sobre temas relacionados con la agricultura. Todo esto, le hacía regresar a la zona norte de Cartago, su tierra natal.

Cuando decidió llevar a cabo la obra material, la respuesta fue magnánima, permanente, sin condiciones ni precio alguno. Para una comunidad pobre, pero esforzada y trabajadora, la construcción de la nueva casa cural era un desafío gigante, aunque no imposible. Su construcción fue planificada en cuatrocientos veintiocho metros cuadrados de superficie, sobre terreno quebrado. El acarreo de materiales fue difícil; los vecinos trabajaban de sol a sol y como aspecto singular, nunca quisieron aceptar paga alguna, ni siquiera un refresco, pues decían: “Venimos a ayudar a la iglesia y no a sacarle ni un cinco a ella”. Bien cabe aquí la expresión “El amor es dar sin esperar compensación”. Se trabajó infatigablemente. Las tareas se asignaban y aunque aumentasen la respuesta siempre fue afirmativa. Fue comprada una máquina para fabricar los bloques. Al respecto, dice el Padre: “Yo produje personalmente los bloques y dirigí la construcción. Niños de la escuela colaboraban conmigo. A cada comunidad le tocaba lo suyo. Así se contó con la colaboración de todos. Así me robaron el corazón para siempre”. El costo total de la obra, incluyendo aceras, muros, gradería, pintura y menaje de casa fue de ciento cinco mil colones, suma que en aquella época era ridícula para una construcción tan grande. Hoy, esos metros cuadrados de construcción alcanzarían el costo de treinta o cuarenta millones de colones.

Los turnos eran verdaderas fiestas de júbilo. Los distritos vestían las mejores galas; desfilaban con la boyada y sus carretas, así como con donativos, animándose con los conjuntos musicales. Todos participaban. Todos se enfiestaban.

Insiste el Padre Ruiz en el cariño que siente por este noble pue-

blo; el afecto y generosidad hacia su persona, dice, eran enormes; las dádivas eran anónimas, espontáneas, abundantes. En una oportunidad quiso un grupo de vecinos regalarle un jeep, ya que el suyo, traído de Tilarán, estaba muy deteriorado; se había gastado en servicio al pueblo; él no quiso aceptarlo y el dinero recaudado pidió se usara para dotar al templo central del precioso altar de mármol que hoy posee.

Su disciplina en la puntualidad fue inculcada en su hogar y fortalecida por la educación dada por sacerdotes alemanes. Con esto, ha conseguido que los feligreses acudan a sus misas temprano. “Creo que el tiempo es oro y el madrugar es beneficio y ganancia; constituir una sociedad puntual es muy importante, pues deja efectos y dividendos. que si no te regalan frutos inmediatos los va dando poco a poco y allá, en las alturas de la vida, te vas a regocijar cuando mires lo que has hecho, y lo evaluarás buscando causas, y aplicarás un altísimo porcentaje al espíritu de puntualidad y a las permanentes y bien dirigidas madrugadas. ¿Quieren una Costa Rica de primera? Dejen las cobijas. Terminen con las largas filas de espera en las instituciones. ¡Instrúyanse y trabajen, costarricenses!”, expresa.

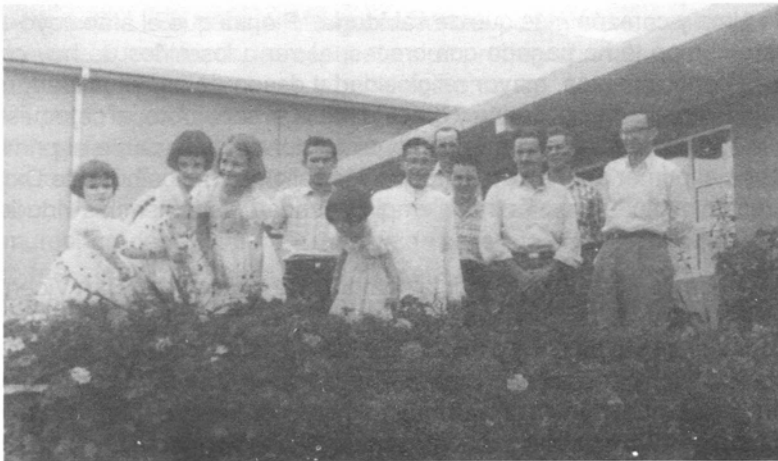
“Soy un enamorado de la catequesis”, enfatiza. Recuerda con especial admiración y aprecio al Prof. don Julio Solís Blanco, maestro de Religión, pero más que esto catequista. “Su cometido firme y determinante eran las almas de los niños y no sólo de ellos, pues en los servicios que prestó a la iglesia y que aún sigue brindando, tiene como objetivo primordial el alma de todo hombre”. Forjábanse en la catequesis de la época, dentro de algunas limitaciones, catequistas de alma y corazón más que de sabiduría. Piensa que el afán suyo en este campo le ha pagado con creces, al ver a los niños de hoy con más conocimientos, mayor religiosidad y deseo de espiritualidad, reflejado en el aprecio, cariño y gratitud hacia el sacerdote, el catequista y la iglesia. Recalca que en el hogar es donde debe darse el primer paso, el primer abono para la formación religiosa de los hijos de Dios; oración matinal y vespertina; ejemplo y caridad, deben ser las virtudes familiares, agrega.

En Zarcero, le tocó vivir la compra que la Sociedad San Vicente de Paúl hizo, de un terreno aledaño a la actual plaza de deportes, para construir casas para los pobres. “Se hizo la asignación con gran conciencia a los beneficiarios -dice-, y estos a su vez aportaron su colaboración de igual manera. Lo humano es no ser paternalista, sino educador”. Recuerda con especial aprecio a los miembros de dicha Sociedad: a don Lalo Blanco Castro (QdDG), a quien dice llevar siempre en los recuerdos, a don Félix Blanco (QdDG), a la Prof. Luzmilda Quirós Blanco (QdDG) y al Prof. don Julio Solís Blanco, a quienes considera

fueron verdaderas columnas de donde se agarraban las personas necesitadas. “Ellos siempre respondían dándolo todo. Resolvían problemas de hambre, vestido o techo y otorgaban tajadas de pan espiritual. Esta Sociedad logró, también, adquirir la primera ambulancia para Zarcero. Aquí, debe hacerse un paréntesis para resaltar la enorme sensibilidad social que ha tenido la iglesia en lo referente a materia de vivienda; por este proyecto inicial, y por otros muchos posteriores, debe considerarse como gran precursora de este campo”, enfatiza.

Hace remembranza especial en la persona del Prof. Isaac González R.. De él dice: “Era un servidor bueno de verdad, lleno de anécdotas y de bromas; lleno de ganas de vivir y hacer vivir. Un gran comunicador. Servía a la Parroquia como maestro de capilla, su ayuda era totalmente desprendida y desinteresada; aceptaba lo que se le pagara; se sostenía económicamente con el sueldo de maestro de música”.

Destaca lo referente a la actual arquitectura de los templos: “Pienso que los arquitectos antes tenían un concepto más afinado de la acústica. Se predicaba en el púlpito sin micrófono y que yo sepa, los feligreses escuchaban muy bien al expositor, aparte de que la voz era más natural, no tan mecanizada como la emite el micrófono. Ahora no se podría predicar desde un púlpito pues, dadas las construcciones modernas, la voz no llegaría nítida al receptor. Creo que la tecnología arquitectónica se olvidó que la historia es la madre de la sabiduría”.



Aquí vemos al Pbro. Alcides Ruiz C. Cura Párroco de Zarcero, 24 de noviembre de 1962.

Para finalizar, recalca emocionado: “*Mil gracias por la oportunidad que me brindan de sacar del cofre de la memoria cosas idas, pero que quedan en el subconsciente y que afloran precisas si se les da oportunidad en aquella bellísima población, nunca tan ponderada. Gracias porque les conocí; pero sepan que más enamorado estaré de Alfaro Ruiz cuando sus gentes se mantengan laboriosas, luchadoras, virtuosas en la práctica cristiana; amantes de Dios, de la Virgen, de su templo; amantes de su o sus sacerdotes, de todos los que dan, sin esperar nada, al servicio de la espiritualidad, del civismo, del desarrollo material de la población. Entonces si sabremos que, incrustada entre lomas, cerros y montañas, en las hondonadas de un panorama de exquisita sensibilidad, como es toda esa comarca, podemos cantar con toda seguridad, a los cuatro puntos cardinales de nuestra Nación, que ahí si hay un pueblo y que ese pueblo tiene por norte el servicio a su Dios, en caridad y justicia. De Zarcero salí a servir la parroquia de Palmares el 19 de noviembre de 1967. Ese día se recibió en Zarcero a un sacerdote bueno, inteligente, técnico en electrónica, había que buscarlo en el laberinto de su taller de reparación, al Pbro. Armando Rodríguez Bolaños (2dD.G)*”.

## **PRESBITERO**

### **VÍCTOR CORRALES AZOFEIFA**

#### **Reseña Biográfica:**

Nació en Aserrí, el día 6 de noviembre del año 1932.

Proveniente de la Parroquia de Esparza, llegó a Zarcero a hacerse cargo de esta feligresía en el año 1967, prolongándose su dirección hasta el año 1970.

Sacerdote visionario y entusiasta. Su enorme sensibilidad social, espíritu solidario y de superación le llevaron a realizar importantes acciones que vinieron a mejorar y a engrandecer nuestro Cantón, proyectados en los campos social y económico. Primeramente, con su iniciativa de formar grupos de AA (Alcohólicos Anónimos) y luego con la idea de fundar una Cooperativa de Ahorro y Crédito para este cantón, que se concretó en poco tiempo con el apoyo de honorables vecinos, y que hoy es una institución de gran prestigio y solidez económica.

A sus 39 años de sacerdocio y acogido a su jubilación reside en

Tacares de Grecia, Alajuella, en su casa de habitación donde hizo los siguientes comentarios acerca de sus vivencias en Alfaro Ruiz.

## **REMEMBRANZAS**

Al llegar a Zarcerero, en el año 1967, -expresa el sacerdote- fue recibido, ofreciéndole de inmediato su colaboración, por un grupo de personas, entre las que recuerda están: Misael Solís Alvarado, Víctor Julio Solís Blanco, Fanny Araya de Rojas, Armando Castro Murillo y José Luis Vargas Chacón. Inmediatamente, le invadió la inquietud por fundar grupos de AA (Alcohólicos Anónimos) en el cantón, pues pensó que Zarcerero no estaría exento de esta nefasta inclinación. Inició con pocas personas y recuerda la ayuda entusiasta de don Hernán Bolaños Vargas; este movimiento se engrandeció con el pasar del tiempo y hoy es un programa fuerte y solidario con mucha gente recuperada y que hace mucho bien a la comunidad. “Deseo que perseveren hasta el final y que acumulen muchas veinticuatro horas de sobriedad, con la ayuda de Dios y el programa de AA”. -indica-.

Otro aspecto que le preocupó al hacerse cargo de la parroquia fue el templo, al que califica como bellísimo, pues presentaba algunos problemas de infraestructura, concretamente en el zócalo, pues sus basamentos estaban corroídos, quizás por la humedad, y había peligro de que se derrumbara. De inmediato, se hizo saber el asunto a la comunidad, para lo que se organizó un turno que tuvo éxito y logró así financiarse el trabajo.

Una imagen de San Rafael, Patrono de la parroquia, se había extraviado. Esta reliquia era muy valiosa por sus cualidades artísticas y de gran significado para la espiritualidad de los feligreses. El Padre Corrales, junto a otras personas, procedieron a averiguar su paradero, dando con ella en la ciudad de Grecia, donde una familia que le brindaba mucho culto. “No hubo más remedio que llevar el asunto a la Alcaldía, y después de seis meses la recuperamos; motivo de alegría y lágrimas porque el Patrón regresaba a su templo. Fue un día muy feliz, la gente recibió la imagen con música y pólvera a la entrada de la ciudad, como muestra de júbilo y fervor religioso”.

“No puedo olvidar el origen de la Cooperativa de Ahorro y Crédito, -agrega-. Empezamos con los niños de la escuela y el catecismo y poco a poco fue creciendo y llegar hasta lo que es hoy: una obra respetada y admirada por el país entero”. Por este motivo al Padre Víctor Corrales se le considera gran precursor del movimiento cooperativo del Cantón de Alfaro Ruiz.

En cuanto a la Pastoral de Catequesis de niños, de jóvenes y familiar, refiere el sacerdote: "Hicimos lo que pudimos. Dios me es testigo. No le escatimé esfuerzo".

- Hace mención especial del Presbítero Rodrigo Castro, de quien manifiesta recibió singular ayuda. Debido a que en Zarcero para entonces no había coadjutor, este sacerdote ayudaba al Padre Corrales para Semana Santa y fiestas patronales, por lo que le patentiza su profundo agradecimiento, aprovechando esta oportunidad.

Recuerda que durante la emergencia provocada por el Volcán Arenal se brindó desde aquí gran ayuda al Comité Nacional, en cuanto a albergue y alimentación. Monseñor Delfín Quesada, con quien el párroco tenía especial amistad, llegaba hasta esta ciudad para colaborar con dicha causa.

Hace remembranza del embellecimiento de los jardines del templo y de la gruta, que propulsó. En ello colaboraron, su hermana Nena, Jorge Rodríguez y EvÁngelista Blanco, a quien da mérito por su trabajo actual en el Parque.

*"Para despedirme quiero desearles que celebren estos 100 años de vida parroquial con toda alegría, espiritualidad y pompa y que mis recuerdos les sirvan de algo; no sin antes señalar que todas estas cosas fueron posibles gracias a la ayuda de Dios y del pueblo en general".*

## **PRESBÍTERO**

### **JAIME SABORÍO PALMA**

#### **Reseña Biográfica:**

Nació en San Ramón de Alajuela, el día 20 de mayo del año 1937. Hijo único del hogar formado por don José Joaquín Saborío Blanco y doña Luisa Palma Paniagua, ambos de grata memoria. Al enviudar su madre y debido a la precaria salud de ésta, el Padre Saborío se dedicó, con mucho empeño, a cuidarla y se mantuvo junto a ella hasta el momento de su fallecimiento.

Cura Párroco de Zarcero del año 1970 al año 1971.

Sacerdote de personalidad firme, estricto y disciplinado, buen organizador, ordenado y pulcro. A sus 36 años de vida sacerdotal, dirige actualmente la Parroquia de Cujubuquí, Provincia de Heredia-.

## REMEMBRANZAS

Al llegar a dirigir esta Parroquia, a principios del año 1970, afloró la inquietud en el Padre Saborío de separar la mesa del expositor del preciado altar de mármol del templo central. Dada, en aquel momento, la reciente aprobación de la reforma litúrgica en el sentido de que el sacerdote debía celebrar las misas no de espaldas, sino de frente a los fieles, el prelado no lo pensó dos veces e inició un proyecto que le haría pasar momentos angustiosos, pero que, posteriormente, le traería gran alegría y satisfacción.

La idea consistía, como se mencionó, en desarmar el expositor con mucha delicadeza para separar, y mover tres pasos hacia adelante, la mesa que se encontraba adherida al primero, obviamente sin maltratar ni deformar el mueble.

Para empezar, el sacerdote consultó de inmediato con el reconocido y experimentado marmolista don Manuel Villalta, vecino de San José, quien se había encargado de importar varios altares, confeccionados en este valioso material, desde Italia, en cuenta del templo central de Zarcerro. Luego de estudiar el caso, el señor Villalta planearía, junto con el Padre Jaime, el nuevo diseño que podría tener la parte del expositor que quedaría descubierta al separarle la mesa. "Presenté el asunto, -comenta el sacerdote-, al señor Obispo de la Diócesis de Alajuela Monseñor Enrique Bolaños Quesada, quien aprobó la idea, argumentando que quedaría muy bonito y que luego de realizarse el trabajo el altar podría ser consagrado en una ceremonia especial.

"Entusiasmado, -agrega-, me dí a la tarea de visitar a su casa, una a una, a las personas o familiares, en el caso de los ya fallecidos, donantes del altar cuyos nombres aparecen grabados en la parte posterior del mismo, con el propósito de presentarles el plan. La respuesta por parte de todos fue un "no", unánime. Esto me entristeció. No obstante, la intención seguía manifestándose dentro de mí. De manera que, sin pensarlo más llamé al señor Villalta e iniciamos el trabajo. No había transcurrido ni una hora de labor cuando empezaron las protestas de la gente, quienes llegaban a la casa cural con ese propósito, más reacciones similares en la calle que, francamente, me provocaron temor; incluso algunas personas prepararon escritos de disconformidad para ir más allá. A pesar de esto, el proyecto continuó. Ideamos colocar en el lugar donde estaba adherida la mesa una lámina, también de mármol con el monograma eucarístico JHS (Jesucristo Hombre y Salvador); al darle vuelta a la mesa, podría apreciarse, con más visibilidad, la Santa Cena bellamente esculpida en ella. Mientras se laboró, para trabajar con más tranquilidad".

Indica el Padre Saborío, además, que aparte de la renovación del altar mayor se aprovechó aquella ocasión para efectuar otros trabajos en el templo, como fueron el reforzamiento del zócalo, que estuvo a cargo del señor Carlos Alberto Solís Blanco; la sustitución de las vidrieras transparentes, de las ventanas que están en la parte trasera del altar, por otras escarchadas; la remodelación de la entrada al coro y se pasó la lámpara tipo araña para el centro del edificio.

Todas estas renovaciones fueron presentadas a la comunidad el día 24 de octubre de aquel año, 1970, durante la misa patronal en honor a San Rafael, presidida por Monseñor Bolaños. “Todos quedaron tan encantados con la nueva apariencia del altar, que las felicitaciones no se hicieron esperar. En esa oportunidad, el desfile hacia la casa cural fue con esta intención y no con aquella que, cinco meses atrás, parecía una bomba de tiempo”, expresa.

Rememora el sacerdote otro momento difícil en que le correspondió involucrarse, durante su curato en esta comunidad, cuando tuvo que “rescatar”, por así decirlo, el salón parroquial de Zarcero, ya que éste estaba siendo utilizado en actividades no muy apropiadas a su función. “En esta oportunidad, me interesé mucho por darle a este inmueble el objetivo por el que había sido edificado. Hice lo posible por coordinar con el Consejo Parroquial y motivarlos para que el salón fuese utilizado, únicamente, en eventos o fines adecuados, gestión que, afortunadamente, culminó con éxito”.

Menciona el Padre Saborío a varios vecinos de esta comunidad, de quienes guarda gratos recuerdos. “Quisiera nombrarlos a todos, pero para no extenderme citaré a don Julio Solís, a don Armando Castro, a don Moisés y a doña Sabina, a don José Alvarado (QdDG), a Nally Acuña, a doña Modesta Rojas (QdDG), a las hermanas Alvarado Cubillo, a las hermanas Montero Aguilar y a don Misael Solís. Estas, entre otras muchas, me recibieron con sus brazos abiertos cuando llegué a ocuparme de esta Parroquia, proveniente de Venecia de San Carlos, y al marcharme recibí, inmerecidamente, desbordantes muestras de aprecio y gratitud de parte de toda la comunidad”.

“Una vez transcurridos aquellos seis difíciles primeros meses de estadía en Zarcero, debo agregar que los seis restantes fueron para mí algo maravilloso. ¡Fue como un paraíso! ¡Recibí tanto cariño! De tal manera que la salida de esta comunidad realmente me impactó. Son sus habitantes personas de profunda religiosidad. Por eso, les pido que conserven sus tradiciones y valores; que se mantengan unidos; que no haya deformación, pues Zarcero como comunidad es un símbolo y esto hay que cuidarlo”, concluye-.

## **PRESBITERO**

### **FABIO ANTONIO BLANCO CUBILLO**

#### **Reseña Biográfica:**

Nació en Laguna de Alfaro Ruiz, el 17 de enero de 1942.

Hijo de Bernardo Blanco Castro (de grata memoria) y de Otilia Cubillo Rodríguez. Es el doceavo miembro de quince hermanos.

La parroquia de Zarceros estuvo bajo su dirección por un período de 11 meses, comprendidos entre los años 1971 y 1972.

Sacerdote dinámico y de amplio criterio. Por su especial simpatía y afabilidad ha sabido proyectarse a la juventud, identificándose con ella e impulsándola a lograr sus metas. Partidario del ecologismo, le preocupa hoy el futuro de nuestro cantón en ese aspecto.

A sus 29 años de vida sacerdotal, es actualmente Cura Párroco de San Joaquín de Flores, Provincia de Heredia, desde donde externó los siguientes comentarios.

#### **EVOCACIONES**

El Padre Jaime Saborío fue su predecesor al llegar a esta parroquia y como detalle curioso este mismo sacerdote le ha antecedido en tres oportunidades: aquí en Alfaro Ruiz, en Palmares y ahora en San Joaquín de Flores, por lo que al respecto dice: "Pienso que el orden que el Padre Saborío deja en las parroquias al marcharse es tan completo, que me alcanza para el tiempo que a mí me toma desordenar".

Continúa expresando: "Realmente, yo sabía que no iba a estar aquí por mucho tiempo, así que lo que hice fue tratar de "sostener la yegua". Creo que en mí se cumplió la frase del Evangelio "otros sembraron lo que yo iba recogiendo".

Le interesó mucho, inicialmente, el retomar la costumbre de celebrar las fiestas patronales del centro, distrito y caseríos, el propio día que les correspondiera tal festividad, pues estas celebraciones habían sido trasladadas para los fines de semana. Aspecto aquél promulgado, años atrás, por sacerdotes como Claudio Murillo y Víctor Corrales.

Rememora una anécdota acaecida en el distrito central, cuando le correspondió, junto a algunos miembros del Consejo Parroquial, salir a pedir para la fiesta patronal: "Llegamos donde un señor del que pensamos recibiríamos una generosa dádiva. Le explicamos que lo recaudado iba a usarse para ponerle canoas al templo. Todos contábamos con que nos daría una res para subastar. Luego de pensarlo un rato, el señor ofreció: "Apúntenme dos libras de arroz y mi presencia". Defraudados por tan vanos resultados, nos retiramos del lugar, no sin antes haber expresado, por parte de Joaquín Valenciano, uno

de los miembros, el siguiente comentario: “Apúntenme a mí 10 libras y que este viejo no vaya”.

Don Isaac González Rodríguez fue el maestro de capilla durante su curato y siempre le acompañó en sus misas, pero cantadas de manera diferente a la habitual. “Don Isaac tocaba y cantaba desde el coro de la iglesia, pero yo le obligué a bajar el armonio y a que se instalara al frente de los feligreses, a un costado del Altar Mayor, y le dije que si él se hacía llamar maestro de capilla tendría que enseñar a la gente a cantar; que no sólo el coro de unas pocas mujeres que lo acompañaban lo hicieran. De manera que se ensayó para que los fieles aprendieran la primera misa de Schubert y de ahí en adelante la gente cantó en las misas con don Isaac y el coro. Recuerdo que don Isaac me dijo, con su característica jocosidad: “Ningún cura que ha habido en Zarcero me ha tratado tan mal como usted y pensar que fue alumno mío en la escuela”.

“No puede mencionarse ninguna Pastoral, sin exaltar la presencia y la labor de don Julio Solís Blanco, -indica-. Él integraba, junto a Félix Blanco, Luzmilda Quirós y mi padre Bernardo Blanco, la Sociedad San Vicente de Paúl, o de Los Vicentinos como se les llamaba, y siempre que pude me reuní con ellos; las sesiones se hacían todos los domingos después de misa de nueve; su objetivo principal fue siempre dar techo y ayuda a quien lo necesitara”.

“Me es grato recordar, -agrega-, el coloquio que todas las noches realizaba con algunos amigos, para conversar sobre temas de cacería y agricultura. Lo formábamos: Misael Solís Alvarado (El Catalán), Luis Ángel Solís Alvarado, José Manuel Cubillo, Walter Rojas hijo, Jerrey Smith y yo. Jerry es un estadounidense, que en esos días era miembro del Cuerpo de Paz, vivió durante un tiempo en Zarcero y se hospedaba en la Casa Cural; hoy es Hermano Capuchino y trabaja con presos en las cárceles de Milkwokee. Las reuniones las hacíamos en la pulpería de Walter y resultaban muy agradables. Allí llegaba también Gabelo Bolaños, quien tenía la particularidad de ser el testigo obligado de todas las parejas que llegaban a consentirse a la Casa Cural y que no llevaban con ellas a aquéllos; él conocía a toda la gente del cantón y por eso podía testimoniar. Yo sabía el número de su cédula de memoria y al llegar el momento de firmar el expediente, el novio iba a llamarlo, todo lo demás ya estaba consignado.

“El 25 de junio de 1971, le llegó a Jerry una invitación extendida por la Embajada Americana, para que asistiera a una fiesta conmemorativa a la Independencia de Estados Unidos. El mismo día, me llegó una invitación proveniente de la Nunciatura Apostólica para que asistiera a una recepción en honor al Papa. Jerry y yo nos mostramos las misivas e hicimos lo siguiente: Yo escribí a la Nunciatura agradeciendo la invitación, a la vez prometía que iba a rezar por el Papa y como detalle le recomendaba al señor Nuncio que subiera a la terraza del edificio donde está la Nunciatura y que observara, atrás de ella, la

gran cantidad de casas humildes de gente pobre que allí habían y que lo que iban a gastar en comida para sacerdotes lo repartiera a esas personas. Nunca más fui invitado a fiesta alguna en la Nunciatura. Jerry escribió a la Embajada diciendo que en Costa Rica había mucha pobreza y que los dos mil huevos que acostumbraban repartir entre los ciudadanos norteamericanos residentes aquí, para celebrar aquella festividad y hacer “guerra de huevos”, los dieran a personas necesitadas y así sirvieran de alimento. A los pocos días, el joven recibió una nota de la misma embajada que literalmente decía: “si quiere que-darse en Costa Rica mejor cierre su boca”.

Su mayor inclinación ha sido trabajar con y para los jóvenes. Al respecto dice: “Estoy convencido de que los jóvenes y los adolescentes son el fundamento del futuro de nuestro país. Durante mi estadía en Zarcero trabajé en el colegio, que daba sus primeros pero firmes pasos. Fui profesor de varias materias, aunque esto representara un gran esfuerzo de mi parte; me comprometí en ello para que la institución caminara en beneficio de la juventud del cantón, ya que profesores de fuera no querían venir por pocas lecciones. Impartí clases de religión, psicología, literatura extranjera, filosofía, dí club de ornato y plantas medicinales y fui profesor guía. La cerca de ciprés que hoy rodea al colegio actual la sembré con mis alumnos. Recuerdo a don Armando Castro Murillo, director del colegio y debo decir que, en mi trayectoria como sacerdote y profesor, he tenido la oportunidad de estar en más de veinte colegios y en ninguno he llegado a ver una dirección manejada con el orden, en cuanto a planta física, y la disciplina en el alumnado como lo hizo don Armando”.

“Hice un pleito en Consejo de Profesores -explica el sacerdote- para abogar porque los estudiantes de lejos tuviesen ciertos privilegios y consideraciones; no es lo mismo un alumno que vive a quinientos metros del colegio que otro que debe recorrer diez kilómetros para llegar a él. Mis pretensiones tuvieron éxito. Recuerdo que uno de los que mostró más sensibilidad y apoyo a mis inquietudes fue el profesor Jesús Remigio Salas Villalobos”.

El Padre Blanco también laboró en el Instituto de Alajuela, ins-truyendo a los jóvenes en diversas materias, allí recibió un honroso reconocimiento con la develación de una placa que lleva su nombre por haber conseguido, gracias a su impulso y dedicación una graduación de un ciento por ciento: ciento nueve alumnos de quinto año, ciento nueve graduandos; labor que requiere un enorme empuje y un gran apoyo al estudiante para verse coronada con éxito.

“Mi devoción hacia la Virgen María siempre me ha caracteriza-do -dice-. Tengo diez años de preparar un programa dedicado a Ella, que transmite semanalmente Radio Santa Clara. En el año que estu-ve en Zarcero sucedió algo interesante. Decidieron los agricultores sembrar las arvejas en el mes de noviembre, esperando que lloviese un poquito todavía; pero se vino una sequía que impedía a los arvejales

florecer y prosperar; ni sereno caía. Como el doce de diciembre es el día de la Virgen de Guadalupe, organizamos una romería hacia el distrito que lleva su nombre. Salimos en procesión desde el centro, cantando y rezando, pidiéndole a la Virgen que nos enviara agua para salvar la cosecha. La mayoría de gente provenía de La Brisa. Hicimos misa en el lugar y regresamos también en romería. Al llegar yo a la casa cural, salió don Luis Rojas de su casa y como gustaba de hacer bromas me gritó: “Padre, usted no tiene fe”. Le pregunté: “Por qué don Luis?” y me dice: “Si hubiera creído lleva paraguas”. Continuó diciendo: “Vamos a comprar bote con este diluvio que está cayendo”. Al rato, empezó a caer un “pelo de gato” que en La Brisa se convirtió en un pequeño temporal que regó los sembradíos de arveja, salvándose así la cosecha”.

Entre los sacerdotes que le precedieron, y que son parte importantísima de la historia, la cultura y la evolución de esta comunidad parroquial, así como sus sucesores, da mérito a la figura del padre Elías Meneses, párroco en Zarcero del año 1947 al año 1954, pues es de su conocimiento su gran preocupación por impulsar las vocaciones sacerdotales. Dio inicio al movimiento apostólico de los monaguillos y daba catecismo de perseverancia, que es evangelización para los niños o jóvenes que ya han hecho la Primera Comuni3n; ésta la impartía de marzo a diciembre, en la sacristía norte del templo, todos los domingos después de misa de nueve. En su constante búsqueda de vocaciones sacerdotales, pagaba los estudios de los jóvenes seminaristas de su propio dinero, si era necesario; el primer sacerdote, nativo de Alfaro Ruiz, que él envió al Seminario fue al Padre José Luis Morales.

“En una oportunidad de remembranzas, -narra el sacerdote- me contó don Isaac que al Padre Oña, sacerdote de origen español, Párroco en Zarcero en los años cuarentas, le solicitó al Jefe Político que desde el púlpito suplicara a la gente que no malgastara el agua; parecía que ésta no era suficiente para todos. El cura nunca pudo desprenderse de su acento español, ni de algunas palabras utilizadas sólo en su país natal; una de ellas era “canilla”, que para ellos es “llave de cañería”.

De manera que, en la homilía de la misa de domingo, dijo: “Falta mucha agua. Las culpables son las mujeres; vean que antes de venirse a misa cierran bien las “canillas” para que no estén chorreando”.

“Recién llegado a Zarcero, -agrega el cura- empecé a utilizar el carro de la parroquia. Un día, llegó una de mis hermanas y me dijo: “El padre Saborío nunca usaba el carro de la parroquia para pasear”. Yo le dije: “Yo soy su hermano, pero el Obispo me puso a mí como párroco, así que si tiene problema por eso, reclámeme al Obispo”. Al día siguiente, llegó ella a la Casa Cural con una taza de almuerzo, como muestra de reconciliación”.

Señala este incidente, como una pequeña muestra, para fundamentar el siguiente comentario: “Lo más difícil para un sacerdote, es ser párroco en la comunidad donde vive su familia. Por tal razón, apenas pude, me escapé lo más lejos posible de la influencia de mi familia y me fui, por un período de uno y medio años, a siete mil quinientas millas (diez mil kilómetros) lejos de aquí”.

Con respecto a esto, recuerda que Jerry Smith fue quien le ayudó a conseguir una parroquia, donde prestar sus servicios, en Estados Unidos. Para ello, había que escribir en inglés, por lo que el joven le hacía las cartas. “Esto resultó fácil para mí, -indica- pero al llegar allá, notaron los padres encargados que yo no conocía nada de aquel idioma, por lo que me preguntaron: “¿Y entonces, las cartas?”. Yo les contesté: “Las escribió el Espíritu Santo”.

Para concluir expresa el Padre Blanco el siguiente comentario:

“Para mí, la peor situación que vive Alfaro Ruiz en estos momentos, y que talvez aún no es muy palpable, es la deforestación que se produce en las mismas nacientes del agua que surte a toda la gente. Creo que la comunidad debe preocuparse por comprar las tierras aledañas a las nacientes y reforestarlas, si no quieren que en el futuro no haya agua ni para beber. De no hacerse, es probable que no pueda celebrarse otro Centenario de la Parroquia”.



Aparece aquí el siempre recordado y muy querido profesor don Isaac González (de sombrero), primer maestro de capilla, con el grupo de jóvenes que integraban el coro.

## **PRESBITERO**

### **FRANCISCO ZÚÑIGA CASCANTE**

#### **Reseña Biográfica:**

Nació en el cantón de Coronado, provincia de San José, el día 20 de abril de 1928.

A sus cuarenta y cuatro años de vida sacerdotal y acogido a su jubilación, reside en su casa particular en el distrito de Santa Getrudis, cantón Grecia.

Ejerció su sagrado ministerio en Zarcero del mes de febrero del año 1972 al mismo mes del año 1977.

Sacerdote de amplia perspectiva cristiana: su religiosidad y devoción le hacen ser un especial transmisor de aquella doctrina.

Abnegado trabajador en todos los aspectos que atañen a la iglesia, cualidad que lo llevó a concretar importantes proyectos en las áreas profética, social y litúrgica en el cantón de Alfaro Ruiz.

Siempre impecable en su forma de vestir, ordenado y con una increíble capacidad de retención, brindó declaraciones acerca de su estadía en esta comunidad parroquial, las que se reproducen literalmente.

#### **MEMORIAS**

Por nombramiento hecho por el señor Obispo de la Diócesis de Alajuela, Monseñor Enrique Bolaños Quesada (q.e.p.d.), asumí el cargo de cura párroco de Zarcero, a principios del mes de febrero del año 1972. Venía, este servidor, de la Parroquia del Apóstol Santiago de Río Segundo de Alajuela y llegué a sustituir al Presbítero Fabio Blanco Cubillo, que se trasladaría por un tiempo a Estados Unidos de América.

Al llegar a Zarcero, encontré como sacristán al joven Juan Ramón Rodríguez Araya; el maestro de capilla era el profesor don Isaac González Rodríguez; como colaboradora en la casa cural estaba la señorita Antonia Ramírez Montenegro, quien había desempeñado el mismo cargo en las parroquias de San Antonio de Belén, San Pablo de Turubares, Tierra Blanca de Cartago y Río Segundo de Alajuela. El Consejo Parroquial, prácticamente, había dejado de funcionar; después de unos meses de acomodamiento y adaptación se integró uno nuevo, constituido por los siguientes miembros: profesor Víctor Julio Solís Blanco, profesor Armando Castro Murillo, señor Roberto Rojas

Solís, señor León Víctor Solís Alvarado, señorita Flora Rodríguez Morales, señor Rogelio Blanco Araya y el párroco presbítero Francisco Zúñiga Cascante. De inmediato, nos dimos a la tarea de impulsar y promover todo lo conducente a la Pastoral de la comunidad parroquial en su triple dimensión: Pastoral Profética, Pastoral Litúrgica y Pastoral Social.

La Pastoral Profética abarca los aspectos relacionados con la evangelización, la catequesis y la formación de los fieles para el apostolado. Se inició integrando varios matrimonios al movimiento de Cursillos de Cristiandad, que incluía actividades específicas de cursillos, ultreya, reunión de grupo y actividades de apostolado en la parroquia. Luego, con la Renovación Espiritual Carismática, se integraron grupos de oración, se efectuaron retiros, cursos de iniciación y crecimiento bajo la dirección de don Carlos Alberto Quirós Castro y su señora, de la señorita Yolanda Méndez, de don Cornelio Zúñiga y de Iralda Rodríguez. Se continuó con la Catequesis, tarea muy importante dentro de la iglesia, que se enfocó, principalmente, en la capacitación de catequistas. Para este propósito, se organizaron cursillos de verano en la parroquia, dirigidos por el presbítero Luis Antonio Vásquez, con la colaboración de varios seminaristas y seglares de Alajuela; así se capacitaron catequistas del centro y de los distritos del cantón. Se organizaron, también, las clases de catecismo, de marzo a noviembre de cada año, para preparar a los niños para recibir los Sacramentos de Reconciliación y de la Sagrada Eucaristía. Para impartir las lecciones de catecismo, se contó siempre con la colaboración de las Juntas de Educación y las Direcciones de las escuelas, pues sus instalaciones se utilizaban para tal fin. Mención especial merece la señora profesora Fanny Araya de Rojas, por su valiosa cooperación con la catequesis del distrito central. Al finalizar el año, se efectuaban nutridas y hermosas celebraciones de Primeras Comuniones, tanto en Zarcero como en las iglesias filiales de la parroquia. Cabe agregar que la catequesis, tanto escolar como para adolescentes, estaba a cargo de los maestros de educación religiosa en todo el cantón.

Las clases de educación religiosa en el Instituto de Alfaro Ruiz, estuvieron a cargo del presbítero Osvaldo Lora R. y de este servidor. Asimismo, algunos seminaristas, que venían los fines de semana y durante las vacaciones, trabajaban con los muchachos.

Hubo varias misiones; recuerdo una con motivo de la fiesta en honor a la Virgen del Carmen y otras celebraciones con la participación de varios misioneros, como Fray Gabriel Núñez, el Padre José González, otros Capuchinos, Claretianos y algunos Padres Redentoristas (Padre Labartida).

La Pastoral Litúrgica se refiere, principalmente, al culto divino y a las celebraciones de la Sagrada Eucaristía y de los Santos Sacramentos.

El profesor don Isaac González Rodríguez fue maestro de capilla de Zarcero durante muchos años, hasta su fallecimiento en el mes de junio del año 1974. Su hijo, don Omar González Murillo, ocupó el lugar de su padre y allí se mantuvo varios años.

Los sacristanes del templo parroquial fueron: Juan Ramón Rodríguez Araya, Ramón Eduardo Castro Chaves, Gerardo Ulloa Garro y Franklin Varela Vargas.

Los mayordomos de las iglesias filiales eran: de Laguna Rubén Villalobos, de Tapesco Abdón Rodríguez Vargas, de Palmira Gerardo Rojas Salas, de Buena Vista José Luis Acuña, de Santa Rosa Jesús Rodríguez, de Zapote Carlos Vargas Arroyo, de Lajas Moisés Valenciano Blanco y de San Antonio de Barranca un señor de apellido López, cuyo nombre no recuerdo ahorita.

En el centro, había coros de damas, con muy buenas voces; entre ellas estaban: Carmen Morales, Luzmilda Quirós, Flory Brenes y Ana María Castro. Don Isaac y don Omar González las dirigían y participaban en las misas dominicales y en otras celebraciones. Para la novena y el día del Niño Jesús, se organizaban coros infantiles que entonaban alegres villancicos.

Gracias a las labores coordinadas entre el Consejo Parroquial y las Comisiones Especiales de Fieles, se celebraban, con toda solemnidad, la Semana Santa y la Pascua de Resurrección. Cabe mencionar, además, la valiosa ayuda, brindada por varios años, del padre Rodrigo Castro Lépez, en el ministerio de la predicación y en las confesiones. Merece, también, mención especial, la valiosa participación de la filarmonía local, dirigida por el maestro Carlos Alberto Solís Blanco, en las procesiones de Semana Santa, para la fiesta patronal y en el día de Santa Cecilia, entre otras.

En los años que estuve en Zarcero, se celebró, con toda solemnidad, la fiesta del Corpus Christi; se hacía un solo altar para la celebración de la misa y se clausuraba con la procesión. Esta última, se hacía alrededor del parque y de la iglesia y su trayecto estaba debidamente adornado, para lo que se integraban comisiones especiales.

La fiesta patronal se organizaba con su novena, previa entrada de los santos de los distritos, el veintrés de octubre, y de la misa solemne, concelebrada por varios sacerdotes y presidida por el señor Obispo, con procesión del Santo Arcángel y de las imágenes de los patronos de los distritos.

Para navidad, siempre se hizo la novena del Niño Dios en la que

cantaba el coro infantil. En la Misa de Gallo, la noche del veinticuatro de diciembre, se interpretaban villancicos muy alegres. Evangelista Blanco Brenes y otros colaboradores como Ramón Eduardo Castro Chaves, Enrique Blanco Rojas, Ángel Solís Blanco y Omar Aguilera, preparaban un lindo y artístico portal. Para despedir el año viejo y prepararse para recibir el año nuevo, se celebraba una solemne Hora Santa.

La Pastoral Social es la proyección que la comunidad cristiana brinda en las promociones y desarrollos económico, social, cultural y educativo, en beneficio, especialmente, de los más necesitados.

En el salón parroquial de la iglesia, ubicado al costado sur del parque, se efectuaban ferias, tómbolas, bingos y otras actividades, a beneficio del Consejo Parroquial, de la Escuela Otilio Ulate y del Instituto de Alfaro Ruiz. Este salón, también, lo utilizó el Comité de Nutrición para atender a los niños, mientras no tuviesen un lugar apropiado para tal fin. La planta alta del inmueble la utilizaban el grupo de Alcohólicos Anónimos y el Movimiento Nacional de Juventudes.

Este servidor y varias personas, muy acuciosas, integrábamos el Comité Parroquial de Cáritas, que había asumido la responsabilidad que le correspondía a la Sociedad San Vicente de Paúl, ellos eran el profesor Víctor Julio Solís Blanco, don Juan Félix Blanco, la señorita Luzmilda Quirós y la señorita Clara Blanco.

El Barrio San Vicente de Paúl era un conjunto de viviendas, construidas en terreno de la sociedad del mismo nombre, que se otorgaban, en forma gratuita, a familias de escasos recursos económicos, pero bajo los artículos de un reglamento existente al efecto. Correspondía a aquel comité vigilar que los beneficiarios respetaron el reglamento indicado; viviendo en paz y guardando las buenas costumbres; prestándoseles la ayuda y el apoyo en sus problemas.

Con respecto al servicio asistencial, se distribuían alimentos cada quince días, enviados por el pueblo y el gobierno de Estados Unidos, como aceite, harina, trigo, entre otros. La entrega se hacía en forma ordenada, mediante tarjetas, según la necesidad de cada familia y de conformidad con las normas emitidas por la Oficina Diocesana de Cáritas. Además, para Navidad, se distribuían cobijas nuevas.

Mi antecesor, el Presbítero Fabio Blanco Cubillo, había integrado, junto con otros vecinos, un Comité pro vivienda digna, buscando solucionar este problema en algunas familias del cantón. Con la creación del IMAS (Instituto Mixto de Ayuda Social), se me pidió presidir un comité auxiliar de esta entidad. Conté con la colaboración de la directora de la Escuela Central doña Fanny Araya de Rojas, del Delegado Cantonal de la Guardia Rural don Omar González Murillo y de otras

personas, cuyos nombres no recuerdo. Nos interesamos en un proyecto habitacional en el Barrio Santa Cecilia de Zarco. Preparamos el estudio social de las familias interesadas en el proyecto y se presentó éste a la Dirección Nacional del IMAS, en el Departamento de Vivienda. Doce viviendas fueron construidas, modestas pero dignas, adjudicadas al mismo número de familias que calificaron. Luego de esto y de la inauguración de la ciudadela el comité encargado se disolvió.

Siendo Presidente de la República el Licenciado Daniel Oduber Quirós, el Consejo Parroquial junto con la Corporación Municipal, las Juntas de Educación y Administrativa del Instituto de Alfaro Ruiz y otros representantes de la comunidad zarcoña, gestionamos ante el gobierno, a través del Ministerio de Obras Públicas y Transportes, la ayuda necesaria para efectuar obras, especialmente de pintura y mantenimiento en la Escuela Otilio Ulate Blanco, en el Instituto de Alfaro Ruiz, en la Casa Cural y en la Iglesia Parroquial.

Gracias a los buenos oficios de los diputados don Francisco Morales y don Rafael Ángel Rojas y del asesor presidencial don Gonzalo Gómez, conseguimos una valiosa ayuda de aquel gobierno en los materiales necesarios, como pintura, aguarrás, etcétera y de una cuadrilla de pintores, para efectuar el trabajo, del MOPT (Ministerio de Obras Públicas y Transportes). El Consejo Parroquial aportó el costo de la alimentación de los obreros y de otros gastos, como por ejemplo los andamios. Así se realizó la pintura exterior del templo, en su totalidad; también se pintó exteriormente la casa cural.

Con la entrada en operación de la Cooperativa de Electrificación de Alfaro Ruiz, nos vimos abocados a reconstruir la instalación eléctrica del templo central. Se colocaron nuevas lámparas para embellecer el templo, mejorando su iluminación interior y exterior. Este trabajo lo dirigió y ejecutó don Oscar Camacho Corrales.

Es importante mencionar las obras materiales realizadas en los distritos del cantón: En un lote donado por la señora Esperanza Gonzalo de Barrantes, se construyó en Llano Bonito de Zarco una ermita de materiales sólidos y duraderos. Esta se dedicó a San Isidro Labrador y fue bendecida por Monseñor Enrique Bolaños Quesada. En el caserío de Pueblo Nuevo de Palmira, se edificó una pequeña ermita en honor al Sagrado Corazón de Jesús. En este caso, es justo resaltar el interés de los vecinos de esta comunidad por realizar esta obra; cabe nombrar, especialmente, a don Benjamín Hernández. En el caserío de El Carmen, distrito de Laguna, fue demolida la vieja ermita de madera y se construyó una nueva de materiales permanentes, dedicada a la Virgen del Carmen. En el caserío de San Luis, distrito de Guadalupe, se edificó una ermita pequeña, dedicada a San Luis

Gonzaga, también de materiales resistentes. En el caserío de San Juan de Lajas, del distrito de Zaporte se demolió una vieja capilla de madera y en su lugar fue construida una ermita nueva dedicada a San Juan Bautista. En el distrito de Zaporte, se construyó un salón comunal, sobre un lote cedido por la Temporalidades de la Diócesis de Alajuela, para que estuviera al servicio de los vecinos de dicha comunidad.

Antes de finalizar, deseo nombrar algunos de los niños, que fueron monaguillos en Zarcerero durante mi curato: Henry Argüello, Álvaro Chavarría, Óscar Montero, Juan Rafael Camacho, Carlos Blanco y Jorge Esteban Montero.

A principios del mes de febrero del año 1977, fui trasladado, por disposición del Señor Obispo de la Diócesis de Alajuela, don Enrique Bolaños Quesada, a la parroquia de San Rafael de Ojo de Agua, Alajuela, siendo mi sucesor el Presbítero Blas Herrera León, quedando así la parroquia de Zarcerero en mejores manos que las mías-.



*Aparece aquí el Pbro. Francisco Zúñiga, en su condición de Presidente del Comité de Imas de Zarcerero.*

**PRESBITERO**  
**BLAS HERRERA LEÓN**  
**Reseña Biográfica:**

Nació en San Ramón de Alajuela, el día 3 de febrero de 1937. Hijo de don Juan Manuel Herrera y de doña Eraidia León.

Ejerció su curato en la Parroquia de Zarceros durante cinco años, de 1977 a 1982.

Caracterizan a este sacerdote como cualidades peculiares la humildad y la dulzura, así como la bondad en el trato hacia sus semejantes: nunca se le vio enojado.

A sus 34 años de vida sacerdotal, es en la actualidad Capellán del Hospital de Alajuela.

**VIVENCIAS**

Al llegar a esta comunidad, el Padre Blas inicia con entusiasmo la fundación del Movimiento Apostólico denominado Jornadas de Vida Cristiana, siendo esta la segunda parroquia en la que dirigía uno semejante. Por otra parte, el Movimiento Familiar Cristiano daba sus primeros pasos y a principios del año 1978 se programó con éxito el Primer Encuentro Conyugal, bajo la dirección espiritual de este sacerdote. Los Emproístas, fue otra organización sobresaliente que inició en la Parroquia durante su curato, destacándose por la valiosa colaboración que brindó a este grupo. Se inició, además, una experiencia con el Movimiento denominado Neocatecumenal. Muy honroso para el Padre Blas es el florecimiento de estos apostolados en la parroquia y, sin duda, espiritualmente enriquecedor para la familia que es iglesia de Dios.

Por otro lado, el prelado dio asistencia pastoral a los cursillos y grupos de oración en la Renovación Carismática y atendió oraciones y comuniones para enfermos.

La Hora Santa tuvo un realce especial, pues este Párroco le dio participación al pueblo con cantos y peticiones espontáneas.

Asimismo, le correspondió inaugurar y bendecir las ermitas del caserío de Anateri y del distrito de Santa Rosa.

Adquisiciones importantes para la Parroquia fueron promovidas por él, como fueron: un equipo de campanas electrónicas, un equipo para fabricar hostias y un vehículo.

Como muestra de gratitud y aprecio, al marcharse de esta comunidad, le fue obsequiado al Padre Blas un automóvil nuevo para su uso personal.

## **PRESBITERO**

### **DAGOBERTO MONTERO ARAYA**

#### ***Reseña Biográfica:***

Nació en San Ramón, provincia de Alajuela, el día 25 de abril de 1944. Hijo de don Leoncio Montero Sánchez y de doña Eresvida Araya Bolaños. Veintiséis años de vida sacerdotal.

Ejerció su curato en la Parroquia de Zarcero en dos oportunidades: del mes de febrero del año 1992 al mes de agosto del año 1995.

Sacerdote de amplia sabiduría; inteligente y espontáneo; metódico; ha demostrado su solidaridad hacia los problemas de los demás, lo que influyó para que fuese un gran colaborador de los grupos apostólicos.

Son sentimientos generales el respeto y la gratitud, aspectos que demuestran lo invaluable de la trayectoria de su vocación sacerdotal, ya que sembrar la semilla del bien e inculcar los valores cristianos en los fieles son, sin duda, sus constantes propósitos.

Actualmente, este sacerdote ejerce su curato en la Parroquia de San Ramón de Alajuela-.

## **MEMORIAS**

Inicia el sacerdote la exposición de sus ideas y de las vivencias en esta Parroquia con el siguiente comentario: “Primeramente, un saludo muy respetuoso y atento para la sub-comisión encargada de realizar este trabajo, que considero importante no sólo para la Parroquia sino también para la comunidad en general del Cantón de Alfaro Ruiz; de igual manera envió un saludo a los fieles que conforman la Parroquia, invitándoles a trabajar y a comprometerse para construir el Reino de Dios aquí en la tierra, pues esa es la tarea de la iglesia, construir el Reino de Dios”.

Instado a referirse a las Pastorales que conforman la labor de la iglesia indica: “La Pastoral Profética, una de ellas, es el trabajo de la catequesis. Todo lo que refiera a la formación, la enseñanza y los

cursos de preparación a los distintos Sacramentos. A veces, la gente no interpreta correctamente lo que profeta significa y creen que es una especie de adivino que predice las cosas, pero, realmente, profeta es el que habla en nombre de Dios; por ello, desde el Bautismo nosotros somos miembros de Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey, o sea que cada uno de nosotros, como miembros de la iglesia, tenemos una misión profética: el padre de familia al invitar a su hijo a dejar caminos equivocados está actuando como profeta, o cumpliendo con su misión; el maestro o el profesor lo son, de igual manera, cuando instruyen a los estudiantes para que actúen correctamente y para que ajusten su vida a valores fundamentales; cuando alguien inculca la verdad, la justicia y el bien está actuando como profeta y, muy importante, debe entenderse que no sólo el que anuncia aquellos valores es profeta, igualmente lo es el que denuncia el mal, el pecado, el vicio”.

Con respecto a su trabajo personal en este campo afirma: “He tratado, en mis 25 años de ministerio sacerdotal, de tener como base de la Pastoral Profética a la familia, el bien de la misma. Para mí, una actividad pastoral, cualquiera que sea, si no beneficia a este grupo en algún aspecto no tiene mayor importancia o interés. Si bien se trate de una jornada de vida cristiana, debe buscar aquello, con mayor razón, si se hace un encuentro conyugal; lo mismo la catequesis, la preparación a los sacramentos, creo que en primera instancia deben beneficiar a la familia. Por eso, reafirmo que mi mayor preocupación es ayudar a la familia a cumplir con su misión y con su vocación, pues si bien es cierto ésta sigue siendo la base de la sociedad, también lo es de la iglesia. Me he preocupado mucho, especialmente aquí en Zarcero, porque los cursos prematrimoniales no sean un simple requisito para casarse, sino que sirvan para que los jóvenes reflexionen, analicen la nueva vida que están a punto de asumir, que piensen que el matrimonio es para toda la vida y que no se casen si no están realmente preparados para vivir bien”.

Por otra parte, agrega el prelado, que especialmente en las actuales catequesis de preparación al Bautismo y a la Confirma se busca que no representen algo trivial, sino que se vivan de una manera más amplia y sólida, agregando que se va tomando conciencia, cada vez más, de la necesidad de que estas formaciones sean más enriquecedoras. Informa que para el presente año, se cuenta con dos instrumentos muy valiosos: un texto para el catequizando, o el joven que se prepara para recibir el Sacramento de la Confirma y una guía para el catequista, o quien da las clases.

Le regocija el hecho de que la iglesia le brinde más atención cada día a la catequesis de adultos. Bien lo ha afirmado el Papa Juan

Pablo II al decir que la principal forma de catequesis es la catequesis de adulto, sin descuidar, por supuesto, la de los niños y los jóvenes. Con respecto a la catequesis de niños dice: "Al llegar a Zarcerro, me involucré de inmediato en la Comunidad Diocesana de la Catequesis y allí descubrí que la misma tiene una enorme importancia en todos los cristianos, no sólo en los niños, y desde entonces, he procurado que aquella sea un proceso de educación, de formación en la fe; que se inicie con los niños de Primera Comunión, pero que no se estanque allí, sino que el proceso continúe hasta llegar al curso prematrimonial".

Agrega que, dentro del campo profético, en la celebración de la Santa Misa, he tratado de que todas las comunidades tengan su Eucaristía, con la mayor frecuencia y regularidad posible; buscando que mediante la homilía, la reflexión y el comentario de la Sagrada Escritura se alimenten y fortalezcan las vivencias cristianas de la comunidad, aspecto que está muy bien coordinado con su vicario cooperador el Presbítero Carlos Enrique Solís Soto; "Considero que la Eucaristía no debe celebrarse por conveniencia, por ejemplo para un turno y jalar gente, sino que aquélla debe tener un significado pastoral, buscando las vivencias de la fe y la amplia participación de los fieles".

Con respecto a los demás campos de la Pastoral Profética expresa que en su primera etapa como cura párroco en Zarcerro, colaboró con distintos movimientos apostólicos que buscan ayudar a la comunidad a despertar, fortalecerse y crecer en la fe; en su segunda etapa ha concentrado su actividad en lo que propone el Plan Diocesano Pastoral, llamado Asambleas Familiares, que considera un trabajo de equipo que va en la dirección correcta.

Se le hace ver al Padre Dagoberto el halago, que es palpable en la comunidad parroquial de Alfaró Ruiz, a raíz de las actividades que él lleva a cabo dentro de la misma, restando importancia a recibir o no los aplausos de la gente y dándole prioridad al cumplimiento de la misión que Dios le ha encomendado. Al respecto dice literalmente: "Pues sí, exactamente, y no es que uno no agradezca cuando se le manifiesta gratitud, uno es humano y por lo tanto sensible a esas expresiones, pero el sacerdote está en una comunidad no para complacer, sino para ayudar, orientar y guiar, o como lo dice San Pablo "para amonestar y corregir, animar y alentar lo bueno"; incluso hay un aspecto que es importante resaltar y es que he hecho lo posible por alentar a todos los grupos comunales que prestan algún servicio a la comunidad y claro, he puesto objeciones pues, por ejemplo las Asociaciones de Desarrollo Comunal se quedan mucho en organizar bailes y en vender licor y he tratado de hacerles ver que esto no está bien. Por otra parte, en el deporte he brindado mi apoyo en la medida

de lo posible, pues los cristianos no debemos reducir las actividades al campo puramente religioso, sino que como dice el Concilio Vaticano II "los cristianos tienen un compromiso con lo temporal", entendiéndose por esto la participación del seglar en las actividades sociales, como búsqueda del bien común".

Exalta la celebración de la Eucaristía como el núcleo de la Pastoral Litúrgica y luego la celebración de los Sacramentos, entre otras cosas, "No me gusta multiplicar el número de misas -dice- por cosas que no se justifican, pero sí que al celebrarse éstas se haga con sentido comunitario y pastoral, en las que se viva la participación de la gente. A mi llegada a esta parroquia tuve problemas con los coros, pues hice ver que estos no son para lucirse o para cantar sólo ellos, sino que su función es animar, solemnizar e invitar a la gente a participar. Me gusta, por lo tanto, que haya mucha participación: unos que lean, otros que ayuden a dar la Santa Comunión, otros que cantan, pues la gente debe vivir este regalo de Dios que es la Eucaristía en forma solemne y a la vez sencilla, por esto, a veces me tomo la libertad de cambiarle algunas palabras o expresiones a las lecturas que a veces no dicen nada o son difíciles de entender; incluso le he sugerido al Señor Obispo se suprima en los textos de las lecturas el uso de "vosotros", pues el correcto para nosotros es "ustedes". Me duele que los obispos no se tomen su tiempo para utilizar una traducción más acorde con nuestra cultura".

Considera que los monaguillos son un buen elemento dentro de la celebración de la liturgia, pero que los niños que desempeñen este papel sean mayorcitos, que al menos hayan hecho su Primera Comunión, pues actuarán con mayor propiedad y devoción. Asimismo, invita al Grupo de Lectores a continuar mejorando, como lo han hecho hasta hoy, para que sean animadores de la actividad y le complace ver que cada día hay más personas involucradas en esto, lo que hace más viva la celebración.

En cuanto a la Pastoral Social, cree que, si bien es cierto la iglesia invierte gran parte de su tiempo dentro de la Pastoral Litúrgica, especialmente en los programas de la nueva evangelización que ha promulgado en la última década el Concilio Vaticano II, también lo es la preocupación de la iglesia o de la comunidad cristiana por una gran cantidad de problemas sociales que hoy nos asedian, aunque la gente piense que le son indiferentes; "Para Jesús esto era lo más importante -agrega el sacerdote-, Él en el Evangelio nos enseña a buscar a Dios, a descubrir su presencia en el hombre, especialmente en el que sufre, en el marginado. La situación actual del ser humano tiende a golpear nuestra conciencia de cristianos y nuestra fe; según los últimos análi-

sis socio-económicos hechos en los países latinoamericanos allí existen noventa y siete millones de “excluidos”, sean personas a quienes se les niega la posibilidad de vivir bajo un mínimo de condición de vida aceptable, y lo peor es que los sistemas político, social y económico vigentes indican crudamente que estos noventa y siete millones de seres humanos tienen como única salida morir de hambre, enfermedades o a causa de la violencia y el enfrentamiento; esta situación, por supuesto, debe hacernos pensar a todos los cristianos”.

Cree el sacerdote, además, que al resolverse los problemas sociales de una comunidad cristiana, especialmente en lo que a Cáritas se refiere, no debe caerse en el paternalismo ni en la alcahuetería, es decir no hay que fomentar la vagabundería y la inutilidad, pues hay algunos que esperan a que los demás les resuelvan problemas básicos de sus vidas, teniendo ellos mismos la capacidad de hacerlo. El Padre Dagoberto ha preferido crear en cada comunidad de la parroquia los Comités de Pastoral Social, no como Comités de Cáritas como se les llamaba anteriormente, sino que aquéllos se dediquen, como textualmente él lo indica, “no a repartir pescado, sino a enseñar a pescar”; considera que esto bien coordinado con otros grupos que velan por los problemas sociales de la comunidad funciona muy bien, de manera que no se cae en el puro asistencialismo, sino que se trabaja velando por la promoción social, o sea que cada familia colabora en la solución de sus propios problemas, con el apoyo y solidaridad de sus hermanos cristianos: “Creo que la solución de los problemas sociales de las comunidades no es un asunto que deba delegarse exclusivamente a los gobiernos, pues si bien deben aprovecharse los recursos que estos aportan, lo que realmente se necesita es una auténtica y verdadera organización comunal, que no atañe sólo a la iglesia, sino que debe ser un esfuerzo conjunto. Pienso que Alfaro Ruiz es una comunidad muy especial, pues el equilibrio en su extensión le ayuda a enfrentar sus problemas sociales con facilidad y perfectamente puede llegar a ser una comunidad donde los mismos prácticamente no existan, pues cada familia con su propio trabajo y esfuerzo llega a tener una condición de vida digna”.

Se le insta a referirse a las obras materiales, que correspondieron a la parroquia, durante su curato, a lo que aclara que su actuación ha sido más de animación y apoyo, pues el mayor esfuerzo es a su criterio de las comunidades en sí. Recuerda la construcción de la iglesia de Barranca, de Palmira y las de La Legua, Zapote y Tapesco, exaltando la labor de los vecinos de esta última comunidad, quienes en tan sólo cuatro meses lograron construir una iglesia que tuvo un costo de cuatro a cinco millones de colones. También durante su cu-

rato fue construido el gimnasio de Laguna, que está ubicado en terreno de la iglesia, y fue posible gracias a importantes aportes dados por esa comunidad y a algunas partidas específicas obtenidas. Se hicieron mejoras, además, en el salón parroquial y se concluyó la primera etapa de la casa pastoral, cuyo terreno fue donado la mitad por don Julio Argüello Corrales y la otra mitad por don Hernán Blanco Cubillo, aclarando que sería importante terminar su construcción con el propósito de explotar su funcionamiento con fines lucrativos, como por ejemplo para alquilarlo a grupos ejecutivos que buscan un sitio apropiado y tranquilo donde reunirse. Asimismo, las canoas de acero inoxidable de la iglesia y la pintura total del templo son trabajos efectuados bajo su curato e inversiones y reparaciones importantes hechas en la casa cural. Durante la remodelación del parque, inaugurado en la actividad denominada “Zarceró pintoresco”, hubo especial motivación de parte de la parroquia al invitar al pueblo a participar en dicha actividad.

Para finalizar, envía el siguiente mensaje que literalmente se transcribe: *“Para mí ha sido una dicha haber compartido en dos ocasiones con la comunidad de Zarceró; hay muchas experiencias gratificantes, positivas; no han faltado las espinitas, pero eso es normal en la vida de toda persona; realmente ha sido más lo positivo que lo negativo. No sólo debo agradecerles, sino, ante todo, invitarles a que la comunidad de Zarceró conserve tantas cosas buenas que posee en los aspectos social, comunal, cultural y religioso, en la vivencia cristiana, en la vivencia de la fe y que se fortalezcan cada vez más los valores comunitarios, en vez de dejarlos debilitarse-”.*

## **PRESBITERO ELÍAS ARIAS BENAVIDES**

### **Reseña Biográfica:**

Nació en Sabana Larga de Atenas, provincia de Alajuela, el día 13 de noviembre del año 1944. Hijo de don Jesús Arias Murillo y de doña María Benavides Hernández (de grata memoria).

La Parroquia de Zarceró estuvo a su cargo durante un período de un año, de 1988 a 1989.

Sacerdote muy identificado con la persecución de los más pobres, de los desposeídos; defensor de los campesinos organizados. Contribuyó a darle más solidez a esta parroquia, mediante las Asambleas Familiares.

A sus 27 años de vida sacerdotal, el Padre Elías es en la actualidad cura párroco del cantón de Naranjo, Alajuela-.

## **VIVENCIAS**

Durante el año que ejerció su curato en Zarcero, este sacerdote pudo detectar cualidades importantes en las personas que habitan este lugar: “muy religiosos-dice el Padre Elías-, todos respondían muy bien a las actividades programadas en la parroquia; gentes muy trabajadoras”.

Por otra parte, el prelado considera a este pueblo con una estabilidad socio-económica relevante, que, por supuesto, trae enormes beneficios comunitarios, “Alfaro Ruiz,-dice- es una comunidad privilegiada, pues sus producciones agrícolas y de ganado lechero generan una gotita semanalmente, que da sustento familiar constante”.

Asimismo, este párroco le dio gran impulso a la Unión de Pequeños y Medianos Agricultores local, organización a la que motivó y brindó su apoyo con denuedo.

Pero, sin duda, su protagonismo más sobresaliente se dio en la entusiasta disposición que le caracterizó con la iniciación, en esta parroquia, de las Asambleas Familiares, camino de evangelización que hoy representa la opción preferencial de nuestra Diócesis, para cumplir con el mandato del Santo Papa Juan Pablo II, quien ha pedido una nueva evangelización para el mundo. De ahí que, la figura del Presbítero Elías Arias Benavides, es para esta parroquia sinónimo de esta importante difusión de la doctrina cristiana, por haber sido él, precisamente, quien estimuló vivamente a toda la comunidad parroquial, participando junto a ella con gran dinamismo hasta el momento de su traslado. Será por esta razón que el mensaje que este sacerdote desea dejar plasmado en esta oportunidad es el siguiente: *“Perseveren en las Asambleas Familiares, ayudándose mutuamente, tanto en lo material como en lo espiritual”-*.

## **PRESBÍTERO NOÉ CHACÓN ZUMBADO**

### **Reseña Biográfica:**

Nació en Zarcero, el 14 de noviembre de 1960. Hijo de Noé Chacón Arroyo y de Amable Zumbado.

La dirección de la Parroquia de Zarcero estuvo a su cargo a partir del 2 de febrero de 1989; su estadía se prolongó durante dos años.

Jovial y espontáneo; este sacerdote tiene especial manera de aconsejar, guiar y acercarse a los jóvenes. Carismático, Humanitario: solidario y preocupado por las necesidades de los demás. Esforzado en su trabajo y amante de su tierra natal y de sus progenitores.

A sus ocho años de vida sacerdotal, es hoy cura párroco de Santa Bárbara de Heredia, donde manifestó lo que se expondrá a continuación acerca de sus vivencias en Alfaro Ruiz.

## **EVOCAIONES**

Envía, primeramente, un fraternal saludo a la comunidad zarcereña. Manifiesta también el siguiente comentario: «Al llegar a Zarcero a ocupar mi puesto como cura párroco, traía conmigo la enorme alegría de trabajar aquí; me sentía también honrado, pues lo consideraba como un ascenso; venía a la vez con la inquietud que me dejó mi superior Monseñor José Rafael Barquero Arce, en el sentido de que enfocara mi trabajo, principalmente, en las Asambleas Familiares y en el Movimiento Familiar Cristiano.

Rememora que su padre, que llevaba su mismo nombre, laboró en la parroquia de Zarcero, como mayordomo, durante mucho tiempo. Viajaba desde el distrito de Zapote a pie y lo hacía con gran amor y dedicación para servir a los sacerdotes. Según indica el entrevistado la gran ilusión de su progenitor era que un hijo suyo fuese sacerdote. “Gracias a Dios-dice- yo lo pude complacer. Esto ha hecho que mi vocación se impregne siempre de muchos deseos de trabajar”.

Califica a la comunidad de Alfaro Ruiz como atenta y amable. “Todos me dieron la mano”-indica-.

Inicialmente, quiso el sacerdote conocer la realidad comunal de la época, por lo que optó por reunirse con las fuerzas vivas del cantón. Posteriormente, puso especial atención en el movimiento de las Asambleas Familiares, incluido dentro de la Pastoral Profética, cuyo propósito es evangelizar al grupo familiar. En esto, centró gran parte de su trabajo, dándole continuidad así al plan de instrucción de la doctrina cristiana impulsada, también, por sus antecesores. Al respecto dice: “Inicié con más de cien coordinadores; yo les preparaba el material semanalmente y me desplazaba a todos los pueblos para asesorar a aquéllos”.

En el área de Pastoral litúrgica realizó varios retiros con Ministros de la Eucaristía, Catequistas y con el Movimiento Familiar Cristiano; se interesó, también, en la preparación de niños monaguillos.

“Siempre me preocupé por llevar a cabo una buena evangelización” - agrega-

Su coadjutor, durante su estadía en esta parroquia, fue el Presbítero Luis Diego Barrantes, a quien define como un gran compañero de trabajo y con quien era fácil coordinar.

En el área de Pastoral Social, le preocupó mucho la atención de necesidades de los más pobres. Promovió, también, una actividad en coordinación con la Cruz Roja de este cantón y con Canal Seis, llamada “La gran subasta del 6”, que dejó una ganancia de más de tres millones de colones, destinados a la compra de una ambulancia. “La comunidad respondió de maravilla en esta ocasión y en otras similares” -enfatisa-.

Otras experiencias gratas vividas durante su curato fueron la compra de un terreno para el proyecto APAMAR (Asociación pro ayuda al minusválido de Alfaro Ruiz, Llano Bonito y San Antonio); y el caso de una joven, vecina de Llano Bonito, que requería de urgencia una operación en sus ojos, que resultaba muy costosa y debía efectuarse fuera del país. Se recogieron casi un millón de colones, donados en efectivo, durante una maratónica en la que recuerda la relevante participación del profesor don Armando Castro Murillo y de otros estimables compañeros, quienes, con mucha voluntad, recorrieron todo el cantón buscando lograr aquel objetivo. Gracias a Dios, la joven salvó su vista, sin necesidad de salir del país, y el dinero sobrante fue donado, por proposición hecha por el Padre Noé y con el visto bueno del comité encargado y de la familia de la muchacha, a la Asociación pro ayuda al Minusválido mencionada.

“Debo mencionar -explica-, que tenía grandes proyectos para desarrollar en un plazo mínimo de seis años. Para mí fue una gran sorpresa cuando se me comunicó lo del traslado de parroquia, pues en tan poco tiempo, dos años solamente, fue muy poco lo que pudo hacerse. De verdad me invadió un gran sentimiento de frustración, pero fui obediente con la autoridad de Monseñor Barquero”.

Para concluir, expresa: “Sinceramente, creo que procuré servir a la comunidad de la mejor manera posible; me encantaría servir de nuevo a la parroquia de Zarcero. Este pueblo tiene grandes valores en los campos de la medicina, educación, derecho, industria, ingeniería etc. Felicito a los vecinos por esta gran celebración de los cien años de parroquia. Es deber de los zarcereños amar y querer a este pueblo. Mi deseo es que cuando yo muera sea enterrado en Zarcero, porque yo soy de ahí y me siento muy orgulloso de ello. Ahora estoy joven, pero cuando me encuentre más desgastado por el peso de los

años, quisiera pasar mis últimos días en aquella comunidad, para sentirme más cerca de mi papá, que nació, creció y murió en esa linda tierra”.

Nuestra parroquia se sintió verdaderamente defraudada ante el sorpresivo e inesperado traslado del Padre Noé.

## **PRESBITERO**

### **CARLOS ENRIQUE SOLÍS SOTO**

#### **Reseña Biográfica:**

Nació en la ciudad de Grecia, el día 9 de julio de 1965. Hijo de don Antonio Solís Rojas (de grata memoria) y de doña Luzmilda Soto Araya. Es el séptimo miembro de ocho hermanos. Proveniente, según sus propias palabras, de un hogar donde, desde pequeños, se les inculcó a él y a sus hermanos principios y valores cristianos, morales y religiosos. Su padre falleció cuando él contaba únicamente con diez años de edad, sin embargo fueron suficientes para que dejara sembrada en su familia la semilla del bien y de los buenos principios que les caracterizan. A su madre profesa especial admiración y agradecimiento pues, a pesar de su viudez, cargó sobre sus hombros el cuidado y la manutención de él y sus hermanos, cuyas edades oscilaban entre los siete y los diecisiete años, dándoles, incluso, la oportunidad de realizar estudios superiores; lo que considera ha sido la mejor herencia para todos.

Inició su vida sacerdotal hace seis años como coadjutor de la Parroquia de Naranjo; luego de dos años, fungió de igual manera en la Parroquia de Zarco por un período de tres y medio años; a partir del mes de agosto del año 1995 fue nombrado, por el señor Obispo de la Diócesis de Alajuela Monseñor José Rafael Barquero Arce, cura párroco de Zarco.

Sacerdote dinámico y jovial, sincero y espontáneo; gracias a su simpatía y facilidad para hacer amistades ha conseguido ganar el aprecio de esta comunidad, especialmente el de jóvenes y niños-.

#### **MEMORIAS**

Inicia el sacerdote recordando momentos de su infancia, cuando allá por los años 1977 y 1978 llegó a su comunidad natal el Presbítero Francisco Zúñiga Cascante, conocido como el Padre Paquito, quien

acudió allí por sugerencia del Presbítero Elías Arias Benavides, para que pudiese recuperarse de un problema en la vista, complicado por la diabetes que aquél padecía. De aquella oportunidad, viene a su memoria lo que a continuación relata: “El Padre Paquito, en algún momento, le dijo a mamá que si dos de sus hijos, entre ellos este servidor, podríamos ser monaguillos en la iglesia. A mi hermano José y a mí la idea no nos pareció buena, pero mamá le dijo que sí. Creo que este servicio que presté a la iglesia, junto a mi hermano José que también hoy es sacerdote, sirvió de arranque a mi vocación y además a la de mi hermano. De esta vivencia, recuerdo que nos gustaba comernos las hostias y que guardábamos en una alcancía los dieces y los cincos de las limosnas, hasta que un día el Padre Paquito nos pescó y llamó la atención por eso”.

Sus estudios secundarios los concluyó en el Liceo León Cortés Castro, en el año 1982. En 1983 no ingresó a ningún centro de educación superior, pues ese año de descanso sirvió de mediador, ya que empezó a vislumbrarse en su vida la posibilidad de iniciarse en la vocación del sacerdocio, para lo cual dice sentía un especial llamado de Dios. De manera que tuvo la oportunidad de hacer ingreso al Seminario Mayor, en Paso Ancho, San José, un día 4 de marzo de 1984. Su hermano José María, que fue monaguillo junto a él, ingresó al mismo seminario un año después.

Luego de seis años de estudio, concretamente el día 2 de diciembre de 1989, Carlos Enrique recibe la orden sacerdotal, de manos de Monseñor José Rafael Barquero Arce, Obispo de la Diócesis de Alajuela. Un par de meses después, fue nombrado, por el mismo Obispo, coadjutor de la Parroquia de Naranjo; allí permaneció hasta el mes de febrero del año 1992, trabajando en compañía de su superior inmediato el Presbítero Dagoberto Montero Araya. Ese mismo año, concretamente el día 11 de febrero, ambos sacerdotes recibieron el comunicado en el que se les informaba de su traslado a la Parroquia de Zarcero, acción que se concretó de inmediato.

“Llegué a Zarcero a prestar mi servicio sacerdotal un día miércoles 12 de febrero de 1992, y digo prestar servicio porque si a algo debe venir un sacerdote a una parroquia, no importa si como vicario cooperador o como párroco, tiene que ser a servir, a ejemplo de Jesús que dijo: “No he venido a ser servido, sino a servir”.

Hace referencia a la Pastoral, que se concretiza en tres áreas, Profética, Social y Litúrgica, considerando que todas las acciones desarrolladas en estos campos se han hecho con el mejor gusto y amor posibles, apoyadas por un Consejo Parroquial y un Comité Pastoral, los que han dado también lo mejor de sí.

Admira la abundancia en vocaciones sacerdotales de este cantón y cree que gran parte del discernimiento vocacional tuvo que ir de la mano, en todos los casos, en algún servicio prestado a la iglesia, especialmente en el campo de los monaguillos. “Siento que los monaguillos son todo un semillero de vocaciones. En la parroquia hay bastantes de ellos, los que están bajo la guía y el cuidado celoso del sacristán del templo central señor Carlos Rojas. Hay que motivarlos, pues en ese montón de chiquillos podría haber uno escogido por Dios para prestar un servicio sacerdotal. Ellos brindan un gran servicio a la comunidad y es muy importante que desde pequeños empiecen a comprometerse en las cosas de Dios. Apoyarlos es un deber de todos y motivémosles para que ellos, con orden y respeto, presten esa gran ayuda en el momento más importante de la comunidad, como lo es la celebración de la Eucaristía”.

A partir del mes de agosto de 1995, el Presbítero Carlos Enrique Solís Soto fue designado, por Monseñor José Rafael Barquero Arce, como cura párroco de esta comunidad, aspecto que dice agradecer a Dios, y a Monseñor por la confianza depositada en él, pues es su primera oportunidad de ejercer como párroco y da gracias, sobre todo, por el hecho de que le correspondiera hacerlo precisamente en el cantón de Alfaro Ruiz. “Como párroco sé que debo tener un poquito más de orden, un poquito más de control; antes era más fácil decir sí, o simplemente decirle a la gente déjenme preguntar o díganle al Padre Dago; ahora yo debo tomar las decisiones y he tenido que aprender a decir sí y aprender a decir no, pero cualquiera de las dos opciones la elijo buscando, ante todo, el bien de la parroquia”.

Menciona acontecimientos importantes que, considera, han marcado su vida para siempre. Ellos son:

- Su Primera Comuni3n.
- La muerte de su padre.
- La conclusi3n de sus estudios secundarios.
- Su ordenaci3n como sacerdote.
- Su primer trabajo como sacerdote en Naranjo.
- Su curato en Zarcero, al que califica como muy significativo.
- La operaci3n a que fue sometido para donar uno de sus riñones a un hermano suyo.

En cuanto a este último aspecto, da gracias a Dios y a los médicos que le intervinieron, pues hasta el momento la operaci3n ha sido todo un éxito. También agradece infinitamente a este pueblo, pues sus

oraciones y buenos deseos, en ese difícil momento, fueron un aliciente y un gesto de amor, cariño y solidaridad hacia él y su familia. "He descubierto, a lo largo de esos acontecimientos, que la vida no tiene sentido si no es sacrificándose y dándose a los demás. He aprendido que hay más alegría en dar que en recibir. El donar uno de mis riñones me ha hecho más humano y más sensible a las necesidades de los demás y ha permitido que valore mi vida más de lo que ya lo hacía".

Desear mencionar el acontecimiento histórico, verificado en esta parroquia, el día 22 de octubre de este año, con motivo de la celebración del centenario parroquial, y al respecto dice: "Para gloria de Dios, todo salió muy bien y también para gloria de Dios me correspondió a mí, en esta oportunidad, estar al frente de la Comisión del Centenario y de subcomisiones y comités que han estado trabajando, con dificultades, en silencio, con sacrificios, para poder efectuar todas las actividades propias de este año. Un sincero agradecimiento y un reconocimiento a todo ese ejército de laicos que han colaborado; son personas con un gran espíritu de servicio, con una gran responsabilidad, con un gran empeño, características y cualidades que han hecho posible todo lo efectuado y que aún falta por celebrar; ellos se han preocupado no sólo en el aspecto religioso o en el folklórico de los cien años, sino que también se han involucrado en los campos de la pastoral, en la labor social. A todos ellos que se han comprometido en este año del centenario parroquial, a pesar de situaciones difíciles o críticas que no han faltado, de verdad les digo que Dios les recompense abundantemente tanto servicio, tanta entrega, tanta generosidad".

Es importante agregar que, sin duda alguna, la amplitud, el entusiasmo y el carisma personal que caracterizan al Padre Enrique, permitieron que las celebraciones que hasta hoy se han realizado hayan resultado todo un éxito.

Interrogado con respecto a sus vivencias como vicario cooperador del Presbítero Dagoberto Montero Araya, tanto en este lugar como en la Parroquia de Naranjo, indica: "Dagoberto Montero Araya, proveniente de un hogar ramonense, es para mí una persona que, como todo ser humano, posee grandes cualidades, virtudes y aptitudes; también, como todo ser humano, expuesto a equivocaciones, pues hasta donde yo sé todavía ningún ser humano ha logrado la perfección; perfecto solamente Dios. Dentro del conjunto de cualidades, virtudes y aptitudes que caracterizan al Padre Dago, como producto del comparar con él seis y medio años que tengo de vida sacerdotal, puedo decir que posee el suficiente conocimiento de su persona como para resaltar, entre sus virtudes, el orden, la economía, la puntualidad, la humildad, la sencillez, así como, la autoridad y la disciplina; y algo muy

propio de él que siempre admiré: su disposición para ayudar a personas muy necesitadas, pero no para que se le aplaudiera, ni para que se publicara su nombre, sino en silencio, y no sólo en esta comunidad, también en otras donde él ha estado, ha podido notársele esa opción por los más pequeños, por los pobres, como en pocas personas es posible encontrar. Su capacidad intelectual y de aprovechamiento del tiempo son enormes, de verdad envidiables. El Padre Dagoberto, en las dos oportunidades que ha servido en esta parroquia, ha hecho cosas buenísimas y también sé que donde está sirviendo ahora seguro que Dios, por los dones que ha derramado sobre él y por la eficacia y la fuerza del Espíritu Santo, tendrá la capacidad y la potencialidad para hacerlo con orden, disciplina y autoridad, pero sobre todo con sencillez, humildad y amor y con grandes sentimientos de ayuda a los más necesitados”.

Debe darse especial énfasis en el hecho de que el Presbítero Carlos Enrique Solís Soto, Padre Quique como se le llama aquí en Zarcero, es muy querido por toda la comunidad, debido, entre otras cosas, a sus múltiples cualidades, entre ellas su contagiante alegría y su entusiasmo en la labor que le ha correspondido desempeñar.

Para finalizar, se transcribe literalmente el mensaje que este sacerdote envía a la comunidad parroquial de Alfaro Ruiz: *“Deseo decirles que sigan teniendo siempre, siempre ese amor a Dios y al prójimo; que sigan poniendo en práctica esta ley del amor, que es la que tiene que regir nuestras vidas. Mantengan esas virtudes y cualidades que definen e identifican a los habitantes, no de una ciudad, sino de un pueblo como lo es Alfaro Ruiz. Mantengan ese espíritu de trabajo, de lucha, de esfuerzo y de sacrificio. Mantengan la solidaridad, la hermandad y la fraternidad, así como la ayuda a los más necesitados, que es digna de admirar en Zarcero. Mantengan su fe en Dios, e inmovible su fe en la iglesia católica, que es la que nuestros padres y abuelos nos han inculcado. Mantengan y cultiven esos principios y valores que les heredaron sus antepasados y que a la vez deben transmitir a las generaciones del tercer milenio. Erradiquen, rotunda y profundamente, todas las situaciones que atenten contra la unión familiar, la paz, la justicia y la lealtad en nuestra comunidad. Erradiquen, también, de la comunidad todo lo que sea signo de destrucción espiritual, moral, ecológica, educativa. Apoyen siempre a los sacerdotes, a los catequistas y a tantas personas comprometidas en diversos grupos, instituciones y organizaciones que buscan el beneficio de los demás, y sepan que si cuidamos a Zarcero, como hasta hoy, nos sentiremos agradecidos con Dios y orgullosos de ser zarcereños. A todos ustedes que Dios les recompense tanto y que les bendiga hoy y siempre”.*

## **SACERDOTES Y MONJAS NATIVOS DEL CANTÓN DE ALFARO RUIZ**

Para gloria de Dios, el cantón de Alfaro Ruiz se ha enriquecido con bastantes vocaciones religiosas. Sacerdotes y monjas han sido fruto de la profunda fe y del amor a Dios que caracterizan a las familias de esta comunidad parroquial; y esto nos regocija y enorgullece.

### **SACERDOTES**

Presbítero José Luis Morales, primer sacerdote zarcereño  
Presbítero Isidoro Villalobos  
Presbítero Antonio Vargas Arroyo  
Presbítero Fabio Antonio Blanco Cubillo  
Presbítero Eudolio Solís  
Presbítero Luis Bernardo Blanco Alfaro  
Presbítero Noé Chacón Zumbado  
Presbítero Osman Alexis Varela Vargas  
Presbítero Alexander Vargas

### **MONJAS**

Sor María Mónica Vargas Arroyo  
Sor Isabel Blanco Cubillo  
Sor Cecilia Blanco Cubillo  
Sor María Virginia Rojas  
Sor Iris Rojas Rojas  
Sor Lourdes Huertas Corrales  
Sor Nelly Alvarado Rojas  
Sor Martina Paniagua  
Sor Natalia Rojas Jiménez  
Sor Consuelo Vega Rojas  
Sor Angelina Rojas Jiménez  
Sor Teresita Rodríguez Vásquez  
Sor Laura Solís Villalobos  
Sor Rosita Huertas

## **PROTAGONISMO SACERDOTAL EN LA PROBLEMÁTICA SOCIAL DE LA COMUNIDAD DE ALFARO RUIZ**

- 1- Pbro. Carlos Lira G. 1926-1931: Fundó la primera filarmonía e instaló la primera planta eléctrica del cantón de Alfaro Ruiz y el reloj que actualmente tiene el templo de Zaecero.
- 2- En el período comprendido entre los años 1937-1941, el Pbro. Sergio Hidalgo Blanco consiguió que los agricultores no tuvieran que desplazarse a otros cantones para vender sus productos a los comerciantes, sino que éstos llegaran a Zarcero a comprarlos.
- 3- En el período comprendido entre los años 1957-1961, el Pbro. Alcides Ruiz Castillo mucho se preocupó por trabajar en forma conjunta con Los Vicentinos, agrupación encargada del problema de la vivienda. Sentía, asimismo, particular gusto por relacionarse con la naturaleza, y el sector agropecuario. Fue gracias a esta sociedad que se adquirió la primera ambulancia para Zarcero, la que fue donada a la Junta de Protección Social de entonces.
- 4- En el período comprendido entre los años 1967-1970, el Pbro. Víctor Manuel Corrales logró hacer una bella realidad el programa de Alcohólicos Anónimos en el Cantón de Alfaro Ruiz. Por otra parte, fundó Coopocar, la Cooperativa de Ahorro y Crédito del cantón.
- 5- En el período comprendido entre el año 1971 al año 1972, el Pbro. Fabio Blanco Cubillo ocupó el cargo de cura párroco de Zarcero. De él se reproduce el siguiente mensaje, que hoy adquiere gran actualidad e importancia:

*“Para mí, la peor situación que vive Alfaro Ruiz en este momento, y que talvez aún no es palpable, es la deforestación que se produce en las mismas nacientes del agua que surte a la población. Creo que la comunidad debe preocuparse por comprar las tierras aledañas a estas nacientes y reforestarlas, si no queremos que en el futuro no haya agua ni para beber. De no hacerse, es probable que no pueda celebrarse otro centenario de la Parroquia”.*

- 6- En el período comprendido entre los años 1972 y 1977, trabajó en esta parroquia el Pbro. Francisco Zúñiga Cascante, quien

tuvo una destacada labor en Cáritas. Por otro lado, desarrolló un proyecto habitacional de doce viviendas y logró obtener pintura para varios edificios públicos.

- 7- En el período comprendido del año 1988 al año 1989, el Pbro. Elías Arias Benavides tuvo a cargo la Parroquia de Zarcero. Destacó por el impulso y apoyo que dio a la Unión de Pequeños y Medianos Agricultores del Cantón de Alfaro Ruiz.
- 8- Entre los años 1990 y 1992, el Pbro. Noé Chacón Zumbado como párroco en Zarcero destacó por su preocupación por atender las necesidades de los más pobres. Tuvo una destacada participación en las gestiones realizadas para la compra de una ambulancia para la Cruz Roja, mediante el programa conocido como La Gran Subasta del 6. Además, logró realizar una maratónica comunal que permitió recaudar un millón de colones, invertido en el proyecto de Ayuda al Minusválido del cantón.
- 9- El Pbro. Dagoberto Montero Araya, en el período comprendido entre los años 1983-1988 y en el del 1992 a 1995 combatió en el cantón, enérgicamente, la venta de licor en los salones comunales. Por otra parte, sostenía que los problemas de la comunidad no debían ser asunto exclusivo del gobierno, sino que la población debía dar un mayor aporte, incluyendo la presencia de la iglesia. Durante su curato se construyó el gimnasio del distrito Laguna, en terrenos de la iglesia. Brindó apoyo y motivación a los programas de agricultura orgánica en el cantón.
- 10- El Pbro. Carlos Enrique Solís Soto, nombrado a partir del año 1995, asumió el liderazgo de un gran movimiento comunal para la compra de los terrenos donde se localizan los manantiales de los que se obtiene el agua potable del cantón. El dinero recaudado en la Fiesta Patronal de octubre de 1997, por la suma de catorce millones quinientos ochenta y cinco mil trescientos diez colones, fue destinado a este fin.

## **PERFIL SOCIO-PSICOLÓGICO Y OTROS DATOS DE ALGUNOS SACERDOTES DE LA PARROQUIA <sup>(1)</sup>**

*Pbro. Salomón Valenciano: (1895-1896)*

Carácter fuerte. De armas tomar. Su última parroquia fue la de San Joaquín de Flores.

*Pbro. Mariano Zúñiga: (1896-1897)*

Canónigo. Afable comunicador. Su última Parroquia fue la de El Carmen, San José.

*Pbro. Manuel Umaña: (1897-1898)*

Canónigo. Quedó ciego. Se había retirado de los servicios sacerdotales. Murió en el Hospital San Juan de Dios, confesado por el entonces Párroco de Puntarenas y luego Obispo de San Isidro del General Monseñor Delfín Quesada.

*Pbro. Julio Víquez: (1906-1921)*

Baja estatura. Humilde y sencillo hasta la belleza de la virtud. Visitó Italia. Coadjutor territorial. Primer cura Párroco de Zarcero.

*Pbro. Fray Domingo de Rindevitlles: (febrero a abril de 1922)*

En Cartago, caminaba siempre rodeado de niños. Siempre Padre; siempre catequista; siempre dadivoso.

*Pbro. Juan Vicente Solís Fernández: (julio a octubre de 1922)*

Impresionante figura. Muy inteligente. Práctico. Eterno interlocutor. Posteriormente, tercer Obispo de Alajuela.

*Pbro. Tomás Griszka: (octubre 1922-1925)*

Serio. Reservado. Inteligente.

*Pbro. Idelfonso Badilla: (1925-1926)*

Hombre de oración y altar. Algo nervioso.

*Pbro. Carlos Lyra: (1926-1931)*

De Zarcero se fue a vivir a Guatemala.

---

(1) Fuente de información:

Pbro. Alcides Ruiz Castillo

Vicario General de la Diócesis de Alajuela, desde el año 1981.

*Pbro. Antonio Coll: (1931-1937)*

Su última parroquia fue La Catedral de Alajuela.

*Pbro. Sergio Hidalgo Blanco: (1937-1941)*

Su personalidad siempre con el sello tradicional sacerdotal. Testigo de Cristo dentro y fuera del altar. Aún desempeña, a los 92 años, en El Tremedal de San Ramón.

*Pbro. Venancio Oña: (1941-1946)*

Identificado con la comunidad.

*Pbro. José Joaquín Campos: (1946-1947)*

Virtuoso hombre de caridad constante. Místico. Gran conductor de almas. Estudió en Roma. Luego de dejar esta Parroquia, murió muy de seguido.

*Pbro. Elías Meneses: (1947-1954)*

De gran fuste oratoria. Amigo de niños y jóvenes. Participaba gozosamente con la gente madura y disfrutaba mucho con gente intelectual. Su siguiente parroquia fue la de Atenas y siendo su párroco murió.

*Pbro. Claudio Murillo: (1954-1957)*

Deportista de siempre. Amigo de todos.

*Pbro. Armando Rodríguez: (1961-1967)*

Sólo bondad. Enfrascado en las técnicas de electrodomésticos. Muy servicial y noble con sus feligreses. Relacionado con los jóvenes a través de la docencia como profesor de Matemática. Volvió a Naranjo y siendo ahí su párroco murió.

*Pbro. Víctor Corrales: (1967-1970)*

Gentil. Con oídos para todos. De gran proyección comunal. Siempre con sencillez, responde a las necesidades del prójimo.

*Pbro. Jaime Saborío: (1970-1971)*

Pulcritud personificada, vivida en su singular manera de tratar a la gente, de servir el altar, de conferir los Santos Sacramentos. Siempre noble.

*Pbro. Fabio Blanco Cubillo: (1971-1972)*

Hijo de la Parroquia de Zarcero. Vehemente: expresa lo que siente con intensidad y viveza. Sagaz: previene las cosas y penetra con sutileza.

*Pbro. Francisco Zúñiga Cascante: (1972-1977)*

Piadoso. De carácter apacible. Inteligente y práctico. Su acción sacerdotal siempre acompañada de una salud precaria. Hoy, desem-

peña su ministerio en la comunidad de Santa Getrudis de Grecia.

*Pbro. Blas Herrera León: (1977-1982)*

Amigo de todos. Muy estimado en todo el clero. Varón de servicio en la caridad.

*Pbro. José Antonio Vargas Arroyo: (1982-1983)*

Hijo de la Parroquia de Zarcero. Ahora no funge el sacerdocio. Toño, siempre bueno; abierto a dar la mano en cualquier necesidad. Muy querido entre el clero.

*Pbro. Dagoberto Montero Araya: (1983-1988) (1992-1995)*

Dos veces párroco en Zarcero. Activo. Apechuga los problemas. Actualmente, se desempeña como Asesor Técnico de Religión.

*Pbro. Elías Arias Benavides: (1988-1989)*

De mentalidad ágil. Emprendedor en el campo pastoral. Con cuartel y torre para detectar y disparar, muchas veces, como El Quijote: contra molinos de viento.

*Pbro. José Francisco Soto: (1989-1990)*

Afable. Inteligente. Muy aficionado a la Historia. Actualmente, en Carrizal de Alajuela.

*Pbro. Noé Chacón Zumbado: (1990-1992)*

Hijo de la Parroquia. Activo. Pastor de entrega y proyección. Actual párroco en San Roque, Ciudad Quesada.

*Pbro. Carlos Enrique Solís Soto: (1995)*

Actual párroco de Zarcero. Carismático para la juventud. Oportuno y visionario al momento de tomar decisiones relacionadas con el bien común, como lo es, entre otros, el caso de la problemática del agua potable del cantón de Alfaro Ruiz.

## CAPÍTULO VI

# **MOVIMIENTOS DE APOSTOLADO DE LA PARROQUIA DE ZARCERO**

*“Somos un pueblo que camina y juntos caminando podremos alcanzar otra ciudad que no se acaba, sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad”.*

## **SEÑORAS DE LA CARIDAD**

Es uno de los movimientos seculares más antiguos que registra el archivo de la casa cural de esta Parroquia; de ahí, específicamente del Libro de Actas que data del año 1898, se obtiene la siguiente información:

La primera sesión se efectuó en el galerón de la iglesia, el día 18 de julio de 1898, a las once de la mañana, con la presencia de las socias señoras Mercedes Castro viuda de Rojas, Inés de Alvarado y Martina Acuña. Toda reunión era iniciada con las preces de costumbre, luego se hacía una lectura espiritual, por ejemplo de la vida de San Vicente de Paúl, al finalizar la reunión se rezaban más oraciones y se hacía una colecta para los pobres. Era sacerdote, en esa época, el Presbítero David Vargas Valenciano y las señoras le piden al cura que, durante las misas, haga un llamado a la caridad pública para que contribuyan con limosnas, a esta sociedad, para destinarlos al socorro de enfermos pobres. De manera que, lo mencionado, era su función principal.

El mayor deseo de esta sociedad consistió en poder levantar una casita hospital o un asilo de beneficencia para enfermos pobres. Se mencionan, por ejemplo, las donaciones de lotes hechas por don Ascensión Quirós, vecino de Laguna, y por don José María Rodríguez, ambas para aquel propósito. Sin embargo, en ningún momento se indica que la intención se concretara.

Esta sociedad tenía que dar informe de su trabajo al Consejo Central de San José y, según el Libro, efectuaron setenta y una sesiones, la última el 3 de agosto de 1900.

Eran socias activas las siguientes personas: Evangelina de Rojas, Demetria Jiménez, María Cerdas, Nerea Rojas de Alvarado, Celina de Quirós, Rosenda de Acuña, Mercedes Acuña, Feliciano Brenes, Francisca Blanco, Rafael Cubillo, Felicitas Blanco, Carmen Gamboa, Isabel Chaves, Guadalupe Blanco, Elisa Ballestero, Braulia Ballestero, Mercedes de Blanco, Rudecinda de Varela, Rafaela de Jiménez, Filomena Durán, Anastasia de Durán, Petronila de Lizano, Trinidad Cubillo, Oliva de Rodríguez y como socia pasiva estaba doña Natalia de Blanco. La directiva de la conferencia estuvo integrada así: Presidente: Mercedes Castro, Secretaria: Ángelina de Rojas, Tesorera: Martina Acuña, Vocales: Isabel Blanco y Manuela Carvajal-

## **CONGREGACIÓN MARIANA HIJAS DE MARÍA**

**D**urante el curato del Presbítero Julio Víquez Lira, se fundó el movimiento de apostolado llamado Hijas de María, aproximadamente en el año 1907. Un Libro de Actas a la vista indica que la primera tesorera fue la señorita Mercedes Aguilar. Asimismo, se dan los nombres de tres socias fundadoras: Obdulia Vargas, Severa Rojas y Osidora Rojas.

Este grupo de señoras y señoritas tenía como prioridades rezar el santo rosario, compartir experiencias y visitar hogares que requirieran ayuda, éstas, entre otras obras de bien social, además brindaban atención especial a la imagen de María y a sus celebraciones; para muestra un botón: en el año 1909, fue adquirida una imagen de la Inmaculada Concepción de María, que costó ochenta colones netos; el vestido para Ella tuvo un valor de veintidós colones con cincuenta céntimos. La atención a la buena presencia de la imagen de la Virgen continuó al siguiente año, pues concretamente el 11 de diciembre de 1910 se pagaron: cuatro colones por la compra de nueve varas de cordón galón para adornar su manto.

Cada 8 de diciembre se celebraba aquí en Zarcero la fiesta en honor a la Inmaculada, con pólvora y animada con música.

En el mes de diciembre del año 1916, esta congregación registró un saldo en su contra de cinco colones con cuarenta céntimos, pero el Padre Víquez, de muy buena voluntad, obsequió el dinero faltante para normalizar las cuentas. Para esa época, fue renovado el vestido de la Virgen: se pagaron siete colones con cincuenta céntimos por cinco varas de seda a un colón cincuenta cada una, seis colones por seis varas más de seda celeste para el manto y treinta céntimos, por la hechura de la ropa, que confeccionó doña Angelina de Rojas.

## **APOSTOLADO DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**


**E**ste Apostolado fue inscrito como Sociedad en la Parroquia de Zarcero el día 08 de julio de 1914; al pie de la página inicial del Libro aparece estampada la firma del párroco: el Pbro. Julio Víquez Lyra. Como celadoras están anotados los nombres de las siguientes señoras: Braulia Ballester,

Julia Alvarado, Huga Rojas, Nerea de Alvarado, Ángelina de Rojas, Mercedes Aguilar, Rosa Peraza, María Mora y Lía Rojas: más un grupo inicial de ciento veinte socios, quienes ofrecían una limosna periódicamente.

Sus funciones más relevantes consistían en organizar las celebraciones de una serie de actividades en honor al Sagrado Corazón de Jesús, tales como Las 40 horas, Los Primeros Viernes, misas mensuales, así como la celebración anual.

Años después, en 1924, cada distrito contaba con su propia celadora, distribuidas así: Centro: Sra. Rafaela Quirós, Laguna: Srta. Berta Salazar, Tapasco: Srta. Tina Huertas, Guadalupe: Sra. Natividad de Rojas, Palmira: Srta. Marina Marín, Espino: Srta. Ángelina Rojas, Barranca: Sra. Fulgencia vda. de Monge, Llano Bonito: Srta. Felicitas Carvajal-.

## **HERMANDAD DE NUESTRO AMO**

 Este apostolado surgió en la Parroquia de Zarcero a inicios de los años treinta, durante el curato del Pbro. Antonio Coll, quien es denominado, según el Libro de Actas a la vista en la oficina parroquial, como su fundador.

El sustento económico de este ministerio derivaba de las cuotas mensuales de sus miembros. Sus funciones consistían en socorrer distintas necesidades de la iglesia, como compra de materiales para el templo de uso frecuente o de decoraciones para distintas fiestas, así como gastos de entierros y novenarios; ellos colaboraban sufragando todos los gastos o en parte, según lo permitieran sus fondos.

Cada distrito contaba con una persona encargada de recoger las cuotas de sus miembros, al que se le denominaba Hermano Mayor, por lo que a los demás socios se les llamaba Hermanos Menores. Algunos de sus integrantes fueron: don Augusto Villalobos, don Gilberto Blanco, don José Orozco, don Elías Blanco, don Edilio Chacón, doña Honorina Vargas, don Noé Alpízar, don Yanuario Cubillo, don Wilfrido Blanco, don Roberto Vargas, don Manuel Araya, don Juanico Blanco y doña Candelaria Corrales.

El día 01 de agosto de 1937, tomó posesión de la Parroquia el Pbro. Sergio Hidalgo Blanco, que substituyó como párroco al Padre Coll y quien le dio especial apoyo a la Hermandad.

La firma y el sello del Obispo de Alajuela, Monseñor Dr. Víctor

Manuel Sanabria Martínez, estampados en el Libro, visto en Santa Visita Canónica efectuada a la Parroquia de Zarco, en fecha 24 de diciembre de 1939, demuestran la vigencia de la Hermandad de Nuestro Amo en ese momento, así como la correcta disposición de sus bienes.

## **JUVENTUD OBRERA CATÓLICA (JOC)**

Se inició su actividad, en esta Parroquia, en el año 1946, durante el curato del Presbítero Venancio Oña Martínez, posteriormente, esta sociedad fue dirigida por el Presbítero Sergio Hidalgo Blanco y consistía en un grupo de muchachos y muchachas que se reunían a menudo, junto con el sacerdote, para leer y comentar capítulos de La Biblia, también para hablar de temas como el matrimonio, la política, el sexo, enfermedades venéreas y urbanidad entre otros. Se les concientizaba a los jóvenes de que, por ser apóstoles de Cristo, los miembros jocistas debían defender a toda costa la religión católica, evitar caer en pecado y hacer penitencia. Ellos participaban activamente en las distintas celebraciones de la iglesia, organizaban juegos, ayudaban a los enfermos, tenían a su cargo una biblioteca y contribuyeron a fundar la escuela catequística, de la que fueron maestros.

Los miembros jocistas contaban, además, con una oración que a continuación se transcribe:

*Señor Jesús,  
te ofrezco mis trabajos, mis luchas,  
mis gozos y mis penas;  
concede, lo mismo que a todos mis hermanos  
en el trabajo, pensar como Tú,  
trabajar Contigo y vivir en Tí;  
dame la gracia de amarte con todo mi corazón  
y servirte con todas mis fuerzas;  
reina en el campo, en la fábrica,  
en la escuela, en el taller,  
en la oficina, en el hogar;  
haz que las almas de los jocistas,  
que hoy han de encontrarse en ocasión de pecado,  
permanezcan en tu gracia,  
y por la misericordia de Dios,*

*los obreros muertos en el campo de honor del trabajo  
descansen en paz.*

*Corazón Sagrado de Jesús bendice la J.O.C.*

*Corazón Sagrado de Jesús santifica la J.O.C.*

*Corazón Sagrado de Jesús ruega por la J.O.C.*

*María Reina de Los Apóstoles*

*ruega por nosotros-.*

El señor Rigoberto Acuña Blanco, quien fungió como miembro activo de este Movimiento, da testimonio de sus vivencias dentro del mismo y manifiesta literalmente:

*"Del año 1946 para arriba, me viene a la mente un grupo grande de jóvenes, jefeados por el Padre Sergio Hidalgo Blanco, quien era el párroco, joven sacerdote que se propuso dirigir lo que fue muy lindo; primero se formó una directiva de la que fui, por algún tiempo, su secretario; nos reuníamos en el salón parroquial, que estaba donde se encuentra hoy lo que llamamos el mercado municipal; ahí el padre hablaba de pasajes de La Biblia, todos participábamos; luego con la dirección del maestro de música don Isaac González R., entonábamos cantos o himnos, como se decía, alusivos al Santísimo.*

*Recuerdo que el Padre Sergio, junto con toda la juventud, organizó un Congreso Eucarístico inolvidable; aunque las calles eran muy malas, aquello parecía algo celestial; los arcos, guiraldas y el ciprés adornaban tanto que casi cubrían los cuatrocientos metros alrededor de la plaza, que estaba donde hoy es el parque; en cada esquina se formó un altar a lo que daba, para culminar con la misa en la plaza; todos cantábamos, dirigidos por don Isaac, con tanta solemnidad, eran voces de mujeres y hombres jóvenes de esta parroquia que, con uniformes, íbamos tras el Santísimo.*

*Pienso que esto era una forma de evangelizar, aspecto en el que insisten tanto los sacerdotes de hoy. Luego, el Padre Hidalgo fue sustituido por el Padre Meneses, quien continuó con el grupo por varios años. Pasó el tiempo, pero esto es algo que queda en el recuerdo por siempre, añorando esa juventud que yo la comparo con la de ahora. Ya no quedan más que recuerdos, compartidos con los hijos para evangelizarlos, a través de los tiempos, con el buen ejemplo.*

*Gracias por hacerme recordar,  
Rigoberto Acuña Blanco*

Otro miembro jocista, el señor Miguel Ángel Cubillo Carvajal, indica lo que a continuación se transcribe acerca de experiencias vividas dentro de esta agrupación.

*“Nos encontrábamos en la década de los años cuarenta, donde la vida transcurría en forma tranquila, ya que las ocasiones de portarse mal, o que el “cachudo” nos tentara a hacer cosas que no rimaran con nuestra condición de adolescentes, eran más o menos regulares, ya que esos actos, más malos que buenos, podrían servir para vergüenza de nuestros padres o de nuestras amistades. El trajín nuestro era tranquilo; no contábamos con lugares de recreo, bibliotecas, salones de baile, etcétera, donde se podría matar el tiempo.*

*Nuestros padres quisieron meternos a la fuerza un poco de religión, por lo que nos invitaron a formar parte de un grupo llamado Juventud Obrera Católica J.O.C., aunque de esto lo único que teníamos era juventud, el resto lo quedamos debiendo. En ese tiempo, se encontraba al mando del rebaño, ¿de qué?, el Presbítero Venancio Oña y Martínez, que en paz descansa, quien por su berrinche, que siempre cargaba, nos hacía obedientes a sus caprichos. Este sacerdote logró reunir un grupo considerable de candidatos a santos y hacernos miembros del grupo.*

*Exactamente en el lugar donde hoy se encuentra el minimercado municipal, se construyó un salón múltiple, era mercado, cine, salón de actos públicos, salón para turnos y veladas, de estas últimas tuvimos la suerte, o castigo, de disfrutar de varias presentaciones de músicos, como Guillermo Castro “Meiró”, Sergio Gamboa “Cuningo” y otros que escapan a mi memoria y que sólo por penitencia los soportábamos. Pero volvamos al trillo. Este sacerdote, con el fin de captar nuestra atención, nos reunía en el salón mencionado para que escucháramos la lectura de un libro que se titulaba “El secreto de la confesión”, que relataba sobre un cura que, por guardar el secreto del asesino que confesó su pecado, fue desterrado y encarcelado por esta valentía.*

*Pues bien, en cierta noche que nos encontrábamos disfrutando de aquella lectura, donde todo era silencio y tranquilidad, sólo se escuchaba el chirriar de las candelas que nos alumbraban, cuando de pronto dos detonaciones de gran poder se escucharon dentro del salón y estoy seguro de que, por la velocidad en que se desalojó aquel salón, fueron segundos para encontrarnos todos en media calle, sin saber qué ocurría, ya que, el mismo Padre Oña y Martínez, que tenía sus problemas por los callos que se manejaba, fue el primero en salir en estampida. Una vez que el susto pasó, todo volvió a la normalidad y gracia a la O.I.J. de ese tiempo, señores Elí Morales, Publio Gamboa,*

*Antolín Castro y otros, se logró confirmar que todo había sucedido por dos bombas que, en forma irresponsable, habían lanzado dos vecinos del lugar y que estos, al verse descubiertos de su broma, se fueron a refugiarse al lugar llamado Venecia de San Carlos, desde donde, después de tres meses de confinados, fueron traídos por la autoridad, condenándoseles a pagar por su torta: chapear la plaza de deportes y pedir perdón a todos los asustados por esta fenomenal broma"-.*

*Miguel Ángel Cubillo Carvajal.*

Por su parte, el señor Crisanto González Rodríguez, vecino de Zarcero y corresponsal en esta ciudad del Diario El Nacional, se refiere en los siguientes términos a una de las actividades promovidas por la JOC (Juventud Obrera Católica), al finalizar el año 1946:

### **DE ZARCERO FIESTA EUCARÍSTICA**

El 29 de Diciembre, el fervor de un pueblo católico, acudió a llamado de la Santa Eucaristía y ante la presencia de ella, los corazones llevaron consigo la unción e iban a escuchar el canto de 80 voces bien preparadas y que llenaban el ambiente en esta magna oportunidad, en que había de celebrarse la Santa Misa Semi-pontifical.

Valga el momento para felicitar a don Otoniel Peraza M., que supo con inteligencia y buen gusto, adornar la iglesia en forma tal, que ha merecido los mejores elogios y las felicitaciones de todos los asistentes; asimismo, hacemos extensiva la felicitación a todos sus buenos colaboradores, felicitaciones también al Mayordomo don Cirilo Solís.

Las casas, las calles, los arcos y las inscripciones, hablan muy alto, de lo que vale un pueblo, cuando tiene buena voluntad.

La oración, la sinceridad y el tributo sincero, nos hizo sentirnos regocijados y reconocemos que las gentes que vinieron de diferentes lugares, han hecho que nos sintamos unidos a ellos, por vínculos de confraternidad; así los hechos, hemos colocado en lugar preferente a los caballeros filarmónicos de Palmares, que espontáneamente amenizaron este acontecimiento.

Todos acudimos ansiosos al templo donde está el Rey de Reyes y fue tanto el entusiasmo, fue tan grande el gentío que hubo en la misa, que resultó insuficiente el sagrado recinto.

La asistencia del Excelentísimo y Reverendo Obispo de Alajuela, Monseñor Juan V. Solís F., fue muy tomada en cuenta, por lo que en forma muy respetuosa, le rendimos las gracias por habernos honrado con su visita.

Reciban también el testimonio de agradecimiento y gran estima, el celebrante de la Misa Pontifical, R. P. E. Santiago, Superior de los Redentoristas, el Diácono, R. P. Miguel Raymondes, el Subdiácono. Sr. Don Claudio Murillo, los asistentes al Exemo. Monseñor Solís como Diáconos de Honor, los señores Presbíteros don Venancio Oña, don Sergio Hidalgo y al Presbítero don Fernando Barratea que sirvió como asistente; al que dirigía las ceremonias, el joven Sub-diácono don Napoleón Parrales y a los que lo ayudaron, los seminaristas señores Arrieta, Barquero, Morera, Baltodano y González.

Por fin, ya viene la procesión, está el Divino Maestro traspasando el umbral del templo y el gentío cae de rodillas; todas las miradas se dirigen, atraídas por el Divino Imán y se entonan cantos de alabanza. Hay devoción suprema y música especial a la ceremonia; es la filarmónica de Palmares, bajo la dirección de don Juan Félix Vargas, la que llena el ambiente de armoniosas notas.

Vemos al Jocismo de Villa Quesada, que vino con el Padre Ramírez, al Jocismo de San Ramón, con el Padre Hidalgo y al Jocismo de Palmares, que vino con el Padre Oña, hermanos en la religión y en la ordenada alegría.

De todas partes vino gente; "de Grecia, Alajuela, San José; todos a tributarle a Cristo un homenaje, todos a presentar el desfile de la Santa Eucaristía y formaron la apoteosis; nos ayudaron, por lo que les rendimos las gracias de todo corazón.

¡Benditos los pueblos, bendita la Patria que se hermana en estas ocasiones!

¡Bendita la Humanidad que cae de rodillas, ante la presencia de Cristo nuestro Señor!

Encantadores estuvieron los niños de la Primera Comunión; los arcos lucieron más que nunca; los cantos fueron más sublimes; las banderas tremolaron más arrogantes; los ángeles tenían belleza celestial; el gentío fue más devoto, la filarmónica, más inspirada y las autoridades apuestas; y las calles...!Qué hermosas fueron las calles y las casas! ¡Qué bien adornadas!.

La gran Procesión Eucarística, quedará grabada en el corazón de todos los zarcereños.

Felicitemos al Padre José Campos y que al formular votos por su ventura personal, paguemos en pequeñísima parte, lo mucho que ha hecho por nosotros.

Nuestra gratitud y cariño para el Padre Julio L. Víquez, que se dió cuenta en visita anterior, del entusiasmo de la que en un tiempo, fue su parroquia.

De regreso a la Iglesia, en el atrio de la misma, solemnemente, el Ilustrísimo y Reverendo Monseñor Solís, le habló al pueblo, exhortó a la multitud a la confesión y dijo que así como Dios protege a todos por igual, asimismo debemos vivir, sin rencores, sin odios y sin venganzas.

"Amaos los unos a los otros, perdonad las ofensas para que viváis como hermanos; vivid sin egoísmos y la envidia no eche raíces en vuestros corazones; los que están abajo, ayuden a los de arriba y los que están arriba, protejan a los que están abajo; que la fraternidad reine entre vosotros, para que seáis felices y así podáis alcanzar también la felicidad eterna".

Así terminó.

El pueblo recibe la bendición, luego desfila a sus casas.

Es entonces cuando cobra forma, una inscripción colocada al Oeste de Zarcero, en un punto dominante, que dice: "Señor, quédate con nosotros". A lo que agregamos: "Quédate y protéjenos, cuidad nuestras agriculturas, nuestros ganados y nuestros predios. Señor, dadnos cada vez más fe e ilumínanos, para hacernos más dignos de Tí".

## **CORRESPONSAL**

## **SOCIEDAD SAN VICENTE DE PAÚL**


Según informe proporcionado por el señor profesor Víctor Julio Solís Blanco, quien fungió como miembro de esta sociedad, la misma se fundó en el año 1956, por iniciativa del señor cura de Zarcerro en ese momento Presbítero Claudio Murillo, con el propósito de que aquélla, como acción de la iglesia, se encargara de velar por las necesidades de los pobres del cantón. La junta encargada de ello fue integrada de la siguiente forma: Presidente: Profesor Víctor Julio Solís Blanco, Secretario: señor Gabelo Bolaños Vargas, Tesorero: don Juan Félix Blanco Chaves, Vocales: señores Antonio Murillo y Bernardo Blanco Castro y señorita Luzmilda Quirós Blanco, fallecidos todos, excepto el primero.

Entre las primeras realizaciones de la Sociedad San Vicente de Paúl debe mencionarse la compra de una ambulancia, que era de urgente necesidad en el cantón; esto fue posible gracias al dinero recaudado en una feria, cuyo saldo a favor fue de ocho mil colones, que se destinaron en su totalidad a la asistencia médico social de la comunidad. Cuando el vehículo llegó a Zarcerro, con las sirenas encendidas, la gente aplaudía y gritaba de júbilo. La ambulancia quedó bajo la administración de la Junta de Protección Social de Zarcerro, cuyo presidente era el señor Adolfo Osborne.

Otro de sus mayores logros fue la compra de un terreno, hecha al señor Rafael Argüello en la suma de ocho mil colones, ubicado al costado oeste de la Plaza de Deportes de Zarcerro, en donde se construyeron veinticuatro modestas casitas para familias de escasos recursos económicos, quienes a la vez aportaron su trabajo y parte del dinero. El señor Hernán Bolaños Vargas brindó gran colaboración en este proyecto, pues vendió a la sociedad la madera para las casas a un precio muy favorable y donó, asimismo, una vaquilla para ayudar en la compra del terreno mencionado. En esta oportunidad, el proyecto fue asesorado por el Presbítero Alcides Ruiz Castillo, cura párroco en Zarcerro del año 1957 al año 1961.

En el distrito Laguna, en terreno donado por el señor Eduardo Blanco Cubillo, fueron construidas también cuatro casas para gentes pobres y en otras comunidades esta sociedad colaboró aportando materiales de construcción, medicinas, anteojos, víveres, traslados a hospitales, etcétera-.

## **CURSILLOS DE CRISTIANDAD**

 En el mes de marzo del año 1975, se efectuó en Tacares de Grecia un retiro del movimiento apostólico titulado Cursos de Cristiandad. A este retiro asistieron dos señores de Zarcero: don Roberto Rojas Solís (Q.d.D.g.) don León Víctor Solís Alvarado. Ellos salieron de allí muy motivados y con deseos de iniciar y engrandecer este apostolado en Alfaro Ruiz. En ese tiempo, dirigía esta parroquia el Presbítero Francisco Zúñiga Cascante, quien también era cursillista, por lo que los recién llegados recibieron su total apoyo.

Pasado algún tiempo, fue posible introducir nuevos elementos al grupo, apadrinados por Roberto y León Víctor; ellos fueron: don Julio Solís, don Sergio Blanco, don Jesús Quirós y don Rogelio Blanco, don Armando Castro. Al cabo de cuatro años se había logrado integrar un grupo de catorce cursillistas, pues luego fueron a retiros las esposas de los mencionados y otras señoras invitadas por éstas.

Durante las reuniones de grupo se efectuaban exámenes de conciencia y se planteaban interrogantes como: ¿Leyó la Biblia? ¿Cómo fue su comportamiento durante la semana?, ¿Tuvo caídas?, también se planeaba el trabajo de la semana siguiente, se efectuaban Viacrucis y siempre se luchó por mantener el nivel del grupo. Asimismo, los cursillistas colaboraban en las actividades de la iglesia, ya fuese como Ministros de la Eucaristía, lectores, o en lo que pudieran ayudar al sacerdote, ya que prácticamente hacía todo solo.

Como logro importante e imperecedero, este grupo consiguió iniciar y hacer realidad el proyecto de instalación de un Hogar de Ancianos para Alfaro Ruiz. Gracias a dos donaciones, una de diez mil colones con la que se compró parte del lote apropiado a la señorita Luzmilda Quirós Blanco y otra, también de diez mil colones, hecha por don Gilberto Laurent, con la que se adquirió el resto del lote necesario para iniciar la construcción, que fue posible gracias a las gestiones que el grupo hizo, para solicitar materiales, ante la administración del Presidente de la República don Luis Alberto Monge Alvarez, a finales de la década de los setentas-.

## **JORNADAS DE VIDA CRISTIANA**



Este importante movimiento de vida espiritual nació en el Cantón de Alfaro Ruiz hace aproximadamente diecisiete años, durante el curato del Presbítero Blas Herrera León.

Estas jornadas tienen sus raíces en España, luego pasaron a México y posteriormente a Costa Rica, donde fueron acogidas con mucho entusiasmo.

En Zarcero se recibió, inicialmente, asesoría de charlistas de San Ramón; don Jesús Quirós Blanco, don Sergio Blanco Salazar, don Uriel Montero Aguilar, quien dio esta información y sus esposas se capacitaron para poder organizar jornadas o retiros, de hasta tres días de duración, con el propósito de mejorar y fortalecer la integración familiar. Los temas que se trataban se titulaban "Un alto en el camino", "Dios y mi vida" «Qué hago con mi vida» y otros. Los grupos se integraban de cincuenta a sesenta personas, todas de un mismo sexo.

Al principio, se dio cierta frialdad en la acogida hacia el Movimiento, pero posteriormente se vieron verdaderas conversiones y el apoyo fue total.

Era requisito para pertenecer al Movimiento dar testimonio, a través de la actividad o el comportamiento del individuo a nivel del hogar, de la iglesia y de la comunidad.

Varias de las Jornadas de Vida Cristiana fueron dirigidas a los jóvenes que, en muchos casos, eran víctimas de una paternidad irresponsable. El equipo dirigente de este cantón viajaba regularmente a dar charlas hasta ciudades como Alajuela, San José, Limón, Puntarenas y Heredia; en estos lugares se vivieron experiencias maravillosas, especialmente por la conversión de jóvenes adictos a la marihuana y al homosexualismo.

Es importante recalcar que, según sus dirigentes, este Movimiento perdió vigencia debido a actitudes egoístas así como a la llegada de movimientos posteriores como el de las Asambleas Familiares-.

## **MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO**

Este Apostolado nació en el Cantón hace dieciocho años, luego de que dos matrimonios de aquí, integrados por don Moisés Rodríguez Murillo y doña Sabina Camacho Sibaja y por don Lorenzo González Villalobos y doña Leonor Vargas Alpízar, participaron en un Encuentro de este Movimiento en la ciudad de San Ramón y se propusieron traerlo a Zarcero. En aquella oportunidad, del primer Encuentro en San Ramón, el guía espiritual era el Presbítero José Rafael Barquero Arce, hoy Obispo de la Diócesis de Alajuela, apoyado por dos matrimonios más. El fervor y el entusiasmo envolvió a todos los participantes y les motivó a desear que otros experimentaran aquellas vivencias. De esta manera los dos matrimonios mencionados se dispusieron a buscar un buen número de parejas que quisieran participar en un primer encuentro conyugal, pretendiendo que esto beneficiara a toda la familia.

Son objetivos del Movimiento Familiar Cristiano: mantener la integridad de la pareja; si hay problemas perdonarse y olvidar el pasado y brindar a ambos las armas necesarias para que logren un reencuentro; se desea además que cada individuo se encuentre a sí mismo y espiritualmente con su pareja. Para alcanzar estas metas de integración familiar, el matrimonio debe ayudarse mutuamente, procurar no separarse del grupo y ser constante en las reuniones semanales, quincenales o mensuales, que les permiten cargar baterías y compartir las cosas en forma comunal.

El primer Encuentro Conyugal se efectuó exactamente los días 11, 12 y 13 de febrero del año 1978, en el edificio del Colegio y durante el curato del Presbítero Blas Herrera León. Las siguientes parejas fueron las asistentes: Johel Alfaro y Zoila Rosa Blanco, Mario Orlando Acuña y Cilinia Murillo, José Rafael Rojas y Ana Luz Salazar, Jorge Luis Jiménez y Luz Marina Blanco, Noé Vargas y Elvira Vargas, Gerardo Acuña y Rosario Solís, Olger Ortiz y Olga Marta Alvarado, Salvador Hernández y Ana Lucía Chaves, Godofredo Cubillo y Bertalía Rodríguez, Luis Huertas y Emilce Rodríguez, Mario Rodríguez y Flor María Rodríguez, Casimiro Rodríguez y María Adilia Villalobos, Juan Alfredo González y Luz Marina Alpízar, Jesús Rodríguez y Amable Rojas, Carlos Luis Rojas y Luz Eida Rojas, Rafael Ángel Vindas y Victoria Bolaños, Evelio Rojas y Romelia Alvarado, Lorenzo González y Leonor Vargas y Moisés Rodríguez y Sabina Camacho. El guía espiritual en aquella oportunidad fue el Presbítero Álvaro Montes de Oca.

En la actualidad, a este Movimiento lo dirige un grupo de matrimonios que formaron un comité durante el curato del Presbítero Noé Chacón Zumbado, en el año 1990, y que se ha mantenido casi en su totalidad. Ellos son: Amadeo Rodríguez y Flor Alicia Chaves, Julio Barrantes y Mireya Salazar, Jorge González y Marielos Elizondo y Carlos Rojas e Isabel Bogantes. Todos ellos, con la valiosa ayuda del Presbítero Carlos Enrique Solís Soto, tienen a su cargo la organización de los encuentros pre-matrimoniales, que se efectúan regularmente en la parroquia.

Las personas que trabajan en esta Pastoral lo hacen por amor, con la satisfacción de saber que las parejas que asisten a los encuentros logran la verdadera paz e integración, o al menos consiguen alcanzar una mejoría en sus relaciones, tanto de pareja como familiares y los beneficios son enormes.

A inicios del presente año, trató de motivarse al grupo de los Emefesistas para que integraran de lleno este apostolado. Luego de varias reuniones conyugales algunos grupos se han organizado y se está trabajando en diferentes comisiones: Comisión de Vicaría, Comisión de Encuentros Pre-matrimoniales y Comisión de Encuentros Conyugales.

Cada año, se organizan en Zarcero dos nuevos encuentros conyugales, de lo que se encarga el último comité mencionado.

Son grupos de quince a veinte matrimonios que van a experimentar un gozo y una verdadera paz en sus vidas. Para ello, se cuenta con la ayuda económica que aportan otras parejas que han pertenecido, o aún lo hacen, al Movimiento. En lo que ha transcurrido de este año, 1996, se efectuaron ya los dos encuentros y de ellos han salido seis grupos.

La carta de presentación es querer y si es posible conseguir muchos esposos que deseen integrarse a ese bello Movimiento; pronto existirá una comunidad privilegiada en lo que más agrada a Dios: que las familias vivan felices, para que tengamos a su vez un mundo cargado de amor, paz y alegría.

## **CABALLEROS DEL SANTO SEPULCRO**

**M**ovimiento seglar creado en el año 1964, concretamente el día que correspondió el Viernes Santo, bajo la coordinación del Presbítero Armando Rodríguez Bolaños (QdDg). Su directiva era la siguiente: Presidente: Ramón Rocha Espinoza, Vicepresidente: Johel Rojas Alvarado, Secretario: Armando Castro Murillo, Tesorero: Moisés Rodríguez Murillo, Vocales: Rafael Ángel Solís Blanco, Mario Alvarado Blanco, Roque Acuña Blanco, Israel Chaves Jiménez, Eloy Rojas Rojas, Francisco Vargas Quirós y Sigifredo Solís Solís. Posteriormente, por renuncia del señor Rocha Espinoza, pasó a ocupar la presidencia este último miembro. Además, esta estructura estaba fortalecida con dos delegados por cada distrito del cantón. La primera reunión se efectuó el día sábado 23 de mayo de 1964, en la residencia de don Ramón Rocha. En esta oportunidad se trató la siguiente agenda: a- Nombramiento de delegados por distritos; b- Creación de un distintivo para los Caballeros del Santo Sepulcro; c- Compra de un libro de actas para la secretaría; d- Compra de un libro para la tesorería; e- Talonario para recibos; f- Informe económico; g- Otros asuntos.

Este grupo se reunía también en los distritos con todos los delegados. Su propósito principal fue el de organizar, en forma debida, la participación de la gente en la solemne procesión del Santo Entierro, momento que se aprovechaba para recoger una limosna destinada a la realización de actividades y que venía a ser un esfuerzo al fondo creado, por la cuota de ingreso, que era de cinco colones, más la mensual que primero fue de dos colones y después de un colón. De verdad era hermoso ver ese grupo de varones desfilar, debidamente identificados, con gran devoción y respeto.

Los fines de esta Apostolado eran los siguientes: promover el culto al Santísimo, promover el culto a la Santísima Madre de Jesús, promover la realización de los objetivos del Apostolado por un mundo mejor, atender todo lo relacionado al Santo Entierro del Viernes Santo.

Como actividades se mencionan la celebración de una misa para hombres todos los jueves; ese mismo día, una vez al mes, además de la misa se efectuaba un rato de adoración al Santísimo Sacramento. Las misas eran dirigidas por un miembro de la Guardia de Honor en cuanto a rezos colectivos y cantos. Se celebraba, además una misa especial para niños escolares. Se participaba en todos los actos litúrgicos de la parroquia y correspondía a los miembros de la Guardia

portar el Santo Palio. Por último, se colaboraba con el Cura Párroco cuando él así lo solicitara.

La directiva dejaba muy claro ante todos sus miembros del honor y el compromiso que se asumía al formar parte de tan distinguido grupo. Fue tanto el entusiasmo, la seriedad y la responsabilidad con que se trabajó que, en una oportunidad, esta organización fue dada a conocer a nivel nacional a través del periódico La Nación. Cabe mencionar que, en un momento dado, se dispuso pedir asesoramiento a los Caballeros del Santo Sepulcro de la ciudad de Heredia, dada su amplia experiencia. Sobre esta gestión se obtuvo respuesta por parte de don Fernando Trejos, presidente de aquella organización, según carta fechada el 3 de agosto de 1964; en este documento el señor Trejos manifiesta que su grupo se había convertido en la Guardia de Honor del Santísimo Sacramento y de la Reina de Los Ángeles.

Vale la pena mencionar que con fondos de la agrupación se costearon los gastos para colocarle marcos de madera al Santo Vía Crucis del templo central, los que fueron confeccionados por el artista local don Misael Solís Alvarado.

Aparece a continuación una copia de la carta circular que se le dirigía a los integrantes del grupo, por considerarlo oportuno, para que los lectores se formen una idea del orden, la coordinación y participación que imperaban en este Apostolado-.

Estimado Socio:

Esta carta-circular, a la vez que encierra para Ud. un cordial saludo de parte de la Directiva de esta Asociación, contiene además un informe de los alcances religiosos, espirituales, sociales y cívicos de nuestra organización-.

Es importante recalcar aquí el hecho de que nosotros representamos una fuerza organizada y asesorada por el señor sacerdote de la parroquia, con lo cual queremos decir que somos sus colaboradores gustosos-.

Hacemos a Uds. una cordial instancia en el sentido de que todos y cada uno de nosotros estemos siempre atentos, siempre anuentes a servir a la iglesia cuando seamos llamados para ello, porque nuestra actividad no se concreta solamente a participar en el acto solemne del Viernes Santo, sino que va mucho más allá como veremos más adelante-.

Aprovechamos la oportunidad para invitarlo a que siga colaborando con su cuota en forma mensual, ya que el aspecto económico

jugará un papel de suma importancia para la concreción de nuestros planes materiales-.

Seguidamente ofrecemos a Ud. un plan de las actividades a realizar que serán iniciadas en el mes de enero del próximo año, pudiendo Ud. apreciar cómo procuraremos combinar lo espiritual con lo material-.

- 1º Celebración de una misa mensual en día domingo a las 6 de la tarde. (rogamos a cada uno su presencia)-.
- 2º Colaboración en turnos de la iglesia.
- 3º Asistencia y participación en la fiesta de Corpus Christi
- 4º Arreglo y ornamentación del Santo Monumento.
- 5º Participación en el Santo Entierro y posteriormente guardia del Santo Sepulcro-.

Todas estas actividades gozan de la aprobación del señor sacerdote a quien hemos nombrado asesor de nuestro grupo.

Mensualmente, en la misa de seis de la tarde de domingo pasaremos todas nuestras informaciones para que Ud. se mantenga enterado.

En cuanto a actividades a realizar tenemos las que siguen:

- a) Confección de Insignias.
- b) Cambio de marcos del Santo Via Crucis.
- c) Creación de un carnet para cada socio.

Concluimos haciendo hincapié a la importancia de que Ud. participe en el Santo Entierro para lo cual le enviaremos una fórmula de inscripción en los próximos días-.

Sin otro particular se suscriben de Ud. muy atentamente,

*Sigifredo Solís*  
*Presidente*

*Armando Castro M.*  
*Secretario*

## **HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO**

Este apostolado, denominado Hermandad de los Caballeros del Santo Sepulcro, está vigente en la Parroquia de Zarcerro, buscando, entre otras cosas, rescatar aquella enorme y devota participación masculina que otrora se vivía.

El movimiento es hoy dirigido por las siguientes personas: Presidente: don Uriel Montero, Vicepresidente: don Rogelio Blanco, Secretario: don Olivier Solano, Tesorero; don Aristides Rodríguez, Vocales: don Juan Rodríguez, don Juan Villalobos y don Freddy Montero.

En la solemne procesión del Santo Entierro del presente año, 1997, participaron un total de seis escuadras, cada una integrada por catorce miembros, además de la junta directiva y un guía por grupo, lo que dio un total aproximado a los cien caballeros. La presentación fue muy hermosa y de profundo significado. Asimismo, todos lucían el estreno de un chaleco alusivo al acto, con un escudete estampado en el centro con un Cristo Resucitado y rodeado de la leyenda "Caballeros del Santo Sepulcro. Guardia de Honor. Alfaro Ruiz. Por otro lado, es digna de mencionar la ayuda que esta agrupación brindó en la Procesión del Corpus Christi del año anterior. Cabe indicar, que dos distinguidos miembros, de esta Hermandad, don Aristides Rodríguez y don Ramiro Huertas, obsequiaron recientemente sendas novillas, que fueron rifadas para cubrir gastos internos.

Entre los proyectos a realizar están: restauración de la imagen del Cristo Yacente; igual trabajo al Santo Sepulcro; rendir homenaje a algunas personas que en el pasado participaron en la Hermandad.

## **EMPROÍSTAS**

Este movimiento de apostolado empezó en la parroquia por iniciativa de los miembros de otro grupo, que estaba activo, llamado Cursillistas y cuyos miembros eran los señores: Rogelio Blanco, Juan Blanco, y León Víctor Solís. Ellos apadrinaron a los primeros emproístas. Esto se dio, aproximadamente, en el año 1981 siendo cura párroco el Presbítero Blas Herrera León.

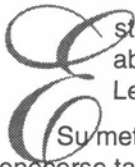
Para ser miembro de este Movimiento debía asistirse a un Encuentro, que era dirigido por el Padre Prada, y se realizaba en Tacares de Grecia. Posteriormente, estos Encuentros se hicieron en Roble

Alto de Heredia. Se efectuaban para hombres y para mujeres. Los primeros grupos de muchachos y muchachas que asistieron fueron: Sonia Lupita Blanco, Lucrecia Acuña, Miriam González, Aura Violeta Rodríguez, Anny Alvarado, Cecilia Solís, Maritza Durán y Marjorie Alvarado; Alexis Rodríguez, Luis Aurelio Alvarado, Jorge Rodríguez, Rodrigo Alfaro, Rafael Eduardo Vargas, Rolando Vargas, Roberto Cubillo, Luis Guillermo Morales y José Antonio Durán.

Luego del Encuentro, los jóvenes se reunían, los días miércoles y asesorados por coordinadores desarrollaban temas y actividades que contribuyeran en su formación; la idea era, además atraer cada vez más y más jóvenes al Movimiento; realizaban también obras de bien social.

Pasados unos años, el Padre Prada se retiró de esta actividad, y el Movimiento pasó de mano en mano lo que hizo que perdiera fuerza hasta que finalizó-.

## **NEOCATECUMENAL**



Este movimiento apostólico inició su actividad en el mes de abril del año 1980, época en que el Presbítero Blas Herrera León dirigía la parroquia.

Su meta: reunir personas que, a la luz de la Palabra, llegaran a conocerse tal y como eran, es decir, se buscaba “lograr hacer eco de sí mismo”.

Los dirigentes de aquí eran el matrimonio integrado por el señor Ignacio Morales y Catalina Zúñiga, quienes, regularmente, iban hasta Tres Ríos a recibir capacitación, por parte de un matrimonio español, ya que precisamente en España fue donde nació este movimiento, inspirado en las vivencias de un señor muy adinerado que dejó todo lo que tenía para ir a vivir con gentes de los barrios marginados y así conocer sus necesidades y sus pecados.

Al principio estaban integrados al Movimiento Neocatecumenal unas cien personas, que se reunían en el salón comunal los días lunes; los días miércoles, con el Padre Blas, en la casa cural, ese día se estudiaba la Palabra y se escogían las personas que harían las lecturas y otras moniciones durante la misa de los sábados a las seis de la tarde. Dentro de las actividades, los cantos bíblicos, como los Salmos y el Apocalipsis, los interpretaba la señorita Marielos Rodríguez Alpízar.

Entre los primeros matrimonios y personas que integraron este apostolado estaban: Omar Bolaños y María Luisa Rodríguez, Joaquín Valenciano y Yalile Solís, Sergio Zúñiga y Evarista Rojas, Víctor Manuel Chaves y Carmen Solano, Adrián Rodríguez y Marielos Rodríguez, Gilbert Blanco y Emérita Zúñiga, Virgilio Solís y Miriam Oconnor, Sergio Solís y Flor Solís, Caridad Zúñiga, Enilda Acuña, Enilda Jiménez, Astelia Campos, Enid Chacón, Olga y Leticia Mora, Ruth Chaves, Manuela Vargas, Leidy Hidalgo, Roxana Morales, Eva Campos, Marilyn Valenciano.

Luego se fue de la parroquia el Padre Blas y llegó a dirigirla el Presbítero Dagoberto Montero Araya, pero a este último no le gustó el movimiento y lo clausuró.

## **CATEQUESIS**



Esta Pastoral ha sido siempre considerada por la iglesia como una de sus tareas primordiales, ya que Jesucristo resucitado, antes de volver al Padre, dio a los apóstoles una última consigna: "Hacer discípulos a todas las gentes, enseñándoles a observar todo lo que Él había mandado".

Y es que la Catequesis es una educación en la fe, de niños, jóvenes y adultos, que comprende, esencialmente, una enseñanza de la Doctrina Cristiana. Su finalidad: descubrir, desarrollar, promover en plenitud y alimentar diariamente la vida de los fieles.

En la Parroquia de Zarceros, este Apostolado cuenta con una eficiente organización. La Comisión Parroquial de Catequesis se encarga de organizar e impartir cursos vocacionales de iniciación y crecimiento, ya sea para coordinadores, catequistas o personas que apenas empiezan a desarrollarse en este campo.

En las clases se trabaja con un texto para el niño de cada nivel y su respectiva guía metodológica, cuyo contenido ofrece todos los elementos necesarios para planear adecuadamente un encuentro. Además se cuenta con los diferentes documentos que la iglesia posee en esta rama.

En el Cantón de Alfaro Ruiz se ven favorecidas diecisiete comunidades, denominadas filiales; cada una de ellas tiene un equipo de trabajo integrado por una coordinadora y una o dos catequistas de cada nivel, así como un comité de apoyo, cuyos integrantes son padres de familia. Cabe agregar que en la actualidad existen en la Pa-

roquia doscientos catequistas, todos adecuadamente preparados. Por su parte, los sacerdotes juegan un papel de vital importancia, forjando este campo de la Pastoral de cara a las necesidades y expectativas de las generaciones venideras-.

No siempre es posible encontrar personas en una comunidad cuya participación en algún apostolado persista fiel y desinteresadamente. Tal es el caso de la señorita María Dolores conocida como Lolita Barquero Villalobos, vecina de Laguna, y también del señor profesor Víctor Julio Solís Blanco, vecino de Zarcero, quienes no pueden dejar de mencionarse en esta oportunidad. Ambos han destacado en su labor en beneficio de la iglesia que les rodea y muy especialmente en el campo de la catequesis. Por tal razón, cada uno de ellos expresará, con sus propias palabras, lo vivido durante tantos años de servicio a sus semejantes.

Lolita manifiesta lo siguiente:

*"Me inicié como catequista en el distrito de Laguna, donde resido, a la edad de doce años, como ayudante de mi tía doña Victoria Villalobos. Luego de dos años, dejó bajo mi responsabilidad la preparación de los niños que recibirían su Primera Comunión. Siempre me llamó la atención esta actividad. El lugar donde les daba las clases era en el corredor de mi casa, a veces los llevaba a la iglesia y más adelante, cuando se editó el nuevo catecismo, las lecciones trataban especialmente de la creación y la naturaleza, por lo que me gustaba más, o me parecía más apropiado, llevar a los niños a recibir sus clases al aire libre, así entendían mejor lo que pretendía enseñarles, también teníamos nuestros momentos de diversión, pues les llevaba una bola y disfrutábamos de diferentes juegos, cantábamos y todo esto nos hacía muy felices.*



*Sta. María Dolores Barquero (Lolita) con sus alumnos de catequesis en la celebración de su primera comunión en el año 1971.*

*Siempre conté con el apoyo de los sacerdotes de la parroquia.' En una oportunidad, siendo cura párroco el Presbítero José Joaquín Campos vino una hermana suya a pasar unos días en Zarcero, la niña Dorila (QdDG), ella era catequista profesional y de ella recibí instrucción. Asimismo, en el año 1974, recibí junto a otras compañeras un curso de catequesis, dirigido por los Presbíteros Luis Antonio Vásquez, Francisco Zúñiga, que en ese momento era el párroco, y Rodrigo Castro Lépiz, verdadera autoridad en la materia, así como del seminarista Marcelo Araya.*

*El día en que se efectuaba la Primera Comunión de los niños que instruí, era el más feliz para esta servidora, les preparaba una fiestecita, les hacía un queque y se les daban algunos recuerditos, todo esto con ayuda de algunas personas de buena voluntad. Después logré que otras muchachas de la comunidad se integraran a este apostolado y me ayudaran en esta labor, debo mencionar entre ellas a la señorita Lidia María Salazar Rodríguez, quien colaboró durante muchos años.*

*Deseo agregar que siento una gran satisfacción por el hecho de haber tenido entre mis alumnos a tres sacerdotes: Eudolio Solís, Fabio Blanco y Luis Bernardo Blanco, y a Dios le doy infinitas gracias por haberme regalado ese don y permitirme que por muchos años, más de treinta y cinco, lograra servir en este ministerio.*

*Lolita Barquero Villalobos*

Víctor Julio, por su parte, expresa lo que a continuación se transcribe:

*"Para dar inicio, deseo manifestar que la primera catequesis que recibí fue la que me enseñaron mis padres Rafael Solís Sibaja y Berta Blanco Murillo. El día 2 de enero de 1931, siendo cura párroco el Presbítero Carlos Lira Gálvez, realicé mi Primera Comunión; de ella conservo el recuerdo y la fotografía de mis compañeros, por tratarse de una inolvidable fecha.*

*Mis primeros pasos en la catequesis los dí siendo cura párroco de Zarcero el Presbítero Venancio Oña Martínez, entre los años 1941 y 1944. Este sacerdote fundó en la parroquia un movimiento de apostolado que se llamaba Juventud Obrera Católica (JOC). En esa oportunidad, fui elegido presidente del grupo, el cual estaba integrado por ciento treinta jóvenes de ambos sexos que nos reuníamos en el salón parroquial, otrora ubicado donde actualmente está el mercado municipal. El Padre Oña nos daba catequesis, resaltando ante todo*

nuestros deberes como miembros de la Iglesia Católica; en las clases él leía y comentaba el libro titulado "Lo que debe saber el joven", muy oportuno para los que estábamos en plena juventud.

Pasados algunos años, el Presbítero Sergio Hidalgo Blanco fundó, en el año 1944, un grupo denominado La Cruzada Eucarística, dedicada a niños de ocho a catorce años. En ese tiempo, colaboré, junto a mi padre Rafael, en el servicio de sacristán de la iglesia, lo que demandaba mucho trabajo, entre otras cosas debíamos asear el edificio dos veces por semana, todos los terceros domingos del mes había exposición del Santísimo y debía colocarse, para esta ocasión, un arco bien adornado en el presbiterio, por ello había que subir al cielo raso del templo a menudo, soportando el tormento de los murciélagos que allí abundaban; recuerdo que mi padre y yo repicábamos la campana, la que tenía el sonido más extraordinario, quizás único en todo el país, lástima que ésta, por algún descuido, se reventó y perdió aquel bello sonido. Con el Padre Sergio todo era respeto, orden, exigencia, había que estar muy listo y papá compartía las mismas ideas.

En el año 1944, fui llamado por el Profesor Fernando Cabezas, Director de la Escuela Otilio Ulate, para que asumiera la asignatura de Religión, por lo que inicié los estudios requeridos, para un cargo de tanta responsabilidad, en la Escuela Catequística Arquidiocesana de San José, en donde me gradué Profesor de la Escuela Primaria, en el año 1950.

Para completar las lecciones que daba en Zarcero y hacer más extensiva la catequesis, me trasladaba dos veces por semana a las Escuelas Félix Villalobos de Laguna y Arnulfo Arias de Tapasco. En esa época, viajar era bastante incómodo pues no habían buses que hicieran servicio. Por muchos años viajé a pie con mi excelente amigo y compañero el Profesor de Música don Isaac González Rodríguez (qdDg); recuerdo que de camino nos sorprendía la lluvia y para protegernos acudíamos a una mata de hojas anchas llamada tabacón, que abundaba a la orilla de la calle. Gracias a Dios, mantuve siempre muy buena relación con los padres de familia, quienes a su vez cooperaban en la educación religiosa de sus hijos; mantuve un gran respeto por mis alumnos y en el transcurso de treinta y un años de servicio no recibí queja o reclamo algunos de sus padres. Como mencioné, luego de treinta y un años de servicio en las tres escuelas me pensioné en el año 1975.

La catequesis con el Padre Elías Meneses (qdDg) fue muy intensiva. Esto fue por los años 1948 y 1954. Colaboré con él en la preparación de los niños para Primera comunión, siempre me llamó la atención la forma alegre y entusiasta con que recibían los niños los

mensajes de Cristo y María, quizá debido a la forma amena en que impartíamos las lecciones.

De igual manera, colaboré en las Primeras Comuniones que realizó el Presbítero Claudio Murillo (qdDg), entre 1954 y 1957, durante esos años los niños de sexto grado de la escuela central colaboraron activamente en la toma de lecciones.

Sin duda alguna, fue con el Presbítero Alcides Ruiz Castillo, Asesor de Religión en varias escuela de la Provincia de Alajuela, que se comenzó a organizar verdaderamente la catequesis a nivel parroquial, allá por los años 1957 y 1961. En esta oportunidad, tuve el honor de estar siempre muy cerca de las actividades, espirituales y materiales, que este sacerdote emprendió.

Debo mencionar, en la realización de las Primeras Comuniones, a la señora Nosa Rojas Alfaro (qdDg) por la abnegación y el entusiasmo con que obsequió por muchos años consecutivos, la fiestecita para los niños, la que se hacía en su casa de habitación, después de la misa de Primera Comunión.



Aparece aquí el Prof. Víctor Julio Solís B., primer maestro de Religión y primer Catequista de la Parroquia. Lo rodean alumnos y compañeros. Zarcero, diciembre de 1954.

*En los años 1977 y 1978, junto a un grupo de compañeros del movimiento apostólico denominado Cursillos de Cristiandad, iniciamos un proyecto para fundar el Hogar para ancianos San Rafael de Zarcero, que es un lugar donde se viven los valores de Cristo y su iglesia, con el amor y la comprensión hacia las personas de la tercera edad, gracias a la labor catequística impartida por los sacerdotes y el apoyo de las personas que estamos facultadas por el Señor Obispo para efectuar la Liturgia de la Palabra así como distribuir la Sagrada Comunión. Por gracia de nuestro Padre Dios y benevolencia de mis compañeros, fui elegido presidente de la Junta Directiva de este Hogar, desde el año 1976, luego Administrador del mismo del año 1984 hasta la fecha. Me siento muy comprometido con Dios y con la comunidad, pues me han permitido servir por tantos años a los niños y a los ancianos.*

*He perseverado; me he fortalecido espiritual y comunitariamente, para permanecer fiel a los principios cristianos-.*

*Víctor Julio Solís Blanco*

## **MINISTROS EXTRAORDINARIOS DE LA EUCARISTÍA**

Este movimiento de apostolado nació en la parroquia de Zarcero en la década de los años ochenta. Las personas que forman parte de él pueden administrar la Sagrada Comunión, en la Santa Misa o en ausencia del sacerdote al presidir la Liturgia de la Palabra, además pueden llevar el viático a los enfermos, a quienes se les hace una pequeña ceremonia llamada Paraliturgia. Es tan importante su función que quienes estén integrados deben ser personas comprometidas con la comunidad cristiana; tienen que ser muy espirituales y dar un buen testimonio de su vida pública y privada, igualmente, los Ministros de la Eucaristía deben ser amantes de la Palabra de Dios, orantes comprometidos y con amor manifestado por la Eucaristía y por la comunidad.

Este importante movimiento lo dispuso el Concilio Vaticano Segundo; los sacerdotes de la parroquia tienen a su cargo la escogencia e instrucción de los miembros que lo conformen; el señor Obispo a cargo de la Diócesis efectúa la ceremonia de inicio; por otra parte, los integrantes pueden ser retirados si hay antitestimonio.

En la Parroquia de Zarcero, algunas de las personas que fueron iniciadoras de este servicio son: don Jesús Quirós, don Rogelio Blanco, don Sergio Blanco, don León Víctor Solís y don Víctor Julio Solís. En la actualidad, hay cincuenta y cinco ministros en el cantón. Los integrantes usan ordinariamente un uniforme en colores blanco y negro y en rojo y blanco en tiempo de Pascua.

Es importante mencionar que los sacerdotes dicen admirar el sacrificio que viven las personas que se dedican a este apostolado. Dentro del mismo, las mujeres tienen amplia participación, aunque existen prejuicios al respecto que aún invaden el ánimo de algunas personas; pero poco a poco irán desapareciendo pues, al fin y al cabo, "el oro sigue siendo oro no importa en manos de quien esté" y "acaso la mujer virtuosa no es el oro brillante de la Creación"-.

## **ASAMBLEAS FAMILIARES**

En el mes de octubre del año 1984, su Santidad Juan Pablo II viaja a República Dominicana y en el discurso pronunciado el día 11 expone la necesidad de implantar una nueva evangelización en América Latina; esto no sólo para cambiar sus métodos y su expresión, sino también buscando con ello conmemorar los quinientos años de la conquista de América y por lo tanto el primer anuncio del Evangelio.

A raíz de esta invitación del Santo Padre, en Costa Rica la Diócesis de Alajuela, cuatro años después, inicia un proyecto común, que debería tener una misma base doctrinal sobre la cual edificar nuevas estructuras parroquiales.

Los sacerdotes que dirigían lo que se había designado como Misión Evangelizadora eran los Padres Redentoristas, los sacerdotes de la Vicaría Central de Alajuela, los Diáconos del Seminario Central, los Curas Párrocos y el señor Obispo de la Diócesis.

El Presbítero Elías Arias Benavides, cura párroco de Alfaro Ruiz durante el año 1988, acogió con entusiasmo esta acción catequística y dirigió en forma excelente su organización.

La Parroquia de Zarcero se dividió en sectores, al frente de cada uno habría un coordinador. Cada sector, a su vez, se dividió en Asambleas Familiares, que no debían ser mayores de treinta personas, las cuales se reunían en las casas de habitación. Cada Asamblea contaría con uno o dos coordinadores, que debían ser personas que viniesen militando desde años atrás en diferentes grupos apostólicos y que recibieron, días antes, una preparación intensiva con el material que se utilizaría en sus manos.

Los temas que se tratarían fueron: El hombre, Cristo, La Iglesia y El Compromiso del Cristiano. La idea era que, como el trabajo iba dirigido a la iglesia, debía existir participación de todos: niños, jóvenes y adultos.

De esta manera, el día 6 de noviembre de 1988, dio inicio en el Cantón de Alfaro Ruiz la Gran Misión Evangelizadora, de un mes de duración, que sería, asimismo, la primera de la Diócesis de Alajuela. La comunidad católica respondió espléndidamente, dadas las predicaciones y los llamados a la participación, constantes, fervientes y motivantes del Padre Elías, dirigidos al pueblo y, en especial, a los seglares comprometidos, o integrantes de los distintos Movimientos de Apostolados, de la parroquia.

Por su parte, era requisito garantizar la continuidad de Las Asambleas Familiares; la labor no concluía pasado el mes fuerte. La gente continuó, en los meses posteriores, asistiendo a las asambleas, aunque el entusiasmo se enfrió al irse de la parroquia el Padre Elías.

Posteriormente, la dirigencia de este importante camino de Evangelización quedó en manos del Diácono Vianney Solís, quien llevó a cabo una gran labor al encargarse, entre otras cosas, de la preparación de los coordinadores de grupo. Luego, el cura párroco Presbítero Noé Chacón Zumbado y su Vicario Cooperador el Presbítero Luis Diego Barrantes, llegaron a darle, con mucho éxito, un nuevo empuje a las Asambleas. El Presbítero Dagoberto Montero Araya, de igual manera, brindó especial apoyo a este Apostolado.

En la actualidad, Las Asambleas Familiares continúan reuniéndose semanalmente en todo el cantón y la idea es luchar por conservarlas, pues bien lo ha afirmado el Papa Juan Pablo II: "Lo que importa es evangelizar; no de una manera decorativa, como con un barniz superficial, sino de una manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces"-.



*Asamblea Familiar "María con nosotros". Coordinadora Isabel Barboza. Zarcero 1997.*

## **MONAGUILLOS**

La idea de iniciar un Ministerio de Monaguillos en Alfaro Ruiz surgió, hace aproximadamente nueve años, del señor Carlos Luis Rojas Blanco, quien actualmente es el sacristán del templo central, y lo era también en aquella época, en el año 1987. Su labor como tal le gustaba, pero pensó en buscar niños y niñas que ayudaran al sacerdote en el momento más importante de la Eucaristía. Anteriormente, algunos niños colaboraban en las misas dominicales, pero no estaban debidamente organizados.

Guiadas por él, logró integrar un grupo de tres niñas que, inicialmente, se animaron a participar en el incipiente ministerio, ellas fueron: Andrea Alfaro Barquero, Lucrecia Córdoba y Johanna Rojas. Para esto, el señor Rojas recibió el total apoyo y consentimiento del cura párroco Presbítero Dagoberto Montero Araya.

Al principio, se le abrieron las puertas a todo niño y a toda niña que deseara participar; se inscribieron cerca de cincuenta; luego don Carlos, con la colaboración del sacerdote, de algunos seminaristas y basándose en folletos, libros, leccionarios de la iglesia, etc. les dio una formación adecuada, tanto para el correcto desempeño de su papel como para que ellos se sintieran comprometidos con el ministerio. Por otra parte, debió buscar la manera de surtir de los ornamentos necesarios al grupo.

Considera el señor Rojas que si algo ha fortalecido a este grupo



*Primer grupo de monaguillos, coordinado por Carlos Luis Rojas B., Zarcero, 1987.*

apostólico es la inclusión de niñas, pues anteriormente sólo participaban varoncitos.

Entre algunas anécdotas vividas por don Carlos Luis, en estos nueve años que ha estado a cargo del grupo, destaca una ocasión en que una niña, que participaba como monaguilla, se le acercó con lágrimas en los ojos y le dijo: “don Carlos lloro de felicidad porque papi tenía mucho tiempo de no venir a misa, yo lo invité y motivado por mi participación está aquí presente”.

Es importante agregar que los niños y niñas que participan en este ministerio adquieren conocimientos importantes, disfrutan de convivencias, fiestas y paseos y se les entrega, al final de su participación en el ministerio, un certificado.

Dentro de las muchas experiencias enriquecedoras y gratificantes, don Carlos manifiesta su conformidad por el trabajo que realiza. Actualmente, existen grupos de Monaguillos en las quince comunidades que corresponden a la parroquia, asesorados por un coordinador cada uno y equipados de ornamentos. De igual manera, le satisface ver que jóvenes que fueron monaguillos ayer, forman parte hoy de distintos grupos de apostolado, por lo que afirma que, sin duda alguna “la gloria es del Señor”-.

## **PASTORAL JUVENIL**

Los antecedentes de la Pastoral Juvenil se ubican en movimientos anteriores, como la Juventud Obrera Católica y el Emproísta.

El primer intento para organizar esta Pastoral data del año 1988, durante el curato del Presbítero Elías Arias Benavides y la colaboración del Diácono Horacio Arias, pero debido al traslado de este último no pudo continuarse con aquella inquietud, considerando además que el Padre Elías quedó solo al frente de la parroquia.

Hubo luego un proceso de consolidación del grupo, de la que fueron forjadores los jóvenes Edgar Solís, Juan Rafael Camacho, Lupita Cubillo, Yendri Alfaro y Celina Villalobos. Posteriormente, con la llegada a la parroquia del Presbítero Noé Chacón Zumbado y de su coadjutor el Presbítero Luis Diego Barrantes, el Movimiento se fortalece y comienza a organizarse verdaderamente. Destacaron entonces otros jóvenes miembros como Fabio Hernández, Alexis Arce, Eduardo Sa-


las, Yanela Blanco y Silvia Quesada; esta última, incluso, viajó a Cochabamba, Bolivia, para participar en la preparación de un documento que sería presentado al Santo Padre en Santo Domingo, capital de República Dominicana, en el año 1992; cabe agregar que los gastos de este viaje corrieron por cuenta personal en parte y en parte aportados por la parroquia.

Más adelante, llega a la parroquia, fungiendo como Vicario cooperador, el Presbítero Carlos Enrique Solís Soto y gracias a su juventud, dinamismo, identificación, personalidad entre otras cualidades, la Pastoral se fortalece extraordinariamente. A partir de este momento, se integra un nuevo grupo formado por: Edgar Solís, Celina Villalobos, Marielos Solís, Jorge Arturo Solís, Fabio Hernández, Javier Rojas, Eduardo Salas, Alexis Arce y Adrián Salazar. Unos meses después, con la celebración de la Semana de la Juventud, que inició en el año 1992 y ya tiene cinco años consecutivos de que se efectúa, se integraron al grupo nuevos líderes como Alejandro Rojas, Diego Rodríguez, Ivannia Alfaro, Sandra Rodríguez, Violeta Salazar, Ana Yorleni y Marianela Cubero, Jimmy Murillo, Adriana Viquez, Oldemar Castillo, Socorro Rojas, Lupita Blanco, Ronny Morera, Yorleni Camacho, Milagro Blanco y Víctor Solís. Es importante destacar que, incluso, tres de estos jóvenes, Silvia Quesada, Fabio Hernández y Alexis Arce, han sido llamados a participar en la Pastoral Juvenil Diocesana.

Entre las actividades básicas de esta agrupación están: reuniones semanales, convivencias con los grupos de quinto año del colegio y sexto grado de escuela; gracias a la colaboración del Presbítero Dagoberto Montero Araya es posible efectuar los Viernes Santos actividades propias de ese día: meditaciones, viacrucis, videoforum; durante las Semanas de la Juventud se han traído personajes y grupos importantes como Gaetano Pandolfo para alcoholismo, Dionisio Cabal en valores culturales, La Patada en humorismo crítico, Presbítero Orlando Navarro, sociólogo con el tema El Sida, Grupo Kairós y Presbíteros como Monseñor José Rafael Barquero, Víctor Manuel Salas y Minor Calvo; durante el año 1995 se celebraron misas para jóvenes y en los últimos dos años se han impartido, por parte de la Universidad de Costa Rica, cursos libres de verano, gracias a las gestiones hechas por la Pastoral.

Actualmente, la Pastoral Juvenil está coordinada por el Presbítero Osman Alexis Varela, Vicario Cooperador de la parroquia, quien plantea una nueva estructura consistente en que un grupo central esté integrado por un miembro de cada grupo juvenil de los distritos y caseríos y algunos más de la pastoral del centro; hoy la directiva es ésta: Coordinador: Edgar Solís, Subcoordinador: Ronny Morera, Secretaria: Ivannia Alfaro, Secretaria suplente: Ileana Rodríguez, Tesorera: Violeta Salazar, Vocales: Oldemar Castillo, Carlos Rojas y Edward Salazar.

## **PLAN PASTORAL DIOCESANO**

 El Plan Pastoral Diocesano surge como respuesta al llamado que su Santidad Juan Pablo II lanza a sus jerarcas inmediatos, los señores Obispos de latinoamérica concretamente, con el propósito de que se busque una nueva alternativa de Evangelización en la iglesia de hoy, que se enfrenta a un mundo cambiante.

Luego del estudio y la convivencia, nacen interrogantes y profundas preocupaciones; entre ellas la más importante: las violaciones de todos los derechos ciudadanos, en las que la familia, pilar de la sociedad, es la más afectada.

A raíz de esto, sacerdotes y laicos se organizan y reciben preparación en un lugar llamado La Casa de la Juventud en Colombia, que se especializa en instruir a personas que sirven a Jesucristo y su iglesia.

Para iniciar, esta gran reforma, se fundan las Comunidades Eclesiales de Base, o Asambleas Familiares, en el año 1988.

La Diócesis de Alajuela dirigida por Monseñor José Rafael Barquero Arce, llama a sacerdotes y a laicos comprometidos a elaborar un Plan, que nazca de las necesidades propias de cada comunidad parroquial. En el año 1993, esta Diócesis envía, primeramente, a un sacerdote, el Presbítero Víctor Manuel Salas, y a una religiosa, la Hermana Maritza, a recibir capacitación a Colombia; más adelante otros sacerdotes y laicos viajaron al mismo lugar, entre ellos el Presbítero Dagoberto Montero Araya, cura párroco de Zarcero durante el año mencionado, con el mismo propósito.

Más adelante, en Alfaro Ruiz, se crea el primer equipo parroquial Diocesano, integrado por los señores Víctor Manuel Céspedes y Luis Antonio Rodríguez, ambos laicos comprometidos, y por Fabio Hernández, misionero comprometido. Posteriormente, el grupo se enriqueció con la presencia de trece integrantes más. Cabe agregar que el misionero Fabio Hernández ha viajado, con el fin de promocionar la Pastoral Juvenil en el campo misionero, a lugares como Talamanca, Panamá y Nicaragua.

Es importante recalcar que dentro del Proceso Diocesano, están incluidas hasta ahora en la Provincia de Alajuela, cuarenta y siete parroquias. En Zarcero, se cuenta con un equipo local compuesto por los tres laicos mencionados, el Consejo Pastoral, los dos sacerdotes a cargo de la parroquia y otras personas del Cantón. Su trabajo comprende tres etapas muy bien definidas: Etapa perceptiva: dentro de

ella se valora y conoce la realidad actual de cada comunidad parroquial. Se observa la vida y la experiencia pastoral. Se busca la identidad y realización del ser humano; Etapa Analítica: Se estudian todos los marcos teóricos y documentales que de la iglesia han emanado, especialmente Medellín, Puebla y Santo Domingo, así como la Santa Biblia. Dentro de esta etapa se efectúan cuatro retiros anuales y se organizan reuniones con las Asambleas Familiares; Etapa de Planeación: es una etapa de conversión y superación; la más avanzada para el individuo. Se busca la eficacia para construir el Reino de Dios.

Debe hacerse hincapié en el hecho de que antes se hablaba de una jerarquía de la iglesia: el Papa era el jefe, luego en pirámide seguían los Obispos, los sacerdotes, etc., hoy la estructura es horizontal: todos los bautizados están llamados a formar el pueblo de Dios, por eso se dice que la iglesia es Cristocéntrica, es decir todos los cristianos, sin distinciones, giran alrededor de Cristo, quien conduce hacia el Padre.

En resumen, la difícil tarea del Plan Pastoral Diocesano consiste en lo siguiente:

- Superar el conformismo y la indiferencia.
- Plantear retos y respuestas ante la destrucción dirigida en contra de la ecología, la vida y la familia.
- Saber identificar si se está dentro de una Pastoral de mantenimiento o de transformación.
- Descubrir y testimoniar que en una sociedad lo más importante es ser y no tener.
- Ante el bloqueo y la indiferencia hay que responder con apertura y con compromiso.
- Saber que la deuda externa es un pecado; si se tiene, hay que pagarla.
- Demostrar que la iglesia no está para sí misma, sino para la promoción del Reino de Dios.
- Razones sobran para tratabajar por los indigentes, porque el arma utilizada es el Evangelio, imitando los gestos de Jesús.

El lema: *Construyendo la iglesia Diocesana.*

El objetivo: *Dar a conocer el Proceso Diocesano de Pastoral en todas las parroquias y comunidades.*

La meta: *El Reino de Dios aquí y ahora.*

Para lograr todo esto es fundamental el ordenamiento de las parroquias, en cuanto a formación y catequesis. Los regalos sacramentales ya no se podrán realizar. Los fieles deben ser conscientes de las responsabilidades y los deberes que se adquieren al recibir los Santos Sacramentos. No debe continuarse con la mediocridad y la indiferencia-.

## **PARTICIPACIÓN DE LA PARROQUIA DE ZARCERO EN EL PRIMER CONGRESO LATINOAMERICANO DE JÓVENES**

El Consejo Episcopal Latinoamericano organizó, a finales del año 1991, el Primer Congreso Latinoamericano de Jóvenes, que se realizaría en la ciudad de Cochabamba, Bolivia. El mismo, tenía por objetivo reunir a jóvenes de toda América Latina, para que compartieran las experiencias como miembros de la Pastoral Juvenil de sus respectivos países y logaran sacar conclusiones, respecto a sus esperanzas y acciones concretas y así cambiar lo que andaba mal, basados en su fe y sus semejanzas y diferencias.

Aproximadamente dos años atrás, la Parroquia de Zarcero había iniciado un proceso formando grupos de Pastoral Juvenil, apoyados por el Equipo de Trabajo y Capacitación de la Diócesis de Alajuela.

La coordinadora de la Pastoral Juvenil en esta Parroquia, en aquella ocasión, era la señorita Silvia Quesada Salazar, quien, a su vez, había pasado a formar parte de la Comisión Diocesana de la Provincia de Alajuela. Llegado el momento de elegir la representación nacional que asistiría al Congreso de Cochabamba, fueron propuestos algunos nombres por cada provincia, entre ellos el de la joven mencionada, la que fue elegida para viajar, por parte de la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil.

Tal decisión fue comunicada por Monseñor José Rafael Barquero Arce, Obispo de Alajuela, al entonces Párroco de Zarcero, Presbítero Noé Chacón Zumbado, quien apoyó con entusiasmo la participación de una representante de esta comunidad parroquial en una actividad de tanta importancia como lo es un Congreso Latinoamericano. Por su parte, el Presbítero Luis Diego Barrantes, Vicario Cooperador a cargo de la Pastoral Juvenil de la Parroquia, también apoyó la propuesta, por lo que se iniciaron los trámites para que la participación se llevase a cabo.

La actividad en Cochabamba se inició el 28 de diciembre de 1991 y concluyó el 5 de enero de 1992. La delegación de Costa Rica incluía a siete representantes jóvenes y al coordinador nacional. En el Congreso participaron representantes de dieciocho países latinoamericanos.

El lema que motivó a la reflexión de los asistentes fue “Jóvenes con Cristo construyendo una nueva América Latina”. Asimismo, se discutieron temas como: ¿Quiénes somos los jóvenes y qué hacemos?, Jesús vivo y presente en nuestra vida y en nuestra historia, La nueva América Latina que queremos, El protagonismo de los jóvenes en la construcción de una nueva América Latina.

“Se dialogó-dice Silvia-, acerca de las inquietudes y esperanzas que afloraban en nosotros los jóvenes y los proyectos que teníamos para construir un mundo mejor para todos, en ese momento y en el futuro. Las diferentes comisiones redactamos un documento titulado “Carta Abierta a los Jóvenes de América Latina”, con el fin de hacerlo llegar a manos de la mayor cantidad posible de muchachos y muchachas de todo nuestro continente. Además, se escribió otro documento que serviría de aporte a la reflexión que se desarrollaría en República Dominicana, en la Cuarta Conferencia Episcopal Latinoamericana”.

Durante el año 1993, continuaron las actividades de la Pastoral Juvenil a nivel Diocesano. Representantes de la Parroquia de Zarcero, como el joven Fabio Hernández Hernández, participaron en cursos nacionales de pastoral y en otros proyectos organizados por el clero nacional, diocesano o vicarial-.

Seguidamente, el señor Fabio Hernández Hernández, vecino de Pueblo Nuevo de Palmira, Alfaro Ruiz, misionero laico comprometido, expondrá por escrito sus vivencias, dadas durante varios viajes misionales realizados dentro y fuera del país:

“En el año 1990, fui invitado a asistir a un curso de Animación Misionera por el Presbítero Noé Chacón Zumbado, quien entonces era cura párroco en Zarcero.

Para empezar, estuve durante ocho días en la ciudad de Grecia, junto a otro joven de aquí, recibiendo preparación en este campo, había personas de casi todo el país. Me encontraba bastante desubicado, pues nunca había escuchado nada de este tema.

Al año siguiente, recibí una invitación por parte de una organización denominada Obras Misionales Pontificias para asistir al segundo curso de Animación Misionera. Con agrado acepté asistir, pues sentía nostalgia, y a la vez inquietud, por ese camino, conocido el año ante-

rior, que resultaba tan interesante, y del cual me había desligado desde entonces. A diferencia del año pasado, se ofrecía a los asistentes la posibilidad de colaborar con la Misión Evangelizadora que se iniciaría en el hermano país de Panamá en enero de 1992.

Conforme avanzaban los posteriores cursos de formación, aumentaba mi entusiasmo, pero a la vez mi preocupación pues a cada instante me daba cuenta de la gran responsabilidad que estaba adquiriendo. El trabajo era arduo. Según nos explicaban, durante quince días, debía trabajarse en la mañana con los niños, por la tarde con los jóvenes y al anochecer con adultos, aparte de convivencias y caminatas. Sumado a todo esto, sería mi primera experiencia en el campo misional, además de que nunca había salido del país.

Arreglé mis maletas. Dejé el temor en mi casa. Me encomendé a Dios y partí. Los dos primeros días estuvimos en ciudad Panamá recibiendo instrucciones para, posterior a la ceremonia de envío, partir al lugar de misión. El mío fue Tocumen. Los dos primeros días fueron muy difíciles, pues me correspondió trabajar con un matrimonio panameño. No volví a ver a mis compañeros costarricenses y, como si fuera poco, fui elegido coordinador de este pequeño equipo misionero.

Con el pasar de los días me acostumbré a la comida, al calor y a los quehaceres de ese país, llegando luego a sentirme muy bien, pues pude experimentar gran cariño y calor humano provenientes de los habitantes de esa comunidad.

La misión en aquel lugar fue muy exitosa. Los asistentes y los misioneros quedamos muy contentos, pues vimos y sentimos la obra del Espíritu Santo.

Fue muy impresionante saber que esta misión venía organizándose en ese país desde varios años atrás, tocando todos los extremos geográficos y alcanzando a prácticamente todos los estratos sociales. Fue un esfuerzo titánico hecho por la iglesia panameña, en el que pude poner mi granito de arena. Conocí un país, pero no sólo en geografía, en infraestructura y en atractivos turísticos, sino también a su gente, parte de su historia, sus alegrías, tristezas, vergüenzas y orgullos. Me sentí muy feliz de que el Señor me escogiera, a pesar de mis limitaciones espirituales e intelectuales, para compartir mi fe con estas personas, que abrían con alegría y sencillez sus casas y sus corazones para recibirme; gente de la cual aprendí que, para conservar esa fe heredada de los españoles hace quinientos años, se debe luchar con esfuerzo y coraje.

Ese mismo año, pude colaborar con los sacerdotes de Cartagena,

Guanacaste, en la celebración de la Semana Santa junto a algunos compañeros misioneros, pertenecientes, a igual que yo, a Propagación de la Fe, rama de Obras Misionales Pontificias.

Finalizado el año, tuve que tomar una decisión, pues me ofrecieron la oportunidad de ir de misión a la Isla de Chira, en Costa Rica, a mediados de diciembre, o en febrero del año siguiente a Panamá nuevamente. Debía decidir, pues por mi trabajo y estudios no podía asistir a ambos. No lo pensé mucho; no podía ir a evangelizar a otro país, que si bien lo necesitaba, era también importante esta evangelización en el mío propio. Además, me alegró mucho saber que iba a conocer un lugar de mi país que sólo había visto en el mapa.

Esto resultó una experiencia increíble. Pude darme cuenta de que había aproximadamente dos mil personas ubicadas en cinco comunidades, la gran mayoría en condiciones económicas y espirituales bastante críticas, viviendo casi exclusivamente de la pesca, aspecto que presenta bastantes dificultades. Asimismo, el agua para consumo humano estaba contaminada casi todo el año y había dificultad para el transporte hacia la costa. Gran parte de su territorio está en manos de pocas personas residentes en Puntarenas. Pero, lo más impresionante fue darme cuenta del abandono, por parte de la iglesia católica, en que se encontraba esta isla; tal vez no por negligencia, sino por falta de recursos humanos y esto, da como resultado una gran proliferación de sectas e iglesias protestantes ubicadas en tan reducido territorio. Incluso ocurría que algunos católicos enviaban a sus hijos a la iglesia protestante mayoritaria, para que estos no crecieran sin ningún tipo de catequesis. Fue, sin lugar a dudas, una gran experiencia, pues pude conocer un lugar y una realidad que ni siquiera imaginaba.

Más adelante, tuve la oportunidad de viajar, en la Semana Santa del año 1993, a una pequeña comunidad de Turrialba, para colaborar en las actividades. Allí conocí al sacerdote que pidió nuestra ayuda, un hombre joven, pero con padecimientos cardíacos; fue impresionante mirar su entrega, a pesar de su salud precaria, llegando incluso al punto de ser hospitalizado en los días posteriores a la Semana Mayor; sin duda, un verdadero siervo de Dios.

Para el año 1993, Guanacaste, Los Chiles y Talamanca eran los tres posibles destinos de misión durante Semana Santa. Una de las cualidades del misionero es la obediencia, estar dispuesto a ir donde le envíen sus superiores, aunque por dentro yo deseaba que me mandaran a Talamanca, pues quería conocer esa famosa reserva indígena de mi país. En efecto, recibí muy contento la noticia de que me enviarían a la Alta Talamanca. Fue un viaje muy largo y cansado, primero en bus desde San José, luego un trayecto en vehículo liviano,

después en bote y nuevamente en carro, para finalizar el viaje en avioneta, la cual era piloteada por un sacerdote a cargo del centro de misión. Una experiencia increíble por varias razones: la primera porque nunca había volado en avioneta o algo parecido y tuve que soportar ascensos, descensos, tambaleos, y otras maniobras que el Padre Bernardo realizaba, en gran parte, sólo para divertirse mirándonos asustados; la segunda razón fue porque conocí a los dos sacerdotes a cargo del proyecto; el Padre Bernardo y el Padre Bernardo, a quienes para identificar son llamados por los indígenas de la región "Bernardito" y "Bernardón", el primero con sesenta y dos años y el segundo con setenta. Ellos, hace treinta años, llegaron desde Alemania a ese lugar, a internarse en la selva para evangelizar a los nativos. El poder compartir, conversar y caminar con ellos, sentir esa fortaleza física y espiritual, fueron hechos que quedaron grabados muy dentro de mí, ya que, gracias a esto, pude experimentar la presencia de Jesús Vivo entre los hombres; su entrega, coraje y amor al prójimo hicieron fortalecer y crecer mi pobre fe. Fue triste, a su vez, mirar como la sociedad de consumo toca hasta los últimos rincones de nuestra cultura: latas, envases desechables, plásticos, cajetillas de cigarrillos entre otros, "adornaban" las orillas de las calles de Chiroles, la comunidad que me correspondió para colaborar en Semana Santa; esto formaba un contraste violento con algunas chozas, genuinamente indígenas que aún quedan en el lugar; como si fuera poco, además, música al estilo rock, a alto volumen, se dejaba escuchar hasta altas horas de la noche y hubo poca asistencia a las celebraciones; este fue el común denominador de la semana, con esto me refiero, específicamente, a lo sucedido en el centro de Alta Talamanca, la comunidad donde estuve. Por otra parte, una lengua autóctona casi extinta, economía de subsistencia en su mayor parte, alcoholismo, proliferación de sectas religiosas, son factores comunes en el lugar. No obstante, me llenó de ternura mirar todos los días a un anciano indígena que, a pesar de no entender el idioma español, siempre asistía a las celebraciones; la tercera razón, por la que considero esta experiencia misionera impresionante, fue el poder compartir con Luis, el joven ingeniero que eligieron como mi compañero, quien a pesar de tener una profesión, juventud y todo un futuro por delante decidió dejar todo para entregarse de lleno al Señor; pocos meses después. Luis viajó a Nairobi, Kenya, en el Continente Africano, para realizar estudios religiosos.

Debido a situaciones personales y asuntos grupales, me alejé de Obras Misionales Pontificias, la organización con la que había participado en todas las experiencias anteriores. Sin embargo, el Señor no quería que me alejara de este campo de evangelización, de manera que en el mes de diciembre del año 1995, recibí una llamada telefónica de la señora Sonia Barrantes, coordinadora nacional de Propagación de la Fe, quien aún me recordaba que quería invitarme a parti-

cipar en una misión a Nicaragua, que se realizaría con motivo de la visita del Santo Papa a ese país. Acepté la invitación con alegría, pues siempre había querido conocer Nicaragua, esa realidad tan difícil, que sabía existía por boca de otras personas que la habían visitado, y si se trataba de colaborar con su evangelización mejor aún. Inmediatamente, pensé en decirle a Sonia que si podía invitar a otros compañeros de trabajo pastoral de mi parroquia, de lo que obtuve respuesta positiva. Aunque invité a varios, sólo tres pudieron acompañarme, ellos son: Ivannia Alfaro, Jeannette Alvarado y Elberth Rojas.

En el mes de enero de 1996, partimos hacia Matagalpa, ciudad donde, al llegar, encontramos una Diócesis sumamente dinámica, en cuanto a evangelización, una especie de punta de lanza de la iglesia nicaragüense. Dos jóvenes vecinos de Heredia y Ciudad Quesada fueron mis compañeros durante diez días en una pequeña comunidad de la Parroquia de San Isidro, situada a dos horas de pie del camino más cercano transitable en auto; allí se encontraba La Cidra, territorio muy quebrado y pedregoso, con viento fuerte y constante, frío en las noches; casas de adobe, pobreza extrema, economía de subsistencia, gente muy humilde, eran estas características del lugar y sus habitantes, semejante a un retrato de la campiña costarricense de hace unos treinta años atrás. La ermita del lugar de adobe oscuro, pequeña y con piso de tierra nos acogió. Fue este poblado el primer lugar donde pude percibir el cariño y la fe profunda de esas personas, a las cuales juzgaba, erróneamente, llenas de prejuicios. Al recibirnos, después de casi todo el día de espera, entonaron cantos, y hubo aplausos y una gran alegría por tenernos entre ellos.

Varias veces tuve que disimular el nudo que se formaba en mi garganta, al comparar mi fe, con todo lo que Dios me ha dado, y la profunda fe de esas personas, a pesar de vivir en un país que ha sufrido tanto: guerras, crisis económicas y políticas, tragedias naturales, analfabetismo y enfermedades, aspectos que no han podido arrancar de sus corazones la fe en un Dios bondadoso.

Cientos de camiones y buses formaban caravana para transportar a las setecientas mil personas, aproximadamente, que nos reunimos en El Malecón (hoy Plaza Juan Pablo II), para recibir a Su Santidad. Era algo impresionante.

Por otra parte, humildad, sencillez y entrega, cualidades sobresalientes de Monseñor Leopoldo Brenes, Obispo de Matagalpa, quedaron grabados en mi mente.

Un hombre de aproximadamente cincuenta años, de nombre Bernabé, dejó una impresión profunda en mí, pues a pesar de sus padecimientos cardíacos, varios atentados contra su persona y constantes amenazas de muerte, luchaba tenazmente por sacar adelante la Parro-

quia de San Isidro, que el Obispo le confió, a pesar de ser laico con esposa e hijos, ya que que no hay sacerdotes suficientes para atenderla.

Podría escribir mucho acerca de la experiencia de esta visita, pero concluiré diciendo, solamente, que fui a Nicaragua a enseñar y sin embargo tuve que volver aquí habiendo aprendido tanto...

Sólo me queda agradecer a Dios por permitir que naciera en esta parroquia, que ha cultivado y fortalecido mi fe, gracias a la que he podido vivir estas experiencias tan maravillosas.


La misión es un campo de evangelización enorme y sin fronteras que no conocía y que ahora forma parte mí.

*"Hay mucho que cosechar, pero los obreros son pocos; por eso, ruegen al dueño de la cosecha que envíe obreros a su cosecha".*

*Lucas 10, 2*

*Fabio Hernández Hernández*

## **MINISTERIO DE LECTORADO PARROQUIA DE ZARCERO**

 En el año 1988, siendo Cura Párroco de Zarcero el Presbítero Elías Arias Benavides, cuando se hacen los primeros intentos por integrar un grupo organizado de laicos que se hicieran cargo del Ministerio del Lectorado de la parroquia.

Antes de ese momento, distinguidos miembros de la comunidad ejercían dicha misión, pero sin integrarse como pastoralistas. Entre ellos don Carlos Zúñiga, el Prof. don Julio Solís y el Prof. don Oldemar González.

El Presbítero Elías Arias impulsa, por tanto, la Pastoral de la Proclamación de la Palabra, encargándole esa importante labor al joven Edgar Solís Barquero, quien fungió como coordinador y encargado de la organización del primer grupo de lectores, a mediados del año.

Este primer grupo trabajó únicamente en Zarcero centro y sus integrantes fueron: Prof. Eduardo Araya, Prof. Oldemar González, Juan Rafael Camacho, Lupita Cubillo, Milena Rodríguez, María Auxiliadora Zúñiga, Robert Blanco, Francisco Blanco, Ana María Castro, Julia

Rodríguez y Ana Isabel Camacho. En esta oportunidad, no se hacían reuniones, ni los lectores se formaban en el ministerio, sino que solamente prestaban voluntariamente el servicio, según un horario semanal que preparaba el señor Solís.

A inicios del año 1992, llega a dirigir la parroquia el Presbítero Noé Chacón Zumbado y su determinación como párroco le hizo organizar un grupo más grande de lectores de aproximadamente cuarenta personas, con lo cual se involucran los distritos de Laguna, Llano Bonito y Palmira. Se inicia todo un plan de formación en distintos campos, a cargo del entonces diácono Osman Varela Vargas y de Edgar Solís. La instrucción se ofrecía todos los viernes y consistía en prácticas con micrófono, técnicas de pronunciación, respiración, formación en Biblia, entre otros. Más adelante, son integrados jóvenes de décimo y undécimo año del Colegio de Zarcero, así como estudiantes universitarios, pues se consideraba importante la inserción de adolescentes en esta Pastoral.

Las reuniones se efectuaron sólo una vez al mes y se establece el uso de uniforme: pantalón o falda negra con camisa o blusa blanca, con el objetivo de resaltar la importancia de este ministerio, así como para evitar los destellos de moda en el altar y dar sobriedad a tan delicada misión. La formación en esta etapa es muy importante. Se da prioridad a los integrantes que asisten a la formación al momento de preparar los horarios. Además, se introducen las moniciones a las lecturas al inicio de la celebración litúrgica y en la comunión, tal y como hoy se conserva. Por otro lado se promueve la adquisición de misales para cada lector con el fin de hacer prácticas semanales de las lecturas en la casa.

Luego llega a la parroquia, en el año 1992 el Presbítero Dagoberto Montero Araya y el Vicario Cooperador Presbítero Carlos Enrique Solís Soto. En el Ministerio de Lectores se inicia toda una campaña en pro de la integración de más miembros en todas las filiales de la Parroquia de Zarcero. Esta labor es encomendada nuevamente a Edgar Solís, pero esta vez con ayuda de los jóvenes Adrián Salazar Alfaro e Ivannia Alfaro Vargas y bajo la dirección y apoyo del Padre Solís. La formación para los grupos de Zarcero, Llano Bonito y Laguna, que ya estaban integrados, se dio quincenalmente y la motivación y preparación de los nuevos grupos de Tapesco, Los Ángeles, Palmira y Barranca fue constante. Se compraron leccionarios para cada pueblo, equipos de sonido adecuados y misales. Había entonces aproximadamente cien lectores en la Parroquia que, como se dijo, se formaban quincenalmente y este logro fue posible gracias al empeño del Presbítero Carlos Enrique Solís en la promoción de esta pastoral

en la mayoría de las filiales de la Parroquia.

En agosto de 1995, el Presbítero Carlos Enrique Solís Soto es designado para dirigir la parroquia y bajo la supervisión de su sustituto el Presbítero Osman Alexis Varela Vargas se realiza una convivencia de lectores en la Casa Pastoral, a la que asistieron más de ciento cincuenta personas.

El Padre Enrique, en coordinación con Edgar Solís, Adrián Salazar e Ivannia Alfaro, dividen la parroquia en sectores e integran más personas al grupo central de lectores, con el fin de extender el proceso de formación a todas las filiales.

Actualmente, están siendo formados en Biblia, técnicas de lectura y pronunciación, espiritualidad, celebraciones especiales, pasos de La Eucaristía, talleres de moniciones, el compromiso cristiano, entre otros, los sectores siguientes: el central, compuesto por Zarcero, San Luis, Laguna, El Carmen y Llano Bonito, el sector del sur, integrado por Barranca y San Antonio, el sector este de Palmira y Pueblo Nuevo, el sector del norte, del cual forman parte, Zapote, Tapesco y Lajas y el sector noreste integrado por lectores de Los Ángeles, Santa Rosa y La Legua.

La capacitación de estas personas, que son aproximadamente ciento cincuenta, está a cargo de el Padre Enrique Solís, cura párroco, y de Ivannia Alfaro, Edgar Solís, Adrián Salazar, Blanca Rodríguez, Amparo Campos, Juan Alfredo Alfaro, Flora Alicia González, Javier Rojas, y Alexander Alvarado. Todos integran el Grupo Central de Lectores y su tarea consiste, precisamente, en llevar mensualmente los temas a cada sector.

No puede dejar de indicarse que el Ministerio del Lectorado en la Parroquia de Zarcero es uno de los mejores y más organizados de la Diócesis. Además, cuenta con una mayoría de jóvenes que prestan el servicio, lo cual es reconocido, dada la importancia de la incorporación de estos en los procesos de construcción del Reino. Labor que, no obstante, no es posible sin la reconocida disposición y apoyo de los sacerdotes que en los últimos años han llevado al mando de esta Iglesia-.

## **CAPÍTULO VII**

# **ACTIVIDADES ALUSIVAS AL CENTENARIO DE LA PARROQUIA**

*“Ahora es tiempo de recordar, celebrar y festejar este feliz acontecimiento de profundo arraigo y contenido espiritual”.*

## **EN EL UMBRAL DEL CENTENARIO DE LA PARROQUIA DE ZARCERO**

**A**n pasado casi cien años de vida parroquial, desde aquel lejano año de 1895, cuando comenzó a forjarse esta ejemplar comunidad, gracias a la guía espiritual de nuestro credo religioso católico, del que le vienen a esta población sus valores y principios que a pesar del tiempo transcurrido, se mantienen incólumes a través de la vivencia de los mismos en el quehacer cotidiano.

Leyendo la historia nos damos cuenta de cuán difíciles fueron esos tiempos y cómo aquellas familias que se establecieron en este lugar lucharon con denuedo y coraje ante una naturaleza que les era hostil pero que no domeñó su carácter de soñadores y precursores. Pronto se percataron de que sus urgencias materiales serían vanas e inútiles si no lograban incorporar a su existencia esa necesidad básica; siempre la primera, la esencial, que es la que le da la razón de ser, fundamento, vida y proyección a la humanidad, como es la incesante búsqueda y permanente encuentro con su Dios, ese Padre Celestial infinitamente amoroso y misericordioso.

De la mano de sus pastores de entonces, dio a luz la nueva parroquia que en un principio, como filial, dependía de la parroquia de Naranjo, para luego separarse y adquirir su propia fisonomía. Era necesario recoger el rebaño que andaba disperso por lo que se dieron a la tarea de levantar el Templo al que sucedió el actual y cuya construcción realizada en medio de grandes tribulaciones y congojas económicas, abarcó el período que va de 1910 a 1925 aproximadamente. En esta obra se refleja la devoción, la lealtad, el coraje y la inquebrantable fe de aquellos valientes que sembraron la semilla de la cosecha de hoy, que cien años después nosotros recogemos en forma abundante y generosa. Ayer y hoy. Antaño y hogaño, invariablemente unidos a un pastor; a la sombra de un techo acogedor para decir sus oraciones y alabanzas; para recibir y bendecir a los contrayentes y más tarde a sus vástagos y para despedir a sus seres queridos y amigos. ¡Qué intensidad la de nuestros templos a lo largo de cien años de vida!

Desde siempre, nuestra parroquia ha sido el yunque en el que se han forjado nuestras mejores tradiciones, así como los más hermosos principios, virtudes y valores, como son el amor al trabajo y el amor al prójimo y que hoy, un siglo después, se mantienen firmes y

sólidos gracias a la actitud permanentemente preocupada y responsable de nuestros sacerdotes, que han sido los rectores por excelencia de nuestra comunidad en un ambiente de tolerancia, respeto y profundo fervor religioso, que han hecho posible esta idiosincracia de la que nos enorgullecemos y por la que debemos asumir una constante vigilancia.

¡Cien años de vida parroquial!. Momento sublime para desempolvar recuerdos; para evocar circunstancias e imágenes; para dar gracias infinitas a Dios y a quienes nos precedieron por ser de ellos que heredamos una ética religiosa que es nuestro bien por excelencia y que está por encima de toda abundancia material.

Encontrarse con ese ayer para festejarlo es tarea grata al corazón de los que hoy renovamos el compromiso con ese pasado; con esos principios y por supuesto con quienes fueron los protagonistas de esta bella realidad que se llama PARROQUIA DE ZARCERO. REGOCIJÉMONOS!

*Comisión Central del Centenario*

*Parroquia de Zarcero*

## **CELEBRACIÓN DEL CENTENARIO DE FUNDACIÓN DE LA PARROQUIA DE ZARCERO**

**F**ueron muchas las actividades programadas durante el año 1995, para conmemorar los cien años de la Declaratoria de la Parroquia de Zarcero, Alfaro Ruiz. Entre ellas, se efectuó una Santa Misa celebrada el día 26 de noviembre del mismo año por el Nuncio Apostólico en Costa Rica Monseñor Giacinto Berloco, quien en su homilía se refirió en los siguientes términos a tan especial ocasión:

*"Queridos hermanos y hermanas:*

*Hoy tenemos un doble motivo de fiesta y regocijo: queremos, al clausurar este año litúrgico, alabar a Cristo Nuestro Señor como Rey universal y celebrar los 100 años de creación de esta parroquia de San Rafael, en Zarcero.*

Cien años es un período muy importante para dar gracias a Dios por todo lo que Él ha ido realizando a lo largo de este siglo. Es un deber recordar a nuestros antepasados que con muchos esfuerzos levantaron este hermoso templo, que nos ha legado a nosotros como una herencia preciosa y que hay que cuidar celosamente y entre todos para utilidad y disfrute de las generaciones venideras. Nuestra alegría y nuestra acción de gracias a Dios se amplía si pensamos en los frutos espirituales y eclesiales que han madurado en esta iglesia parroquial: cuántos bautismos, cuántas primeras comuniones, cuántas veces se ha dado el sacramento de la reconciliación o han participado en la Santa Eucaristía; cuántos de ustedes vinieron aquí para pedir la bendición de Dios para su compromiso matrimonial y muchos hermanos nuestros recibieron en este templo el último saludo.

Aquí ya no estamos hablando del templo material, por más sólido y bonito que sea; sino más bien de aquella construcción espiritual maravillosa que es la iglesia, comunidad de los creyentes, Cuerpo místico de Cristo que, como dice el Concilio Vaticano II en la "Sacrosantum Concilium", de alguna manera está representada por las diversas comunidades de los fieles, entre las cuales sobresalen las parroquias, distribuidas localmente bajo un pastor que hace las veces de obispo".

Mirando hacia atrás estos 100 años de existencia de nuestra parroquia y a la luz de la palabra de Dios y de la enseñanza de la iglesia, especialmente del Concilio Vaticano II, nos preguntamos: ¿Cómo está nuestra parroquia de San Rafael? ¿Hemos tomado conciencia de que somos el pueblo santo de Dios y que la piedra angular de esta construcción que llamamos parroquia es el mismo Cristo y que todos en Él y con Él formamos una comunidad, una familia?".

No se puede imaginar ya una comunidad parroquial en la que los únicos responsables sean los sacerdotes y unos pocos colaboradores y que ellos tengan que hacer todo. Hoy hay en muchos feligreses un gran deseo de trabajar en la iglesia, de cooperar en las actividades apostólicas, hay mucha gente dispuesta a asumir tareas y responsabilidades y todo esto es maravilloso y es fruto de la acción del Espíritu Santo. Pero, en este florecimiento de movimientos y grupos apostólicos, en este entusiasmo de participación de los laicos a la tarea evangelizadora de la iglesia hay que guardar siempre la comunión, hay que coordinar el trabajo bajo la guía de los pastores y hay que respetar y dar cabida a toda experiencia que viene de Dios. No se puede concebir que en una parroquia haya divisiones, rivalidades o afán de protagonismo. Cada miembro y cada grupo tiene que sentirse parte de un cuerpo y coordinar su acción con la de los demás. No se

*puede aceptar que un cristiano, frente al trabajo apostólico de la comunidad parroquial diga: no puedo hacerlo, no tengo tiempo, que lo hagan los demás.*

*Al celebrar este primer centenario de la parroquia, ustedes se comprometen a seguir construyendo esta comunidad en pueblo santo de Dios en marcha, que se reúne alrededor de la palabra de Dios y de la mesa eucarística y que asume de lleno la misión evangelizadora de la iglesia para ser luz y fermento en un mundo dividido, violento y necesitado de justicia y paz”-.*

La presencia y el mensaje de Monseñor Berloco, representante del Papa en Costa Rica, son actos memorables por ser portador además del saludo de su Santidad Juan Pablo II, dedicado a esta parroquia con motivo de su centenario y que consideramos la parte estelar de una serie de actividades, encaminadas a resaltar tan magno acontecimiento, como lo fueron la celebración de un matrimonio con el ceremonial del siglo pasado, en el que los contrayentes fueron Jorge Eduardo Arce Miranda y Lidianeth Araya Camacho, quienes recibieron la bendición del Presbítero Dagoberto Montero Araya, cura párroco en ese momento. El evento religioso tuvo como marco una interesante exposición de antigüedades, en la que sobresalía una casona con todas las características propias de la época, debidamente equipada de los utensilios de cocina, dormitorios y demás aposentos, así como herramientas de trabajo. Fueron exhibidas también armas de fuego, obras de arte y gran cantidad de fotografías de enorme valor histórico. El acontecimiento, que tuvo como escenario la incomparable belleza del paisaje zarcereño, fue profusamente divulgado a través de la prensa escrita y de la radio, así como por los canales 13, 14 y 4 de televisión. De todos estos reportajes se conservan copias para la posteridad.

Otro suceso digno de destacarse fue el denominado Encuentro de Familias Zarcereñas, efectuado el día 22 de octubre de 1995, con motivo de los festejos patronales en honor a San Rafael Arcángel. Desde todos los rincones del país; a lo largo y a lo ancho; desde todos los puntos cardinales, acudieron presurosas, familias enteras para fundirse en un abrazo, por el que muchos tuvieron que esperar hasta veinte años. Fue un hermoso acontecimiento, nunca antes visto en nuestro país. Para ello, se formaron tres núcleos familiares: las familias residentes, las familias adoptivas y las familias emigrantes. Cabe mencionar la destacada participación de las señoras Flory Salazar y Etilma Jiménez a cuyo cargo estuvo el trabajo de convocar a las familias emigrantes. Al calor de los recuerdos, las anécdotas y las bromas se derramaron muchas lágrimas de emoción y alegría. La festividad

fue precedida por un baile de los recuerdos, celebrado el día anterior en el salón de la Cámara de Productores de Leche de Alvaro Ruiz, con música centenaria, la misma que amenizó la gran boda antes comentada y en la que destacaron guitarras, mandolinas, requintos, violines y concertinas. Este esperado y feliz encuentro pudo ser realidad gracias al interés, al entusiasmo y a la responsabilidad de familias emigrantes de San José y de San Carlos, a cuyo cargo estuvo la organización en sus respectivos sectores. De San Carlos, por ejemplo, los Blanco, los Araya, los Hernández, los Cubillo entre otros, eran portadores de un hermoso recuerdo consistente en un trabajo en cuero que se conserva con aprecio en la sala de la casa cural. El grupo de San José, por su parte, estuvo muy activo. Recordemos a la Profesora Elisa Alvarado, a Marquitos Campos a Álvaro Araya, a Luis Edilio Jiménez, a Nicolás Castro, a Oliva Acuña, a Julio A. Vargas; Inés Morales, entre otros. Este grupo colocó una bellísima placa en el bulevar del parque de Zarcero, cuyo contenido es un sentido mensaje en su condición de zarcereños oriundos, hoy residentes en otras comunidades. Esta placa fue correspondida con otra del Comité Central, una de saludo y bienvenida y otra de las familias adoptivas. En este acto recordamos como participantes del mismo al Dr. Mariano Ramírez Carvajal, y a don Isauro Morales conocido como "Macho".

Lo del regreso al terruño de las familias zarcereñas, esa gran diáspora extendida a lo largo y ancho del territorio nacional, tuvo su punto culminante cuando, precedido por una enorme manta, el numeroso grupo, rebosante de emociones indescriptibles, cruzó raudo el parque de Zarcero, no sin antes ser recibido por el Arcángel San Rafael, para que aquéllo se convirtiera en una solemne procesión, animada por música y pólvora, grupo que se fue haciendo multitudinario y que, aplaudido por la concurrencia se fundió en un gran abrazo con amigos y parientes, para dirigirse de inmediato al templo.

En esta hermosa cita con el recuerdo estuvieron presentes familiares y amistades ausentes para siempre, cuando, luego del oficio religioso realizado en el templo, la delegación de zarcereños visitantes se trasladó al camposanto, donde fue depositada una ofrenda floral como homenaje póstumo y expresión de gratitud por quienes fueron los precursores y luchadores de esta parroquia.

La parroquia, con 100 años de vida; ahora más madura; más anciana y más patriarca, abrió sus brazos de madre y maestra, para recibir amorosamente a sus hijos, nietos y bisnietos, pero que, en el maravilloso escenario de este feliz encuentro, volvieron a ser niños, en un viaje mágico en el que quedaron atrapados, por decirlo así, entre el templo, la plaza (hoy parque) y la escuela, en medio del mara-

viloso paisaje lleno de colorido y de luz, en esta mañana de domingo 22 de octubre de 1995, pero de una tonalidad especial sacada de la acuarela de los recuerdos.

La carta que se transcribe a continuación, suscrita por la profesora zarcereña, Licenciada Inés Morales Carvajal, tiene olor a infancia y juventud, esa fragancia que sólo el tiempo atesora en la vejez, salpicada de cabangas, ayeres, distancias y nostalgias, por algo ido y que no volverá, pero que por la coyuntura de esta celebración se convierte en presente y realidad.

La misiva se publica en forma completa y, al hacerlo, la dedicamos con cariño a miles de zarcereños que bajo el acogedor templo fueron bautizados, para luego hacer su inolvidable primera comunión y más adelante contraer matrimonio y formar una familia, lo mismo que para ser despedidos en su viaje a la eternidad. Ésta, además, contiene el sentimiento siempre vivo de añoranza por el pueblo natal, de quienes hoy residen en otras comunidades de nuestro país.

## **CARTA A MI PUEBLO**

*Autora: Lic. Inés Morales Carvajal*

*Siento la necesidad de plasmar todo el sentimiento que durante muchos años he guardado dentro de mí, motivada quizá por el hecho de tu edad centenaria o por haber compartido ratos agradables con amigos que hacía muchos años no veía. Hace veinticinco años partí con mi familia hacia una ciudad inmensa, desconocida, muy diferente al pueblo pequeño y pintoresco que me había visto nacer, una ciudad que sólo representaba una idea: mi formación profesional y la de mis hermanos y hermanas.*

*Al partir de esta tierra bendita, quedaron atrás muchos años de felicidad, al lado de mis padres, hoy dos ancianos que, al igual que yo, todavía añoran el pueblo donde forjaron un hogar constituido por doce hijos. Ese pueblo que tiene un encanto especial, con pozas y ríos donde tantas veces nos divertimos en sus aguas cristalinas que hacían tiritar. Cómo olvidar "la montaña", el centenario higuero, los cuentos de duendes que la rodeaban, las tablas, cartones y sacos con los cuales rodábamos por las laderas. Cómo olvidar aquellas hermosas tardes veraniegas en que correteábamos por los potreros, brincábamos suiza, jugábamos chócolas, a las escondidas, al ratón y al gato, o aquellas grandes hamacas que nos permitían volar por los aires. En*



*Apagadas las velas de la celebración, permanece la luz esplendorosa de Cristo, por siempre y para siempre*

*bamos suiza, jugábamos chócolas, a las escondidas, al ratón y al gato, o aquellas grandes hamacas que nos permitían volar por los aires. En invierno, aquel olor a tierra mojada que nos hacía brincar con nuestros pies descalzos en los pozos, casi al mismo ritmo con que las aves entonaban sus hermosos trinos, como dándole gracias al Creador por tan maravillosa vida. Cómo olvidar aquellos fríos diciembres, el repiquetear de las imponentes campanas de tu hermoso templo, que nos recordaba el Nacimiento, la Misa de Gallo, el olor a tamal y a aquel alegre, sencillo y gran profesor de música, que con sus gestos y palabras cariñosas nos enseñaba bellos villancicos que entonábamos alegres, entre risas y regaños, me refiero a don Isaac. ¡Y nuestra plaza de deportes!, los enfrentamientos entre Laguna y Zarcero, los grandes poyos que la rodeaban, quizá testigos mudos de muchos amores juveniles que más tarde terminarían en matrimonio. Cómo olvidar los meses de febrero, con las cogidas de café y de arvejas. Aquellos paseos dominicales a Palmira y a su hermosa catarata, disfrutando de la alegría de las vacaciones.*

*¡Cuántos y cuántos recuerdos se encierran en tus hermosas tierras! ¡Cuánta protección nos brindaste! ¡Cuánta felicidad anidaste en nosotros!. Hoy, con tantos años a tu haber, sigues siendo hermoso; sigues forjando gente sana, trabajadora y honrada. Hoy, esta hija tuya quiere darte las gracias por brindarme tus campos, tus ríos, tus flores, pero sobre todo, por haberme dado esa protección que sólo una buena madre sabe dar.*

*Que la mano de Dios te proteja siempre, para que sigas dando a nuestro país toda esa belleza, bondad y paz y así tus hijos podamos decirte ¡GRACIAS!-.*

Otro hecho muy significativo para la parroquia fue la celebración de una misa con obispos y sacerdotes que han pasado por aquí, efectuada el día 26 de noviembre de 1995, oficio religioso que fue presidido por Monseñor José Rafael Barquero Arce, Obispo de Alajuela. De esta actividad, se conserva como recuerdo un platón en madera de ciprés, hecho por don Johel Alfaro Cordero, en el que aparecen grabados los nombres de todos los sacerdotes, a lo largo de 100 años. Este objeto se guarda con gran estima y cariño en la casa cural-.

El Comité Central de Organización del Centenario se instaló aproximadamente un año antes de la celebración y estuvo presidido, al principio, por el Presbítero Dagoberto Montero Araya, luego por el Presbítero Carlos Enrique Solís Soto. Otros miembros son: señora Rocío Vásquez, secretaria del grupo, señor Joaquín Rodríguez, señor

Sigifredo Solís, señora Rosario Solís, señora Margarita Blanco, señor profesor Armando Castro, señores miembros del Concejo Municipal del cantón y señores coordinadores de Encuentros de Familias.

El comité continúa activo y se tienen en mente la erección de una cruz en el lugar donde ofició misa allá por el año 1895, Monseñor Bernardo Augusto Thiel Hoffman, así como la colocación de una placa en el cementerio como homenaje póstumo a familiares y amigos fallecidos.

La escritura y divulgación de este libro es resultado, precisamente, de uno de los acuerdos más importantes de la comisión mencionada, lo mismo que el hermoso emblema alusivo al centenario que fue producto de un concurso comunal, como acto de apertura y motivación del aniversario. Su autora es la joven Vanessa González.

Seguidamente, se verá la carta que dirige el señor Presidente del Concejo Municipal de Alfaro Ruiz, Rodolfo Alvarado Arias, a las familias emigrantes y adoptivas de este cantón, en la que se transcribe el acuerdo tomado por ese ayuntamiento, que refiere un aspecto relevante que habla por sí solo.

## **MUNICIPALIDAD DE ALFARO RUIZ**

Zarcero, Alajuela, Costa Rica  
Teléfono: 463-3160 • Fax: 463-3864

SG/334/95

Zarcero, 22 de octubre de 1995

Familias Emigrantes y Adoptivas  
de Alfaro Ruiz

Estimados amigos:

Con especial agrado me permito leer el Inciso 7 del Artículo V, del Acta Ordinaria N° 39, celebrada por el Concejo Municipal de Alfaro Ruiz el día 16 del presente mes y que literalmente dice:

### ARTICULO V Inciso 7

El Concejo Municipal de Alfaro Ruiz procede a la entrega de las llaves de la Ciudad de Zarcero en manos del Doctor Oscar Sibaja Vargas, quien las recibe en representación de la comunidad de FAMILIAS ZARCEREÑAS EMIGRANTES Y ADOPTIVAS, con motivo de la celebración de los 100 años de la Parroquia de Zarcero, como muestra fehaciente de hermandad, admiración, respeto y confianza hacia ustedes, lo que es motivo de profunda satisfacción para nuestro gobierno local. Al hacerlo consideramos que se interpreta rectamente el sentimiento de cariño y alegría que embarga a todos los vecinos de Alfaro Ruiz, que abren sus brazos y extienden sus manos para recibirlos jubilosamente.

El Concejo Municipal de Alfaro Ruiz, les confiere el altísimo honor de recibir con estas llaves no sólo a la ciudad de Zarcero, sino a todo el Cantón que hoy se convierte en el gran hogar de todos ustedes y del que un día salieron y hoy regresan para ser declarados hijos predilectos del noble, generoso y ejemplar Cantón de Alfaro Ruiz.

Dado en la ciudad de Zarcero, a los veintidós días del mes de octubre de mil novecientos noventa y cinco.

**RODOLFO ALVARADO ARIAS**  
**PRESIDENTE MUNICIPAL**

## CAPÍTULO VIII

# PARROQUIA DE ZARCERO

## ACTUALIDAD 1997

*“Mirando hacia atrás estos 100 años de existencia de nuestra Parroquia y a la luz de la Palabra de Dios y de la enseñanza de la iglesia, especialmente del Concilio Vaticano II, nos preguntamos: ¿Cómo está nuestra Parroquia de San Rafael? ¿Hemos tomado conciencia de que somos el pueblo santo de Dios y que la piedra angular de esta construcción, que llamamos Parroquia, es el mismo Cristo y que todos en Él y con Él formamos una comunidad, una familia? “(Monseñor Giacinto Berloco, Nuncio Apostólico en Costa Rica). (Homilia del 26 de noviembre de 1995 en el templo de Zarcero).*

## INTRODUCCIÓN


En la fragua de los 100 años de vida se ha forjado la Parroquia de Zarcerro que hoy brilla con luz propia. Lo que esta parroquia es en la actualidad, viene a ser el resultado de la fervorosa actitud de sus habitantes que, guiados por sus pastores, nos legaron algo más que un templo, levantado, erigido en medio de grandes penurias y carencias materiales, siempre superadas con creces al ciento por uno, con su ejemplar actitud de entrega y sacrificio.

Para muestra un botón: el día 9 de setiembre de 1907, firmado de puño y letra y firmado a ruego de los vecinos, se envió un escrito a Monseñor Juan Gaspar Stork Werth, Obispo de San José; se invita al amable lector a que relea ese documento, contenido en este mismo libro en las páginas 45 a la 59 en el que puede apreciarse la actitud celosa, vigilante y resuelta de estas personas, por la defensa de sus intereses espirituales.

¡Qué fácil es hoy, pero, qué ingrato!, hablar de edificaciones nuevas, para estar a la usanza moderna, con menosprecio-a pesar de las buenas intenciones- del esfuerzo de nuestros antepasados, cosa que no sucede en esta Parroquia. Pero no importa, si así fuere, pues como bien afirma Monseñor Berloco, Nuncio Apostólico; *“... Aquí ya no estamos hablando del templo material, por más sólido y bonito que sea, sino más bien de aquella construcción espiritual, maravillosa, que es la iglesia, comunidad de creyentes, Cuerpo Místico de Cristo, que como dice el Concilio Vaticano II en la “Sacrosantum Concilium” “De alguna manera está representada por las diversas comunidades de los fieles, entre las cuales sobresalen las parroquias distribuidas localmente bajo un pastor que hace las veces de Obispo...”*. (Homilía pronunciada en el templo de Zarcerro, el domingo 26 de noviembre de 1995).

Este último capítulo está dedicado a la Parroquia tal y como es hoy, lo que viene a ser algo así como el producto final de estos 100 años de evangelización, en el que el gran corazón de esta Parroquia ha latido y sigue latiendo, vigorosa y generosamente, para irrigar el Cuerpo Místico de Cristo, cuyos miembros somos todos sus hijos-.

## **ARQUITECTURA ESPIRITUAL DE LA PARROQUIA DE ZARCERO EN LA ACTUALIDAD, 1997**

 En lugar a dudas, es este un capítulo muy importante, ya que se hace un recorrido por la realidad actual en la vida de la comunidad parroquial, teniendo como grandes bases las legadas por nuestros antepasados.

La Parroquia, en toda su actividad, está cimentada sobre un Consejo Parroquial, al cuidado de todo lo que se refiere a infraestructura y administración de bienes materiales o temporalidades de la iglesia. Además, existe en cada comunidad una Comisión de Finanzas, que vela por el mismo propósito. El actual Consejo Parroquial está integrado de la siguiente manera:

Presidente:	Pbro. Carlos Enrique Solís Soto
Vicepresidente:	León Víctor Rojas Blanco
Secretario:	Javier Alfaro Blanco
Tesorero:	Rodrigo Rojas Vargas
Vocales:	Julio Barrantes Barrantes Guillermo Magno Hidalgo Carvajal Ramiro Huertas Corrales Domingo Rojas Solís Eduardo Salazar Rodríguez

Este Consejo se reúne una vez al mes y efectúa tres reuniones anuales con las comisiones de cada distrito.

Por otro lado, el Consejo Parroquial y las Comisiones de finanzas se encargan de organizar actividades para recaudar fondos y hacerle frente a las necesidades y llevar adelante la realización de proyectos.

Tanto el centro parroquial como las distintas comunidades gozan de buenas obras materiales. En cada una de ellas hay templo y se preocupan sus fieles porque se mantenga bien presentado y limpio. La mayoría de inmuebles poseen zonas verdes y jardín a su alrededor. Además, en casi todas las comunidades hay aulas para impartir catequesis y salón de cocina para turnos. Algo que debe considerarse es que estas obras dan servicio a toda la comunidad en asuntos cívicos, siempre y cuando su uso se haga de una manera razonable y contando con el respectivo permiso.

Concretamente en Zarcero, se cuenta con el hermoso templo

parroquial; una linda y cómoda casa cural, salón para reuniones y para impartir catequesis, un salón parroquial y una casa pastoral., Todos estos edificios son utilizados en actividades pastorales y de bien común.

Actualmente, está en proyecto el darle mantenimiento y mejoras importantes al templo parroquial.

Debe mencionarse, que los miembros del Consejo Parroquial y de las distintas Comisiones de Finanzas son personas de muy buena voluntad, que desempeñan su labor con el mayor gusto, con responsabilidad y amor a Dios, a la iglesia y a la comunidad. Para incorporarse a estas juntas, las personas se juramentan para ejercer por tres años; hay quienes vuelven a juramentarse por el mismo período; pero hay algunas, con un enorme espíritu de servicio, que son miembros de por vida.

Con respecto a la Pastoral de la Parroquia, se busca ser lo más fiel posible a la iglesia, a la Diócesis y, en especial, a todo lo concerniente a la construcción del Reino de Dios.

El campo de la acción pastoral es sumamente amplio y lleno de una serie de logros, interrogantes y, ante todo, retos.

Existe un Comité Pastoral que vela por encaminar lo que se proponga seguir, el cual es dirigido por los sacerdotes a cargo de la parroquia, con el apoyo de las siguientes personas: señor Edgar Solís Barquero, señor Víctor Manuel Céspedes Herrera, señor Luis Antonio Rodríguez Rojas, señora Cecilia Morales Murillo, señora Haydeé Estrada Cedeño, señora Rocío Vásquez Solano y señora Mireya Salazar.

En esta parroquia se dan tres áreas de acción pastoral divididas así:

*Profética: que incluye la catequesis para Bautismo, Primera Comunión y Confirma, cursos Pre-bautismal, Pre-confirma y Pre-matrimonial.*

*Litúrgica: incluye Monaguillos, Animadores de Canto, Lectores, Ministros Extraordinarios de la Comunión y Mayordomos. Todos estos grupos reciben formación una vez al mes.*

*Social: la acción social de la Parroquia se canaliza por medio de las Asambleas Familiares. Si alguna persona o familia no participa en las asambleas y requiere ayuda, ésta le será dada, igualmente.*

Por otro lado, la Parroquia considera, en este momento, varios retos a enfrentar. Entre ellos: Profundizar más en el Plan Pastoral

Diocesano. Por otra parte, dada la transformación de valores que se vive actualmente, se pretende trabajar más con los niños y niñas de escuelas y los muchachos y muchachas del colegio, aprovechando más el curso lectivo y la influencia positiva que la iglesia ejerce en ellos. Se desea además, fomentar la sectorización de la Parroquia, es decir, evitar la masificación y acudir con mayor frecuencia a los distritos y caseríos a brindar formación a los grupos litúrgicos, así como a efectuar distintas reuniones. Asimismo, es conveniente fundar una escuela de formación eclesiológica, bíblica y doctrinal, con el fin de brindar ayuda a aquellas personas que, a nivel familiar o social, así lo requieran por encontrarse en una situación especial y dirigida, también, a los ciudadanos nicaragüenses residentes en el cantón.

## **ZARCERO: UNA PARROQUIA ESPIRITUALMENTE CONSOLIDADA**

La Parroquia de Zarcero, en la actualidad, 1997, viene a ser prácticamente el resultado de un largo proceso de Evangelización. En sus extremos históricos, apreciamos el protagonismo laico, de acuerdo a las necesidades inmediatas. En ese ayer lejano, la lucha era por adquirir fisonomía propia de parroquia y por ir sembrando templos a lo largo y ancho de su geografía. En la actualidad, la beligerancia comunal le ha permitido ganarse un liderazgo propio de su madurez, que se refleja en una participación cada vez más creciente de los seglares, en sectores como El Movimiento Familiar Cristiano, La Hermandad del Santo Sepulcro, Las Asambleas Familiares, La Catequesis, Los Ministros Extraordinarios de la Eucaristía, etc. Lo podemos comprobar en la siguiente muestra de carácter estadístico, aportada por algunas de sus filiales así como la extraída del centro mismo de la parroquia:

### **ZARCERO**

En esta ciudad se ofrece Catequesis de Primera Comunión a un total de 300 niños, impartida por las siguientes personas: Isabel Barboza Montero, Coordinadora, Rosibel Chaves, Teresa Araya, Carmen Castro, Crissia González,

Yanina Araya, Clara Camacho, Lucía Vargas, Edith Rodríguez, Olga Esther Camacho, Elena Castro, Marielos Rodríguez, Teresa Solís, Olga Rodríguez, Cecilia Morales, Flor Zúñiga, Yessica Rojas y Haydeé Estrada. También, se preparan a los padres de familia con la Catequesis Bautismal; los señores Edgar Solís y Eduardo Araya y la señora Marjorie Alvarado. Asimismo, los sacerdotes a cargo de la parroquia dan preparación a los Ministros Extraordinarios de la Comunión de todos los distritos. Algunas de las personas que prestan este servicio son: Vidal Paniagua, Ricardo Paniagua, Víctor Céspedes, Carmen Vargas, Claudia Vargas, Guillermo Chacón, Gonzalo Araya, Miguel Ángel Rodríguez, Jesús Rodríguez, Luis Antonio Rodríguez, Carmen Rodríguez, Félix Quirós, Elsa Gamboa, Evencio Quirós, Carmen de Quirós, Rafael Ángel López, Carlos Salazar Vianney Alfaro, Mireya Barquero, Haydeé Rojas, Alicia Barquero, Félix Rojas, Adolfo Rojas, Julio Barrantes, Mireya Salazar, Víctor Julio Solís, Misael Chaves, Jorge Murillo, Sabina Camacho, Marjorie Alvarado.

## **LAGUNA**

**E**n esta comunidad reciben catequesis 137 niños y jóvenes. Se instruye en Catequesis de Primera Comunión, Perseverancia, Confirma y se preparan a los padres de familia mediante la Catequesis Bautismal. Coordinados por la señora Mary Rodríguez Alpizar, ofrecen las clases las siguientes personas: Mayela Salazar, Luz Marina Varela, Yolanda Morales, Lidy Cubillo, Marielos Corrales, Kattia Córdoba, Karen Salazar, Norma Araya, Shirley Vargas, Nora Pérez, Luz Hannia Salazar, Juan Alfredo Alfaro, Eugenio Marín; las lecciones de Catequesis Bautismal son dadas por las señoras Mary Rodríguez, Rocío Barquero y Marielos Barquero.

## **EL CARMEN**

**E**n este lugar reciben clases de catequesis para Primera Comunión 50 niños, instruidos por las siguientes personas: Noemy Solís Rodríguez, Margoth Araya Villalobos y Xinia Acuña Arrieta. Se ofrece también preparación a los padres de familia con la Catequesis Bautismal, por parte de las señoras Elisa Solís Villalobos y Cecilia Solís Rodríguez.

## **TAPESCO**

En este distrito reciben catequesis 253 niños y jóvenes. Se instruye en Catequesis de Primera Comunión, Perseverancia, Confirma y se preparan a los padres de familia con la Catequesis Bautismal. Coordinados por Ana Isabel Rojas Salazar, imparten las lecciones estas personas: Doris Salazar, Leticia Paniagua, María del Carmen González, María de Los Ángeles Rodríguez, Tatiana González, Nora González, María Viviana Arce, Hannia Vargas, Lilliana González, Ana Virginia Villalobos, Hugo Enrique Rojas, Cecilia Rodríguez, Rafael Ángel Rodríguez, Silvia Paniagua, Yenny Rodríguez, Ana Isabel Rojas, Maricela Arce, Sandra Villalobos, Rodolfo Arce y Hacel Arce. La preparación en Catequesis Bautismal la ofrecen María Cecilia Gómez, Rafael Ángel Guerrero, Julia Rodríguez, Luis Edilio Arce y Esmeralda Moya.

## **SANTA ROSA**

En esta localidad, se ofrecen lecciones de Catequesis de Primera Comunión, de Perseverancia y de Confirma. Para los padres de Familia se ofrece también Catequesis Bautismal, impartida por Olga Arce Paniagua, Virginia Rojas Solís y Carmen María Rodríguez Rojas. Un total de 157 niños y jóvenes reciben aquellas preparaciones por parte de las siguientes personas:

Carmen María Rodríguez, Denia Arias, Viviana Rodríguez, Andrea Guerrero, Graciela Villalobos, Ana Cecilia Araya, Yalile Araya, Rosibel Brenes, Marlene Quesada, Zoraida Rodríguez, Ana Alicia Alvarado, Mauren Pérez, Marlen Rodríguez y Maritza Alvarado, quien es la coordinadora.

## **LA LEGUA**

En este lugar, se ofrece Catequesis para Primera Comunión Perseverancia y Confirma (no se suministra el número de niños y jóvenes que reciben las clases). La Catequesis Bautismal para los padres de familia la brindan Hilda Rojas Segura, Mary Yessennia Vargas, Marcos Durán e Isabel

Rojas. Las demás son impartidas por: Rocío Araya, Yendri Araya, Mariela Alfaro, Olga Alfaro, Yeimmy Araya, Orlando Araya, Alejandra Gamboa, Silvia Rojas, Roxana Araya, Vivian Araya, Inés Alfaro y Yorleni Araya, quien es la coordinadora.

## **LOS ÁNGELES**

**E**n esta comunidad se instruyen 93 niños y jóvenes en: Catekinder, Catequesis de Primera Comunión, Perseverancia, Confirma y se preparan a los padres de familia con la Catequesis bautismal.

Las siguientes personas ofrecen las lecciones: Albías Hurtado, Marjorie Arrieta, Luz Eida Quirós, Rosy Alfaro, María Auxiliadora Rodríguez, Roxana Chaves, Shirley Rodríguez, Luz María Arrieta, Miriam Vindas, Julia González, Ivannia Quirós, Silvia Guzmán, Patricia Arrieta. Por su parte la Catequesis Bautismal la brindan: Juan Félix Quirós, Elsa Gamboa, Daría Rojas y Elisa Molina.

## **GUADALUPE**

**E**n este distrito se ofrecen únicamente clases de Catequesis para Primera Comunión a 12 niños. Instructoras Sra. Jenny Pérez y Srta. Andrea Rodríguez.

## **ANATERI**

**S**e ofrece en este lugar Catequesis para Primera Comunión y Perseverancia a 24 niños. Las clases las imparten: Emma Morales Mora, quien es la coordinadora, Virgita Morales Mora y María Eugenia Morales Castro. No se da Catequesis Bautismal.

## **SAN LUIS**

En esta comunidad, se dan clases de Catequesis de Primera Comunión, Perseverancia y Confirma a 30 niños y jóvenes, instruidos por: Deyanira Araya Arce, quien es la coordinadora, Marlene Rojas, Ileana Fernández, Marta Rojas, Juan Félix Rojas Blanco. No se imparte por ahora Catequesis Bautismal.

## **PALMIRA**

En este distrito se preparan 118 niños y jóvenes. Se ofrece Catequesis de Primera Comunión, Perseverancia, Confirma y se instruyen a los padres de familia en Catequesis Bautismal. Coordinados por María Elena Huertas, las siguientes personas dan las clases: María Elena Huertas, Hilda Araya, Cristina Rojas, María Anais Durán, Karen Huertas, Vinicio Rodríguez, Olga Nidia Rojas Aderith Marín. A los padres de familia de Catequesis Bautismal los instruyen: Luzmilda Quirós y Viria Quirós.

## **PUEBLO NUEVO**

En este distrito se ofrece Catequesis Bautismal, Perseverancia y Confirma (No suministran el número de alumnos ni quienes dan las clases). La Catequesis Bautismal para padres de familia la brindan: Lilliana Miranda Rojas, Ana Victoria Solís González y José Manuel Segura.

## **ZAPOTE**

En esta comunidad 110 niños y jóvenes son instruidos. Coordinados por las señoras Cristina Rodríguez y Carmen Vargas, ofrecen las clases de Catequesis de Primera Comunión, Perseverancia y Confirma las siguientes personas: Víctor Céspedes, Marielos Argüello, Iris Vásquez, María Luisa Núñez, Nuria Quesada, Damaris Rojas, María Ligia Jiménez, Flory Rodríguez, Zaida Villalobos, Dora Elizondo y Marielos Rodríguez. La Catequesis Bautismal la brinda a los padres de familia María Ligia Jiménez.

## **LAJAS**

En esta comunidad se ofrece Catequesis de Primera Comunión a 25 niños, instruidos por María de Los Ángeles Arrieta, Sonia Valenciano y Leyla Núñez. La Catequesis Bautismal para padres de familia la ofrecen Tobías Vargas, Hilda Ledezma y Nidia Salazar.

## **LLANO BONITO NORTE**

En esta comunidad, 76 niños y jóvenes reciben Catequesis de Primera Comunión, Perseverancia y Confirma, impartidas por las siguientes personas: Xinia Campos, Vannesa Arce, Rosa Lucila Chaves, Irene Solís, Elvira Arias, Marcela Elizondo y Yanori Arias; la Catequesis Bautismal para padres de familia la imparten María Amparo Campos, Bernardita Rojas y Tobías Chaves.

## **LLANO BONITO SUR**

En este lugar se ofrece Catequesis Bautismal, Perseverancia Confirma y Primera Comunión. La primera la ofrecen las señoras Vilma María Barrantes, Isabel Valenciano y Ligia Rodríguez. (Los demás datos no fueron suministrados).


## **BARRANCA**

En esta comunidad reciben Catequesis de Primera Comunión, Perseverancia y Confirma 47 niños y jóvenes. Las clases son impartidas por las siguientes personas: Marielos Torres, María Aurora Rojas, Rosario Blanco, Roxinia Rojas, Marlene Torres y Sindy Mora. Por otra parte, la Catequesis Bautismal para padres de Familia la ofrecen: Elvira Torres y María Aurora Rojas.

## **SAN ANTONIO**

**A**quí, 56 niños y jóvenes reciben clases de Catequesis para Primera Comunión, de Perseverancia y de Confirma. Las clases las ofrecen María Virgita Jiménez Quirós, Adriana López, Guiselle Lobo Alpizar, Lisbeth Lobo Alpizar y Maribel Lobo Ramírez, Zulay Salazar e Idaly Alpizar. En este momento no se ofrece Catequesis Bautismal.

## **EQUIPO DE CONVIVENCIAS DE LA PARROQUIA DE ZARCERO**

nte el llamado del Papa Juan Pablo II por realizar una Nueva Evangelización, con más vigor y distintos métodos y expresiones, en el año 1995, un grupo de jóvenes, miembros en ese entonces y ex-integrantes de la Pastoral Juvenil de la Parroquia, tuvieron la inquietud de conformar un Equipo de Convivencias que llenara las expectativas y las necesidades de los jóvenes de la comunidad, como opción principal, así como contemplar algunos otros campos que requirieran estos servicios.

Con aquel aliciente, aunado al hecho de que en muchos países latinoamericanos se ha comprobado que los mejores evangelizadores de los jóvenes son ellos mismos, este grupo se ha comprometido, de una manera organizada y decidida, a promulgar el Anuncio del Evangelio, especialmente con aquellos a los que la misma iglesia ve como constructores de un futuro, donde el Reino pueda ser una realidad aquí en la tierra.

Para cumplir fielmente con este llamado de Dios, el Equipo de Convivencias se ha propuesto, primeramente, cumplir con un proceso de formación constante, que abarca no sólo las partes bíblica y teológica, sino también elementos de psicología y cultura general entre otros, que permitan una adecuada transmisión de los valores evangélicos, morales y sociales. El objetivo general es, precisamente, organizar convivencias para jóvenes, tanto a nivel parroquial como fuera de ella, buscando un mejoramiento en la vida de ellos dentro de un plano integral, que abarque lo espiritual, lo social, lo cultural, lo humano, lo familiar, lo político, etc.

Con los encuentros juveniles se pretende fortalecer los diversos procesos de Pastoral Juvenil, Pastoral Familiar, Asambleas Familiares, en fin, todo el proceso pastoral de la iglesia. Se busca ser un medio a través del cual el joven se descubra a sí mismo y a su vez viva un encuentro con Dios. Asimismo, se desea colaborar con distintos colegios en la formación integral de los estudiantes, mediante encuentros anuales. Interesa también ayudar a los padres de familia, mediante actividades juveniles, para la formación cristiana y humana de sus hijos adolescentes.

Para la prosecución de estos propósitos se cuenta, ante todo, con la fuerza de Jesús, "El Gran Amigo", que alienta a seguir adelante,

además del grupo comprometido de lleno en este trabajo, integrado desde su inicio por las siguientes personas: Ivannia Alfaro Vargas, coordinadora, Julio Solís Barquero, subcoordinador, Javier Rojas Rojas, secretario, Violeta Salazar Argüello, tesorera, Jeannette Alvarado Blanco, Carlos Rojas Rojas, Helberth Chaves Villalobos y Fabio Hernández Hernández, vocales. Tiene este grupo la particularidad de tener tres miembros que son esposos y padres de familia y sus cónyuges e hijos forman parte importante del conjunto; ellos son: Edgar Solís Barquero, su esposa Celina y sus dos hijos, Jorge Mario González, su esposa Marielos y su hija, Arturo Solís, su esposa Crisia y sus dos hijos. Por su parte, el asesor espiritual es el cura párroco Pbro. Carlos Enrique Solís Soto.

La señorita Ivannia Alfaro Vargas, coordinadora del grupo, indica lo siguiente acerca de esta labor: "A lo largo de este proceso, que para nosotros apenas está en ciernes, hemos tenido valiosas experiencias en el trabajo con los jóvenes. En las convivencias realizadas son muchas las satisfacciones obtenidas; nuestra consigna es que basta con que uno solo de los participantes se sienta motivado y salga feliz, para saber que Dios actuó y el trabajo no fue en vano; porque la evangelización es lenta y debe llevarse en pequeños pasos, pero bien dados. La mayor parte de las actividades realizadas han sido con estudiantes de colegio; hemos trabajado en el Liceo de Alfaro Ruiz, en el Colegio Patriarca San José de San Ramón, en el Colegio de Naranjo y se han recibido solicitudes del Colegio San Agustín de Palmares. Por otra parte, se realizan convivios para los grupos de Pastoral Juvenil de esta iglesia, con la idea de fortalecerlos, o bien con muchachos de una comunidad para impulsar la creación de un movimiento de este tipo. En estos convivios tratamos de que el joven descubra que existe un Jesús que les ama y les entiende, no sin antes hacerles ver cuán importantes y únicos son. Por eso, trabajamos en talleres de autoestima, que incluyen el autoconocimiento, autoaceptación, identidad, autorrespeto, comunicación, entre otros aspectos, que para nosotros son muy importantes, ya que si el muchacho descubre lo valioso que es y aprende a amarse no va a hacer nada que le dañe, como caer en drogas, en suicidio o depresión. Otros de los temas que usamos, dependiendo del objetivo del convivio, son: relaciones padres e hijos, amistad, valores, espiritualidad, compromiso social, grupos juveniles, etcétera.

Han sido muchas las experiencias positivas que hemos tenido en este servicio-agrega-, reconciliaciones entre amigos, padres e hijos, hermanos; deseos de formar grupos juveniles o fortalecerlos. Quizás, lo que todos recordamos más es una carta de una muchacha que, después de una convivencia, nos escribe dándonos las gracias-

sabemos que esas gracias no son para nosotros, sino para Dios-, pues descubrió lo que su vida vale y determinó no acabar con ella como lo tenía planeado. Sin embargo, no queremos hablar de nuestro trabajo, sino que, más bien, cuando usted lea estas palabras recuerde los buenos momentos vividos en este tipo de actividad.


Todo lo anterior está paralelamente relacionado con una formación continua; queremos ser jarras llenas para poder compartir, de ahí que nos interesa recibir formación con especialistas en distintos temas, como Sagradas Escrituras, talleres de dinámicas, talleres de autoestima y plan pastoral, para estar al tanto del proceso parroquial y trabajar en esa misma línea", concluye-.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES EQUIPO DE CONVIVENCIAS

MES	ACTIVIDAD	RESPONSABLES	FECHA
Enero	Vacaciones		
Febrero	Preparación para convivio en Pueblo Nuevo		
Marzo	Formación del equipo Tema: Sagradas Escrituras	Edgar Pbro. Mario Montes	9
	Convivio en Pueblo Nuevo	Jeannette y Julio	15 y 16
Abril	Autoformación		
Mayo	Formación: Neoliberalismo, Temas: Nueva Era, Jubileo	Jeannette e Ivannia	9, 10 y 11
Junio	Convivencia con décimos años Colegio Patriarca San José en San Ramón	Violeta y Javier	27, 28 y 29
Julio	Convivencia con quintos años Liceo de Alfaro Ruiz	Edgar y Helberth	25 y 26
Agosto	Formación Tema: Plan Pastoral	Arturo y Jorge	23 y 24
Setiembre	Convivencia con décimos años Liceo de Alfaro Ruiz	Ivannia	20
Octubre	Convivencia en Santa Teresita	Julio	11
Noviembre	Autoformación		
Diciembre	Planeamiento 1988	Javier y Edgar	

## **MISIÓN EVANGELIZADORA 1997**

### **ruta: NICARAGUA**



Al igual que en el año 1996, durante los meses de enero y febrero de 1997, jóvenes del cantón de Alfaro Ruiz participaron en otra misión evangelizadora en el hermano país Nicaragua, allí denominada "NICARAGUA CRISTIANA, NICARAGUA MISIONERA". Los participantes viajaron cumpliendo un llamado de Dios y una obligación de todo laico por seguir el mensaje de Jesús "Id por el mundo y anunciad el Evangelio". En esta ocasión viajaron como misioneros los jóvenes Sandra Rodríguez Rojas, Jeannette Alvarado Blanco e Ivannia Alfaro Vargas de Zarcero, Edward Salazar Chacón de Laguna y Fabio Hernández Hernández de Palmira.

La señorita Ivannia Alfaro Vargas narra seguidamente algunas de las experiencias vividas en esta obra misional: "Primeramente, debo dejar plasmado nuestro más sincero agradecimiento a toda la comunidad parroquial, pues la misión de este año no hubiese sido posible sin la ayuda de esta iglesia. La única manera de poder asistir al campo de misión, en este caso, era autofinanciando el viaje de cada uno, que incluía visa, pasaporte, pasajes, materiales de trabajo, documentos, entre otras cosas. Los gastos son muchos y no existe un presupuesto en la jerarquía eclesial para este fin, por lo que estuvimos de nuevo presentes en aquel país gracias a la colaboración del pueblo que, con un corazón abierto se unió para brindar ayuda, contando asimismo con el incondicional apoyo del cura párroco Pbro. Carlos Enrique Solís Soto.

Dejar las ocupaciones personales, nuestras familias, los amigos, la comunidad y el país, durante 22 días, para instruir en la doctrina del evangelio, conlleva las más enriquecedoras experiencias y satisfacciones. Los momentos vividos, al igual que el año pasado, fueron fabulosos, aspecto común en toda experiencia misionera. Quedamos aún más convencidos de que, en estos casos, es más lo que aprendemos y recibimos que lo que ofrecemos.

Borrar todos los prejuicios que hemos acumulado, acerca de nuestros hermanos nicaragüenses, es la mejor oportunidad que el Señor nos ha regalado. En aquel país, recibimos las más emotivas muestras de afecto, desapego de lo propio para compartirlo, humildad, fe increíble y envidiable; sentimientos de protección, amistad y amor desinteresado caracterizan a estos hermanos que, lamentablemente, son humillados con frecuencia en Costa Rica.

Fortalecimos nuestra admiración al palpar el gran amor que profesan a Dios y el agradecimiento infinito que Le otorgan, por lo que son y por lo que tienen; esto, a pesar de la situación paupérrima en que viven. Todos deberíamos imitar esa fe, ese amor y esa dedicación al Señor, así como las gracias que continuamente dan a Dios por lo que tienen. Al escucharlos, me preguntaba sumida en mi débil formación espiritual: ¿Por qué dan gracias? ¿Acaso por los pocos frijoles y el pinol con agua que sirvieron en el desayuno, en el almuerzo y en la cena? ¿Por las sequías o los huracanes que frecuentemente azotan sus campos? ¿Por los pocos "trapos" que tienen para vestirse? ¿Por sus pobres, muy pobres, casas sin piso, sin divisiones, con paredes elaboradas con caña de bambú y boñiga seca, usadas en vez del cemento, por donde penetran el viento y el frío? ¿Por los dos camastros por familia, de ocho, diez o más miembros? No obstante ellos, a pesar de las calamidades y de esa falta de medios económicos para vivir de una manera elemental, dan gracias a su Creador, por la vida, por el alimento, por el techo, la familia el agua, el aire, los campos... ¡Cuánto me enseñaron! ¡Cuánto nos permitió Jesús aprender!

Al cerrar mis ojos por la noche y recordar las comodidades de nuestras casas y a las familias satisfechas por el alimento diario, pedí perdón a Dios por no reconocer esas bendiciones y muchas más; por no darle gracias a cada instante, en cada acto de mi vida, por Su amor infinito.

Para mí hoy, ir de misión, más que una obligación laical, es una satisfacción; una esperanza y la ilusión de conocer, de descubrir, en esas gentes tan necesitadas, tan cargadas de problemas, lo que sig-



Después de una jornada de 22 días en Sébaco, Nicaragua, la joven Licda. Ivannia Alfaro, integrante de la Misión Evangelizadora, recibe la cariñosa despedida de los niños de esa comunidad

nifica el verdadero amor a Dios y a los demás.

No quisiera desaprovechar este espacio sin especificar algunas de aquellas experiencias vividas en esta obra: No olvido a doña Dorotea, una anciana a quien llevé la Eucaristía porque un mal en sus piernas le impide trasladarse al templo; luego del ritual que precede al ofrecimiento del Cuerpo y la Sangre de Cristo, ella lloró, lloró y lloró desconsoladamente, cuando logré calmarla pregunté el por qué de sus lágrimas y contestó: "Desde el funeral de mi esposo, hace quince años, no recibo a Jesús". El centro parroquial más cercano se halla de doce a quince kilómetros a pie por veredas. Más aún, cuando se celebra la Eucaristía en el pueblo, el sacerdote no puede trasladarse hasta allá, pues solo debe atender una parroquia tan grande como Zarcero, Naranjo y Palmares juntos y no hay Ministros de la Comunión. Al sentir su emoción, recordé las comodidades para recibir a Jesucristo que por acá tenemos las veces que llenamos las bancas del templo y no nos acercamos a Él. Tampoco puedo olvidar la fiesta de despedida con los niños. Cuando acudí al templo, como sorpresa, algunos jóvenes de la comunidad habían colocado una piñata. La algarabía comenzó y llegó el momento de reventarla, mas, como si Dios quisiera probar mi vocación misionera, o el destino me jugase una mala pasada, a uno de los niños se le soltó de sus manos la varilla con que golpeaba la tinaja (que es lo que allá usan como piñata), ésta pegó en una pared, rebotó y vino a caer, precisamente, en la cabeza de otro niño. Inmediatamente, corrí hacia el menor y su cuerpo ya estaba bañado en sangre; lo levanté y en mis brazos lo llevé rápidamente a su casa; cuando llegamos, los dos estábamos empapados en su sangre, él perdía el conocimiento, lo limpié y descubrí una herida muy grande y profunda en su frente. Alguien ofreció ir a conseguir un vehículo, para trasladarlo al puesto de salud más cercano, ubicado a quince kilómetros de allí; pasaron de cinco a diez minutos y el niño ya no respondía; el carro no llegaba; aquella espera se me hizo eterna; como para no encontrar consuelo, me informaron que el vehículo era propiedad de una fábrica que estaba a diez kilómetros del lugar y además no siempre se hallaba. No podía hacer más que orar, mientras los padres del niño recriminaban lo sucedido y el chiquito perdía más y más sangre. El carro por fin llegó, después de la más grande y angustiosa espera de mi vida. En mi mente quedó grabado Ernesto, con su cabecita vendada, despidiéndome al dejar la comunidad.

Esto no es más que una pequeña parte de lo vivido en esta oportunidad. Sólo espero que Dios nos permita, en 1998, llevar de nuevo la "Buena Noticia" a Nicaragua y también a Cuba, otro reto por emprender, viajes que, desde ya, estamos organizando con entusiasmo-.

## **RÍOS Y MANANTIALES...**

*“Los pobres y menesterosos buscan las aguas y no las hay; seca está de sed su lengua; yo Jehová los oiré, yo el Dios de a Israel no los desamparé.*

*En las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales-de aguas en la tierra seca-*

*Daré en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivos-silvestres; pondré en la soledad cipreses, pinos y bojés juntamente, para que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos, que la mano de Jehová ha hecho esto, y que el Santo de Israel lo creó”.*

*(Isaías, 41:17-20).*

## **LA PARROQUIA INTERVIENE PARA SALVAR LOS RECURSOS NATURALES DE LA ZONA**

**S**i tenemos la oportunidad de ir al Libro de los Números, capítulo 20, al Antiguo Testamento, leemos así: “Faltó agua al pueblo y se amotinaron contra Moisés y Aarón. El pueblo rió con Moisés diciendo: ¡Ojalá hubiéramos muerto como nuestros hermanos, delante del Señor!, ¿por qué has traído a la comunidad del Señor a este desierto, para que muramos en él, nosotros y nuestras bestias? ¿Por qué nos has sacado de Egipto para traernos a este sitio horrible, que no tiene grano, ni higueras, ni viñas, ni granados, ni agua para beber?.”

A la luz del texto anterior, podemos reflexionar sobre una situación que se presenta en la actualidad. ¿Cuál es esa situación?. En aras del progreso económico, estamos sacrificando recursos naturales. Hemos hecho que el agua escasee. Secamos los manantiales por la cantidad exagerada de agua que extraemos del subsuelo. Secamos los ríos para abastecer de energía eléctrica y de ese vital líquido a las ciudades, o para edificar nuevas urbanizaciones. Contaminamos con desechos químicos las pocas fuentes o nacientes de agua. Se ha alterado el ciclo de las lluvias por la tala masiva de árboles, entre otras cosas. El agua para beber, que es un regalo de Dios, nos sale cara y aún así muchos tienen la mala voluntad de desperdiciarla. Es por ello y por otras muchas razones, que debemos comprometernos a cuidar del agua, que es signo y medio de vida en nuestro mundo, patrimonio de la humanidad.

En lo que refiere a la comunidad de Alfaro Ruiz, ante todo, debemos concientizar acerca de esta realidad. En estas tierras, fértiles y hermosas, bendecidas por Dios con ese precioso líquido, es urgente y primordial adquirir una serie de terrenos, que suman un total cercano a mil hectáreas, ubicadas en la parte alta del cantón, ya que está dándose un proceso muy acelerado de deforestación, así como la utilización de terreno, por parte de algunas personas, con fines agrícolas, más la consecuencia de traerse al suelo la montaña; por si fuera poco -quizás lo más grave-, está produciéndose una seria y masiva contaminación con agroquímicos, precisamente en las tierras donde están nuestras nacientes de agua. De manera que, si seguimos a este ritmo, dentro de poco tiempo estas generaciones y las futuras no tendrán agua y sin ella no hay vida, o la poca que se tendría estará posi-

blemente muy contaminada, generando a su paso esterilidad y malformaciones en los seres humanos.

A nivel de la parroquia, para no quedarnos solamente en palabras, para dar nuestro aporte al proyecto de adquisición de dichos terrenos y conservar, reforestar y garantizar a las generaciones venideras este líquido vital, vamos a trabajar este año, 1997, la Fiesta Patronal en honor a San Rafael Arcángel con el deseo de que el dinero que la misma genere, en una gran parte, sea destinado a este propósito y que, a la vez, sirva de motivación para que otras instituciones comunales también se identifiquen de lleno con la obra.

Con la confianza puesta en Dios, en la Virgen María, en nuestro Santo Patrono San Rafael Arcángel y con el esfuerzo y compromiso de todos nosotros, ¡adelante con este proyecto!.-

*Pbro. Carlos Enrique Solís Soto*

*Cura Párroco de Alfaro Ruiz*

Lo que anteriormente indica el Pbro. Carlos Enrique Solís Soto, Cura Párroco de Alfaro Ruiz, refleja la posición de compromiso y solidaridad de la iglesia con la familia, con el bien común. Ante la inmisericorde agresión contra la naturaleza por parte del hombre, la parroquia sale a la defensa frontal por la conservación de los manantiales, del agua; el agua, esa criatura humilde y admirable, que es fuente de la vida y de la fecundidad y de la que la Sagrada Escritura dice que el Espíritu Santo se cernía sobre ella-.

El Pbro. Fabio Antonio Blanco Cubillo, hijo de este cantón, hoy cura párroco de San Joaquín de Flores, Provincia de Heredia, ha recorrido en varias oportunidades la zona que pretende rescatarse. Su iniciativa, sensibilidad y preocupación por el problema son palpables. Invitado a externar su opinión acerca del tema y del proyecto que la comunidad tiene en mente indica:

*"En la Reserva Forestal Juan Castro Blanco, ubicada al este del Cantón de Alfaro Ruiz, nacen la mayor parte de las aguas que consumen los habitantes de los cantones Naranjo, Valverde Vega, San Carlos y del mismo Alfaro Ruiz.*

*Por Ley de la República, aquella zona fue declarada, no hace mucho tiempo, Parque Nacional. Lamentablemente, la misma ley per-*

mite que, mientras el Estado no pague a sus legítimos dueños el valor de esas tierras, estos pueden disponer de ellas para lo que quieran, o sea que tienen derecho a utilizar a su antojo el usufructo: pueden cortar árboles, hacer potreros, abrir campos agrícolas o sembrar productos que requieren grandes cantidades de pesticidas, herbicidas y otros venenos que, según pruebas existentes, necesitan muchos años para deshacerse en los suelos. Más aún, está comprobado, mediante estudios de laboratorio realizados en el Hospital San Rafael de Alajuela y en el Hospital San Francisco de Asís de Grecia, que deformidades observadas en niños y en fetos engendrados por parejas vecinas de las áreas de Poás, Sabanita y algunos distritos del Cantón de Grecia, en la Provincia de Alajuela, son el resultado del efecto directo del uso de agroquímicos en viveros de plantas ornamentales y otras agriculturas. Por otra parte, y esto hay que considerarlo, otros estudios indican que la cantidad de aquellas sustancias que se esparcen donde nacen la totalidad de las aguas que consumen los habitantes de Alfaro Ruiz, son suficientes para degenerar físicamente a una población mayor que la del cantón central de Alajuela.

Debe afirmarse que la mayoría de las nacientes de agua, en las que se captan las cañerías de agua potable de esta región, ya están contaminadas. Sólo un esfuerzo y una toma de conciencia firmes de las actuales generaciones, podrán detener un daño que podría llegar a ser irreversible y el que caería directamente sobre los niños de hoy y los descendientes sucesivos. No se trata únicamente de que el cura párroco del cantón y una cuantas personas más lleven adelante este proyecto, tiene que ser una fuerza común entre el conjunto de comunidades las instituciones públicas y privadas, los dueños de fincas y todo el que esté consciente de lo que está ocurriendo, quienes se comprometan en esta cruzada. Es muy seguro que nadie quisiera un Alfaro Ruiz con aguas envenenadas, o peor aún sin agua potable, menos que algún día se dijese: "La gente que vivió cerca del año 2000 no fue capaz de pensar ni siquiera en el futuro cercano".

No obstante, aún es tiempo de resolver este problema; todo depende de nosotros mismos. Dejemos a un lado momentáneamente la preocupación por la infraestructura y salvemos nuestra naturaleza. Recordemos que la religión no es sólo rezar, sino también pensar en el bien común. Cada uno debe aportar lo que pueda: dinero, trabajo, esfuerzo, cualquier cosa que haga posible salvar el máspreciado de los recursos naturales, sin el que la vida no es posible".

INFORME ECONÓMICO FIESTAS PATRONALES 1997

**ENTRADAS:**

Subasta de ganado.	¢-10-579-683-00
Porcentaje del Bingo compartido con el Deporte	58-000-00
Cabalgata de adultos	869-407-00
Contribuciones voluntarias	1-198-527-00
Cabalgata de niños	38-000-00
Corridas de toros	205-000-00
Derecho juegos mecánicos y tiliches	850-000-00
Festival de la canción	387-000-00
Ventas en la Cocina	3-659-897-00
<b>TOTAL DE ENTRADAS</b>	<b>¢-17-845-514-00</b>

**SALIDAS:**

Cocina	¢-1-581-385-50
Costo construcción chinamos	27-000-00
Corridas de toros	55-000-00
Cabalgata de adultos	369-407-00
Rótulos luminosos	139-000-00
Programas de las fiestas patronales	11-865-00
Juegos de Pólvora	262-000-00
Música de las fiestas patronales	245-000-00
Hechura de floreros para la Iglesia	23-400-00
Trofeos para las Bandas Colegiales	51-909-00
Comida integrantes de las Bandas	61-775-00
Compra de ollas para la cocina	50-000-00
Cabalgata de niños	10-000-00
Transporte de Ganado	15-000-00
Gastos de la Subasta, papelería, mecate y Otros	120-462-00
Festival de la canción	237-000-00
<b>TOTAL DE SALIDAS</b>	<b>¢-3-260-203-50</b>
<b>UTILIDAD NETA FIESTAS PAT.</b>	<b>¢-14-585-310-50</b>

INFORME ECONÓMICO DE LA COCINA-FIESTAS PATRONALES 1997

COCINA:

ENTRADAS:

Fecha	Nº Recibo	Entregado por	Monto de las ventas
23-10-97	362201	Jesús Quirós Blanco	¢ 248-000-00
23-10-97	362202	Carlos Solís Blanco	200-000-00
23-10-97	362203	Miguel Salazar Carvajal	50-000-00
24-10-97	362204	German Morales Marín	181-000-00
24-10-97	362230	German Morales Marín	680-000-00
24-10-97	362232	William Alfaro Blanco	70-000-00
26-10-97	362234	German Morales Marín	515-000-00
26-10-97	362235	German Morales Marín	1-013-800-00
26-10-97	362236	German Morales Marín (verd)	33-470-00
26-10-97	362237	German Morales Marín	112-500-00
02-11-97	283810	German Morales Marín	649-940-00
06-11-97	283816	Cocal Cola, Desc. Ventas	39-100-00
06-11-97	Efectivo Cocina con que se pagaron varias Facturas por parte del encargado.		118-087-00

SUB-TOTAL ¢-3-910-897-00

Menos: Dinero aportado a la Caja para iniciar labores en la cocina, recibos Ns. 2998 y 240601  
Entregado a German Morales Marín el 22 y 24 de octubre de 1997. ¢ 251-000-00

TOTAL ENTRADAS COCINA ¢-3-659-897-00

SALIDAS:

Compra 750 kilos de Arracache	¢ 45-000-00
Compra de Implementos Eléctricos, Salón P.	14-505-00
Compra de madera para la cocina	4-764-00
Compra de una caja para custodia de dinero	3-260-00
Transporte cerdo y tamales	7-500-00
Compra de la carne	874-299-50
Compra de refrescos a la Coca Cola	270-220-00
Compra de tortillas	39-400-00
Compra de utensilios y otros productos	23-571-00
Compra de abarrotos	148-866-00
Pago sueldo a 2 cocineras	150-000-00

TOTAL DE SALIDAS COCINA ¢-1-581-385-50

UTILIDAD NETA DE COCINA ¢-2-078-511-50

*Parroquia de Zarcero: 100 años de Evangelización*

---

BINGO	
Entradas	¢ 106-700-00
Menos derecho pagado a la Cruz Roja	¢ 10-000-00
UTILIDAD NETA BINGO	¢- 96-700-00
60% PORCENTAJE PARA LA PARROQUIA	¢- 58-000-00
CABALGATA DE ADULTOS:	
Entradas	¢- 869-407-00
Salidas	¢- 369-407-00
UTILIDAD NETA CABALGATA	¢- 500-000-00
CONTRIBUCIONES:	
Efectivo recibido	¢- 1-015-590-00
En especie: Fábrica Nal. de Licores	100-000-00
En Especie: Aserradero San Gerardo	82-937-00
UTILIDAD NETA: CONTRIBUCIONES	¢-1-198-527-00
CORRIDAS DE TOROS:	
Entradas:	¢- 300-000-00
Menos: Dinero para iniciar el cobro de entradas, entregado a Oscar Luis Camacho Vargas, recibo N. 240604 del 03-11-97	95-000-00
TOTAL ENTRADAS CORRIDAS	¢- 205-000-00
Salidas: (Transporte ganado)	¢- 50-000-00
Pago de Música	5-000-00
TOTAL DE SALIDAS	¢- 55-000-00
UTILIDAD NETA DE LAS CORRIDAS DE TOROS	¢- 150-000-00
JUEGOS MECÁNICOS Y TILICHES:	
Entradas	¢ 850-000-00
UTILIDAD NETA DE JUEGOS MECÁNICOS Y TILICHES	¢ 850-000-00
SUBASTA DE GANADO:	
Entradas	¢10-579-683-00
Salidas, Papelería, Mecate y otros	20-462-00
Precio novilla donada al Hogar de Ancianos	100-000-00



*Parroquia de Zarcero: 100 años de Evangelización*

---

197-135-	Wilberth Vargas Acuña	192-000-00	P.
178-	Ovidio Rojas Blanco	42-000-00	P.
72-	Julio Barrantes Barrantes	100-000-00	P.
77-	Víctor H. Salazar Quirós	20-000-00	P.
68-83-75-109-93-156-			
78-113-	Eliber Chacón Varela	537-000-00	D37
122-202-128-210			
27-	Luis E. Arce Rodríguez	184-000-00	
99-76-160-108-	Johnny Vargas Bolaños	133-000-00	
100-13-82-	Bolívar González González	202-000-00	
23-	Rogelio Alfaro Rodríguez	25-000-00	
23-	Manuel Argüello Pérez	30-000-00	P.
23-	Adrián Vargas Vargas	20-000-00	P.
23-	Freddy E. Salazar Quirós	20-000-00	P.
23-	Alfredo Rodríguez Quirós	20-000-00	P.
23-	Osman Alvarado Durán	15-000-00	P.
23-02	Carlos Alvarado Durán	85-000-00	P.
23-53-21	Juan G. Valenciano Blanco	69-000-00	P.
202-	Orfilio Rodríguez Villalobos	20-000-00	P.
202-53	Víctor M. Barquero Vargas	57-000-00	
167-170-174-153-	German Valenciano Chacón	603-000-00	
192-189-63-199-	Ramiro Barrantes Barrantes	194-000-00	P.
88-	Ronald Rodríguez Araya	181-000-00	
163-133-155-111-			
132-	Jorge Moya	89-000-00	P.
134-152-150-	Juan Elías Villalobos	70-000-00	
106-112-	Matadero Saso	77-000-00	P.
191	Dip. Leonel Solís Piedra	50-000-00	
191-182-161-43	José Sobrado- San Ramón	260-000-00	P.
42-50	Juan A. Rodríguez Alvarado	118-000-00	D25
180-180-87-154-158-			
70-	Rodolfo Rodríguez Alvarado	408-000-00	
131-	José Luis Rodríguez- Nachón	25-000-00	P.
162-120-34-89-91-			
62-	William Alfaro Blanco	224-000-00	P.
24-114-201-126-86-			
66-	Aurelio Valenciano- Monterrey	325-000-00	P.
202-	Oscar Soto- Tilarán	42-000-00	P.
77-33-200-183-46-	José R. Rodríguez Alvarado	103-000-00	P.
80-	Alejandro Barrantes	24-000-00	P.
169-	Hildebrando Solís Blanco	100-000-00	P.
117-	Pbro. Fabio Blanco Cubillo	62-000-00	P.
117-	Cipriano Sánchez- Tilarán	73-000-00	P.

*Parroquia de Zarco: 100 años de Evangelización*

179-08-54-	Mario Blanco-	128-000-00	
16-110-	Rigoberto Rodríguez Argüello	65-000-00	P.
172-	Mario Blanco Cubillo	180-000-00	P.
27-215-216-217-	Adrián Alfaro López	100-000-00	P.
97-	Berardo Blanco Alpízar	38-000-00	
9-17-	Juvenal Villalobos Corrales	88.000.00	P.
94-	Walter Matamoros	7-000-00	
193-219-92-170-221-222-22-	León Víctor Rojas Blanco	280-000-00	
105-105- SIN N. Y 30	Johnny Barquero Salazar	142-000-00	P.
67-	Myriam Vargas Acuña	35-000-00	P.
POTRANCA RIFADA	Rolando Rojas	150-000-00	P.
101- Cerdo	Vicente Rodríguez Arroyo	28-000-00	P.
101 Cerdo	Alexis Rodríguez Argüello	30-000-00	P.
Sin número	Gladys Barrantes- Llano Bonito	35-000-00	
Chaleco	Chon Villalobos Rodríguez	57-683-00	P.
85- D81	Carlos Freddy Araya Arce	161-000-00	
177-	Víctor H. Salas Carvajal	77-000-00	P.
53-	Manuel Rodríguez Rodríguez	45-000-00	P.
53-	Dagoberto Rodríguez Fernández	36-000-00	P.
53-	Marco Tulio Argüello Pérez	33-000-00	P.
53-	Claudio Alvarado Carranza	35-000-00	P.
53-	Pbro. Enrique Solís Soto	10-000-00	P.
53-	Víctor Rodríguez Alpízar	30-000-00	P.
53-	Luis A. Villalobos González	25-000-00	P.
53-	Guillermo Valenciano Rojas	25-000-00	
126-	Antonio Argüello Pérez	52-000-00	

TOTAL GENERAL SUBASTA	¢10-579-683-00
RECAUDADO HASTA HOY	¢7-003-683-00
SALDO PENDIENTE	¢3-576-000-00

**RESUMEN:**

154 Animales donados  
201 Animales subastados

**INFORMATIVO:**

Animales subastados por el monto más alto:

- 1) La número: 169 donada por Hernán Blanco Cubillo, vendida en ¢400-000-00.
- 2) La número: 53 donada por Edgar Solís, vendida en ¢291-000-00.

- 3) La número: 167 donada por Rafael Ángel Blanco Cubillo, vendida en ¢214-000-00.
- 4) La número: 12 donada por Víctor Manuel Céspedes Herrera, vendida en ¢201-000-00.
- 5) La número: 165 donada por Julio Solís Arce, vendida en ¢201-000-00.

**COSTO DE TRABAJOS REALIZADOS RECIENTEMENTE  
EN LA IGLESIA CENTRAL**

Pintura exterior de la Iglesia	¢3-100-000-00
Pintura Barandas frente a la Iglesia	300-000-00
Pintura Salón Parroquial y compra de otros mat.	377-728-00
Instalación de canoas en la Iglesia	120-000-00
Mano de obra Pintura Salón Parroquial y demás trabajos (Sacristía, Iglesia, Salón)	323-700-00
<b>TOTAL</b>	<b>¢-4-221-428-00</b>

**PAGOS REALIZADOS POR COMPRA DE FINCAS, PROYECTO  
CONSERVACION DE NACIENTES DE AGUA**

Compra finca a José Ángel Abarca Chaves	¢-800-000-00
Abono compra finca Suc. Salustio Chacón Arrieta	¢-2-500-000-00
<b>TOTAL COMPRA DE FINCAS</b>	<b>¢-3-300-000-00</b>
<b>SALDO EN LA CUENTA CORRIENTE 2900001252-3-</b>	<b>¢ 8,044.398.28</b>

*Rodrigo Rojas Vargas  
Tesorero Consejo Parroquial  
Parroquia de Zarcero  
08-diciembre-1997*

Arch. Parro1

## EPÍLOGO

*La Parroquia es sólida y solvente y hoy somos nosotros los que, en actitud de relevo, debemos tomar la antorcha espiritual de nuestra querida Parroquia, para que llevada en alto continúe irradiando luz y calor y nos siga enseñando el camino y así entregarla siempre enhiesta y radiante a las futuras generaciones.*

*La respuesta para Monseñor Giacinto Berloco, Nuncio Apostólico, a las interrogantes planteadas en su homilía del 26 de noviembre de 1995, es absolutamente afirmativa y de permanente compromiso con las mismas.*

*« La evangelización es labor continua de la Iglesia,  
que se va realizando en todos los siglos y sigue dando  
frutos copiosos en el mundo entero»*

*(Diccionario Católico)*

# HIMNO A SAN RAFAEL ARCÁNGEL

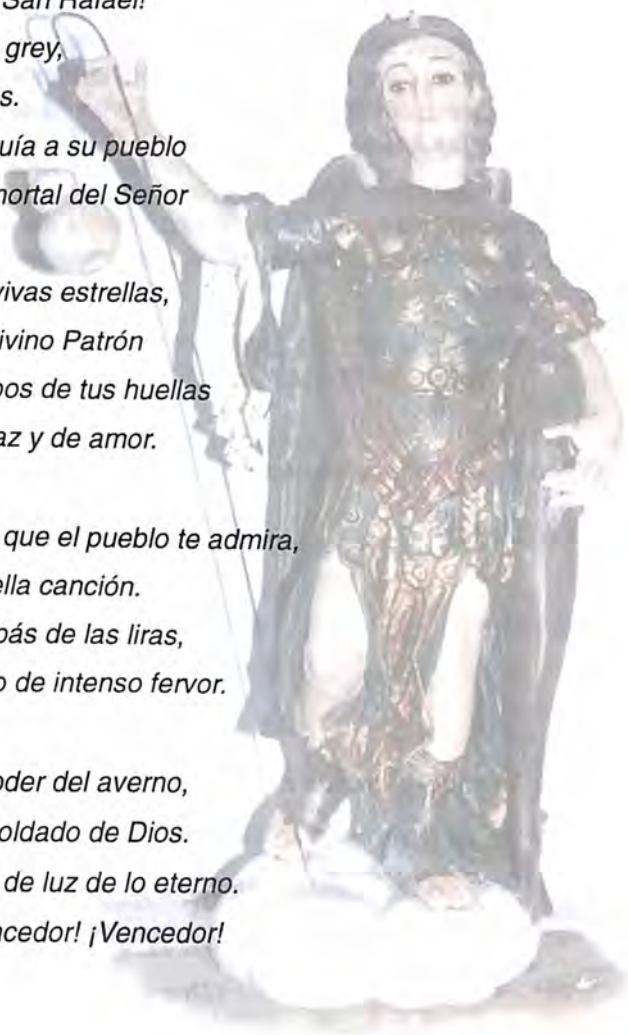
Letra y Música: Prof. Isaac González Rodríguez

¡Salve Arcángel San Rafael!  
Mensajero de la grey,  
escogido de Dios.  
Peregrino que guía a su pueblo  
ante el trono inmortal del Señor

Circundado de vivas estrellas,  
te aclamamos divino Patrón  
y elevamos en pos de tus huellas  
este canto de paz y de amor.

Con la fe con la que el pueblo te admira,  
entonando tu bella canción.  
Al glorioso compás de las liras,  
se oye un himno de intenso fervor.

Vencedor del poder del averno,  
te aclamamos soldado de Dios.  
¡Salve! Oh rayo de luz de lo eterno.  
¡Vencedor! ¡Vencedor! ¡Vencedor!



14 staves of musical notation, likely for a choir. The lyrics are in Spanish and appear to be a prayer or hymn. The text is as follows:

1. Dios, Dios, Dios, Dios  
2. Dios, Dios, Dios, Dios  
3. Dios, Dios, Dios, Dios  
4. Dios, Dios, Dios, Dios  
5. Dios, Dios, Dios, Dios  
6. Dios, Dios, Dios, Dios  
7. Dios, Dios, Dios, Dios  
8. Dios, Dios, Dios, Dios  
9. Dios, Dios, Dios, Dios  
10. Dios, Dios, Dios, Dios  
11. Dios, Dios, Dios, Dios  
12. Dios, Dios, Dios, Dios  
13. Dios, Dios, Dios, Dios  
14. Dios, Dios, Dios, Dios

*« La evangelización es labor continua de la Iglesia,  
que se va realizando en todos los siglos y sigue dando  
frutos copiosos en el mundo entero»*

*(Diccionario Católico)*

Este libro se terminó de imprimir en  
el Taller de Consorcio Litográfico Herediano S.A.  
en el mes de octubre de 1998  
Tel.: 265-6080, San Joaquín de Heredia, Costa Rica





Fotografía: Cortesía de Enrique Tovar

Contraportada: Emblema del Centenario de la **Parroquia de Zarcero**.  
Autora: Vanessa González Blanco

1895 CENTENARIO 1995

Parroquia de Zarcero



Sea siempre contigo la Alegría